

**ENFOQUES DE EXTENSIÓN RURAL EN PROGRAMAS PROFESIONALES
AGROPECUARIOS**

**COMPRENSIÓN DE IMAGINARIOS DESDE LA VOZ DE SUS ACTORES
UNIVERSITARIOS
-UNIVERSIDAD DE CALDAS-**

CLAUDIA JURADO ALVARÁN

Directora:

CLAUDIA VÉLEZ DE LA CALLE PHD

**DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES-CINDE**

ORGANISMOS COOPERANTES:

**Universidad Autónoma de Manizales, Universidad de Caldas, Universidad
Pedagógica Nacional, Universidad de Antioquia, Unicef, Universidad Central,
Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana,
Universidad Distrital
Universidad de los Andes de Venezuela, Universidad Central de Venezuela,
Universidad del Nordeste de Argentina, Universidad Diego Portales de Chile,
Universidad Católica Silva Henríquez de Chile, Universidade Federal dos Vales
do Jequitinhonha e Mucuri de Brasil, Pontificia Universidad Católica de Sao
Paulo de Brasil, FLACSO, CLACSO de argentina**

MANIZALES

2014

**ENFOQUES DE EXTENSIÓN RURAL EN PROGRAMAS PROFESIONALES
AGROPECUARIOS
COMPRENSIÓN DE IMAGINARIOS DESDE LA VOZ DE SUS ACTORES
UNIVERSITARIOS
-UNIVERSIDAD DE CALDAS-**

CLAUDIA JURADO ALVARÁN

Directora:

CLAUDIA VÉLEZ DE LA CALLE PHD

Tesis presentada como requisito para optar al título de:

Doctora en Ciencias Sociales Niñez Juventud

**DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES-CINDE**

ORGANISMOS COOPERANTES:

**Universidad Autónoma de Manizales, Universidad de Caldas, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad de Antioquia, Unicef, Universidad Central, Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Distrital
Universidad de los Andes de Venezuela, Universidad Central de Venezuela, Universidad del Nordeste de Argentina, Universidad Diego Portales de Chile, Universidad Católica Silva Henríquez de Chile, Universidade Federal dos Vales do Jequitinhonha e Mucuri de Brasil, Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo de Brasil, FLACSO, CLACSO de argentina**

MANIZALES

2014

2

Nota de Aceptación

Firma presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Manizales, Noviembre de 2014

El acopio del material y experiencias para esta tesis empezaron en realidad mucho antes de que se supiera iba a realizar el presente estudio y a escribir la respectiva tesis, incluso antes de mi interés académico por la vida rural y el extraordinario conjunto de conocimientos y experiencias que lo rodean. Como muchos otros profesionales, yo no me daba cuenta de lo mucho que me influiría más tarde la fascinación que sobre mi familia ejercía el campo. Ahora, como persona adulta con mayores experiencias, todavía puedo recordar el tono de sus voces cuando compartíamos juntos historias de la vida rural que nos rodeaba, en especial, aquella que ha estado rodeando la vida nuestros tíos Mariela y Bernardo, quienes desde su ser campesino, me siguen enseñando el valor del campo. Esto ha tenido una influencia muy duradera sobre mí. Esta tesis se la dedico a...

A Dios por ser la esencia de mi vida, quien ilumina y guía mi existencia.

A mis padres Ángel Jurado (q.e.p.d.) y Ofelia Alvarán (q.e.p.d.), por darme la vida y cuidar de mí con infinito amor, sabiduría, generosidad y paciencia. Su legado lo llevo en mi corazón.

A Francisco Javier, quien con su confianza, amor, conocimientos, sabiduría, experiencia, respeto, paciencia y dedicación, fue el ser que me dio la fuerza, para seguir con mi proceso de formación doctoral y demás proyectos de vida, sin exigencias y profunda libertad. Gracias, por su luz, su apoyo incondicional y sus semillas de esperanza, en especial cuando me sentía agotada y creía, que ya no podía más, me abrió su corazón y me tendió su mano. Gracias, por ser mi oasis durante todo este proceso. Su compañía me ha ayudado a descubrir, a entender y a vivir otras facetas de la vida.

A mis hermanos: Gilberto (q.e.p.d.), Jaime, Arturo, Augusto, Hernando, Andrés y Mercedes, por su compañía y apoyo incondicional en el logro de mis sueños.

Es un honor expresar aquí mi profunda apreciación y sinceros agradecimientos a todas las personas, que hicieron que esta tesis fuese posible.

Debo destacar la disponibilidad de los Directivos, Profesores, Estudiantes y Egresados de los Programas Agropecuarios de la Universidad de Caldas, por sus conocimientos, experiencias, participación desinteresada y sincera en este ejercicio de investigación, sin el cual no hubiese sido imposible culminar esta construcción social.

Mi mayor agradecimiento a mi tutora, la Dra. Claudia Vélez de la Calle, por sus orientaciones, facilitar mis búsquedas y mis construcciones, y ayudarme a entender el rigor requerido, a nivel de mi formación doctoral.

A Héctor Fabio Ospina, el director de la Línea de educación y pedagogía, saberes, imaginarios e intersubjetividades, porque confió en mis propuestas y me ánimo a compartir mis ideas sobre este tema en la Línea y otros escenarios académicos de nivel nacional e internacional.

Al profesor Napoleón Murcia, quien me enseñó que los imaginarios son un verdadero campo del conocimiento iluminador, para entender los enfoques de extensión rural, sus aportes fueron decisivos para culminar este trabajo.

A mis evaluadores Carlos Rodríguez, Deibar René Hurtado, Marco Fidel Chica, Juan Manuel Piña, por sus valiosos comentarios, reflexiones y recomendaciones.

Y por supuesto a Sara Victoria Alvarado, cuerpo, alma y corazón del doctorado: auténtica maestra.

A mi profesor Luis Horacio (*q.e.p.*), quien con sus conocimientos y sabiduría me alentó a seguir mi desempeño profesional, como psicóloga social-comunitaria y

docente universitaria en el área del desarrollo comunitario, campos fundamentales para insertarme en el ejercicio y comprensión de la extensión rural.

A la Universidad de Caldas, a la Facultad de Ciencias Agropecuaria, al Departamento de Desarrollo Rural por permitir iluminar mi investigación en los campos del Desarrollo y la Extensión Rural, campos en los cuales me he desempeñado laboralmente durante más de 20 años. Por apoyar con el tiempo de directivos, profesores y estudiantes, con espacios físicos la realización de esta investigación, que constituye mi tesis de Doctorado.

A las comunidades de campesinos, productores agropecuarios, líderes, y demás pobladores rurales que me han acogido por más de 20 años en sus espacios, me han enseñado el valor de lo sencillo y la grandeza del mundo y la vida rural.

A los diferentes agentes de extensión rural, con quienes he trasegado y rediseñando rutas para entender y llegar a los escenarios rurales colombianos, gracias por su generosidad con sus vivencias y conocimientos.

A mis estudiantes de extensión rural, transferencia de tecnología, desarrollo rural, sociología rural, psicología social-comunitaria e investigación social, quienes con sus experiencias, conocimientos, incertidumbres, expectativas y esperanzas han guiado mis interrogantes, sobre la extensión rural, el trabajo comunitario y el desarrollo rural, así como también han iluminado y dado luz a los mismos.

A profesoras y colegas que me han influenciado, en especial desde los años noventa y dos, cuando iniciaba mis trabajos en comunidad desde mis prácticas de psicología social-comunitaria y experiencias laborales con organizaciones comunitarias, con programas rurales y programas universitarios. También, a los colegas que me desde los Programas Agropecuarios de los que he participado en diversas Universidades, me han enriquecido con sus grandes experiencias.

A muchos familiares, sobrinos, sobrinas y maravillosos amigos y amigas, por acompañar mi proceso de formación doctoral con libertad.

A Liliana, Dana y Ricardo Andrés, sus conocimientos, destrezas y habilidades técnicas fueron esenciales en diferentes momentos de esta tesis.

A Dario por compartirme sus valiosos conocimientos y experiencias en investigación, además por recibirme en su hogar junto con su esposa Marcela e hija Mariana, con tanto cariño.

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD
CINDE-UNIVERSIDAD DE MANIZALES

GRUPO DE INVESTIGACIÓN: Educación y Pedagogía, Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN: Educación y Pedagogía.

1. Datos de Identificación de la ficha

Fecha de Elaboración: 2 de Septiembre de 2014	Responsable de Elaboración: Claudia Jurado Alvarán	Tipo de documento Tesis
--	---	----------------------------

2. Información general

Título	<i>Enfoques de Extensión Rural en Programas Profesionales Agropecuarios Comprensión de Imaginarios, desde la Voz de sus Actores Universitarios -Universidad de Caldas-</i>
Autor/es	CLAUDIA JURADO ALVARÁN
Tutor	CLAUDIA VÉLEZ DE LA CALLE
Año de finalización de publicación	/ 2014
Temas abordados	Extensión rural, Imaginarios sociales, Actores Universitarios, Programas Agropecuarios.
Palabras clave	Enfoques y Conceptos, Extensión Rural, Construcción de Imaginarios, Voces de los Actores Universitarios, Programas Agropecuarios, Caldas, Colombia.

<p>Preguntas que guían el proceso de la investigación</p>	<p>¿Cuáles son las fundamentaciones que sustentan los enfoques de Extensión Rural utilizados como referencia en los PA de la Universidad de Caldas?</p> <p>¿Cuáles son los contenidos de los imaginarios sociales que subyacen en los testimonios de los actores universitarios involucrados en la función de la Extensión Rural en los PA de la Universidad de Caldas?</p> <p>¿Cuáles son las dinámicas de los imaginarios sociales que subyacen a los enfoques de extensión rural definidos desde los actores universitarios, en la institución objeto de análisis?</p>
<p>Identificación y <u>definición</u> de categorías (máximo 500 palabras por cada categoría) Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página</p>	
<p>Enfoques: Estos se definen a partir de considerar que las ciencias en su desarrollo presentan ciertas crisis, como consecuencia de la interpretación de los datos o por las mismas construcciones deductivas. Ello obliga a una crítica de los enfoques, conceptos, métodos, principios para determinar su valor epistemológico. En estos casos, la crítica es instrumento de progreso científico. Esta crítica, puede ser analizada desde una crítica de los paradigmas planteada por Khun (1998). (p. 94)</p> <p>Conceptos: Los conceptos presentan abstracciones o construcciones lógicas que explican un hecho o fenómeno. Un conjunto de conceptos relacionados entre sí forman un sistema conceptual, como son los enfoques de extensión rural. Un sistema conceptual es la base de la ciencia, y es el punto de partida del método científico. Los enfoques de extensión rural como sistema conceptual son el sustento desde las ciencias que los constituyen, para abordar la realidad con una visión coherente y acorde con las demandas epistémicas y metodológicas de la misma. (p. 97).</p> <p>Extensión rural: se refiere a la difusión de modelos de desarrollo aplicados a un determinado tipo de cultivos y a determinadas formas de propiedad de la tierra, a particulares formas de producción y prácticas rurales, desarrolladas por los técnicos de las organizaciones que se dedican al desarrollo agrícola, como los gremios, las federaciones, las entidades públicas y, en nuestro caso, las universidades. (p. 15)</p>	

El concepto de extensión en Latinoamérica, no escapa a la infiltración de esa modernidad¹, a pesar de surgir en los ahora llamados “países centrales” (Europa occidental y, más tarde, Estados Unidos); que después, con el tiempo, se expande hasta volverse mundial y se va estableciendo en los países de esta región, a partir de una relación de dominación, de explotación y de intercambio desigual, donde el centro desempeña el papel activo, impone el modo de producción capitalista (MPC) y destruye o íntegra (pero vaciándolas de su contenido y despojándolas de su significado) las estructuras precapitalistas autóctonas y tradicionales, de los países de Latinoamérica. (p. 15)

Imaginarios: Como la urdimbre entre lo simple y lo complejo, entre lo oculto y lo evidente, permiten considerar que son parte de un entramado de complejidad interpretativa como camino que conduce al develamiento de lo social, reconociendo como elementos iluminadores los conceptos de imagen, representación social, simbólica e incluso imaginación. (p. 99).

Los imaginarios son “creación incesante y esencialmente indeterminada (social-histórico y psíquico) de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de “alguna cosa”. Lo que llamamos “realidad” y “racionalidad” son obras de ello.

Castoriadis (1964, 1983). (p. 101).

Actores

**(Población, muestra, unidad de análisis, unidad de trabajo, comunidad objetivo)
(caracterizar cada una de ellas)**

Población: Los Actores universitarios de los Programas Agropecuarios de la Universidad de Caldas: Estudiantes, Profesores, Directivos y Egresados, vinculados a los Programas Agropecuarios, tales como Ingeniería Agronómica y Medicina Veterinaria y Zootecnia de la

¹ “La modernidad ha sido el resultado de un vasto transcurso histórico, que presentó tanto elementos de continuidad como de ruptura; esto quiere decir que su formación y consolidación se realizaron a través de un complejo proceso que duró siglos e implicó tanto acumulación de conocimientos, técnicas, riquezas, medios de acción, como la irrupción de elementos nuevos: surgimiento de clases, de ideologías e instituciones que se gestaron, desarrollaron y fueron fortaleciéndose en medio de luchas y confrontaciones en el seno de la sociedad feudal.” (Revueltas, Modernidad y Mundialidad. Estudios. Filosofía-historia-letras

Invierno 1990. http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras23/notas/sec_1.html.)

Universidad de Caldas.

Muestra: La ruta metodológica no requirió un procedimiento de muestreo, porque la investigación por más que tiene un enfoque cualitativo de tipo hermenéutico de complementariedad, no requirió usar la metodología cuantitativa en el mismo, de modo que los casos analizados se atienden a lo expresado por los actores universitarios y suponen un vínculo social en la raíz de esas expresiones.

Comunidad objetivo: En el estudio participaron cuatro grupos de personas relacionadas con la Extensión Rural de los PA de la Universidad de Caldas.

Cada grupo se conformó así: cuatro profesores, cuatro directivos de los PA relacionados directamente con la extensión rural, cuatro egresados y ocho estudiantes. Inicialmente, se tuvo en cuenta el tiempo de experiencia en los PA, en el caso de los profesores, debió ser de tres años como mínimo, en calidad de docente de Extensión Rural. Los directivos contaban como mínimo con un año de experiencia en el cargo, los egresados debieron contar con vida post-universitaria, de más de un año y estar ejerciendo en el campo de Extensión Rural durante más de un año, y los estudiantes cursaban desde octavo semestre en adelante.

Unidad de Trabajo

La conformaron los actores universitarios de los PA de la Universidad de Caldas.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis estuvo constituida por los enfoques de Extensión Rural, y sus relaciones con los imaginarios sociales de los actores universitarios de los PA de la Universidad de Caldas, y su dinámica de emergencias y permanencias.

Identificación y definición de los escenarios y contextos sociales en los que se desarrolla la investigación

(máximo 200 palabras)

Con el tiempo, la sociedad rural cambia, lo mismo que sus necesidades de extensión. Por eso, los

PA de las universidades públicas deben perfilar propuestas que respondan a estos cambios. Diseñar estas propuestas partió de reconocer que la investigadora, se ha desempeñado como profesional con participación en proyectos de extensión rural y ha sido profesora universitaria en el área, con esta investigación busca contribuir a la reflexión, al análisis y a la comprensión, con una mirada crítica de los enfoques de extensión rural, para lo cual considero clave el abordaje de los imaginarios sociales.

Las prácticas de extensión rural en la formación de los profesionales de los PA han sido abordadas en varios estudios, como se muestra en el estado del arte de esta investigación, al igual que el tema de la percepción y los imaginarios sociales. Sin embargo, falta avanzar en estudios que como el presente, pretendan realizar un abordaje crítico de los enfoques de extensión rural, con énfasis en la construcción social imaginaria, desde la cual se contribuya a la identificación de enfoques, modelos, problemas, esquemas, concepciones y representaciones en este campo y el estado de su práctica, es decir, que identifiquen quién o quiénes lo hacen, los temas, los parámetros de extensión rural y el sentido que los actores que conforman estos programas dan a la formación profesional.

**Identificación y definición de supuestos epistemológicos que respaldan la investigación
(máximo 500 palabras)**

Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página

Desde este punto de vista epistemológico, este enfoque parte de una perspectiva del conocimiento que le apuesta a la transdisciplinariedad y a la complejidad; para el caso de este estudio se trata de diferentes disciplinas y diferentes actores sociales, que hacen válido reconocer la teoría del pensamiento complejo de Morin (1995), para construir una teoría interpretativa acerca de los enfoques de Extensión Rural, que aborda los imaginarios sociales en tiempos de globalización. Se trata de un enfoque que permite reconocer como los imaginarios sociales se instituyen en medio de la construcción y la representación. Según este punto de vista, este estudio es abierto a varias perspectivas investigativas, puesto que la realidad estudiada es compleja no admite la posibilidad de ser abordada mediante datos aislados, pues -las construcciones simbólicas, más que construcciones simbólicas- son imaginarios sociales Esta perspectiva de investigación parte de entender que es necesario el enfoque de complementariedad, que valora los aportes de la metodología cualitativa, sin negar los aportes de la metodología cuantitativa, sino que recurre a ella

para reafirmar algunos aspectos en el momento que se considere necesario. (pp. 109,110)

Cegarra (2012) menciona que diversos autores contemporáneos como Deibar Hurtado, Oscar Basulto, Lucio Cerdá, José Beriain resaltan que los imaginarios remiten a sentidos, es decir, a múltiples significaciones que en conjunto conforman un marco de referencia o campo semántico, que sirve de esquema de interpretación para comprender y aprehender la realidad socialmente dada. En coherencia con los anteriores planteamientos, para el presente estudio los imaginarios no pudieron ser definidos en términos de un concepto preciso y unívoco tal como la ciencia social empírica-analítica pretende. Fue necesario asumir una postura metodológica-epistemológica que valora otros sistemas de razonamiento científico, que dan cuenta de la complejidad de los fenómenos sociales relacionados con los enfoques de extensión rural y como tal permitieron avanzar en su estudio. (pp. 127,128).

Identificación y definición del enfoque teórico (máximo 500 palabras)

Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página, señalar principales autores consultados

Algunos rastreos teóricos de los enfoques de extensión rural, mostraban el énfasis en nociones y conceptos de extensión rural desde las miradas intervencionistas, desde aquí algunos enfoques mostraban la extensión rural como mediación y otros la extensión rural como transferencia. De igual forma se hizo necesario señalar la instauración de las nociones basadas en los modelos de desarrollo agropecuario y rural, y en éstos la presencia de emergencias del tema de la extensión, soportadas en diversos modelos y lógicas conceptuales de este desarrollo, creando estructuras y esquemas operativos diversos. Posteriormente, se abordó el concepto de extensión rural desde la evolución de los enfoques de basados en la relación técnico-productor, además del abordaje de la perspectiva educativa de la extensión, aquí se encuentra un énfasis en la educación para el trabajo y otro en el desarrollo humano y la educación. Entre los autores consultados en la definición de los enfoques teóricos propios de la extensión rural están (Freire 1973,1997), (Barrientos & Ryan, 2005), (FAO 2006), Sepúlveda (2006), Machado, Desimoni, de Hegedús y da Silveira (2006). (p. 81).

Dicho rastreo teórico, se complementa con el abordaje del tema, la relación entre la Extensión

Rural y los PA. Otra tendencia teórica, hizo importante afrontar las aproximaciones a la comprensión de los enfoques y conceptos vinculados al estudio de los imaginarios. Desde estas miradas, los imaginarios se mostraban como la base de la construcción imaginaria social de los Enfoques de Extensión Rural.

Esta segunda parte teórica parte de la preocupación por los imaginarios sociales. Al observar los sustentos teóricos de los enfoques de extensión rural, era necesario hacer aclaraciones sobre el concepto de imaginario y otros conceptos relacionados con éste, que se tratan en el estudio y se toman como su referencia. Los autores rastreados para una teoría de los imaginarios son Castoriadis (1975), Rorty (Rorty, 1991), Hurtado, Pintos (2000), Murcia (2011) quienes suelen ser invocados para esta reflexión aplicada a la extensión rural de los PA. (p. 81).

Identificación y definición del diseño metodológico (máximo 500 palabras)

Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página

Diseño

El diseño está constituido por dos momentos principales, un primer momento que busca el escenario inicial en la construcción de los imaginarios y un segundo momento que, en los ethos de fondo, definidos en el marco de los motivos por qué y para qué, en la búsqueda de la comprensión de la dinámica de los imaginarios sociales.

El primer momento

El primer momento de la investigación es documental. Este consistió en revisar documentos vigentes como Ley 115 Ley General de Educación de 1994 (reglamenta la educación en Colombia), Ley 30 de Educación Superior de 1992 (reglamenta la educación superior en Colombia), Plan de Desarrollo de la Universidad de Caldas (2009-2018), Programa Misional de la Universidad de Caldas (2010-2013), Plan de Desarrollo de la Facultad de Ciencias Agropecuarias (2013), Plan de Estudio del Programa de Ingeniería Agronómica (2008-2013) y Plan de Estudios de Medicina Veterinaria y Zootecnia (2008-2013).

El propósito de este momento fue buscar los esquemas de inteligibilidad social que constituyen los enfoques de Extensión Rural, a partir de las formas de decir y representar estos enfoques en los PA.

Este primer acercamiento al fenómeno permitió conocer unos esquemas sociales, según los cuales

las comunidades en su práctica académica y discursiva ven la Extensión Rural. Estos esquemas descansan en las significaciones imaginarias sociales, que definen el segundo momento del estudio.

Los documentos se trabajaron organizando grupos de textos, en los que se pretendió identificar subcategorías conceptuales, que permitan reconocer los esquemas de inteligibilidad social, en los cuales se movilizan los enfoques de Extensión Rural, que en principio son:

1. Presupuestos teóricos y metodológicos.
2. Modelos.
3. Innovaciones.
4. Los actores involucrados en el ejercicio.
5. Formas de hacer Extensión Rural.
6. Formas de decir propias del ejercicio de Extensión Rural.
7. Las transformaciones observadas.

La interpretación de la información categorizada se realizó según la lógica del análisis de discurso holístico propuesto por Van Dijk (2008) Iñiguez (2003) y Wodak (2009).

El segundo momento

El segundo momento toma en consideración la lógica de los imaginarios sociales, en cuyo escenario es preciso tener en cuenta que, desde esta perspectiva, la construcción de realidad por los mecanismos de los imaginarios sociales parte de la distinción señalada entre *relevancias* y *opacidades*, con la pretensión de reconocer los imaginarios en su trayecto histórico social: “*lo que ayer fue y lo que hoy no es*”. Ésta provino del programa teórico constructivista en el que se trata de convertir lo que se presenta como evidencia en algo *observable*. La observación no es una simple función de contemplación, pues, como afirma Luhmann, observar es “generar una diferencia con la ayuda de una distinción, la cual deja fuera de ella lo no distinguible” (Luhmann, 1998, p. 86).

Este segundo momento implica trabajo de campo, con el propósito de construir los imaginarios sociales según los motivos ¿por qué? y ¿para qué? de los actores sociales. Los primeros dan cuenta de las razones de lo instituido y los segundos de sus posibilidades subjetivas. (pp. 112 y 113)

Identificación y definición de los principales hallazgos (empíricos y teóricos)

(máximo 800 palabras)

Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página

Se sostiene la necesidad de construir una propuesta de extensión rural en la que todos participemos.

Varias son las consecuencias de este imaginario central:

- ✓ En primer lugar, entender que si la extensión rural de los PA es un programa instituido socialmente, éste es la guía del hacer, el representar y el decir social, y por tanto en un bosquejo de actuación se deben valorar las acciones y los discursos de los actores. Por eso, se estructura la extensión rural según las formas de pensar y actuar de la comunidad, pues esto destaca la importancia de consolidar la extensión de acuerdo con la valoración que los actores sociales de los PA dan a las personas con quienes se trabaja.
- ✓ En segundo lugar, las formas actuales instituidas de la extensión rural como un proyecto que supere la visión técnica y pase a ser un proyecto cultural y social que signifique la posibilidad de que sus actores puedan ser, pensar, sentir, conocer, crear, hacer, soñar y actuar por la transformación de la extensión rural como práctica social consonante con su vida cotidiana. Esto implica una política que parta de su construcción social, base en imaginarios que den participación plural.
- ✓ En tercer lugar, los enfoques que se construyan sobre Extensión Rural deben ser diversos y plurales para evitar a los actores de los PA ser receptores pasivos de sus contenidos y que puedan conocer sus nociones, experiencias y expectativas para acercarlos a los de la institución y construir una Extensión Rural que favorezca a los PA y a las comunidades al ir más allá de una función instrumental.
- ✓ En cuarto lugar, se observó una construcción social imaginaria de la extensión rural que rompe con el instituido histórico de la transferencia de tecnología, según la perspectiva de extensión agrícola, y sigue la dinámica de imaginarios que buscan superar la visión instrumental para el cumplimiento de intereses de unos pocos con fines economicistas. Se trata de considerar la importancia de intercambiar conocimientos entre los PA universitarios en relación con las experiencias de los habitantes rurales.

La clave es valorar el conocimiento del mundo agrícola y rural como prioritario para entender los

cambios ambientales culturales, sociales, políticos y económicos en el entorno de los habitantes rurales. Se pretende así un conocimiento incluyente de todos los actores de la extensión rural construido mediante el intercambio de conocimientos que responda a reconocer la naturaleza múltiple, compleja y diversa de la Extensión Rural.

La tendencia de los imaginarios de calidad de vida respecto a la Extensión Rural indica una construcción imaginaria que busca una mayor producción para mejorar la satisfacción de necesidades básicas de la población. Otras voces expresan imaginarios que comprometen el componente subjetivo de la calidad de vida, cuando se rescata el valor de la comunidad y el trabajo comunitario en la construcción social de extensión rural.

Esta otra tendencia de los imaginarios de bienestar social se propone la construcción y promoción de un conocimiento que pueda incorporarse a la vida cotidiana de las comunidades y no solo a su propósito económico-productivo, desde una perspectiva participativa de todos los actores de la Extensión Rural. Esta construcción se aparta del sentido de extensión rural que busca el desarrollo tecnológico, económico y de infraestructura como supuesto del desarrollo general de la sociedad.

Un sentido complementario a la tendencia de bienestar, por parte de los actores universitarios se refiere a que es importante establecer el sentido humano que debe tener la Extensión Rural, que va más allá de un sentido técnico agropecuario. Esto exige que las personas sean reconocidas superando su papel de productores, es decir, como seres humanos con diferentes intereses, creencias, historias, estilos y proyectos de vida, condición social y generacional. La apuesta por el bienestar social, incluye distintos actores rurales, como los agro-productivos y todo el entramado de actores sociales, el cual está constituido por las diversas relaciones ente actores educativos, políticos, institucionales, comunitarios, culturales, económicos, ambientales, líderes de la extensión rural, administrativos públicos y privados, estas son la base para la construcción del tejido social y son sustento de las dinámicas sociales rurales, cuyos ejes articuladores, como son una educación rural incluyente, oportunidades económico productivas con equidad para los pequeños y los medianos productores y sus familias, políticas públicas estructuradas para los contextos rurales, armonización de propuestas interinstitucionales públicas y privadas para el sector rural, valorización del conocimiento tradicional y la cultura local, reconocimiento de los diversos agentes comunitarios, ejes que a nivel el sector rural de tienen diferentes puntos de partida y de llegada sobre el criterio de desarrollo, se orientan a la superación de la perspectiva de desarrollo desde afuera.

<p>Los imaginarios de la Extensión Rural en los PA no puede ser individual, pues beben de un magma de significaciones imaginarias que se levantan en sentido comunitario de las poblaciones con las cuales se trabaja.</p> <p>(pp. 286, 288).</p>
<p>Observaciones hechas por los autores de la ficha</p> <p>(Esta casilla es fundamental para la configuración de las conclusiones del proceso de sistematización)</p>
<p>La teoría de los imaginarios sociales se constituye en un referente importante cuando se trata de entender enfoques teóricos y metodológicos, que para el caso de esta tesis se refirieron a los Enfoques de la Extensión Rural.</p> <p>El abordaje metodológico desde los diferentes actores universitarios, que en este caso fue desde cuatro grupos poblacionales, permitió ampliar el conjunto de los imaginarios de la Extensión Rural, donde todos fueron relevantes.</p> <p>Con este estudio se ha venido aportando al abordaje del tema de la Extensión Rural, no sólo en los ámbitos académicos, sino también institucionales y comunitarios del orden local, regional, nacional e internacional.</p>
<p>Productos derivados de la tesis</p> <p>(artículos, libros, capítulos de libro, ponencias, cartillas)</p> <p>Ponencias internacionales.</p> <p>- El Rol del Extensionista Fuente de Valoración de la Vida Campesina, desde los Imaginarios Sociales de sus actores Universitarios, Manizales, Caldas, Colombia. Presentada en: Seminario Taller Internacional de Extensión Rural, 8 y 9 de Septiembre de 2014, Universidad de Antioquía, Medellín.</p> <p>-Apropiación de los Enfoques de Extensión Rural en Programas Profesionales Agropecuarios, Construcción Social desde los Imaginarios de los Actores Universitarios, Manizales, Caldas,</p>

Colombia. Presentada en el IX Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Octubre de 2014, D.F. México.

Artículos en Revistas científicas: Se elaboró un artículo.

-Enfoques de Extensión Rural desde la dinámica y flujo de la construcción social imaginaria en la Voz de sus Actores Universitarios -Universidad de Caldas- . Autoras: Claudia Jurado Alvarán y Claudia Vélez de la Calle.

Contenido

Introducción	29
Condición Problémica	29
Justificación	36
Objetivos.....	39
<i>Objetivo general</i>	39
<i>Objetivos Específicos</i>	39
Capítulo 1. Iluminadores según el estado del arte y faros conceptuales-teóricos ..	40
1.1 Antecedentes históricos	40
1.1.1 <i>Evolución de la Extensión Rural en Europa</i>	40
1.1.3. <i>La Extensión Rural en América Latina</i>	48
1.1.4. <i>Extensión rural en Colombia una discusión vigente</i>	61
1.2. Estado del arte de la investigación	70
1.2.1. <i>Investigaciones en extensión y los discursos tradicionales (Paradigma Tradicional)</i>	72
1.2.2. <i>Investigaciones en Extensión y transiciones entre los discursos tradicionales y los contemporáneos</i>	76
1.2.3. <i>Investigaciones en extensión y los discursos contemporáneos</i>	77
1.2.3.1. <i>Investigación en extensión según el enfoque basado en la participación o extensión participativa</i>	78
1.2.3.3. <i>Investigaciones en Extensión Rural con enfoque transferencista</i>	81
1.2.3.4. <i>Investigación en Extensión Rural con enfoque de desarrollo</i>	81
1.2.3.7. <i>Investigaciones en extensión y el enfoque que visibiliza el papel de la educación</i>	84
1.2.4. <i>Investigaciones en extensión según el enfoque de género</i>	88
1.2.5. <i>Las investigaciones contemporáneas en Extensión Rural en los últimos 12 años.</i>	88
1.2.6. <i>La investigación en extensión desde la perspectiva económica</i>	94

1.1.8	<i>Tensiones en los escenarios de desarrollo de la extensión rural de los PA desde la Universidad Pública.....</i>	96
1.3.	Faros Conceptuales y Teóricos.....	99
1.3.1.	<i>Miradas de los enfoques de extensión rural, sus posibilidades desde la base de su construcción imaginaria social.....</i>	99
1.3.2.	<i>Extensión Rural: las miradas intervencionistas.....</i>	100
1.3.3.	<i>La Extensión Rural como mediación educativa</i>	101
1.3.6.	<i>Extensión Rural como transferencia.....</i>	104
1.3.7.	<i>Evolución de los enfoques de relacionamiento técnico-productor</i>	107
1.3.8.	<i>Extensión Rural: Educación para el trabajo, desarrollo humano y educación informal</i>	
	
	<i>.109</i>	
1.3.9.	<i>La Extensión Rural y los PA.....</i>	111
1.3.10.	<i>Aproximaciones a la comprensión de los enfoques y conceptos, según Khun</i>	113
1.3.11.	<i>Los imaginarios sociales como opción de abordaje de los Enfoques de la Extensión Rural.....</i>	116
1.3.9.1.	<i>Lo imaginario noción valorada</i>	119
1.3.9.2	<i>Imaginarios sociales aproximaciones para su abordaje</i>	120
2.	La ruta seguida	128
2.1.	Enfoque de investigación	128
2.2.	Opción metodológica	131
2.2.3.	<i>Diseño</i>	132
2.2.4.	<i>Criterio de selección de los actores universitarios participantes.....</i>	134
2.2.5.	<i>Procedimiento.....</i>	135
2.3.	Técnicas de recolección.....	136
2.3.1.	<i>La entrevista en profundidad.....</i>	136

2.3.2. Grupos de discusión	137
2.3.3. Instrumentos.....	138
2.3.4. Instrumentos de procesamiento y análisis de información.....	139
2.3.5. Análisis	140
2.4. Resignificación de la ruta seguida. Enfoques de Extensión Rural en los PA las palabras de los actores	142
2.4.1. Primer momento de estructuración inicial.	142
2.4.2. Segundo momento, relación con los actores sociales de la universidad ...	144
2.4.3. Señales Iniciales.....	149
2.4.3.3. Enfoques de Extensión Rural posturas metodológicas.	154
2.4.3.5. Penetrando en los simbólicos desde la relación de fuentes técnicas e instrumentos.....	156
3. Luminosidades	160
3.1. Fundamentaciones de los Enfoques de Extensión Rural desde la dinámica y flujo de la construcción social imaginaria.....	160
3.1.1. Reconstitución de las orientaciones preliminares	160
3.1.2. La estructuración de los enfoques de extensión rural desde las direcciones de búsqueda	162
3.1.3. La construcción social. Insondable búsqueda en la comprensión de los enfoques de extensión rural.....	164
3.1.4. Profesores: diseñando una ruta	165
3.1.5. Estudiantes. Rediseñando los senderos	184
3.1.6. Directivos: diseñando rutas.....	191
3.1.7. Egresados. Proyectando los senderos.....	195
3.2. Comprensión de las tendencias de los enfoques de extensión rural desde los imaginarios de los actores universitarios	200
3.2.1. Visibilidades desde los actores sobre la tendencia métodos de extensión rural	201
3.2.1.3. Visibilidades métodos masivos interpersonales	212

3.2.1.4. <i>Visibilidades métodos individuales</i>	213
3.2.2. <i>Visibilidades de los actores sociales sobre la tendencia de los medios de extensión-comunicación</i>	215
3.2.3. <i>Visibilidades sobre tendencia la relación extensión rural y diagnóstico comunitario</i>	220
3.2.3.1. <i>Enfoques metodológicos para el diagnóstico</i>	221
3.2.4. <i>Visibilidades sobre la tendencia Relación investigación, extensión rural y Transferencia de Tecnología</i>	224
3.2.5. <i>Visibilidades sobre la tendencia Asistencia Técnica y sus nexos con el extensionismo tradicional</i>	228
3.2.6. <i>Visibilidades sobre la tendencia Actores Universitarios Participes de la Extensión Rural</i>	233
3.2.7. <i>Visibilidades sobre la tendencia de las instituciones de extensión rural, desde los profesores, directivos, egresados y estudiantes</i>	237
3.2.8. <i>Visibilidades de la tendencia tensiones metodológicas y teóricas desde los actores</i> 240	
3.2.9. <i>Visibilidades de la tendencia resignificación del perfil del extensionista.</i>	241
3.3. <i>Tendencias de los Enfoques de Extensión Rural de los PA proyectando horizontes de sentido, desde la Concesión de Estatus, Fluido de la Construcción Social Imaginaria.</i>	255
3.3.1. <i>Visibilidades simbólicas</i>	255
3.3.2. <i>Las fronteras de la tendencia fundacional</i>	258
3.3.3. <i>Visibilidades sociales de la extensión rural en los PA imaginarios de profesores.</i>	268
3.3.4. <i>Visibilidades sociales en los PA para la extensión rural imaginarios de los directivos</i>	280
3.3.5. <i>Visibilidades sociales de la tendencia formación en los PA para la extensión rural, imaginarios de los egresados.</i>	286

3.3.6. <i>Visibilidades sociales de la tendencia formación en los PA para la extensión rural, imaginarios de los estudiantes</i>	288
3.3.7. <i>Puntos en común de estas significaciones imaginarias: profesores, estudiantes, directivos y egresados</i>	290
4. Conclusiones	293
4.1. Desde la perspectiva global.....	293
4.2. Nuevos Horizontes del Conocimiento de los Enfoques de Extensión Rural.....	300
4.3. Faros iluminadores del horizonte de conocimiento de los Enfoques de Extensión Rural	309
5. Trabajos citados	313

Índice de tablas

Tabla 1. Evolución de la Extensión Rural en Europa	415
Tabla 2 . Evolución de la Extensión Rural en Estados Unidos.....	458
Tabla 3. Evolución de la Extensión Rural y Desarrollo Agropecuario en Latinoamérica.....	50
Tabla 4. Evolución de la Extensión Rural en Colombia	62
Tabla 5. Emergencias de los enfoques de extensión rural	106
Tabla 6. Enfoque de extensión y relación técnico-productor.....	108
Tabla 7. Criterio de selección de los participantes.....	135
Tabla 8. Relación de Experiencia Profesional del Ingeniero Agrónomo en Colombia	266

Índice de figuras

Figura 1. Representa las señales iniciales de la construcción metodológica	149
Figura 2. Señales de la construcción social de los enfoques de extensión rural.	153
Figura 3. Trayectorias de Búsqueda de los Enfoques de Extensión Rural.....	160
Figura 4. Relevancias y opacidades sobre la construcción social de la extensión rural desde los profesores	184
Figura 5. Relevancias y opacidades: construcción social de la extensión rural de estudiantes	190
Figura 6. Relevancias y opacidades sobre la construcción social desde los directivos	195
Figura 7. Síntesis de la relación entre profesores, estudiantes, directivos y egresados	200
Figura 8. Plasma una síntesis reflexiva metodológica de la Extensión Rural.....	201

Índice de anexos

Dada la extensión de los anexos, en la tesis solo se ubican algunos que funcionan como ejemplos y los otros se presentan en medio digital (CD).

Anexo 1. CD	332
Figuras Grupos de Discusión (15)	
Figuras Entrevistas Profesores (15)	
Figuras Entrevistas Directivos (15)	
Figuras Entrevistas Egresados (14)	
Anexo 2. Modelo de carta de consentimiento informado	334
Anexo 3. Modelo Ficha datos de los participantes.....	335
Anexo 4. Protocolo para la realización de los eventos investigativos.....	312
Anexo 5. Síntesis de las visibilidades de la tendencia rol del extensionista.....	314
Anexo 6. Visibilidades simbólicas desde la categoría Universidad.....	315

RESUMEN

Esta investigación busca comprender los diversos enfoques de extensión rural, con una mirada crítica de éstos en los Programas Agropecuarios de la Universidad Pública Colombiana (Universidad de Caldas), en la base de su construcción imaginaria desde sus actores universitarios potenciando la construcción de sociedad rural. También, se pretende aportar al campo de la investigación sobre la extensión rural en los Programas Agropecuarios (PA) de las universidades públicas, desde la perspectiva de los imaginarios sociales, puesto que se requieren otras alternativas para investigar los enfoques de la extensión rural. Su enfoque fue cualitativo, hermenéutico y de complementariedad, se realizó con cuatro grupos de actores universitarios, como son profesores, directivos, estudiantes y egresados. Este estudio permite concluir que el ámbito de los Enfoques de Extensión Rural contienen una dinámica y flujo de su construcción imaginaria, cuya insondable búsqueda tiende a ser expresada en las dimensiones relacionadas con el bienestar, la calidad de vida, el desarrollo y la valoración de la comunidad, su saber y su capacidad de actuar, también en las metodologías y técnicas que se usan y en el perfil del extensionista. Como parte de las conclusiones se presenta un nuevo horizonte de sentido del papel de la extensión rural en el marco de los PA, considerando el contexto de Universidad Pública, Colombia y Latinoamérica.

Palabras clave: Enfoques y Conceptos, Extensión Rural, Construcción de Imaginarios, Voces de los Actores Universitarios, Programas Agropecuarios, Caldas, Colombia

Introducción

Ruta de transparencias

Condición Problemática

El presente texto expone el informe de investigación sobre los enfoques de extensión rural en los Programas Profesionales Agropecuarios –PA–² de la Universidad de Caldas, desde la construcción social imaginaria de sus actores universitarios.

El supuesto que subyace en este estudio es que los enfoques de extensión rural se relacionan con la definición de las propuestas de desarrollo agrario y rural, tanto en el contexto externo como el interno de dichas propuestas, si no hay transformaciones en el mismo, desde la actualidad que vive Colombia los enfoques son anacrónicos, especialmente en el contexto y en las prácticas de extensión rural en el marco de los PA a nivel de la Universidad Pública de Colombia –UPC–.

La extensión rural y los modelos desarrollo agrario y rural se determinan mutuamente, esta se ha configurado como un campo, cuyo centro consiste en tener como eje un sistema educativo, no formal, que pretende dinamizar cambios en la calidad de vida de las comunidades, en relación con la alimentación, la vivienda, el vestuario, la recreación y otros componentes, para fortalecer las organizaciones sociales y comunitarias y mejorar las relaciones sociales.

A través de procesos pedagógicos, se pretende promover conocimientos, destrezas, actitudes y valores en la población, para facilitar el desarrollo de las personas como seres humanos integrales, con capacidad de diálogo, creación, transformación y conservación de los saberes propios del mundo rural y de participación en los procesos

² Con esta sigla se seguirá denominando los Programas Agropecuarios, su referencia en este trabajo incluye los programas de Ingeniería Agronómica, Medicina Veterinaria y Zootecnia, y Zootecnia.

de desarrollo rural. Lo anterior permite reconocer que la extensión rural tiende a formar sujetos activos, capaces de desarrollar su potencial como personas. Para esto, tiende a perseguir objetivos de desarrollo ambiental, económico, social, humano, cultural y educativo, mediante el mejoramiento del nivel educativo y de la vida rural.

Entre los paradigmas de las categorías con las que se trata el enfoque educativo, que han estado en el centro de la discusión de la extensión rural se pueden mencionar la educación formal, la educación no formal, la educación permanente, la comunicación, el diálogo cultural, el conocimiento tradicional, la invasión cultural, el cambio cultural, las estrategias de intervención en extensión, el desarrollo rural, el desarrollo local, la manipulación, la asistencia técnica, la interdisciplinariedad, la cultura popular y el interdependiente sistema-mundo³.

Conviene comprender que el término extensión se refiere a la difusión de modelos de desarrollo aplicados a un determinado tipo de cultivos y a determinadas formas de propiedad de la tierra, a particulares formas de producción y prácticas rurales, desarrolladas por los técnicos de las organizaciones que se dedican al desarrollo agrícola, como los gremios, las federaciones, las entidades públicas y, en nuestro caso, las universidades. Esta concepción se inscribe en el imaginario eurocéntrico⁴ que considera a la naturaleza como un *recurso* que debe ser aprovechado y explotado al máximo. Este imaginario desde los diferenciales coloniales señalados por Mignolo (Mignolo, 2007, p. 109), cuyo hincapié radica en las relaciones imperiales/coloniales; es decir, profundiza en las consecuencias de la colonialidad en aspectos como el poder,

³ Según Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (2007), la literatura anglosajona postcolonial comparte con el enfoque de sistema-mundo una crítica al desarrollismo, a las formas eurocéntricas de conocimiento, a la desigualdad entre los géneros, a las jerarquías raciales y a los procesos culturales/ideológicos que favorecen la subordinación de la periferia en el sistema-mundo capitalista.

⁴ El imaginario eurocéntrico se entiende desde la perspectiva de Walter Mignolo (2000), quien retoma la idea a la crítica eurocéntrica de que la modernidad es un fenómeno intrínseco y exclusivamente europeo y del cual América Latina y cualquier otro territorio sería su prolongación.

el saber, el ser, constituyen el elemento que permite revelar la prisión del imaginario eurocéntrico del que participaron los teólogos de la Edad Media cristiana, cuyo sistema político fue mediado por el feudalismo.

El concepto de extensión en Latinoamérica, no escapa a la infiltración de esa modernidad⁵, a pesar de surgir en los ahora llamados “países centrales” (Europa occidental y, más tarde, Estados Unidos); que después, con el tiempo, se expande hasta volverse mundial y se va estableciendo en los países de esta región, a partir de una relación de dominación, de explotación y de intercambio desigual, donde el centro desempeña el papel activo, impone el modo de producción capitalista (MPC) y destruye o íntegra (pero vaciándolas de su contenido y despojándolas de su significado) las estructuras precapitalistas autóctonas y tradicionales, de los países de Latinoamérica. Este proceso, que atraviesa por diversas etapas, desemboca en la actual generalización del mundo de la mercancía y en la consolidación de los Estados modernos. Para esta modernidad la extensión transferencista, se llega a convertir en una alternativa, para el fomento del desarrollo agrario y rural. Ante este panorama que presenta la modernidad, la perspectiva reflexiva y crítica de Freire (1973), plantea que la extensión se relaciona con una acción que envuelve un problema epistemológico que no puede ser desconocido ni minimizado, puesto que lo que la extensión transferencista pretende es sustituir una forma de conocimiento por otra. Es decir, intenta sustituir las prácticas tradicionales por prácticas “modernas” más eficientes que *aprovechan* mejor los recursos naturales.

⁵ “La modernidad ha sido el resultado de un vasto transcurso histórico, que presentó tanto elementos de continuidad como de ruptura; esto quiere decir que su formación y consolidación se realizaron a través de un complejo proceso que duró siglos e implicó tanto acumulación de conocimientos, técnicas, riquezas, medios de acción, como la irrupción de elementos nuevos: surgimiento de clases, de ideologías e instituciones que se gestaron, desarrollaron y fueron fortaleciéndose en medio de luchas y confrontaciones en el seno de la sociedad feudal.” (Revueltas, Modernidad y Mundialidad. Estudios. Filosofía-historia-letras
Invierno 1990. http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras23/notas/sec_1.html.)

La reflexión epistemológica de la extensión exige pensar en las formas de relación de la sociedad con el mundo rural. Se parte de considerar que el conocimiento exige una presencia cuestionadora del sujeto sobre el mundo; necesita de una acción transformadora de la realidad; precisa una búsqueda constante; e implica invención y reinención. Según Brandão⁶ en Freire el tema epistémico se relaciona con el conocimiento, que está basado en el *diálogo*, diálogo entre las personas y diálogo entre las culturas, en este sentido, no solo por respeto absoluto a una u otra cultura, sino que hasta por razones prácticas y técnicas, toda relación entre el extensionista y el habitante rural tiene que ser basada en un intercambio de saberes y de propuestas.

Respecto a la movilización y el origen del conocimiento, se considera aquí que el conocimiento no se extiende del que se juzga sabio, hasta aquellos que se juzgan no sabios; el conocimiento se constituye en las relaciones hombre–mundo, relaciones de transformación, y se perfecciona en la problematización crítica de estas relaciones (Freire P. , 1968, p. 39). Es por esto que la reflexión de este estudio se centra en la extensión rural como construcción social dialógica, reflexiva, interpretativa, contenida de haceres, experiencias, prácticas, ideas, saberes y sentidos de la realidad propia de los actores universitarios.

En este sentido este modelo de extensión se moviliza desde diversos contenidos, que se soportan en los imaginarios sociales, como forma de representación de los saberes colectivos que se han instaurado, a partir de predeterminaciones propias de las concepciones de la realidad, que construyen y reconstruyen sus protagonistas, a través de sus prácticas y discursos cotidianos referidos a ella.

Con el tiempo, la sociedad rural cambia, lo mismo que sus necesidades de extensión. Por eso, los PA de las universidades públicas deben perfilar propuestas que

⁶ Esta postura la presenta Carlos Rodrigues Brandão en sesión de orientación de la presente tesis a Claudia Jurado Alvarán, 22 de julio de 2013, Campinas, Brasil.

respondan a estos cambios. Diseñar estas propuestas partió de reconocer que la investigadora, se ha desempeñado como profesional con participación en proyectos de extensión rural y ha sido profesora universitaria en el área, con esta investigación busca contribuir a la reflexión, al análisis y a la comprensión, con una mirada crítica de los enfoques de extensión rural, para lo cual considero clave el abordaje de los imaginarios sociales.

Esta investigación considero la necesidad de comprender conceptualmente dicho concepto históricamente, para lo cual reconoció un momento crucial (1953), en la década en la que se reestructuran las políticas de desarrollo del sector agropecuario. Después se pasa por las reformas agrarias de la década del sesenta, basadas en el modelo de revolución verde que produjo modelos de desarrollo agrario de alta influencia en Colombia, como es el de “difusión de innovaciones”⁷, propuesto por Rogers y Shoemaker (1974).

Para finales de la década de los ochenta, surgen modelos que pretenden ser alternos a los que se inscriben en el contexto de la agricultura moderna. Estos son, por ejemplo, el de “aprovechamiento de recursos” y el de “conservación”, mencionados por Tobasura (2006). El período señalado tiene, por supuesto, referentes en el ámbito internacional, donde la extensión se remonta a Europa, a mediados del siglo XIX (García, 2003). Por esta misma época, Cardona (1962) sostiene que en Norteamérica, éste es un período en el que se promueven las “Sociedades Agrícolas”.

En varios países, la preocupación por el mejoramiento de la extensión rural, es prioridad en las reformas agrarias y en el desarrollo rural. Constantemente, se buscan nuevos métodos de divulgación del conocimiento que se acerquen a la interrelación entre lo que se enseña y se investiga con la potencialidad de cada contexto rural. No

⁷ Modelo propuesto por Rogers y Shoemaker (1974), modelo que Tobasura (2006), menciona como parte de los modelos centrales del desarrollo agrario en Colombia.

obstante, más allá de la divulgación surgieron en las últimas décadas corrientes que exploran opciones cuya intención es fomentar el desarrollo rural y la calidad de vida.

Las prácticas de extensión rural en la formación de los profesionales de los PA han sido abordadas en varios estudios, como se muestra en el estado del arte de esta investigación, al igual que el tema de la percepción y los imaginarios sociales. Sin embargo, falta avanzar en estudios que como el presente, pretendan realizar un abordaje crítico de los enfoques de extensión rural, con énfasis en la construcción social imaginaria, desde la cual se contribuya a la identificación de enfoques, modelos, problemas, esquemas, concepciones y representaciones en este campo y el estado de su práctica, es decir, que identifiquen quién o quiénes lo hacen, los temas, los parámetros de extensión rural y el sentido que los actores que conforman estos programas dan a la formación profesional.

Es preciso reconocer que aún falta mucho para que la extensión rural en los PA pueda ser protagonista de cambios en el desarrollo rural del país, como líder de propuestas de equidad en la producción y la comercialización agropecuaria, en la seguridad alimentaria, en la participación, en la mitigación de la migración campo-ciudad, en la educación rural, en el manejo de la territorialidad y en el desarrollo rural sostenible del país. En algunos momentos, la extensión rural en estos programas, se orienta a las tendencias productivas, de acuerdo a Mora⁸ “los modelos educativos tienden a responder a los modelos productivos” tienden a desconocer que los actores de dichos procesos hacen parte de construcciones sociales dinámicas y cambiantes. En las investigaciones en extensión rural, también se afrontan interrogantes enmarcados en los modelos de extensión rural en determinado momento, en los que se sienten vacíos que

⁸ Este planteamiento lo presenta Mora en el Seminario de la Maestría en Sociedades Rurales, del Departamento de Desarrollo Rural, Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad de Caldas en 2009.

den razón de los imaginarios que mueven estos enfoques, ni de los imaginarios de los actores universitarios que conforman los PA.

La evolución agrícola y pecuaria, las transformaciones del medio rural y el surgimiento de otras alternativas agropecuarias y de las teorías que pretenden explicarlas han supuesto cambios en la práctica extensionista. En las últimas décadas, se ha adelantado en Colombia un proceso de inclusión de la extensión rural y de la transferencia de tecnología en la formación de los profesionales de los PA, y se ha producido una normativa en las universidades públicas, aunque éstas aún no cuentan con una concepción de la extensión integral. Estos enfoques atienden precariamente las necesidades del sector rural, a pesar de la Ley 30⁹, que plantea una universidad en la que se hable de las necesidades de las comunidades y se busquen soluciones.

El problema educativo y de extensión implica responder preguntas como:

¿Cuáles son las fundamentaciones que sustentan los enfoques de Extensión Rural utilizados como referencia en los PA de la Universidad de Caldas?

¿Cuáles son los contenidos de los imaginarios sociales que subyacen en los testimonios de los actores universitarios involucrados en la función de la Extensión Rural en los PA de la Universidad de Caldas?

¿Cuáles son las dinámicas de los imaginarios sociales que subyacen a los enfoques de extensión rural definidos desde los actores universitarios, en la institución objeto de análisis?

⁹ Ley 30 de Diciembre de 1992, por medio de la cual se organiza el servicio público de Educación Superior en Colombia.

Justificación

El propósito de este estudio fue realizar un abordaje comprensivo, desde los imaginarios de los actores universitarios de los diversos enfoques de extensión rural, con énfasis en la construcción social imaginaria, desde la cual se contribuya a la identificación de problemas, modelos, concepciones y prácticas en los Programas Agropecuarios de la Universidad Pública Colombiana (Universidad de Caldas), en la base de su construcción social imaginaria desde sus actores universitarios potenciando la construcción de sociedad rural.

El mejoramiento de la extensión rural es una de las prioridades en las intencionalidades de las reformas agrarias y el desarrollo rural, las cuales terminan incidiendo en dicha extensión y viceversa. Constantemente, se buscan nuevos métodos de divulgación del conocimiento que propicien la interrelación entre lo que se enseña y se investiga en los diferentes contextos. Sin embargo, más allá de la divulgación, se desarrollan algunas corrientes en las últimas décadas que exploran opciones cuya intención es fomentar el anhelado desarrollo rural y la calidad de vida para todos.

Pertinencia. El proyecto abordado corresponde al Plan de Desarrollo de la Universidad de Caldas 2009-2018, en las áreas estratégicas para el Desarrollo Académico Institucional, específicamente lo que se denomina objeto y campo del conocimiento del área Problemática Social, cuyo objeto de estudio son las interacciones humanas, las instituciones sociales, los problemas del desarrollo humano y social y las acciones para intervenirlos. Esta Universidad se ubica en el departamento de Caldas, que es uno de los departamentos que conforma la región Eje Cafetero, ésta es una de las regiones de Colombia que por amplias décadas ha figurado como líder a nivel nacional en la producción del café, condición que ha llevado a esta Región a tener amplios antecedentes en la Extensión Rural, puesto que ésta empieza en éste país, justo con las campañas de fomento de éste cultivo impulsadas por parte de la Federación Nacional de

Cafeteros -FNC¹⁰ - (1927), como se verá más adelante en el apartado la Extensión rural en Colombia una discusión vigente¹¹.

Este estudio también pretende aportar al campo de la investigación sobre la extensión rural en los PA de las universidades públicas, desde la perspectiva de los imaginarios sociales, pues se requieren otras alternativas para investigar los enfoques de la extensión rural. Siguiendo la definición de Pintos (2005), el estudio de los imaginarios permite reconocer: “1. Esquemas socialmente construidos, 2. (...) percibir, explicar e intervenir, 3. En lo que en cada sistema social diferenciado, se tenga por realidad” (p. 42).

Este estudio espera contribuir a la ampliación de un horizonte de conocimiento propio de la definición de su concepto y sus enfoques, orientado al desarrollo de este campo del conocimiento, para aportar a la construcción de un proyecto de sociedad rural y al impulso del desarrollo rural de Colombia.

Un proyecto de esta naturaleza es pertinente puesto que la comprensión de los enfoques que se proponen desde la universidad pública colombiana, en este caso la Universidad de Caldas, puede encaminar la reflexión sobre aquellos enfoques que subyacen a las políticas públicas en el ámbito universitario y las acciones que se estimulan. Se propone visibilizar los Enfoques de Extensión Rural en vigencia, a partir de la construcción social de imaginarios desde los actores universitarios. La viabilidad del estudio radica en el interés de la Universidad de Caldas por avanzar en los estudios sobre la extensión rural en los programas agropecuarios, en el ámbito nacional y la investigadora principal, como integrante del Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y

¹⁰ Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, para el presente estudio se seguirá denominando -FNC-

¹¹ Información que se basa en Santiago Perry, quien narra los antecedentes históricos de la extensión rural en Colombia, Módulo 2 Programa de Formación en Extensión Rural, Fundación Manuel Mejía 2012. (Perry, 2012).

Juventud, ha participado, por más de 19 años, en proyectos de extensión rural, y se ha desempeñado en el área como profesora universitaria por 17 años, ha teniendo su experiencia laboral durante 10 años con programas agropecuarios de Universidades Públicas de Colombia y otros tres años con estos mismos programas en Universidad Privada.

Indirectamente, los resultados del estudio tienen relevancia en el orden interdisciplinar, por la incidencia en la forma de abordar los problemas sociales y productivos respecto la peculiaridad de la educación rural, la seguridad alimentaria y la migración rural-urbana. Cabe destacar la pertinencia del estudio en la posibilidad de aportar elementos, para la reestructuración de los cursos relacionados con la extensión rural en los niveles de pregrado y postgrado.

Otro aspecto importante de esta justificación, se refiere a las definiciones de Pintos, que giran en torno a la idea del imaginario como esquema de interpretación construido y legitimado socialmente, influyente en el comportamiento social como construcción social. En la última década, se han realizado acercamientos sobre representaciones sociales de extensión rural, como son los trabajos de Lindolfo (2008) basados en categorías de análisis como modernización, representaciones sociales y Extensión Rural y los de Landini (2010) quien estudia las representaciones, expectativas y realidades de los pequeños productores con relación al ejercicio de la extensión, pero estas no se han ubicado en los PA ni han estudiado los imaginarios sociales, que son claves de interpretación de los enfoques de extensión rural. Los imaginarios sociales son considerados como las fuerzas que propician las realidades sociales (Pintos J. I., 2005) (Pintos J. , 2000), Murcia (2011), Taylor (2006), Shotter (2003). Esta perspectiva permite considerar los imaginarios sociales como las fuerzas que definen lo que se debe hacer, lo que se dice y la forma como se debe mostrar la extensión rural.

Objetivos

Objetivo general

Comprender los enfoques de Extensión Rural en los Programas Agropecuarios de la Universidad de Caldas, construcción imaginaria desde la voz de sus actores universitarios.

Objetivos Específicos

1. Identificar los enfoques de extensión rural en los Programas Agropecuarios y su apropiación desde los imaginarios de los actores universitarios de los PA de la Universidad de Caldas.

2. Categorizar las tendencias de extensión rural que se encuentran en los imaginarios, buscando apropiar un enfoque de extensión rural, que contribuya al mejoramiento de estos PA y del sector rural con el que se relacionan.

3. Inferir críticamente nuevas tendencias de los Enfoques de Extensión Rural de los PA proyectando horizontes de sentido, para la universidad estudiada, que podrían ser iluminadores para otras universidades locales, regionales y nacionales.

Capítulo 1. Iluminadores según el estado del arte y faros conceptuales-teóricos

1.1 Antecedentes históricos

En Europa, América Latina y en Colombia, en particular, la concepción de Extensión Rural ha variado en el tiempo según los diferentes modelos, generalmente importados y adoptados por los gobiernos de otras latitudes. Por tal motivo, se presenta a continuación la evolución histórica del concepto en el panorama mundial, contemplando los antecedentes históricos del concepto en el contexto de Europa, Estados Unidos, América Latina por último la extensión Rural en Colombia, sin tener un alcance hasta el Eje Cafetero, puesto que sobre el tema es limitada la información sistematizada sobre el tema, al respecto este trabajo aspira ser un aporte al mismo, desde la perspectiva de una discusión vigente, sin embargo estos antecedentes concluyen con las tensiones en el desarrollo de los PA.

1.1.1 Evolución de la Extensión Rural en Europa

Los filósofos europeos desde el siglo XVI y XVII, en el Renacimiento¹², propusieron cambios educativos, que llegan a las escuelas de jóvenes en busca de que las ciencias aplicadas de carácter agropecuario desarrollen sus planes y actividades prácticas en el campo, y no en las aulas.

¹² El Renacimiento fue un movimiento cultural europeo junto con el Barroco del siglo XVII, el Renacimiento produjo un esplendor en las artes y ciencias nunca igualado, lo que hoy conocemos como el Siglo de Oro. El Renacimiento se caracteriza por un renovado interés en el mundo grecolatino. En contraste con el teocentrismo de la Edad Media, predomina el antropocentrismo, el optimismo, la secularización, la curiosidad científica, la confianza en la razón y la exaltación de la naturaleza de este mundo. Este período es el tiempo del humanismo y se destacan elementos de cultura clásica, arte y ciencia.

Tabla 1

Evolución de la Extensión Rural en Europa

Año	Autores	País	Características
1500	François Rabelais	Francia	Expresó reformas a la educación, de manuales en aula a reuniones aplicadas en el campo. Toma como base el Folclore y la tradición oral.
1600	Samuel Hartlib (alemán)	Inglaterra.	De sus ideas se destaca un interés en la agricultura, la educación y otras ciencias para educar a los pobres en forma fácil difundiendo las prácticas de granjeros a holandeses en Inglaterra. Considera importante la extensión y enriquecer el conocimiento adquirido a través de las experiencias vividas y de los problemas resueltos por las personas. El conocimiento debe ser universalmente disponible.
1700	Jean Jacques Rousseau (suizo)	Francia	Sus obras impregnan la pedagogía de la época. Se destaca por incitar el ejercicio de las actividades agrícolas manuales e industriales, más que instruir teórica y tradicionalmente con libros y memorizaciones repetitivas.

Año	Autores	País	Características
Antes de 1800	La fuente consultada no es explícita un autor.	Francia y Bretaña	En Francia se fomentó una gran serie de volúmenes denominadas “enciclopedia” En gran Bretaña, ya con anterioridad a 1800, unos 200 autores habían escrito diferentes obras agrícolas.
1800	Philipp Emanuel Von Fellenberg	Suiza	Sus acciones son educar a jóvenes en agricultura experimental autosuficiente. Su propuesta es educación integral y promoción del trabajo productivo de manera amigable entre diferentes clases sociales.
1800	Jhon Heinrich Pestalozzi	Suiza	Propone cambiar la educación tradicional por la popular en los sistemas nacionales de escolarización. Ideas centrales: De lo simple a lo complejo. Aprender de experiencias. Reconoce las relaciones Escuela-trabajo-familia. Actividades agrícolas productivas.
1847	Creación de Servicios Institucionales	Irlanda	Posterior a la influencia de los filósofos europeos, se crea el primer servicio de asesoría y enseñanza, cuyo objeto era resolver los problemas del cultivos agrícolas.

Año	Autores	País	Características
1866-1873	En instituciones Universitarias	Inglaterra.	El concepto extensión educativa universitaria, inclinado a labores agropecuarias se maneja por primera vez en las Universidades de Oxford y Cambridge. Su pretensión era poner al acceso de toda la población las ventajas de la formación universitaria, teniendo relación directa con los sitios donde vivían y trabajaban.
1880	Servicios de extensión	Edimburgo, Escocia	El Servicio Escocés de Asesoramiento es considerado uno de los más antiguos servicios de extensión. En este período, se crea la Sociedad de Mejoradores en el conocimiento de la agricultura. Esta sociedad se cataloga como líder de la extensión rural europea.

Fuente: Swanson, Burton E. y Claar, J.B. (1987).

Aspectos históricos destacados de Europa

Como se muestra en la tabla No1, los siglos XVI, XVII y XVIII, estuvieron marcados por diversas expresiones relacionadas con la extensión rural como educación basada en la tradición oral, la difusión de prácticas a granjeros, una pedagogía basada en el manejo de prácticas agrícolas manuales, la promoción del trabajo productivo de manera amigable la educación integral, las primeras ideas de educación popular, la creación del primer servicio de enseñanza para resolver problemas agrícolas. Estos siglos son así, una muestra de enunciamentos distintos a la extensión rural pero que se aproximaban a su connotación. Propuestas que analizaron el valor de la educación no formal y la incorporación de los diversos actores relacionados con el sector

agropecuario, llegando en algunos casos de Europa hasta la estructuración de institucional de los Servicios de Extensión Rural, como lo fue en el caso de Escocia.

A mediados del siglo XIX, aparecen en Europa las primeras iniciativas para divulgar sistemáticamente los conocimientos técnicos entre los agricultores. Las ligas agrícolas que surgieron por aquel entonces en Alemania fueron pasos iniciales para promover el progreso de la agricultura, tarea que se confió a profesores itinerantes de agronomía, quienes propagaban los métodos de producción tecnológicos. En 1870, el estado danés empleó los primeros divulgadores en producción lechera, aunque muy pronto prefirió transferir la gestión y responsabilidad de la divulgación a las organizaciones agrícolas, y les ofreció ayuda financiera estatal.

La inclinación por la primer noción del servicio de extensión universitaria orientado a las labores agrícolas, se dio en la Universidad de Oxford y Cambridge en Inglaterra (1873). En este mismo año el vocablo “Extensión” se utilizó por primera vez en Cambridge y fue aplicado a una nueva concepción de enseñanza que trataba de poner al alcance de la población adulta, que no tenía posibilidad de ser escolarizada, una cierta formación universitaria. De esta manera, el vocablo se vinculó, a la extensión educativa, concepto que se apropió en el medio rural, y posteriormente fue cambiando su enfoque educativo, hasta plasmarse como “transmisor de conocimiento”, atravesando los escenarios en el debate académico y en la acción.

En los albores del siglo XXI, las críticas y amenazas a la continuidad de la Extensión Rural pública se transformaron en oportunidades para la acción legítima.

1.1.2. Evolución de la Extensión Rural en Estados Unidos

La Extensión Rural surge como práctica de nivel nacional en los Estados Unidos a principios del siglo XIX (Cimadevilla, 2004) con el objetivo de aumentar la

producción agropecuaria a partir de la transferencia de los adelantos científicos y técnicos creados por los centros de investigación para los productores del campo (De Schutter, 1982).

Estados Unidos se caracterizó por un despliegue importante en extensión rural, por lo cual se llegó a creer que ésta nació en ese país. Se destacó por el desarrollo de programas dedicados a la agricultura y a la familia rural. Este factor se extendió a las experiencias europeas de crear sociedades agrícolas y promover el desarrollo del campo con personal capacitado capaz de apoyar las actividades rurales.

La evolución de la extensión rural en Estados Unidos se puede apreciar en los siguientes momentos históricos.

Tabla 2

Evolución de la Extensión Rural en Estados Unidos

Año	Autor	Lugar	Ideas centrales
1800			Surgen sociedades para promoción de la agricultura organizada.
1862	Sin referencia	Las Land Grand College,	Nace en las universidades el Servicio Cooperativo de Extensión Agrícola de los Estados Unidos para recibir prebendas de las Leyes Morrill. Se caracteriza porque congresistas de Vermont reglamentaron concesiones de tierras a los Estados para especializar escuelas en agricultura y artes mecánicas en respuesta a la revolución industrial y al cambio social.
1892	Moulton (inglés)	Universidad de Chicago y Wisconsin	Se instala el primer director de un servicio de Extensión en EEUU. En estas universidades se organizan programas de extensión.

Año	Autor	Lugar	Ideas centrales
1906	Seaman Asael Knapp		<p>Describió el método de aprendizaje en el cultivo de algodón. Trabajó con el grupo Los Maestros de la Agricultura.</p> <p>Es el fundador del servicio de extensión.</p> <p>Sus objetivos en las granjas demostrativas fue aumentar rendimientos de los cultivos con métodos agrícolas mejorados y promoción de las buenas prácticas agrícolas.</p> <p>Encontró que los agricultores tienen un rol central como difusores de los avances tecnológicos en cooperativas.</p>
1906	W.P.Stanllings	Texas	Primer agente de extensión en el condado de Smith.
1914	Ley Smith Lever	Todo Estados Unidos	Se conforma el “Sistema de Extensión” con agentes del condado para atender agricultores, con recursos federales. Se crea el Servicio de Extensión, SEA, con difusión, información, prácticas agrícolas, economía del hogar en coherencia con escuelas superiores de cada estado.
1944-1948-1959	Secretaria de Agricultura de los Estados Unidos	Impulsa extensión rural a nivel mundial.	<p>Con apoyo en los programas del Banco Mundial en 1944, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO, 1948.</p> <p>Organización de los Estados Americanos, OEA, 1948.</p> <p>Banco Interamericano de Desarrollo, BID, 1959.</p>

Fuente: Módulo Formación en Extensión Rural. Fundación Manuel Mejía-2012.

Fundación Manuel Mejía (2012).

Cardona (1962, p. 5) ofrece información histórica sobre extensión en América Latina, desde 1850. Ubica en esta década el origen del sistema en Norteamérica, año en

que nacieron las “Sociedades Agrícolas” que capacitaban a los agricultores directamente en sus fincas. Entre 1853 y 1899, se crearon los primeros “institutos agrícolas”, más en 1887. En 1890 se crearon los departamentos de extensión en las Escuelas de Agricultura, que dieron origen a la trilogía “Extensión-Enseñanza-Investigación”, hasta hoy conocida. En 1901 se inició el trabajo con la juventud rural. Uno de los más notables impulsores del sistema extensionista fue Seaman Knapp, quien se dedicó a conseguir fincas para hacer demostraciones, especialmente en algodón y maíz, en el sur del país entre 1901 y 1906. En 1902 se nombra el primer superintendente de extensión, en la Universidad de Illinois. En 1904 se nombraron los primeros agentes avanzados, pues pagaban técnicos que atendían al agricultor en su propio medio. El sentido de estos institutos era extender sus conocimientos y llevar los adelantos científicos al campo. Más adelante, surgieron las llamadas “Escuelas Agrícolas”, en las que se efectuaban reuniones y se discutían problemas de la comunidad, aún en horas nocturnas. Alrededor de las Escuelas agrícolas, se crearon las estaciones experimentales de extensión, en zonas que ofrecían acceso a las vías de comunicación quienes eran pagados por el Estado. En 1906, entra al sistema extensionista la organización privada que financiaba agentes de extensión. En 1910 nace la organización extensionista, alrededor de la mujer rural y aparecen las primeras “demostraciones del hogar”, iniciadas por una maestra sureña, que enseñaba a cultivar tomate y luego a prepararlo. El año 1914, marca la institucionalización del sistema extensionista, para todo el territorio, con la expedición de la Ley Smith-Lever.

Según Caporal (2002), en Estados Unidos –USA-, nació la Extensión Rural institucional, como consecuencia de la crisis agraria que siguió a la Guerra Civil, en un contexto de desarrollo acelerado de las fuerzas productivas y de un cambio profundo en las relaciones capitalistas de producción, de modo que la Extensión Rural pasó a formar parte de las herramientas políticas destinadas a paliar los efectos perjudiciales que el modelo de desarrollo causaba en las comunidades rurales. Además, se articulaba a las demandas de organizaciones de agricultores que buscaban el apoyo del Estado para frenar los problemas ocasionados por el avance del capitalismo en el campo y por la

industrialización de la agricultura, en los cuales el objetivo principal era transferir paquetes tecnológicos fundamentados en el uso de insumos químicos, todo ello bajo el ideal de incentivar el desarrollo económico a través de la producción comercial de alimentos y de la inclusión de los agricultores en el mercado. Se analizan problemas como el mercado, el alza de los precios de los insumos, el éxodo rural, entre otros.

1.1.3. La Extensión Rural en América Latina

A partir de los resultados que alcanza, Estados Unidos, a mediados del siglo XX se difunde ampliamente su metodología de extensión agropecuaria en América Latina, gracias a los resultados que alcanzó su crecimiento económico, poco después de la segunda guerra mundial (Schaller, 2006), sin que se realicen revisiones ni cambios profundos en su filosofía ni en sus métodos (Carballo, 2002).

En ese momento, el Servicio de Extensión Rural en Brasil se convirtió en uno de los elementos constitutivos de políticas para las poblaciones rurales. La Extensión Rural participó en la construcción y la difusión de metodologías relacionadas con la modernización del sector rural y sirvió como referencia de muchos conflictos políticos explicados por los cambios de orden sociocultural en las zonas rurales de Brasil (Lindolfo, 2008).

Thornton y Cimadevilla (2003) consideran que los cambios paradigmáticos en las dos últimas décadas del siglo pasado se vivieron en lo político y lo económico con impacto en las políticas públicas sobre Extensión Rural y transferencia de tecnología agrícola en el cono sur.

El contexto latinoamericano actual está referido a los procesos emergentes en las sociedades rurales latinoamericanas a partir de la diversidad campesina, de los pueblos indígenas y originarios, afrodescendientes, pequeños productores familiares y trabajadores rurales, que enfrentan las coyunturas mundiales y que están impactando la

estructura social agraria, debido a la constante modificación del uso de sus territorios, relacionados a las demandas de los mercados globalizados, como lo expresa la organización del IX Congreso Latinoamericano de Sociología Rural (IX ALASRU¹³-2014).

En este sentido este contexto también se configura en la actualidad como un escenario que se enmarca en una ruralidad transformada y en permanente cambio, caracterizada tanto por la bandera del agronegocio como por un ascenso de la desigualdad, la exclusión, la marginación, la vulnerabilidad social y la pobreza en amplios sectores del medio rural, gestadas por el modelo de acumulación en la agricultura, que produce singular menosprecio en los pobladores más vulnerables: campesinos, pueblos originarios, mujeres, jóvenes y niños.

En el contexto latinoamericano hoy, se comprende que el problema de la Extensión Rural no es una cuestión de términos. Los cuestionamientos de fines de los sesentas y principios de los setentas respecto al carácter impositivo de la extensión y los deseos de refundar una práctica con otros conceptos, no han resuelto lo que ha sucedido en el campo de la intervención. Quizás, cierta heterogeneidad conceptual responde más a cuestiones egocéntricas que a convicciones de fondo. Es ahí, donde hay que repensar los temas estratégicos y terminar con preguntas que se deben formular, para seguir pensando y creando las prácticas institucionales (Erbetta, La extensión rural en debate: concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur¹⁴, 2003).

¹³ Sigla que se refiere al IX Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, México, 2014. En línea: <http://www.alasru.org/espanol-2>

¹⁴ Sigla que se refiere al Mercado Común del Sur.

Tabla 3
Evolución de la Extensión Rural y Desarrollo Agropecuario en Latinoamérica

Año	Autor	Modelo	Ideas centrales
1950	CEPAL	Sustitución de importaciones.	<p>La instalación de un sistema de investigación y extensión agropecuaria, dedicado a generar y adaptar tecnologías, incentivadas por la necesidad de producir localmente alimentos baratos para la población y por la debilidad tecnológica, que caracterizaba a la producción de Latinoamérica.</p> <p>- Acompañado por la revolución verde¹⁵ para Latinoamérica.</p> <p>- Dos debilidades: *El avance que promueve impacta el ambiente *Poca o ninguna atención al segmento de la agricultura campesina.</p>
1960	Rogers (1962) y Shoemaker (1971)	Difusión de innovaciones.	<p>El desarrollo como una clase de cambio social, se incorporan nuevas ideas en un sistema social, con el propósito de obtener mayores ingresos y mejores niveles de vida, mediante la utilización de métodos de producción modernos y una organización social, en el marco de la teoría funcionalista.</p>

¹⁵ Se denomina Revolución verde en los círculos internacionales al importante incremento de la productividad agrícola. Gran parte de la producción mundial de alimentos de la actualidad se ha logrado gracias a lo que se conoce como *Revolución verde*, ocurrida entre 1940 y 1970 en Estados Unidos. Ésta consistió en utilizar variedades mejoradas de maíz, trigo y otros granos, cultivando una sola especie en un terreno durante todo el año (monocultivo), y la aplicación de grandes cantidades de agua, fertilizantes y plaguicidas.

			<p>-Sigue teniendo vigencia.</p> <p>-Ha imperado en los programas de extensión y transferencia de tecnología en Latinoamérica.</p> <p>-Se desconoce la participación del campesino en que se debe investigar, queda sometido a planes de transferencia pensados desde afuera.</p>
1970	Freire, Paulo.	Corriente crítica de la Extensión Rural	<p>Propone canales de comunicación que se alejen de la intencionalidad que infunde un emisor focalizado en el sostenimiento de las relaciones de poder.</p> <p>En la búsqueda de darle continuidad a las ideas de Freire, se han desarrollado amplias experiencias de extensión rural, con Enfoque participativo.</p>

Año	Autor	Modelo	Ideas centrales
1980	Los Ochenta: efervescencia de la crisis.	-El desarrollo agropecuario se propone desde el paradigma económico de globalización y competitividad, se instala un modelo agroexportador, que enfatiza en una extensión rural para la competitividad. -Reducción del gasto público, la extensión rural es uno de los campos afectados.
1990	Auge de privatizaciones y descentralización	Período Neoliberal donde la privatización de los servicios de extensión fue impulsada desde inicios de la década del 90, en la lógica que los excedentes económicos del agricultor podían pagar, total o parcialmente, el servicio de un agente privado.
2000	...	Se crean algunas Subsecretarías de Extensión Rural.	Esta iniciativa surge en países como Paraguay y Uruguay empiezan a dar fuerza a la Extensión Rural.
2005	Continuación de la privatización.	Tendencia a un regreso a la Extensión Rural y valoración de la misma.
2010	...	Creación de RELASER¹⁶	En Santiago de Chile, en octubre de 2010, se crea RELASER como una Red Latinoamericana dedicada a los Servicios de

¹⁶ Sigla que se refiere a la Red Latinoamericana de Servicios de Extensión Rural.

			Extensión Rural, en Santiago de Chile. El período después del 2010 es destacado por la complejidad de la tarea de extensión rural, el manejo tecnológico y la gestión grupal.
2013	...	Reconstrucción del Sistema de Extensión Rural	Se plantea una reorganización de las diferentes instituciones dedicadas a la Extensión Rural y se plantea la importancia de articular acciones.
2014	...	Retorno a la extensión desde agencias públicas	Se caracteriza por reposicionamiento extensión Rural de las Agencias Públicas, incremento del personal extensionista, diversidad de actores y estructuración de una nueva complejidad de los sistemas de extensión rural.

Fuente: Elaboración propia.

1.1.3.1. Extensión Rural y el modelo de sustitución de importaciones

En los años 50, la extensión rural fue influenciada por el modelo de sustitución de importaciones, y adicionalmente, tenía una política bajo el mismo nombre, que fue privilegiada y promovida por la CEPAL¹⁷. Por lo que en gran medida, la instalación de un sistema de investigación y extensión agropecuaria, que se dedicara a generar y adaptar tecnologías, fue incentivada por la necesidad de producir localmente alimentos más baratos para la población. Y además, por la debilidad tecnológica que caracterizaba la producción de Latinoamérica (Aguirre, 2012).

¹⁷ Sigla que significa la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Este período, se vio acompañado por la revolución verde en Latinoamérica, que a través de variedades mejoradas en los principales cultivos alimentarios, permitió dar un salto tecnológico y de productividad, junto a la implantación de nuevos procedimientos, que hicieron que la producción fuese de dos a cinco veces más alta que con las técnicas y variedades tradicionales de cultivo. Sin embargo en términos generales, este modelo contiene dos debilidades importantes: En primer lugar, el avance que se promueve termina impactando el medio ambiente, y por ende las condiciones naturales que requiere un cultivo. En segundo lugar, el modelo tiende a favorecer los medianos y grandes productores, y no brinda atención al segmento de la agricultura campesina, debido a que se desconocen y no se valoran sus características culturales y socioeconómicas, al igual que a las familias dedicadas a este tipo de agricultura.

Este modelo como búsqueda de la modernización, va desplazando paulatinamente el rol de educación no formal, para crear la necesidad de incorporación de nuevas técnicas de producción, las cuales se fundamentan en las exigencias de incrementos de rendimiento agropecuario, que conducen a nuevas modalidades y actores en medios cada vez más masivos (Gonnella, 2012).

1.1.3.2 Extensión Rural y el modelo de difusión de innovaciones

La teoría de difusión de innovaciones, se constituirá en el soporte de la sistematización de conocimientos de Extensión Rural. La cual está vinculada a la transferencia de tecnología como insumo para los sistemas de producción. Para los campos multidisciplinarios se considera que el medio externo puede incidir en las relaciones de producción. Este modelo es influenciado en gran medida, por la tendencia de una agricultura forestal, que empieza a tener auge por la década de los años sesenta y setenta.

El modelo de difusión de innovaciones es señalado por Rogers (1962), posteriormente este mismo autor junto con Shoemaker (1971), plantean que este modelo

entiende el desarrollo como una clase de cambio social en el que se introducen nuevas ideas en un sistema social, con el propósito de obtener mayores ingresos y mejores niveles de vida, mediante la utilización de métodos de producción modernos y una organización social, en el marco de la teoría funcionalista. El proceso de cambio social se integra por tres pasos: invención que es el proceso por el cual nuevas ideas son creadas o desarrolladas, difusión es el proceso por el cual estas nuevas ideas son comunicadas a los miembros de un sistema social y las consecuencias son los cambios que ocurren en un sistema social como resultado de la adopción o rechazo de una innovación (Tobasura, 2006).

Según Gonnella (2012) bajo este modelo la extensión rural se sigue asociando al accionar que debe orientar la práctica, es decir la aplicación de conocimientos y no se considera el valor de quienes producen los conocimientos. En parte, se le sigue considerando como el conjunto de herramientas, que deben conducir a la aplicación de los conocimientos producidos en Agronomía, Medicina Veterinaria, Economía, Sociología Rural, Educación, Comunicación, entre otros.

1.1.3.3 Corriente crítica de la Extensión Rural

En Latinoamérica alrededor de 1970 emergen las corrientes críticas de la Extensión Rural, que ubican la discusión del conocimiento como las tensiones se su campo al postular al decir de Freire la disyuntiva extensión o comunicación. Gonnella (2012) plantea que esto se convierte en un impulsor de críticas, a la forma en que la extensión y los conocimientos que esta genera multiplican las relaciones de producción viables, al tipo de desarrollo de capital en el agro, que enfatiza los procesos de diferenciación.

Freire, y las reflexiones que se generan en el marco de esta corriente crítica, proponen tomar como referencia canales de comunicación que se alejen de la intencionalidad que infunde el emisor que está focalizado en el sostenimiento de las

relaciones de poder. Es de anotar que estos planteamientos generan contradicciones y discusiones en y para la investigación.

Este es un momento que incentiva la controversia desde los escenarios institucionales con alta injerencia en el sector rural y a su vez en los actores relacionados con la producción.

1.1.3.4 Los Ochenta: efervescencia de la crisis

En gran parte de los países de América Latina este sistema de investigación-extensión, que está muy lejos de ser un sistema de innovación como es concebido hoy, hace crisis por las siguientes razones (Aguirre, 2012):

- Se instala un nuevo paradigma económico: globalización, competitividad, modelo agroexportador, el cual debilita las funciones y fortalezas de los Institutos Nacionales de Investigación Agrícola (INIA).

- Programas de ajuste estructural: reducción del gasto público, se eliminan o reducen programas que no generan evidencia sobre sus resultados. La extensión es uno de los grandes afectados.

- Los beneficiarios no demandan el servicio y por lo tanto no reclaman.

- Muchos de estos programas estaban marcados por la corrupción, clientelismo y la burocracia.

- Organización y planificación al margen de los resultados.

- Los técnicos, especialmente aquellos dependientes de los Ministerios de Agricultura, cumplían multiplicidad de funciones, muchas de ellas de orden político o asistencial.

- La ausencia de las universidades y el rol protagónico de los investigadores, hace que en los INIA las capacidades de la extensión se debiliten y queden en segundo plano en la jerarquía institucional y en la asignación de recursos.

Lo anterior caracteriza una crisis, que va dejando al escenario de la extensión rural un conjunto de roles por parte de sus protagonistas, caracterizados por un conjunto de tensiones y conflictos. Sus espacios además evidencian tensiones emergentes de la misma estructura de producción, y de intereses económicos-productivos y políticos, que son motor para un flujo de luchas y conflictos propios del sector agrario y rural latinoamericano, que al día de hoy llegan a subsistir.

1.1.3.5 Los años 90: auge de privatizaciones y descentralización

Durante este período la tecnología aparece casi como un hecho, frente al cual los actores deben adaptarse o quedan atrás de las características que ubican el modelo de competitividad, como meta de la privatización. Aguirre (2012) plantea que la privatización de los servicios de extensión fue impulsada fuertemente desde inicios de la década del 90, en la lógica que los excedentes económicos del agricultor podían pagar, total o parcialmente, el servicio de un agente privado. Una variante fue la “tercerización de servicios”, servicios pagados por el Estado y prestados por particulares, para impulsar el costo compartido del servicio. Según este autor, este esfuerzo privatizador fue aplicado prácticamente por todos los gobiernos de la región, impulsado en conjunto con los organismos internacionales.

Ante una las fronteras de este período, Aguirre anuncia que posiblemente su resultado sea la creación de un mercado de servicios privados de extensión, con empresas de extensión en diferentes modalidades jurídicas y programas de capacitación e incentivos y de mecanismos, para que los productores sean demandantes efectivos. Pero los resultados en su efectividad han sido diversos. En particular, en los países de Latinoamérica con menor desarrollo relativo, o donde las políticas públicas se han transformado, no se han podido mantener las metas esperadas o han ido en retroceso del desarrollo agropecuario y rural latinoamericano.

1.1.3.6 Inicios del siglo XXI: Orden con fracturas sociales

Para Latinoamérica este es un ciclo, en cual la extensión rural es influenciada por los notorios efectos de los procesos de inclusión/exclusión, respecto a las condiciones predominantes en la producción de conocimientos y la influencia de un accionar que se orienta a sistemas de producción orientados a gran escala. La tecnología aparece como un suceso al cual los actores deben adaptarse o quedan atrás de las condiciones en que la competitividad (Gonnella, 2012).

Este período evidencia una extensión rural rodeada de un orden alterado socialmente, también resquebrajado y afectado por las amplias fracturas ambientales, sociales, culturales, económicas, productivas y políticas, que penetran la vida rural. Aquí los principios de participación se anuncian como una meta, que a su vez es penetrada por amplios cuestionamientos, de igual forma, por un interés de crear y recrear conocimientos que contribuyan a la resolución de estas fracturas y el interés por avanzar en escenarios interdisciplinarios, que orienten el abordaje de realidades rurales cada vez más complejas. Gonnella, por su parte sigue señalando como otros de sus rasgos, las amplias contradicciones por los éxitos y fracasos, que conducen a una participación que puede tener una connotación de presente o ausente, es así como algunos programas públicos y otros privados, reconocen que ante esta situación es necesaria la vinculación de los actores de menores recursos, que además tienen limitaciones para acceder a la información y la participación. En correspondencia con lo anterior, se destaca que durante este período organismos internacionales como Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), impulsa diversos programas orientados a la agricultura familiar, estos buscan la vinculación en especial de dichos actores.

Gonnella (2012) plantea que la extensión rural se encuentra con interpretaciones de participación en distintos marcos teóricos, imprimiendo al concepto de participación las relaciones sociales y accionar propio de cada campo disciplinar. Estas relaciones

tejen realidades que aparecen en círculos que se retroalimentan y van configurando redes sociales.

Las redes sociales se instauran como una de las categorías centrales de este período. En este sentido en el Módulo No. 6 del Programa de Formación en Extensión Rural. Fundación Manuel Mejía-2012, se menciona:

Las redes sociales van conformándose paso a paso, sin afanes, y es mediante los mismos procesos de interacción que van definiendo su estructura. Estas estructuras son entonces entramados de relaciones en las cuales los actores implicados se conectan para establecer interacciones, es decir, para distribuir recursos e intercambiar contenidos orientados a la obtención de un propósito común. En las redes, la estructura o forma de sus relaciones es muy importante. La estructura determina el flujo de ideas, la innovación, las experiencias.

Las redes sociales recrean la condición de los participantes de un proceso de extensión rural, estas se perfilan como condición que puede contribuir al mejoramiento de las condiciones de pobreza rural, tan acentuada en este tiempo, por medio de una búsqueda de nuevas condiciones no solo productivas sino también sociales.

Otro de los sucesos, que se debe resaltar de este período se refiere a las nuevas tecnologías de comunicación, las cuales influyen en las oportunidades para alcanzar la información, sus impactos crean preguntas que aún no tienen amplias respuestas, es así como se han creado nuevos interrogantes relacionados con el acceso a estas tecnologías y la interacción entre mundo virtual y mundo real.

De este período, se puede decir que presenta rasgos de los anteriores períodos. La participación se muestra como un rasgo de trascendencia, a pesar de que esta posee papeles referidos a como se desarrollan las dinámicas de transferencia de tecnología, como en los rasgos en que se promueve un ir aprendiendo desde los conocimientos que

se poseen. Aunque existe una extensión rural, cuya tendencia es seguir con las formas de articulación del agro a los procesos industriales en la producción masiva, por otro lado, está aquella cuyos procesos se basan en la sustentabilidad y en la especificidad con que estos inciden en el ámbito de las relaciones de producción agraria y rural.

1.1.3.7 La Extensión Rural en Latinoamérica y las Agendas Internacionales. Del 2010 hasta la actualidad...

El período que se inicia a partir del 2010, configura una extensión rural en Latinoamérica que cuenta con organizaciones cuyas funciones se refieren al tema de la extensión rural como son FAO y GFRAS¹⁸, las dos primeras siguen un abordaje participativo y orientado a la demanda. Actualmente, también se da la tendencia a un enfoque de género, un enfoque de sustentabilidad ambiental, además surge la propuesta de una extensión rural agroecológica, una extensión horizontal y crítica, influenciada por la perspectiva de Freire (PNATER¹⁹), otra tendencia es una extensión con tendencia al desarrollo de recursos y capacidades. Se reconoce la necesidad de dinamizar procesos de evaluación de la extensión rural y de sistematizar sus resultados, donde se prioriza perspectivas referidas a la evaluación participativa y la búsqueda de la “calidad” de la extensión (FAO-GFRAS) y el reconocimiento del uso de las nuevas tecnologías en extensión rural (TICs²⁰).

Landini (2014) plantea que este período se caracteriza por el paso de lo productivo a las cadenas y agregado de valor, del enfoque por rubros al enfoque territorial y a la articulación entre instituciones y actores sociales. Especialmente, en Argentina es liderado por entidades como INTA²¹, aquí se da un paso de la

¹⁸ GFRAS is the Global Forum for Rural Advisory Services.

¹⁹ Sigla que significa Política Nacional de Asistencia Técnica y Extensión Rural, Brasil 2004.

²⁰ Sigla que Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

²¹ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de Argentina.

transferencia/difusión de tecnologías a los sistemas de innovación y considera que es un período donde los extensionistas pueden aprender de manera horizontal.

Este período implica afrontar problemas propios de la globalización, como son la comercialización, la actitud del extensionista y las resistencias al cambio tecnológico.

Estos problemas vienen exigiendo reconocer y posicionar lo local, valorar la autonomía de las comunidades como base de la enseñanza y formación de las personas a quienes se oriente la extensión rural.

1.1.4 Extensión rural en Colombia una discusión vigente

A continuación se presentan en la Tabla No. 3, los tránsitos históricos más destacados de la extensión rural en Colombia.

Tabla 4

Evolución de la Extensión Rural en Colombia

Año	Programa	Descripción
Período I. 1950-1980. Proteccionismo Agropecuario y Revolución Verde		
1953	STACA ²²	El servicio de extensión nació en 1953 con la creación del Servicio Técnico Agrícola Colombo Americano (STACA).
1957	STACA pasa al MA ²³	El Servicio de Extensión es asumido por el Ministerio de Agricultura (MA).
1962	ICA ²⁴	Es creado el Instituto Colombiano Agropecuario-ICA-, con fines de investigación y extensión.
1967	Servicio de Asistencia Técnica pasa al ICA	La prestación del servicio de STACA pasó del Ministerio al ICA.
Período II. 1980-1990: Descentralización		
1989	SINTAP ²⁵	El estado colombiano traslada la responsabilidad del servicio de extensión a los municipios, para que en estas instancias, en relación con las comunidades rurales, se organice el proceso y se defina la manera de prestarlo (decreto 077 de 1987), con el fin de apoyar las entidades municipales en su nueva responsabilidad, fue creado el Sistema Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria (SINTAP) que establecía funciones a las entidades nacionales y las departamentales (decreto 1946 de 1989).
Período III. 1990- Actualidad. Normatividad estatal y Tendencia a la Privatización.		
1992	ICA	A principios de la década del 90, se modificó el sistema de ciencia y tecnología, con la especialización del ICA en funciones de regulación y control sanitario (decreto 2141 de 1992). CORPOICA, Corporación mixta que se creó en el marco de la nueva legislación de ciencia y tecnología, hace parte de un sistema multi-institucional de generación y transferencia de tecnología.

²² Servicio Técnico Agrícola Colombo Americano.

²³ Ministerio de Agricultura del Gobierno Colombiano.

²⁴ Instituto Colombiano Agropecuario.

²⁵ Sistema Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria.

Año	Programa	Descripción
1994	PRONATTA ²⁶ .	Se inicia con una financiación del Banco Mundial. Este programa seguía dos estrategias: fortalecimiento institucional del SINTAP y proyectos de asistencia técnica a comunidades rurales, por intermedio de un fondo competitivo.
2000	Ley 697 de 2000.	Se propone ampliar el área de extensión técnica, a través de la contratación de la prestación de la asistencia técnica con entidades especializadas. El servicio no se basa exclusivamente en UMATA ²⁷ .
2004	Creación de CPGA ²⁸	El decreto 2980 de 2004 reglamenta en parte la ley 697, que fomenta la creación de Centros Provinciales de Gestión Agro Empresarial (CPGA).
2007	Incentivo a la Asistencia Técnica	Programa de incentivo a la productividad para el fortalecimiento de la asistencia técnica (IAT), reglamentado por la resolución 140 de 2007. Es un apoyo económico del Gobierno Nacional, a través del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, para financiar parte de los gastos de un productor por la contratación de asistencia técnica para el desarrollo de proyectos productivos agrícolas, pecuarios, acuícolas o forestales.
2010	Reglamentación EPSAGROS ²⁹ .	Entidades Prestadoras del Servicio de Asistencia Técnica Agropecuaria. Son reglamentadas por la resolución 129 de 2010.
2011	Convocatoria asignación IAT ³⁰	La resolución 275 de 2011 convoca para Incentivo a la productividad a través del fortalecimiento de Asistencia Técnica (IAT) en 2011.
2012	Subsistema Nacional de Asistencia Técnica.	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural lanza el Subsistema Nacional de Asistencia Técnica Agropecuaria, para mejorar la productividad, competitividad y calidad de vida de la población campesina colombiana.

Fuente: Perry Santiago. Módulo 2 Programa de Formación en Extensión Rural, Fundación Manuel Mejía 2012.kk (Perry, 2012).

²⁶ Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria.

²⁷ Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria.

²⁸ Centros Provinciales de Gestión Agro Empresarial.

²⁹ Entidades Prestadoras del Servicio de Asistencia Técnica Agropecuaria.

³⁰ Incentivo a la Asistencia Técnica Agropecuaria.

La anterior tabla evidencia como los antecedentes de la Extensión Rural en Colombia empiezan con las campañas de fomento de cultivo de café, que impulsó la Federación Nacional de Cafeteros –FNC³¹–, desde 1927. En 1938, según la ley 96, el recién creado Ministerio de Economía buscó incrementar la producción de alimentos básicos y difundió los descubrimientos agropecuarios entre los campesinos y productores rurales. Fue la primera vez que se utilizó el término *extensión* con el significado que hoy tiene. Después, en 1948, con STACA, la extensión, como servicio dirigido a los productores agrícolas, se institucionaliza en el país. Primero operó en el departamento de Boyacá y, luego, se extendió a otros departamentos, con los principios, la filosofía y los métodos importados de Estados Unidos (Tobasura, 1999). En 1957, STACA se incorpora al Ministerio de Agricultura y se proyecta a todo el país con tres programas: 1) Producción agrícola y animal 2) Mejoramiento del hogar 3) Clubes 4 – H, para la juventud rural (Ponce, 2008).

La década de los años cincuenta fue un momento clave. Desde entonces, se reconoce que las diferencias productivas entre agricultores y regiones, se debían a la aplicación de conocimientos. Por eso, cobra importancia el modelo basado en la difusión, que facilita –por su adopción– un mejor equilibrio entre los productores. En Colombia, la FNC, en 1959, crea el departamento de extensión vinculado a todos los comités departamentales. Desarrolla y ejecuta programas técnicos, sociales, económicos, ambientales y gremiales con los productores de las regiones cafeteras. La prioridad del Servicio de Extensión es apoyar al productor de café en la construcción de su empresa, y transmitir el conocimiento relacionado con el cultivo del café³². Este departamento es el resultado de esta época, cuando la experimentación es la base de nuevos saberes. Los mecanismos de intervención encontraron sustento en los estudios y propuestas de la

³¹ Esta sigla se refiere la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, para el presente estudio se seguirá denominando FNC.

³² Servicio de Extensión. Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Servicio de Extensión. (2012).

sociología rural (Smith, 1954) desarrollada en esta época, para caracterizar pasos y clasificar tipologías de agricultores sobre sus actitudes ante la adopción.

En este panorama colombiano sobre la Extensión Rural, se debe reconocer la organización Radio Sutatenza, liderada por Monseñor José Joaquín Salcedo, quien llegó al Municipio de Sutatenza y Fundó las Escuelas Radiofónicas y Acción Cultural Popular (Acpo). Por este medio, impulsó la cultura campesina y lideró el mejoramiento de sus condiciones de vida y el desarrollo comunitario, económico y democrático del sector rural, tradicionalmente olvidado y abandonado. Esta organización tuvo adeptos y detractores, aciertos y equivocaciones³³.

Radio Sutatenza inaugura la práctica de comunicación que posteriormente se extendió a la televisión con programas como el Campo y la Ciudad, que emitió Señal Colombia desde 1996. Por su parte, Canal A- Caracol y otros canales desarrollaron de esa época hasta el momento una programación para el campo. El ánimo ha sido aportar al desarrollo social, en el sector empresarial agropecuario y el Campesino. Sus objetivos han sido impulsar la extensión Rural y la transferencia de tecnología con enfoque educativo. Los programas son considerados como pioneros a nivel internacional en el uso de medios masivos de comunicación y de TIC³⁴.

En la década de los sesenta, el conocimiento sobre la forma de difundir la extensión no era suficiente para fomentar el cambio, y se pensó en avanzar en otros factores que obstaculizaban las posibilidades de acceso a los desarrollos tecnológicos. Como se señala en la anterior Tabla No.3, durante el período I, converge aquí el

³³ El Olvido de Sutatenza, El Espectador, 22 de Agosto de 2012.

³⁴ Estos programas radiales y televisivos se han estructurado en la Empresa El Campo y La Ciudad en convenio con la Cooperativa Prosperar Colombia; con base en los Artículos 65, 67 y 71 de la Constitución Política de Colombia que desarrollará en los próximos cinco años el Plan Resplandor 2011 -2015.

concepto de la “revolución verde”, una de las premisas se centra en la idea de la necesidad de “ayudar a desarrollar al mundo subdesarrollado”.

Desde los inicios de la Extensión en la FNC, se reconoce que los reconoce la “racionalidad” productores son actores legítimos que pueden tomar decisiones ante las alternativas de adoptar nuevos conocimientos. En esta forma, se mantiene una visión unidireccional de la extensión: “alguien da y alguien toma”; pero infiltrada ahora en lo que se puede llamar una clasificación en la que se fortalece la idea cuestionada por Freire (1973), planteada a inicios de la década de los años setenta³⁵, que separa, por un lado a “los que saben” y por el otro a “los que tienen que aprender”, bajo la modalidad del “difusionismo” o “transferencismo”.

1.1.4.1 Período 1950-1980. Proteccionismo Agropecuario y Revolución Verde

A continuación, se presenta las principales características del desarrollo agrario del período 1950-1980 para Colombia, si bien se presentan con énfasis en esta época histórica, no significa que para los períodos siguientes se haya superado, es más, en la actualidad podemos encontrar programas de desarrollo agropecuario y extensión rural influenciada por el modelo de *Revolución Verde*, el cual deja como eje orientador de su respectiva extensión rural es la utilización del conocimiento científico y la incorporación de tecnología con el fin de hacer más eficiente y rentable la producción agropecuaria.

El proteccionismo agropecuario y la revolución verde fueron procesos que se dieron en la década de los años sesenta y setenta según Erbetta *et al* (2010), implicaron una visión del mundo observable en dimensiones de las acciones internacionales.

³⁵ Esta idea es desarrollada por Freire en 1973, y se sigue planteando en la 12 versión de su libro *¿Extensión o comunicación?*, Editora Paz y Tierra.

- ✓ El desarrollo económico, mediante la puesta en marcha de los PDRI (Proyectos de Desarrollo Rural Integrado), impulsado por los organismos internacionales y sus contrapartes nacionales correspondientes.
- ✓ En el ámbito educativo, en lo que se denominó “la formación para el mundo del trabajo”, fundada en el empirismo asociacionista y el conductismo.

Este siglo, en el caso de Colombia ha presentado desafíos a las instituciones del Estado relacionadas con el desarrollo rural nacidas por la dinámica de los escenarios políticos, económicos y ambientales. La discusión de las prácticas de la extensión rural es una necesidad para sus actores que necesitan con frecuencia reorientar su acción Vuegen (2003).

Según la FAO³⁶, a pesar de los esfuerzos de la Extensión Rural por realizar diagnósticos de la situación existente en sus zonas de operación, estos han tenido enfoques carentes de contenido integral. En la mayoría de los casos, ha habido poca participación del agricultor en el análisis crítico y en el diagnóstico de sus problemas, porque el extensionista³⁷ ha dado poca importancia a la intervención del campesino en este análisis. Los programas que deberían motivar el proceso de cambio son muchas veces superados por las aspiraciones y acciones de la población a la que van dirigidos, principalmente por la escasez de interacción entre técnicos y campesinos en la programación, ejecución y evaluación de las acciones. Las labores de Extensión Rural han sido orientadas hacia la asistencia individual más que a grupos organizados, y no han obtenido los logros deseados en la educación, y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población campesina. Los servicios de Extensión Rural se han visto

³⁶ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

³⁷ La persona encargada de llevar a cabo el proceso de extensión recibe el nombre de extensionista o agente de extensión y es entendido como la persona que coordina, informa, promociona y capacita a las comunidades rurales. Los extensionistas, más que especialistas técnicos, son acompañantes de actores sociales y facilitadores de encuentros culturales, que a veces son conflictivos, confusos y complejos.

limitados en su acción, por la escasez de personas capacitadas, recursos materiales y económicos, por las formas inadecuadas de operación técnica y administrativa y por otros factores que actúan como freno en el desarrollo de la actividad asistencial del campesino. La dinámica de la sociedad exige una acción de los programas educativos, y el uso de medios eficaces para movilizar la población.

Siguiendo a Espíndola y Londinsky (2004), tanto la transferencia de nuevas tecnologías, como la capacitación de productores, la información técnica, la asistencia técnica y los procesos de educación aplicados en el medio rural, pueden estar contemplados en esta definición amplia, flexible de lo que se considera como Extensión Rural en este estudio.

Barrientos, Ferrer y Saal (2007) sostienen que en Extensión Rural es preciso considerar la realidad como integral. Esto significa considerar las dimensiones ambiental y tecnológica, priorizadas en un abordaje técnico, y la dimensión social. Es voluntaria, está orientada a la resolución de problemas; es educación para la acción y no un ejercicio académico; implica trabajar con campesinos y agricultores con niveles educativos, sistemas de valores e intereses diversos; sus aulas de clases son los campos cultivados y los hogares de las familias rurales; tiene relación, con el mejoramiento de las condiciones económicas de las fincas y con el mejoramiento social y cultural de las familias.

Según Rodríguez (2009), la Extensión podría ser una herramienta para la inclusión social de los pequeños campesinos y de los agricultores familiares, pero estas definiciones son diferentes en los distintos países, que tienen diferentes realidades socio-económicas, productivas, políticas y geográficas. Este cambio implica otro: transformar las estructuras mentales para poder leer mejor la complejidad rural actual.

El problema de quién lleva a cabo la extensión permite abrir el abanico de actores a diversas instituciones, desde organizaciones estatales dependientes de los

Ministerios de Agricultura y Desarrollo Rural, pasando por gobiernos regionales y municipales, facultades y universidades, cooperativas de productores, organizaciones de promoción local, ONG, empresas compradoras de materia prima y vendedoras de insumos.

Para que los servicios de Extensión Rural alcancen un mayor nivel de eficiencia y atiendan adecuadamente a las familias campesinas, los gobiernos deben proporcionar los medios para incrementar el número de organismos de extensión rural y el personal profesional de nivel universitario y medio y los campesinos promotores, con el fin de reducir los costos relativos del servicio (FAO, 1971)³⁸.

En este abanico de actores, tiene un rol fundamental el Estado en la elaboración y liderazgo de programas de extensión para la inclusión social de los sectores desprotegidos, excluidos de la ruralidad y con mayores dificultades económicas. Las organizaciones privadas son actores que deben colaborar con estos programas, enfocándose en acciones de difusión de tecnologías y apoyo productivo a los estratos de productores con posibilidades comerciales y sostenibilidad económica.

1.1.4.2 Período 1990-2010. El cambio tecnológico, descentralización y privatización

Colombia es un país cuya concepción de extensión rural, en el marco histórico parte de la década de los años cincuenta, período dominado por una visión difusionista que ha sido impregnado por teorías del cambio técnico mencionadas por De Janvry y Sadoulet (2004), Leveen & De Janvry (1985), Machado y Torres (1991) y Tobasura (2006). Éstas han sido teorías centradas en argumentos economicistas que dejan de lado el cambio técnico en el mundo agrario y rural, como un instrumento de transformación de las relaciones sociales, la historia y la realidad que ha prevalecido en la mayoría de

³⁸ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

los países de Latinoamérica. La reflexión que deja este período al campo de la extensión rural, se centra en evidenciar que las transformaciones tecnológicas, más que unos medios para alcanzar cambios materiales que lleven a excedentes económicos en una sociedad, son a su vez medios conducentes a cambios sociales, que en el caso de Colombia estos han acentuado el conflicto social, más que las solidaridades y acuerdos sociales que requieren sus contextos rurales en la actualidad.

Otro aspecto de tensión de este período, se refiere a un cambio técnico que de manera paralela requirió de un diseño de financiamiento aplicado, que ha dejado diversas experiencias, como un cofinanciamiento por parte del productor que no ha servido, debido a que no alcanza el excedente económico esperado y requerido para poder estar dentro de dicho diseño, además porque el modelo de privatización no alcanza la pretendida valoración de la extensión como un bien privado, lo cual llega a ir en contra del valor público que ha estado en la esencia de la filosofía de la extensión rural.

En Colombia en las últimas décadas, la extensión ha sido influenciada por un enfoque participativo que ha estado en construcción en medio de los cambios sociales, económicos, políticos y culturales del país, Latinoamérica y el mundo.

1.2. Estado del arte de la investigación

“Debe producirse un cambio paradigmático que reoriente fundamentalmente la conceptualización, los enfoques y las metodologías de extensión”

Paul Engel (1998).

Con el propósito de alcanzar algunas claridades sobre la extensión rural, sus enfoques y los imaginarios que transitan en los actores universitarios, se presenta a continuación una aproximación al estado de arte de la investigación sobre la extensión rural. Para lograr este propósito se acudió a varias bases de datos como Scopus³⁹, ScienceDirect⁴⁰, Redalyc⁴¹ y Scielo⁴², que permitieron encontrar algunos trabajos pertinentes, para ser examinados en este estudio.

En este estado del arte construido, se reconocen las finalidades, los diferentes enfoques de extensión rural, lo que implica reconocer diversas especialidades que corresponden a diferentes miradas y a intereses diversos en extensión rural. Los antecedentes también indicaron elementos y relaciones distintas sobre la singularidad de la realidad rural que, sin embargo, pueden analizarse en su pluralidad.

Se presentan a continuación los resultados de la búsqueda bibliográfica de textos investigativos relevantes, y de reflexiones y experiencias investigativas de Extensión Rural y su alcance respecto a los imaginarios sociales, con énfasis en enfoques y

³⁹ Scopus es una base de datos de referencias bibliográficas y citas de la empresa Elsevier. Es accesible vía Web para los suscriptores. Scopus proporciona una visión general completa de la producción mundial de investigación en los campos de la Ciencia, la Tecnología, la Medicina, las Ciencias Sociales y Artes y Humanidades. <http://www.scopus.fecyt.es/Que-es-SCOPUS/Pages/Inicio.aspx>

⁴⁰ ScienceDirect es una plataforma electrónica fácil de usar que ofrece artículos en texto completo escritos por investigadores de renombre internacional. <http://www.sciencedirect.com/>

⁴¹ Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica Universidad Autónoma del Estado de México. <http://www.redalyc.org/home.oa>

⁴² Scientific Electronic Library Online. Base de datos de acceso libre a revistas con texto completo que cubren disciplinas tales como: Arquitectura, Ciencias Agrícolas, Ciencias Biológicas, Ciencias de la Salud, Ciencias de la Tierra, Ciencias Jurídicas, Ciencias Sociales, Humanidades, Ingeniería, Matemática, Oceanografía y Química. <http://www.scielo.org/index.php?lang=en>

posiciones sobre los temas y términos más polémicos, y un encuadre teórico para discutir los discursos, enfoques y modelos de extensión en las investigaciones que fueron consultadas, en el marco de esta investigación y serán citadas en este apartado más adelante, y algunos trabajos que tratan de abordar las representaciones sociales presentados en este estudio.

En un primer momento, se presentan enfoques de la investigación en extensión y los discursos tradicionales que, los investigadores y los agentes de la extensión tienen nexos con posiciones relacionadas con el desarrollo tradicional y la agricultura forestal, que influyen en los modelos de extensión utilizados en los programas de extensión públicos y privados.

De los trabajos encontrados, hay algunos inspirados en discursos en transición respecto a la extensión, que cuestionan los paradigmas tradicionales y plantean nuevas miradas de la extensión. Posteriormente, se tratan los enfoques de los discursos actuales que incluyen estudios con una visión de la extensión que supera el abordaje según el cambio tecnológico y reconocen los actores sociales y los procesos socio-culturales que dinamiza la Extensión Rural. Para finalizar, se observan los estudios de la extensión en los últimos doce años, y se destaca la investigación según la perspectiva económica y unos acercamientos a los imaginarios sociales.

1.2.1 Investigaciones en extensión y los discursos tradicionales (Paradigma Tradicional)

Los discursos tradicionales sobre la extensión provienen principalmente de una concepción centrada en la agricultura forestal que, según González (2000), ha sido condicionada por los modelos de desarrollo modernos y por las necesidades del sector agropecuario, en especial del pequeño y del mediano productor. Según González, el sistema de extensión ha pasado por varios enfoques como: 1) el general; 2) el de capacitación y visitas; 3) el de desarrollo de sistemas agrícolas.

En términos de Russo (2009), sus acercamientos a los estudios de González (2000), especialmente en su trabajo denominado *Capacidades y Competencias del Extensionista Agropecuario y Forestal en la Globalización*, considera que los tres primeros enfoques cumplieron tres funciones básicas, en primer término contribuyeron a la modernización de la producción bajo los postulados de la revolución verde, mediante la transferencia de tecnología y la asistencia técnica. En segundo lugar, se estableció un énfasis particular en la educación no formal o capacitación de los productores, no sólo en las técnicas de producción, sino además en aspectos relacionados con el manejo general de las fincas y de la economía familiar. En tercer lugar, participaron activamente de los procesos de modernización social del medio rural, haciendo parte de acciones relacionadas con el desarrollo rural.

1.2.1.1 Enfoque General

También llamado convencional, hace parte de los discursos tradicionales que han orientado las investigaciones en Extensión Rural. Sus desarrollos centrales están a mediados del siglo XX. En este enfoque se identifica como modelo central el de difusión de innovaciones.

Modelo de difusión de innovaciones

Desde esta perspectiva, según la clásica obra de Rogers *Diffusion of Innovations* (1962), se trata de identificar las tradiciones de los estudios que se centraron en la difusión de innovaciones. El autor encontró que estos estudios han tenido un campo fértil en el ámbito de la antropología, la sociología rural, la práctica médica, la educación, la comunicación y el marketing.

Propósitos. En casi todos los casos Rogers advierte que el propósito de esta perspectiva es la introducción de nuevas técnicas, organizaciones productivas, con

impulso estatal, con programas educativos y de salud y de nuevos productos comerciales. Los estudios en la década de los sesenta se referían a realidades en las que, por intervención externa, se pretendía orientar la conducta social de muchos grupos, en los ámbitos institucionales, sociales y económicos.

Temáticas. Según Rogers y Shoemaker (1974), citados por Tobasura (2006), el modelo de difusión de innovaciones entiende el desarrollo como un tipo de cambio social en el que se introducen nuevas ideas en un sistema social, con el propósito de obtener mayores ingresos y mejores niveles de vida. El proceso de cambio social consiste en tres pasos secuenciales: invención, difusión y consecuencias. La invención es el proceso por el cual nuevas ideas son creadas o desarrolladas; la difusión es la forma en que estas ideas son comunicadas a un grupo social; y las consecuencias son los cambios que ocurren como resultado de la adopción de una innovación.

Metodología del modelo. El trabajo de Sánchez de Puerta (1996) denominado *Extensión agraria y desarrollo rural*⁴³, presenta un análisis sociológico del tema a partir de la extensión agraria en España; allí pone de manifiesto cómo, desde mediados de los años cincuenta hasta el final de los setenta, el Ministerio de Agricultura español tuvo, entre sus actividades principales la Extensión Agraria, adoptando, rediseñando y utilizando una herramienta que se mostró eficaz para el desarrollo rural el cual se implementó en ese período: la modernización de los recursos humanos y materiales en el medio rural y una mejor organización social, en el marco de la teoría funcionalista. Estas herramientas metodológicas serían una clave central del modelo de difusión de innovaciones. Parte del centro del aporte de este trabajo a la investigación sobre extensión está en su análisis, no sesgado, del conjunto de las teorías y prácticas extensionistas hasta la actualidad.

⁴³ En este estudio Sánchez de Puerta, F. (1996), presenta un análisis de la *Extensión agraria y desarrollo rural* en España basado en la evolución de las teorías y praxis extensionistas.

1.2.1.2 Enfoque de capacitación y visitas

El *propósito* de este enfoque era brindar una educación por medio de procesos de capacitación a los productores en las técnicas de producción y en otros aspectos relacionados con el manejo general de las fincas y en la economía familiar. Sánchez de Puerta (1996) considera que éste es un enfoque norteamericano y del Banco Mundial, de carácter normativo, como el de difusión de innovaciones.

Metodología. Los estudios de Cáceres (2006) aluden a una metodología de extensión transferencista (top-down approach), cuyo abordaje metodológico principal sigue la secuencia visita, visión de rubro, transferencia y subordinación en las relaciones con el otro. De modo que se promueve un modelo tecnológico según los criterios de la agricultura industrial.

Tensiones. De este Enfoque se mencionan debilidades que provienen del sistema de extensión corriente basado en la educación y las visitas a las familias. Un programa de extensión así tiene que enfrentarse con el cambio rural, identificar oportunidades para realizar el cambio y presentar un modelo para mejorar el servicio.

1.2.1.3. Enfoque de sistemas agrícolas

El enfoque de sistemas agrícolas (ISA) se caracteriza por excluir a los agricultores y las comunidades de las investigaciones, los ensayos y en el análisis de hallazgos y resultados (Farrington & Martin, 1988).

El *propósito* de este enfoque es el incremento de la productividad, por lo cual se puede considerar como un enfoque productivista con énfasis en los cultivos no tradicionales.

La *metodología* de este enfoque consiste en la intervención de entidades internacionales y relaciona la investigación y la Extensión Agrícola por decreto. Además, se impulsa el desarrollo de proyectos de desarrollo rural integrado.

Esta forma de concebir la extensión provoca *tensiones* porque margina a los pequeños productores y a los jóvenes. Se pierde la orientación extensionista y su énfasis radica en la asistencia técnica para la producción. No considera la participación de los productores como un asunto relevante.

1.2.2. Investigaciones en Extensión y transiciones entre los discursos tradicionales y los contemporáneos

Algunos estudios se ubican en momentos de transición entre los discursos tradicionales y los contemporáneos. Al respecto, Engel (1998) observa:

...ya no basta la extensión como vehículo de transmisión de resultados de la investigación tecnológica hacia los productores agropecuarios, la extensión debe posicionarse como instrumento para fortalecer la capacidad de autoaprendizaje e innovación permanente de las comunidades rurales hacia la competitividad y la sostenibilidad (p. 1).

Las investigaciones de Sepúlveda (2006) presentan como parte de sus resultados sobre extensión rural y transferencia de tecnología, que algunas de las razones para impulsar el cambio tecnológico tienen que ver con el auge de la conservación de los recursos naturales y las propuestas de modelos y técnicas para la agricultura sustentable, que tienden a disminuir el uso de agroquímicos y el desperdicio de agua. Entre las razones se pueden mencionar las siguientes:

- ✓ Las tendencias de globalización en Latinoamérica han llevado a los agricultores a aprender a tomar decisiones para competir bajo nuevas circunstancias de mercados abiertos, en los que la información y la tecnología son factores claves.
- ✓ La humanidad puede enfrentarse en un futuro cercano a la escasez de alimentos
- ✓ El agotamiento de los modelos tecnológicos agrícolas convencionales han acercado a los agricultores a sus límites de potencial productivo.
- ✓ La disminución de los presupuestos públicos para la investigación agrícola en la mayoría de los países.
- ✓ La necesidad de dedicar grandes superficies a la producción de cultivos de los cuales se extraen alcoholes para reemplazar los combustibles fósiles, escasos y contaminantes.
- ✓ La oferta de alimentos por captura de especies en los océanos ya ha llegado a su límite.

El trabajo de Anderson *et all* (2007) define los atributos organizativos y políticos que rigen el funcionamiento de los sistemas de extensión y examina varias modalidades de extensión, para analizar la eficacia de éstas modalidades. Plantea “modalidades de extensión alternativas para vencer debilidades genéricas”, las cuales implican capacitación y visitas (T & V) de extensión, descentralización, pago-por-servicios, extensión privatizada y escuelas de campo para agricultores.

1.2.3. Investigaciones en extensión y los discursos contemporáneos

Las investigaciones se desarrollan con una amplia gama de discursos contemporáneos con perspectiva ecológica, social, de desarrollo, de participación o de educación, que incluye la formación de capacidades y competencias del extensionista referidas a la globalización. Históricamente se observa que estos enfoques han sido liderados por Organizaciones no Gubernamentales –ONG-. Estas perspectivas, según Sánchez de Puerta (1996), pretenden hacer útiles al mayor número de personas a quienes

se capacitan con los conocimientos de la agricultura técnica y apoyan a la población rural mediante proyectos de animación sociocultural, desarrollo comunitario o acción política. Estas perspectivas surgen con la actividad agraria en el campo donde se desarrolla.

Dichos discursos se han movido en la última década entre cinco enfoques de investigación: extensión participativa, Extensión Rural educativa centrada en la participación, Liberación (orientado por la perspectiva de Freire), Extensión Rural con enfoque de desarrollo, Extensión con énfasis en la capacitación, Extensión Rural según la perspectiva de género. A continuación, se revisarán los enfoques que definen en los últimos diez años líneas de investigación según los discursos actuales, como la investigación en extensión desde la perspectiva económica y la investigación en extensión y las representaciones sociales.

1.2.3.1 Investigación en extensión según el enfoque basado en la participación o extensión participativa

Regresando a González (2000), el enfoque basado en la participación o *extensión participativa* responde a la aplicación de los programas de ajuste estructural y con el avance de las medidas de apertura comercial y liberalización de los mercados. Este enfoque se basa en la experiencia de los enfoques anteriores, desarrollados según los discursos tradicionales como el *general*, el de *capacitaciones y visitas*, y el *desarrollo de sistemas agrícolas* y abandona la orientación denominada “rubrista”⁴⁴. La tendencia de este enfoque es propiciar formas alternas de la siembra y otras actividades agrícolas o la implantación de los “paquetes tecnológicos”, es una orientación que deja poco margen de acción a los productores para tomar las decisiones adecuadas. Sus herramientas centrales son las estrategias de intervención y participación.

⁴⁴ Término que agrupa un conjunto de cuentas para centrarse en los sistemas de producción, como unidades socioeconómicas.

Propósitos. A su vez, el abandono del “rubrismo” estuvo acompañado por la orientación al apoyo de las decisiones del productor y su familia con la información suministrada por el sistema, mediante una relación horizontal de diálogo con investigadores y productores sobre la adopción de tecnología. La inclusión de la participación se basa en el énfasis en la capacidad de la población local como un fin, en contraposición con el énfasis mecanicista de la participación como un medio en el flujo de desarrollo de tecnologías que caracterizó los programas de investigación y extensión (Killough, 2006).

Metodología. De un procedimiento basado en la oferta tecnológica, se pasa a un enfoque metodológico signado por las necesidades del productor. Cáceres (2006) plantea en su estudio denominado “*Dos estrategias de articulación entre técnicos y pequeños productores, diferentes enfoques metodológicos y tecnológicos*”, que el abordaje metodológico es el enfoque participativo, y que éste se basa en las reuniones, el enfoque de sistemas, la adaptación, la experimentación y el empoderamiento.

Tensiones. Este enfoque participativo es influenciado por las exigencias de incremento de la productividad, el mejoramiento de la calidad de los productos, el cumplimiento con las normas de calidad e inocuidad, los sistemas de empaque y embalaje, las características del transporte, las condiciones de los contratos de venta, el manejo de las negociaciones con los compradores, el establecimiento de alianzas estratégicas con comercializadores de mediana y gran escala y la relación con las empresas procesadoras. Estos aspectos preocupan a las organizaciones de productores y se traducen en un requerimiento al sistema de extensión.

1.2.3.2. Investigaciones según el enfoque educativo de Extensión Rural centrado en la participación (perspectiva de Paulo Freire)

Este enfoque se define por los modelos de Extensión Rural Educativa centrada en prácticas educativas–participativas cuyo principio orientador es el aporte de Freire

(1973). Se considera aquí que la educación, en su perspectiva verdadera, tiene como propósito humanizar al hombre, en su acción consciente para transformar el mundo. Este enfoque educativo fue desarrollado así en los primeros veinte años de la práctica freiriana (1956-1976), y a partir de allí se producen transformaciones claves en la extensión rural que culminaron con la reformulación y la creación de un segundo enfoque de tipo “transferencista”.

Sobre el análisis de estos modelos se destaca el estudio de los brasileros Ferreira y da Silva (2007), denominado *Extensión Rural y Participación: Una Práctica-Educativa*, que se refiere a la perspectiva de Freire, de la extensión rural como “práctica educativa-participativa” y no como simple transferencia de conocimientos. Este enfoque considera la Extensión Rural, la participación y la agricultura familiar como temas centrales de la perspectiva de Freire.

El *propósito* de este enfoque es el diálogo y la construcción interactiva del conocimiento, con participación activa de todos – hombre y mujeres, y la recuperación de saberes locales, tradicionales y populares que pueden permitir una resistencia a las posturas de dominación.

Metodología. Los estudios en esta línea tratan la participación como proceso de aprendizaje y reconocimiento. La Extensión Rural cobra un sentido amplio que incluye las acciones de intervención de los servicios oficiales de asistencia técnica y también cualquier institución, pública o privada, cuyo público es la población rural. En la línea de Cáceres (2006), la metodología basada en la participación pone el acento en el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades (bottom-up approach).

Tensiones. Las tensiones que se suscitan en esta tendencia consisten en que la Extensión Rural, en el siglo XXI, requiere un agente promotor de procesos democráticos y participativos, que contribuya a la reducción de las desigualdades económicas, sociales, políticas y culturales en el campo latinoamericano.

1.2.3.3 Investigaciones en Extensión Rural con enfoque transferencista

Esta perspectiva de pensamiento y acción está marcada por una impronta tecnológica, desde aquí se dieron acciones de investigación en extensión, predominantemente científicas o tecnologicistas.

Propósito. Según Sepúlveda (2006), se centra en el abordaje de las propuestas de procesos de cambio tecnológico para pequeños y medianos productores, cuyo propósito explícito es aumentar la eficiencia del negocio agrícola para incrementar sus ingresos.

Metodología. Se desarrolla a partir de 1975, y se considera una expresión relativamente nueva en América Latina, más que extensión agrícola u otras ya oficializadas como estrategias de desarrollo rural. Dichos procesos no obedecen preferentemente, a cambios técnicos, pues también persiguen cambios sociales. Sin embargo, este enfoque se basa en el concepto de transferencia de tecnología.

La Extensión Rural fue entendida como una herramienta cuyo propósito era “recetar al futuro profesional una lista de formas de comunicarse, para que luego pudiera recetar a los productores los conocimientos adquiridos” (Sánchez, Erbeta, Elz, Grenón, & Sandoval, 2003). Esta perspectiva de abordar la extensión rural consideró la enseñanza de las teorías y metodologías de la comunicación, como parte de los temas objeto de estudio.

1.2.3.4 Investigación en Extensión Rural con enfoque de desarrollo

Esta orientación se constituye en esencia por dos modelos: el primero estaría considerando la extensión como herramienta del desarrollo con una perspectiva instrumental de la extensión, el segundo es el modelo ecosocial del desarrollo, el cual plantea la necesidad de encontrar otras formas y posturas más integradoras de los diferentes abordajes de la extensión rural, éste considera como temas centrales la

extensión rural, el desarrollo rural y el ecosocial, para el mismo la población central son las redes sociales, los asentamientos rurales y las organizaciones locales.

Modelo extensión como herramienta de desarrollo

El modelo presente concibe la extensión como estrategia para el desarrollo de las comunidades a través de la cual se pueden dinamizar procesos de intercambio de información y conocimientos.

Propósitos. Presno (2007) plantea que el propósito de este enfoque es hacer de los trabajadores o productores rurales verdaderos actores de su propio desarrollo.

Metodología. Presno (2007) en su trabajo denominado *As armadilhas da participação: os desafios da extensão rural como ferramenta de desenvolvimento*, indica que en los discursos contemporáneos sobre Extensión Rural se usan técnicas participativas de relaciones horizontales y la consolidación de redes y de organizaciones locales. En una línea complementaria al planteamiento anterior, Ferreira (2007) en su estudio *Agricultura familiar e reforma agraria: renda, consumo e extensão rural*, destaca los programas de Extensión Rural según las especificidades de los procesos de formación de los nuevos productores rurales, como la cooperación, la solidaridad, la confianza, la reciprocidad y el capital social que proviene de las dificultades en la dura lucha por la tierra.

Tensiones. El autor mencionado indica que las relaciones de poder local son alteradas y los proyectos de desarrollo resultantes pueden ser más complejos y menos previsibles. En esta forma, los programas se hacen sustentables porque son apropiados para las poblaciones locales. El objetivo principal de la Extensión Rural de promover la difusión de las “tecnologías más adecuadas” pasó a ser una herramienta de desarrollo rural, lo que permite reconocer la insuficiencia de los aspectos técnicos para solucionar los problemas del campo, en especial los relacionados con la agricultura familiar.

Modelo Extensión Rural Ecosocial⁴⁵

La comprensión del modelo ecosocial es iluminado por Caporal (2002) en su estudio *La extensión agraria del sector público ante los desafíos del desarrollo sostenible: el caso de Rio Grande Do Sul, Brasil*, da a conocer que a partir de los planteamientos teóricos y de las aportaciones recogidas a nivel empírico, elabora una propuesta complementaria a la de Sánchez de Puerta & Taberner (1995) para una Extensión Rural de carácter “ecosocial”. Ésta se entiende como una forma concreta de formular nuevas alternativas para el extensionismo público.

Propósitos. Sánchez de Puerta (1996) (2004) (1995) formula un modelo ecosocial con el fin de establecer relaciones de diálogo del extensionista con el agricultor inspirado en la IAP, que promueva una integración de conocimientos científicos y locales compatible con la reproducción física, social y económica de los sistemas y estructuras sociales agrarias y permitan al agricultor valorarse como persona con un sentimiento de pertenencia a una comunidad, y combatir la alienación (Sánchez de Puerta & Taberner, 1995).

Metodología. Las acciones buscan concientizar agroecológicamente al agricultor, para que adopte tecnologías sustentables y a la sociedad para que aprecie y prefiera los productos obtenidos con ese tipo de modelos y respete las culturas locales. Apoya la persistencia de los campesinos y pequeños agricultores, por ser éstos los actores sociales más adecuados para el desarrollo sostenible en el campo. Fomenta la asociación de los agricultores en cooperativas de todo tipo, como formas de romper la dependencia económico-cognitiva. Promueve la mediación ante el Estado para que implemente

⁴⁵ Sánchez de Puerta (2003) justifica el uso de los términos Extensión Rural Ecosocial por dos razones. En primer lugar, porque piensa que el término «extensión» sigue siendo utilizado a pesar de las críticas sobre el paradigma de la transferencia de tecnología. En segundo lugar, porque otros términos como «Extensión Agroecológica», en su opinión, no dan cuenta del aspecto social central en su opinión teórica y práctica.

políticas de desarrollo local en el campo, y lleve a cabo acciones que propicien la participación en proyectos de desarrollo. Promueve el trabajo con los técnicos (investigadores de la ciencia básica y aplicada) para que valoren el conocimiento local de los agricultores y lo consideren como algo aprovechable por la ciencia.

Tensiones. A pesar de los impactos ecológicos y sociales de los modelos extensionistas tradicionales, el modelo ecosocial sigue viviendo las presiones actuales del mundo globalizado, que aún no valora aspectos claves para la vida como la agroecología, las tecnologías sustentables, los saberes locales y los pequeños productores.

1.2.3.5 Investigaciones en extensión y el enfoque que visibiliza el papel de la educación

Con el fin de avanzar en la comprensión de este enfoque, se observan posturas institucionales de la extensión como la de CENTA (2010)⁴⁶: “La extensión es un sistema educativo funcional, no formal, que actúa en las comunidades. A través del proceso enseñanza - aprendizaje, persigue cambios en conocimientos, destreza, actitudes y valores en la población, para facilitar su participación como sujeto y objeto del desarrollo” (p. 1).

Modelo de Educación del campo para el desarrollo rural

De esta tendencia se destaca el estudio *A educação do campo para o desenvolvimento rural e a formação de agricultores*, publicado por De Souza, Bezerra y Corrêa (2010). Este trabajo tiene el propósito de sistematizar algunas ideas y bases

⁴⁶ Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal -CENTA-.Institución líder del sistema salvadoreño de innovación tecnológica agropecuaria y forestal, El Salvador C.A. www.centa.gob.sv., en el año 2010, publica el *Filosofía de la extensión agraria, caracterización de la extensión y la asistencia técnica agropecuaria*.

teóricas sobre la relación entre desarrollo rural y educación en el contexto de la agricultura familiar. Los autores parten de una concepción de educación del campo como propuesta educativa para la formación de agricultores familiares. Se utiliza la concepción de Educación del Campo como propuesta educativa para la formación de agricultores en los públicos atendidos por los programas de asistencia técnica y Extensión Rural. Esta tendencia desarrolla temas como la agricultura familiar, el desarrollo rural, la educación del campo y la formación de agricultores y se focaliza en los grupos de agricultores familiares tradicionales. La población objeto son los grupos de agricultura familiar tradicional, las quilombolas⁴⁷ y los pueblos indígenas.

Propósitos. Trabajar a partir de la relación entre desarrollo rural y educación en el contexto de la agricultura familiar y manejar la concepción de educación del campo como propuesta educativa para la formación de agricultores familiares.

Tensiones. En este modelo, las tensiones se relacionan con creer que el tipo de educación que predomina en el campo no proporciona el desarrollo de cualificaciones, que resulte de un aprendizaje significativo, que incentive técnica y culturalmente la permanencia y evite la movilidad de los jóvenes del campo hacia los centros urbanos.

Modelo de Extensión y educación virtual

En este tipo de investigación se encuentra el trabajo denominado *Pedagogía y educación virtual en un programa de Extensión Rural*, de Parra y Méndez (2005), allí se propone la *internet* como instrumento que permite superar condiciones locales que limitan la educación de profesionales y técnicos en provincia y el acompañamiento de la universidad a los procesos locales.

⁴⁷ Quilombolas es una palabra que viene de *quilombo* es una palabra portuguesa de origen africano de la lengua quimbundu que pasó a designar en Brasil los emplazamientos donde vivían los esclavos que habían huido de las plantaciones y del dominio de los esclavistas portugueses. En Colombia y el Caribe son los Palenques.

Propósitos: Generar condiciones para llegar a un número elevado de pobladores rurales y facilitar el mayor acompañamiento por el personal de extensión rural.

Metodología: De acuerdo con Parra y Méndez (2005), la metodología se ubica en la propuesta pedagógica centrada en superar las limitaciones de la tecnología y resolver las necesidades de los actores. Un nuevo modelo didáctico virtual exige a los docentes y a los estudiantes ajustes en la forma de relacionarse y de participar en el proceso. El profesor debe entrar en diálogo, guiar, motivar y facilitar que el alumno asuma una posición analítica, comprensiva y crítica de la teoría y la realidad. Para el estudiante se precisa la motivación y la disciplina. En atención a la “soledad” del estudiante a distancia, el acompañamiento que se debe dar en el modelo virtual debe ser dinámico. La virtualidad es un medio que facilita nuevas relaciones que fortalecen las relaciones universidad-región para suplir la presencialidad y para darle continuidad y calidad a los procesos educativos.

Tensiones: Requerimientos tecnológicos especializados que no están al alcance de todos los pobladores rurales, distanciamiento las formas de extensión personalizadas, que además crean otros lazos y vínculos sociales necesarios.

Investigaciones según el modelo de capacidades y competencias de la extensión

Este modelo aborda algunos conceptos propios de la *Nueva Ruralidad*⁴⁸ (Parra R., 2012), como una nueva institucionalidad para la extensión rural, que busca responder

⁴⁸ El concepto de Nueva Ruralidad en Colombia y América Latina se perfila como una propuesta en discusión, con tendencia a analizar y encontrar nuevas conexiones explicativas a los nuevos fenómenos rurales emergentes referidos a la dimensión territorial y redimensionamiento de lo agrícola, la heterogeneidad geográfica, social y cultural; los vínculos entre las ciudades intermedias y el campo; la relación complementaria entre desarrollo urbano y desarrollo rural. También se encargará de agrupar aquellas propuestas encaminadas a indagar la relación entre: la construcción del orden social y político en sociedades rurales; su articulación con el diseño de propuestas de abordaje de la pobreza

a los nuevos patrones organizativos de eficiencia y productividad. Parra cree que esta nueva institucionalidad plantea algunos temas que deben ser debatidos, como son la educación por competencias y las nuevas metodologías pedagógicas que partan de problemas y capacidades locales. Además, deben ser reconocidos por las nuevas comunidades institucionales que tienen programas de extensión con este modelo como su enfoque educativo. Este modelo presume cambios en la manera de hacer extensión agropecuaria, forestal y Extensión Rural, las cuales deben corresponder a la dinámica de procesos de cooperación y desarrollo local.

Propósitos. De acuerdo con Russo (2009) en su estudio *Capacidades y Competencias del Extensionista Agropecuario y Forestal en la Globalización*, la intención de este modelo es reflexionar sobre los retos que supone el cambio de paradigma tradicional de la extensión agropecuaria y forestal, frente a las nuevas formas de interpretar lo rural y de concebir las funciones y las competencias en los extensionistas para aumentar la competitividad. Entre estas competencias pueden mencionarse aprender a aprender, comunicarse, convivir, tomar decisiones, organizarse y tomar iniciativas de desarrollo personal y colectivo. En esta línea, la investigación *Extensão rural e floricultura tropical para o desenvolvimento local: a cooperação no processo de inclusão competitiva dos agricultores familiares em Pernambuco* (Calado & Andrade, 2009), evidencia que entre los propósitos de esta tendencia investigativa se resalta el papel de la cooperación en la extensión agrícola en el proceso de inclusión competitiva de los agrónomos familiares.

Metodología. Entre las metodologías se encuentran la de aprender a aprender, y desarrollo de habilidades para la comunicación.

rural desde la visión de lo regional, con un manejo del concepto de sostenibilidad, no solo de recursos naturales, sino también económica, política, social y cultural, donde se incorpore la noción de empoderamiento de los pobladores rurales, al igual que la perspectiva de género y participación de los diferentes actores sociales en los procesos de desarrollo.

Tensiones. Este modelo plantea como preocupación el que las capacidades y las competencias del extensionista en la globalización deben corresponder a las necesidades que surgen con los cambios ocurridos en el ámbito rural.

1.2.3.6 Investigaciones en extensión según el enfoque de género

Las investigaciones de este carácter se preocupan por la manera como las mujeres pueden desempeñar un rol protagónico en los programas de Extensión Rural. En esta línea, Amini, Shahsavan y Zeinal (2009) en su estudio *Success Factors Evaluation of Women as Extension Help Agents in Isfahan Province*, observan que los factores que hacen que la mujer se destaque en los programas de Extensión Rural son su grado de familiaridad con los problemas de la población, el tipo de conocimiento y participación en los programas de educación y extensión. Otros factores de éxito de los programas de extensión se refieren a la participación de los actores del sector rural, la situación financiera de los agentes educativos y los programas de Extensión Rural. Este enfoque desarrolla la ayuda de extensión y el papel de la mujer rural.

1.2.4. Las investigaciones contemporáneas en Extensión Rural en los últimos 12 años

Los estudios de Extensión Rural revisados para la presente investigación corresponden al período, entre el 2000 y 2012, provienen de países como Brasil, Salvador, Costa Rica, Argentina, Londres, Canadá, India, España. Solo un 7% de los estudios, son de carácter hermenéutico y buscan comprender sentidos y significados sociales, mientras que un 70% de las investigaciones siguen siendo descriptivas. En unos, la intención se centra en estudiar representaciones, expectativas y realidades de los diferentes actores sociales.

En las investigaciones de Sánchez *et all* (2003) se nota un vacío en la comprensión de los enfoques de extensión rural en los PA, algunos estudios indican

campos de investigación por explorar como los de Berjamine *et al* (2005). En los estudios de Extensión Rural en los últimos diez se observa que los cambios metodológicos y conceptuales han sido insuficientes. Los productores agropecuarios y otros actores de las cadenas agroalimentarias y los ideólogos y conductores del desarrollo plantean exigencias que sobrepasan la capacidad de respuesta del sistema de extensión. Parte de estas exigencias se observa en tendencias de investigación en extensión tales como eliminación de la pobreza; papel de los asistentes de Extensión Rural; extensión y desarrollo rural; trabajo propio de la extensión agrícola; condiciones rurales; extensión agrícola y desarrollo de la comunidad; Extensión Rural y participación; capacitación agrícola; tecnología de la información; ciencia de información; servicios de información; tecnología e internet; acceso a la información; gestión del conocimiento, Extensión Rural y género. Se han evidenciado tendencias educativas relacionadas con categorías como competencias, pedagogía, educación popular y educación virtual.

Se reclaman ahora acciones estratégicas a la extensión rural en el conjunto de los PA de las Universidades Públicas, soportadas en información sobre la estructura y dinámica de los enfoques y conceptos de Extensión Rural y acceso a ellos en forma coherente con la realidad rural colombiana. En Latinoamérica, se encuentran trabajos que destacan la extensión en la formación del ingeniero agrónomo, como es el caso del trabajo de Bergamín *et al* (2005) y el estudio de Sánchez *et al* (2003) que proponen la extensión como un proceso que articula contenidos socio-humanísticos y el trabajo en ámbitos interdisciplinarios para facilitar la formación de un profesional creativo y comprometido con el desarrollo rural. Esta inquietud se observa en los estudios de Sánchez *et al* (2003) que consideran que en la formación tradicional en Ingeniería Agronómica y Medicina Veterinaria y Zootecnia en el ámbito universitario, la Extensión Rural ha sido parte de la orientación instrumental que han tenido estas profesiones, con un diseño curricular cuyos contenidos tienen una impronta tecnológica, que produjo en

el campo profesional acciones científicistas⁴⁹ y tecnologicistas⁵⁰. En ese contexto, la Extensión Rural es entendida como una herramienta cuyo propósito es recetar al futuro profesional un listado de formas de comunicación, para que luego pueda recetar bien a los productores los conocimientos que se quisiesen transmitir⁵¹.

En Argentina se destaca un estudio que relaciona Extensión Rural y construcción social, este se denomina *Ingenieros extensionistas formoseños desde la mirada de los pequeños productores. Representaciones, expectativas y realidades*, Landini (2010). Este trabajo considera que las conductas, prácticas y actitudes de los pequeños productores agropecuarios carecen de sentido si son tomadas exclusivamente desde el punto de vista técnico. Atendiendo la importancia de perfeccionar y potenciar las prácticas de Extensión Rural, la investigación tiene un particular interés en aportar a la comprensión del mundo de sentido subjetivo de los pequeños productores, para crear estrategias de mayor impacto. Las conclusiones señalan la importancia de comprender el punto de vista del pequeño productor, con el fin de producir estrategias de intervenciones efectivas y duraderas. Además, encuentra que los pequeños productores son pasivos ante los extensionistas, lo que habla de la necesidad de suscitar vínculos horizontales y dialógicos entre técnicos y productores con el fin de superar esta actitud.

⁴⁹ Científicista es una determinada actitud social o una posición filosófica con respecto a la ciencia. En la medida en que se identifica con la ciencia – aunque esta lo aproveche ampliamente, ni con la razón ilustrada aunque sea su producto– la crítica al cientifismo no debería usarse para hacer de la ciencia y la técnica chivos expiatorios de todos los males que nos aquejan, ni para quitarle todo el lustre a la razón; porque cuando nada garantiza el progreso sólo la razón puede impedir el retroceso, como lo aborda Diéguez (1993, p. 101).

⁵⁰ El concepto tecnologicista se relaciona con la posición epistemológica, derivada del empirismo positivista, la aplicabilidad del cientifismo naturalista. En términos de Neira (2005), esta postura deja abierta la posibilidad al totalismo social, la dinámica del poder, la práctica de la dominación, la hegemonía, la mecánica de la división del trabajo, la estructura de clases, y la racionalidad funcional.

⁵¹ Este problema es referenciado en el estudio *Aproximación a un concepto de Extensión Rural como base para la formación del grado universitario* de Sánchez, Erbetta, Elz, Grenón y Sandoval (2003, p. 1).

El estudio indica que se han realizado acercamientos para comprender la extensión según la visión de los pequeños productores y señala un camino investigativo que propicia el estudio de la extensión y sus construcciones sociales en los Programas Agropecuarios de las Universidades Públicas.

En Brasil, el estudio de Gontijo (2005), *El arte de las orientaciones técnicas en el campo*, específicamente se refiere a su observación sobre los *objetos de las profesiones agrarias*. Esta es una perspectiva de Extensión Rural que desconoce...

“...como premissa gnosiológica (de conocimiento) de resultados socialmente mais distribuidos, é necessário admitir que os saberes cotidianos, fundamentais á sobrevivencia dos seres humanos como seres sociais, não são privilégio de alguns, visto que todos os temos, inclusive o pequeno produtor familiar, o assentado ou o grande produtor empresario. Nenhum ser humano é desprovido de saber ou de cultura, ou seja, todos somos capazes de conhecimento” (2005, p. 22).

Esta formación ha dejado en los estudiantes de estas profesiones la idea de reducir el concepto de conocimientos válidos para resolver los problemas agrarios y culturales con una idea de tiempo escolarizado.

En Brasil también se destaca el trabajo *Brazilian university technology transfer to rural areas*, de Marchesan y Senseman (2010) que identifican en la literatura rastreada las alternativas para promover la transferencia de tecnologías en las universidades públicas de Brasil en las zonas rurales. Este trabajo identificó como desafío la información tecnológica disponible para aumentar la productividad, pues no todos los productores tienen acceso a ella ni la usan. Lo anterior ofrece un problema de extensión y transferencia de tecnología. Hay varios sistemas para la transferencia de tecnología, pero, como no hay un sistema que se ajuste a todas las circunstancias para crear condiciones alternativas adecuadas para cada sitio, es difícil considerar uno solo

como válido. Otro desafío, para la extensión es la eficiencia que compense la continua reducción de los recursos. Es oportuno precisar en las conclusiones de este estudio...

La inexistencia de un plan nacional de extensión en las universidades públicas de Brasil, a pesar de que podría desempeñar el papel de la formación y actualización de la asistencia técnica de los recursos humanos, lo cual es uno de los principales aspectos que han limitado la transferencia de tecnología.

La participación de las universidades en la Extensión Rural es importante porque válida la información de la investigación, califica la enseñanza y proporciona información a la investigación, pero es necesario ofrecer incentivos a los científicos con el fin de conseguir su participación en esta actividad.

Por lo tanto, un enfoque de extensión experimental para universidades brasileñas se propone como conclusión de este estudio (Marchesan & Senseman, 2010, p. 2247).

En la presente investigación, estas conclusiones fueron interesantes porque señalan la necesidad de investigar sobre extensión en las Universidades Públicas, puesto que es un campo que válida la función social de la investigación y perfila la cualificación de su enseñanza.

Otro trabajo que conviene referenciar de Brasil es la *Contextualização histórica da extensão e seus reflexos na sociedade brasileira* de Bezerra (2009), cuyo objetivo principal es rescatar la historia de la extensión en el mundo, analizar las propuestas y concepciones de extensión que llegaron a Brasil y la influencia de éstas sobre los trabajadores del campo. Analiza la educación destinada a los pobladores del campo, la matriz tecnológica del modelo de desarrollo adoptado y los movimientos sociales de resistencia que ocurrieron en el campo a lo largo de la historia de Brasil.

El análisis de las formas como se ha construido y reconstruido el concepto de Extensión en América Latina debe ser hecho en una dimensión diacrónica y con un abordaje socio–construccionista amplio que considere el extensionismo⁵² como una construcción social y un proceso histórico, para rescatar hechos significativos en el mundo, especialmente en América Latina.

Los antecedentes investigativos abordados permiten concluir, de acuerdo con autores como Engel (1998) y Méndez (2006), que en Latinoamérica aún falta mucho por avanzar en la investigación en extensión y en el intercambio de experiencias prácticas en este campo. En Colombia, la comunidad académica que se preocupa por desarrollar el tema es reducida, a pesar de su apremiante necesidad para los contextos Universitarios Públicos con PA, y para las comunidades rurales. Esto es extraño en un continente que en los años sesenta y setenta lideró el trabajo académico y práctico de la educación de adultos, la educación informal y la comunicación para el desarrollo.

⁵² El extensionismo representa la acción recurrente del ejercicio de la extensión universitaria en sus diversas modalidades o formulaciones, como cursos de extensión, asistencia técnica, prestación de servicios en el campo social, en el educacional, en el sanitario, en el jurídico, y en difusión cultural, proyectos comunitarios, asesorías y consultas, elaboración de planes y proyectos, difusión de resultados de investigaciones (Bezerra, 2009, p. 1).

1.2.5. *La investigación en extensión desde la perspectiva económica*

La perspectiva económica se conserva como una tendencia iluminadora de esta investigación. En esta perspectiva, se destaca el estudio *La privatización de los servicios de extensión rural: un debate (in) necesario?* de Diesel *et all* (2008) el cual discute la privatización de los servicios de extensión, de acuerdo con la literatura internacional. En un principio, el tema se encuentra en el horizonte de los debates sobre la llamada Reforma del Estado para que determine el orden del día para el desarrollo desde la década de los años ochenta a la luz de la teoría económica examinando las experiencias de privatización en el mundo. El análisis de estos experimentos indica que la agenda inicial de privatización prevé que los servicios de extensión, son una responsabilidad del Estado. Sin embargo identifican una serie de limitaciones a este esfuerzo y el comienzo de la proliferación de los argumentos a favor de la privatización, en la que el Estado conserva un papel importante. Por lo tanto, el examen de la experiencia internacional de la privatización indica que se siguen directrices diferentes. El trabajo realiza argumentos guiados por el concepto de “Estado mínimo” y otros que hacen referencia al Estado de los promotores privados. A pesar que la privatización es un proceso actual y la discusión es necesaria, ésta amerita estudios en línea económica y de políticas públicas, que no se abordan en la presente investigación.

1.2.6 Investigación en extensión y representaciones sociales

Aunque no es de amplio desarrollo el tema de extensión y representaciones sociales⁵³ en el estudio presente, es importante mencionar que se encuentran trabajos

⁵³ La representación social nos sitúa en el punto donde se intersectan lo psicológico y lo social. Conciene al “conocimiento espontaneo” “ingenuo” que tenemos, ese *conocimiento de sentido común*, o *pensamiento natural*, por oposición al científico. Ese conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. Así, es un conocimiento socialmente elaborado y compartido, q intenta dominar nuestro entorno, comprender y

como *Mitologías do desenvolvimento: extensão rural e modernização: o caso de Santa Catarina (décadas de 1950 e 1960)*, de Lindolfo (2008) cuyas categorías de análisis son modernización, representaciones sociales y Extensión Rural. Otro estudio se denomina *Ingenieros extensionistas formoseños desde la mirada de los pequeños productores. Representaciones, expectativas y realidades*, es el de Landini (2010), que parte de categorías de análisis como racionalidad, psicología, representaciones sociales, y pequeños productores.

Esta investigación pretende contribuir al desarrollo de esta perspectiva de análisis de la extensión, pues los avances hasta hoy en investigación en extensión no son suficientes, por un lado se presentan como parte de un desarrollo lineal y otra parte lo que corresponde al período del siglo XXI en adelante, tienden a estar dispersos. Tampoco se han hecho estudios que permitan reconstruir los conceptos de Extensión Rural que han servido como referencia de sus prácticas en docencia, investigación y proyección en los PA de Universidades Públicas de Colombia, como consta en este estado de la cuestión.

En síntesis, el análisis de las investigaciones en Extensión Rural permite plantear que la investigación en extensión ubica entre los enfoques de extensión que basan sus avances en los discursos tradicionales en transición o en los contemporáneos. Los primeros se inclinan por estudiar la extensión según enfoques tradicionales como el de difusión de innovaciones y el de capacitación y visitas. Los discursos transicionales se realizan con un enfoque de extensión que empieza a pensar en las personas, en lo que hacen los extensionistas y en los destinatarios de la extensión. Los estudios con enfoques contemporáneos dan un papel activo y participativo a los actores.

explicar los hechos e ideas q pueblan nuestro universo, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto de ellas. Es un *conocimiento práctico, participa en la construcción social de nuestra realidad*.

A pesar del amplio número de estudios como son los de Rogers (1962) , Freire (1973) , Shoemaker (1974), Sánchez de Puerta & Taberner (1995), Sánchez de Puerta (1996), Engel (1998), Russo (2009), González (2000), Carballo (2002), Sánchez, Erbeta, Elz, Grenón, & Sandoval (2003) Sánchez de Puerta (2004), Berjamine (2005), Gontijo (2005), Parra y Méndez (2005), Cáceres (2006), Sepúlveda (2006), Killough (2006), Mendez (2006) , Anderson *et all* (2007), Ferreira y da Silva (2007), Presno (2007), Diesel (2008), Lindolfo (2008), Bezerra (2009), Russo (2009), Calado & Andrade (2009), Shahsavan y Zeinal (2009), Marchesan y Senseman (2010), Landini (2010), Jurado, Giandomenico y Ordoñez (2010) & Parra, R. (2012), especialmente los recientes, como son los de la década del dos mil en adelante y de haber transitado en sus tendencias investigativas en extensión rural, aún no se ha avanzado en estudios que desarrollen trabajos sobre los enfoques de Extensión Rural en los PA de las Universidades Públicas, desde la perspectiva de los imaginarios sociales, lo que indica que hace falta investigar la Extensión Rural en los PA, que valoren los imaginarios sociales, aunque en los últimos años se han realizado aproximaciones sobre representaciones sociales, no se han hecho investigaciones desde los imaginarios sociales, los cuales son uno de los soportes de los enfoques de Extensión Rural.

1.2.7 Tensiones en los escenarios de desarrollo de la extensión rural de los PA desde la Universidad Pública

Los análisis sobre Extensión Rural de los PA, hace pensar que la Extensión Rural en estos programas tiene una estructuración social la cual se activa por las dinámicas particulares, que se tejen a partir de los movimientos e interacciones fruto de las relaciones cotidianas, entre los actores sociales. En este sentido, el análisis de la Extensión Rural de los PA debe hacerse tomando en consideración su complejidad, su conexión con la realidad rural y el estudio de los imaginarios.

Dada su naturaleza social, los análisis deben comprometerse con las recientes tendencias que han tomado las investigaciones en Extensión Rural, expresada en los

antecedentes investigativos e históricos. En ellos se expresa la necesidad de seguir avanzando en la comprensión de las concepciones, experiencias y prácticas de la misma. Esta comprensión exige perspectivas que superen el punto de vista técnico. En los estudios de Landini (2010), se sugiere que éste es un camino para perfeccionar y potenciar las prácticas de Extensión Rural, y resulta de particular interés aportar a la comprensión del mundo de sentido subjetivo de los actores encargados de ella.

Los enfoques de extensión rural en los PA desde las Universidades Públicas, desde la construcción social han sido poco estudiados en Colombia. A pesar de que las categorías provenientes de las investigaciones sobre Extensión Rural han ido cambiando, los modelos utilizados siguen siendo externos a la vida de los actores de los PA y se inclinan a producir datos fríos con cálculos estadísticos respecto a categorías de orden administrativo, económico, geográfico y poblacional, algunas tímidamente referidas a pedagogía, educación rural, mujer rural, agricultura familiar, desarrollo rural, formación de agricultores, redes de relaciones sociales, organizaciones locales, participación y estrategias de intervención.

Parte de las tensiones tiene relación con algunas críticas a los transferencistas. Landini (2010) menciona numerosas críticas referidas a la extensión por su sentido unidireccional, por su visión técnica, por el desconocimiento del otro como un actor válido. Estas críticas fueron realizadas a los supuestos transferencistas y antidialógicos implícitos en tales prácticas (Freire P. , 1973). Contrario a esta condición, se ha desarrollado un modelo de Extensión Rural que fue propulsado principalmente por ONG y algunos programas sociales fundados en el reconocimiento mutuo y en el diálogo horizontal de saberes (Astaburuaga, Saborido, & Walker, 1987). Tales posturas permiten que el conocimiento científico sea valorado por los saberes locales de los productores, de acuerdo con Alemay y Sevilla (2007), con el propósito de producir un conocimiento superador y transformador.

La tendencia de la Extensión Rural ha permitido resolver tensiones en la relación de profesionales y pequeños productores, con los conocimientos técnicos suministrados por estos, lo que suscita procesos complejos, dinámicos, fluidos e integrales. A pesar de esto, los extensionistas mencionan problemas en sus prácticas que no pueden limitarse a factores económicos, productivos o técnicos. Se refieren a los relacionados con las construcciones sociales propias de la vida de los grupos rurales, a la baja participación y a las capacitaciones y proyectos, a la ausencia de incorporación de tecnologías pertinentes y a la actitud pasiva, como muestra de un deseo de observar al agente externo como la persona que ofrece todas las soluciones. Estas tensiones, también se refieren a aquellos eventos del ejercicio cotidiano de la extensión rural, que parecen no tener sentido a los ojos del extensionista, quien en ocasiones considera, que no tiene las herramientas, ni los conocimientos necesarios para resolver los problemas que se le presentan en el medio. Lo anterior, permite retomar a Landini et al (2009), quienes señalan así, la necesidad de fomentar abordajes interdisciplinarios (Carballo, 2002) miradas y comprensiones que valoren la naturaleza socio-constructivista y multidimensional de la Extensión Rural, en el marco de los PA.

En un estudio posterior referido a Colombia, Jurado, Giandomenico y Ordoñez (2010), observan que la investigación referida a los conceptos sobre Extensión Rural, en su trabajo *Concepciones de Extensión Rural en los Programas Misionales del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (1950-2010)*, los escasos estudios en Colombia se han centrado en procesos explicativos utilizando para ello métodos empírico analíticos.

1.3. Faros Conceptuales y Teóricos

1.3.1. Miradas de los enfoques de extensión rural, sus posibilidades desde la base de su construcción imaginaria social

Los enfoques de extensión rural, sus intencionalidades sociales, las dinámicas que configuran su cambio o los definen en aparentes desequilibrios estructurales, las presiones entre las funciones dadas por el mundo local y global, eran fuertes impulsores que generaban interrogantes insospechados para una profesora con experiencia en docencia, investigación y proyección, en el campo de la extensión rural en el medio universitario.

Las personas que protagonizan actualmente, la extensión rural en los PA son de gran interés, debido a que en la práctica habitual había probado y advertido fuertes fisuras y fragmentaciones en los Enfoques de Extensión Rural. Siendo así, se hizo importante analizar la forma cómo estos actores construyen sus imaginarios sociales de la extensión rural, los motivos que los inducen a actuar de una manera particular ante esas realidades, esas categorías o motivos que se relacionan con los enfoques de extensión rural en los PA.

Uno de los interrogantes iniciales, que se indagó considerando tal perspectiva era precisamente por la naturaleza de los Enfoques de Extensión Rural; ¿Qué es la Extensión Rural? ¿cuál era la naturaleza de enfoques de Extensión Rural, que señalaban ciertos rasgos fijos y otros como cambiantes?.

Algunos rastreos teóricos de los enfoques de extensión rural, mostraban el énfasis en nociones y conceptos de extensión rural desde las miradas intervencionistas, desde aquí algunos enfoques mostraban la extensión rural como mediación y otros la extensión rural como transferencia. De igual forma se hizo necesario señalar la instauración de las nociones basadas en los modelos de desarrollo agropecuario y rural,

y en éstos la presencia de emergencias del tema de la extensión, soportadas en diversos modelos y lógicas conceptuales de este desarrollo, creando estructuras y esquemas operativos diversos. Posteriormente, se abordó el concepto de extensión rural desde la evolución de los enfoques de basados en la relación técnico-productor, además del abordaje de la perspectiva educativa de la extensión, aquí se encuentra un énfasis en la educación para el trabajo y otro en el desarrollo humano y la educación.

Dicho rastreo teórico, se complementa con el abordaje del tema, la relación entre la Extensión Rural y los PA. Otra tendencia teórica, hizo importante afrontar las aproximaciones a la comprensión de los enfoques y conceptos vinculados al estudio de los imaginarios. Desde estas miradas, los imaginarios se mostraban como la base de la construcción imaginaria social de los Enfoques de Extensión Rural.

Esta segunda parte teórica parte de la preocupación por los imaginarios sociales. Al observar los sustentos teóricos de los enfoques de extensión rural, era necesario hacer aclaraciones sobre el concepto de imaginario y otros conceptos relacionados con éste, que se tratan en el estudio y se toman como su referencia. Los autores rastreados para una teoría de los imaginarios son Castoriadis (1975), Rorty (Rorty, 1991), Hurtado, Pintos (2000), Murcia (2011) quienes suelen ser invocados para esta reflexión aplicada a la extensión rural de los PA.

1.3.2. Extensión Rural: las miradas intervencionistas

En la extensión rural se puede considerar que el extensionista y el productor rural, junto a su familia, interactúan sobre un objeto de conocimiento, tendiente a lograr el desarrollo integral de las personas y su participación activa, autónoma y solidaria en procesos organizativos que contribuyan a la transformación y desarrollo de la sociedad (Barrientos & Ryan, 2005).

Se instaura la noción de Extensión Rural, como todo proceso que signifique transferencia de información con intencionalidad educativa en el medio rural. En esta amplia y flexible *noción* está contemplada, tanto la transferencia de nuevas tecnologías, la capacitación de productores, la información técnica como la asistencia técnica y los procesos de educación no formal que se generan en el medio rural (Espíndola, 2005):

“... la extensión, la capacitación y la educación se aplican conocimientos para facilitar la comprensión de la realidad, para lo cual se apoyan en ciencias tales como la psicología, la sociología, la pedagogía, la antropología y la comunicación, por tanto es un campo interdisciplinar” (Espíndola & Londinsky, Extensión: ¿Un nuevo concepto?, 2004, p. 13).

A partir del razonamiento de Morin (1986), se encuentra que el tema de la extensión es un punto central de discusión en términos de la relación ciencia y desarrollo. Esta se enmarca dentro del siguiente problema:

Se puede comer sin conocer las leyes de la digestión, respirar sin conocer las de la respiración, se puede pensar sin conocer las leyes ni la naturaleza del conocimiento, pero no se puede, como hace el hombre hoy en día, hacer ciencia y aplicarla en tecnologías sin tener conocimiento de ese conocimiento (Morin, Conocimiento del conocimiento, 1986, p. 13).

1.3.3. La Extensión Rural como mediación de lo educativo

Hay definiciones que consideran la extensión como medio, como una estrategia para el desarrollo y para la superación del atraso, en el contexto del desarrollo rural, centrado en la valoración económica que deja la extensión: Es un sistema o servicio que, mediante procesos educativos, ayuda a la población rural a mejorar los métodos y técnicas agrícolas, aumentar la productividad y los ingresos, mejorar su nivel de vida y elevar las normas educativas y sociales de la vida rural” (FAO, 2006).

Entender este apartado, requiere realizar un abordaje del concepto Extensión Rural, reconociendo el valioso aporte de la obra de Freire (1973), denominada *¿Extensión o comunicación?* El autor hace un análisis del trabajo del agrónomo como educador, equivocadamente llamado “extensionista”, realiza un análisis profundo del papel que le asigna a la educación comprendida en su perspectiva verdadera, que no es otra que la de humanizar al hombre, en la acción consciente que éste debe hacer para transformar el mundo. Freire en su trabajo realiza un análisis del término “extensión”, partiendo de puntos de vista diferentes: el sentido en el sentido semántico de la palabra:

El sentido del término extensión, en este último contexto, constituye el objeto de nuestro estudio. Más que en cualquiera de los casos que usamos como ejemplos, el término extensión en la acepción que nos interesa aquí –la del último contexto– indica la acción de extender, y de extender en su regencia sintáctica de verbo transitivo relativo, de doble complementación: extender algo a.

En esta acepción, quien extiende, extiende alguna cosa (objeto directo de la acción verbal) a o hasta alguien – (objeto indirecto de la acción verbal) – aquel que recibe el contenido del objeto de la acción verbal (Freire P. , 1973, pp. 17 - 18).

En ese significado de extensión, el que extiende un saber producido en la academia o hasta otro tiene un papel activo en la producción y en el acto de extender, y el que recibe la acción de esa extensión del saber, el agricultor, tiene un papel pasivo de depositario de dicho conocimiento. Sobre este sentido hace una crítica filosófica sobre su relación con el concepto “invasión cultural”. En este análisis parte de una concepción del ser humano así:

Comencemos por afirmar que solamente el hombre, como un ser que trabaja, que tiene un pensamiento-lenguaje, que actúa, y es capaz de reflexionar, sobre

sí mismo, y sobre su propia actividad, que de él se separa, solamente él, al alcanzar tales niveles, es un ser de praxis. Un ser de relaciones en un mundo de relaciones⁵⁴. Su presencia en tal mundo, presencia que es un estar con, comprende un permanente enfrentamiento con él.

Desprendiéndose de su contorno, se transforma en un ser, no de adaptación, sino de transformación del contorno, un ser de decisión⁵⁵ (Freire P. , 1973, pp. 41 - 42).

De acuerdo con esta concepción, opone los conceptos de “extensión” y de “comunicación” como profundamente antagónicos.

No es posible, por lo tanto, comprender el pensamiento, fuera de su doble función; cognoscitiva y comunicativa.

Esta función, a su vez, no es la mera extensión del contenido significativo del Significado, objeto del pensar y del conocer.

Comunicar es comunicarse en torno al significado significativo. De esta forma, en la comunicación, no hay sujetos pasivos. Los sujetos, co-intencionados al objeto de su pensar, se comunican su contenido.

Lo que caracteriza la comunicación, es que ella es diálogo, así como el diálogo es comunicativo (Freire P. , 1973, pp. 75 - 76).

De aquí se deriva la conclusión de que la extensión, como la difusión del conocimiento que se produce en la universidad, no comprende como la actividad

⁵⁴ Sobre el hombre, como ser de relaciones, y el animal, como un ser de contactos y las connotaciones de estos conceptos, véase Paulo Freire, La educación como práctica de la libertad, Op. Cit. (nota del libro de Freire en referencia).

⁵⁵ El término decisión proviene de decidir, que, por su lado, se origina en el latín *decidere*: cortar. En el texto, corresponde a su etimología, y el término decisión significa el corte que el hombre realiza, al separarse del mundo natural, continuando, con todo, en el mundo, Está implícita en la decisión al acto de "ad-mirar" al mundo (nota del libro de Freire en referencia).

educativa es comunicativa y su carácter bidireccional y, por tanto, “Equivocada también está la concepción según la cual el quehacer educativo es un acto de transmisión o de extensión, sistemática, de un saber” (Freire P. , 1973, p. 77).

En esta forma, Freire muestra cómo la acción educadora del agrónomo, como la del docente en general, debe ser la de comunicación, si es que quiere llegar al ser humano real, no al ser abstracto, sino al ser concreto insertado en una realidad histórica.

1.3.4. Extensión Rural como transferencia

Recientemente, se viene encontrando que Latinoamérica está siguiendo una tendencia hacia la transferencia de tecnología⁵⁶ en manos privadas, cofinanciada entre el Estado y los productores. Esta propuesta general presenta ventajas, en relación con los modelos de personal extensionista burocratizado, pero estableciendo como condición, que exista una serie de políticas de apoyo adicional a los productores como el caso de Chile. Los agricultores, en condiciones menos restrictivas, tienen mayores posibilidades de ajustarse al nuevo modelo; pero para los más pequeños, esto significa la necesidad de organizarse y aprender que la agricultura ahora es mucho más que simplemente saber obtener un producto. La alternativa puede ser tener que abandonar la actividad y sus tierras. Así, la transferencia de tecnología necesaria e indispensable es sólo una opción para los productores pequeños con potencial y los agricultores medios que pretendan incorporarse a procesos de desarrollo.

⁵⁶ En este aparte Sepúlveda opta por el concepto de transferencia de tecnología debido a que es una expresión relativamente más nueva en América Latina que *extensión agrícola*, *divulgación técnica* u otras ya oficializadas desde hace décadas como estrategias para el desarrollo rural. Por esto, a *transferencia de tecnología* se le quiere dar una connotación diferente, que se trata de construir. Esta concepción nueva, se deslinda de la postura estadounidense del llamado “paradigma T-T” Sepúlveda (Sepúlveda, 2006, p. 9).

Trabajar con este sector, aún muy amplio en América Latina, tiene una importancia socio-económica y política estratégica (Sepúlveda, 2006, p. 10).

El sistema agropecuario y rural colombiano ha configurado el tema de transferencia de tecnología, como una prioridad, que no puede ser negada por los PA, según enfoques que parten de las posturas pasivas, adaptativas hasta las más críticas. En este sentido, es relevante este estudio, ya que estos programas no pueden desconocer su contexto de intervención. Para América Latina, este concepto transferencista llega paralelo a las acciones desplegadas en los Estados Unidos; por el Servicio de Extensión del Departamento de Agricultura (STACA).

De igual forma se han instaurado los modelos de desarrollo agropecuario y rural y en éstos, la extensión siempre ha estado presente, soportado en diversas lógicas conceptuales, que tienden a obedecer a estructuras y esquemas operativos diversos (*Tabla 4*)

Tabla 5

Emergencias de los enfoques de extensión rural

Modelo de desarrollo	Modelo difusionista	Modelo de desarrollo de la comunidad	Modelo de educación funcional	Modelo de Educación Popular	Modelo de desarrollo Rural Integrado	Investigación o experimentación adaptativa	Modelo de Empoderamiento. Participación
Época y lugar de origen	1914-EEUU	Década de los ochenta	Década de los sesenta impulsada por la UNESCO	Década de los setenta América Latina	Promovido por el banco Mundial	Década de los ochenta ISNAR	Década del noventa <i>Promovido por las ONGs</i>
Características Generales	Unilateral o verticalista: los conocimientos se generan en Investigación, pasan a extensión y se difunden a los productores clasificados según velocidad de adopción.	Flexibiliza el rol del productor (activo) Propone estrategias globales y económicas para el progreso de las comunidades a través de participación voluntaria. Aparecen metodologías grupales	Primer esfuerzo por vincular educación con desarrollo. Educación de adultos para capacitación técnica como forma de elevación cualitativa de la sociedad.	Punto de partida de la extensión: realidad concreta del productor. y participación plena. Relación horizontal que favorece la reflexión y lleva a un cambio de actitud en un proceso educativo participativo grupal	Financiamiento de proyectos de modelos de Fincas. Tienen en cuenta la heterogeneidad.	Actividades de investigación productiva en campos de productores agrupados en Dominios de Recomendación	<i>Acción política:</i> cuando el agente de extensión se implica en las demandas, conflictos, etc. del actor social rural, que ya no juega un papel de receptor de información o habilidades, de educando o «concientizado», sino que pasa a la acción dentro de un movimiento social o de forma individual.
Modelo Educativo implícito	Transmisor	Comunicación Persuasiva	Comunicación persuasiva	Problematizador Participativo	Comunicación Persuasiva	Comunicación Persuasiva	Acción Social dentro de un movimiento social

Fuente: Elaboración basada en Modelos de Desarrollo de Sánchez (2006).

Ante las emergencias de los enfoques de extensión rural, consideradas desde modelos de desarrollo, resulta válido, plantear que es difícil poder considerar el

desarrollo como un proceso de acumulación, en la línea de Escobar (1995,1996 y 1999a) su perspectiva invita más a una deconstrucción de la noción de desarrollo y hacer una apuesta por el post-desarrollo, explorando formas de enunciación de mundos desde la diversidades de acciones, desde la perspectiva del desarrollo de Sen (2000) y la toma de conciencia de la identidad latinoamericana de Dussel (1970) en articulación con el tema de extensión rural, en la consecución del desarrollo, la ampliación de la capacidad del ser humano reviste una importancia a la vez directa e indirecta. Indirectamente, tal ampliación permitirá estimular la productividad, tema tan anhelado en los programas de extensión rural, así como el interés de elevar el crecimiento económico, ampliar las prioridades del desarrollo; y contribuiría a controlar razonablemente el cambio demográfico; directamente, afectaría el ámbito de las libertades humanas, el bienestar social y la calidad de vida tanto por sus valores intrínsecos como por su condición de elemento constitutivo de las mismas.

1.3.5. Evolución de los enfoques de relacionamiento técnico-productor

Machado, Desimoni, de Hegedûs y da Silveira (2006) plantean el nuevo estilo de relación entre los agentes de extensión y los agricultores. Para desarrollar su propuesta definen el concepto de sistema y sus significados, y consideran el estilo tradicional (la “concepción bancaria” como la tradicional expresión acuñada por P. Freire). Analiza el nuevo estilo (la relación de potenciación, para lo cual proponen el empoderamiento, como eje central de la promoción del desarrollo rural desde una perspectiva sostenible.

En este sentido los autores mencionados entienden el concepto del sistema, desde sus dos vertientes, la sistémica y sistemática (véase tabla 5). Encuentran interesante probar la existencia de dos paradigmas de extensión (difusión de innovaciones de Rogers y educación de Freire), en dos grandes enfoques de extensión que parten de la relación técnico- productor. Según ellos, hay muchas diferencias entre el punto de vista tradicional (educación tradicional) y el enfoque sistemático, al que le sigue una línea

más avanzada llamada el Enfoque Sistémico, que apunta a la “autonomía” de personas involucradas en la relación.

La tendencia actual en los sistemas de extensión en América Latina es apostar por el capital social y el “empoderamiento”. Las intervenciones de extensión, es decir, las modificaciones previstas, a través de proyectos, representan oportunidades para la población beneficiaria. Las personas solo toman ventaja de los proyectos, si generan oportunidades de propiedad, y allí radica el impacto de los proyectos, y toman posesión, si se dota de oportunidades a las poblaciones para el cambio. Otro de los aportes es señalar que el “empoderamiento” es un concepto, que es culturalmente dependiente de la población, y del cual las personas se apropian de diferentes maneras, pero siempre, de la manera que es funcional a sí mismos. Ciertamente, la mayoría de ellos no sabe lo que significa “empoderamiento”, por lo tanto, el gran reto para su evaluación debe hacerse con ellos mismos y no desde “afuera”.

Tabla 6

Enfoque de extensión y relación técnico-productor

Enfoque	Relacionamiento Técnico-productor
Reduccionista tradicional (revolución verde, difusionista, etc.)	Técnico, focaliza su trabajo en un componente específico de la propiedad rural, por ejemplo el cultivo. No tiene una visión de sistema. Idea central de la relación: Cómo transmitir mejor? Es lo que Freire denominó educación bancaria.
Sistemático Sistema de Producción (sistema de investigación agrícola) (Usual en las ciencias agrarias)	Técnico: focaliza su trabajo entendiendo la propiedad rural como un sistema. En este, uno de los componentes es el productor y su familia.
Sistémico Enfoque de Paulo Freire Experiencia en Brasil. Santa Catarina, Australia (Programa Landcare, Universidad de Weatern Sydney). Usual en las ciencias sociales.	Técnico y productor integrados para intervenir en un sistema, en el cual las propiedades y las características de estos actores, son componentes del sistema. El técnico también es parte del sistema. Idea central de la relación: comprender para cooperar, para que exista aprendizaje (Chía, Testut, Figari, & Rossi, 2003, p. 80).

Fuente: Pinhero (2000).

1.3.6. Extensión Rural: Educación para el trabajo, desarrollo humano y educación informal

En esta investigación, es pertinente abordar la educación para el trabajo como educación informal, ya que esta segunda tiene como objetivo brindar oportunidades para complementar, actualizar, perfeccionar, renovar o profundizar conocimientos, habilidades, técnicas y prácticas⁵⁷. Generalmente buscan fomentar opciones para la vida laboral, con el interés de fortalecer condiciones humanas, para la vida productiva como se presentó anteriormente, se considera que la Extensión Rural forma parte de estos tipos de educación en el medio rural.

En la Constitución Política de 1991, se expresa como la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica y a los demás bienes y valores de la cultura, que formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y que corresponde al Estado regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia, con el fin de velar por su calidad, el cumplimiento de sus fines y la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos; garantizar el adecuado cubrimiento del servicio y asegurar a los menores las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo.

Suele considerarse la *educación formal* como el aprendizaje ofrecido normalmente, por un centro de educación o formación, con carácter estructurado, según objetivos pedagógicos y didácticos, duración o soporte, y que concluye con una certificación. El aprendizaje formal es intencional desde la perspectiva del alumno.

⁵⁷ Estos objetivos son enunciados en el documento sobre Educación Informal, Supervisión Educativa de la Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá. En línea: <http://www.sedvosbogota.edu.co/index.php/supervisi%C3%B3n-educativa.html>

La *educación para el trabajo y el desarrollo humano* y la *educación informal* están regidos en Colombia por la ley 1064 de 2006 que la titula educación para el trabajo y el desarrollo humano⁵⁸. En esta ley se consideran como Educación Informal todas las actividades que representen algún tipo de estudios o entrenamiento, pero que no conducen a ningún tipo de grado. Esto incluye el entrenamiento a sus empleados, el cual ocurre al interior de las empresas. Ésta educación, según el número de horas y el objetivo conducente, no exige una regulación por parte del Ministerio de Educación Nacional o de las Secretarías de Educación departamentales o distritales. De otra parte, este proceso dura toda la vida y es en él, donde se adquieren y acumulan conocimientos, capacidades y actitudes de las experiencias diarias y en contacto con el medio.

También hay *Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano*, antes llamada *Educación No formal*, ofrecida generalmente por instituciones educativas oficiales y privadas, conducentes a títulos en experticias que tratan de niveles técnicos en áreas específicas y que se enfocan principalmente a la capacitación, para originar formas de subsistencia de primera mano. Este tipo de educación, requiere cumplimiento de unos parámetros mínimos exigidos por parte de las Secretarías de Educación locales de cada municipio o departamento. Se ofrece con el objeto de complementar y actualizar conocimientos y formar en aspectos académicos o laborales fuera del sistema de niveles y grados propios de la educación formal.

La educación no-formal tiene un sentido muy amplio. Se llama educación no-formal a todas aquellas intervenciones educativas y de aprendizaje que se llevan a cabo en un contexto extraescolar. Incluye la educación de adultos, la educación vocacional, la educación de las habilidades para la juventud, la educación básica para los niños que no

⁵⁸ La Ley 1064 de 2006 es regulada por el Ministerio de Educación Nacional y tiene carácter de educación continua, conforme al decreto 2020 de 2006. Se reglamenta por el Decreto 2888 de 2007, derogado y reemplazado por el Decreto 4904 de 2009.

asisten a la escuela y la educación para los mayores dentro del contexto de la educación para toda la vida. Una de las características de la *educación no-formal* es, que su enfoque está centrado en el alumno. La *educación no-formal*⁵⁹ no se limita a lugares o tiempos de programación específicos, como en la educación formal.

1.3.7. La Extensión Rural y los PA

La década de los años setenta del siglo XX, en Colombia y América Latina, estuvo marcada para el campo de los Programas Agropecuarios, por unos sentimientos hacia un desarrollo agropecuario, el cual empieza a preocuparse por aspectos sociales del medio rural. Las circunstancias políticas de América Latina, en términos de desarrollo, convergieron con ciertas predisposiciones, en círculos intelectuales, a nivel de académicos preocupados por el desarrollo rural y la extensión, como la oportunidad de revisar la propuesta instaurada por el modelo de revolución verde y de dependencia de los países latinoamericanos.

En Colombia los programas del área de Extensión Rural para las ciencias agropecuarias, se utilizaron para analizar los sucesos de desarrollo rural mundial; al igual que la forma en que ellos están íntimamente relacionados con las problemáticas nacionales. Por lo tanto, el campo de la formación en Extensión Rural, según se desarrolló en los años setenta y ochenta, del siglo pasado, tendían a reflejar las inquietudes latinoamericanas, en materia de desarrollo rural, a nivel político, económico, social, cultural, educativo, etc.; al tiempo que suministraban una justificación para un enfoque en problemáticas rurales, en el contexto nacional y latinoamericano.

⁵⁹ La educación no formal tiene un potencial enorme en los sistemas de aprendizaje o sistemas educativos del futuro para desarrollar una enseñanza centrada en el discente y hecha a su medida, de acuerdo con Shigeru Aoyagi Jefe de la sección de Alfabetización y Educación no formal de la UNESCO.

En este sentido, es importante destacar que finalizando los años setenta y comenzando los ochenta, el ambiente social y académico del momento, favorecía el auge de la Extensión Rural, la formación de los profesionales de las ciencias agropecuarias que combinaban lo teórico con la puesta a prueba y la crítica de los modelos de desarrollo rural de las décadas de los cincuenta y los sesenta.

El vínculo entre la comunidad académica interesada en el desarrollo rural, las universidades y la realidad rural fue reforzada por la creación de programas académicos en el área de la Extensión Rural, en los programas correspondientes a las Facultades de Ciencias Agropecuarias, como Ingeniería Agronómica, Medicina Veterinaria y Zootecnia (MVZ) y Zootecnia, que reforzaban esa visión crítica, cuyo papel resulta importante para entender la convergencia entre investigación, docencia y extensión en la formación de profesionales en esta área.

El estudio del área de Extensión Rural, en los Programas Agropecuarios en Colombia, no puede apreciarse sin reconocer que, además de emprender esfuerzos pioneros para interpretar esta realidad, se admite implícitamente que las condiciones del medio rural colombiano afectan la formación del conocimiento, al tiempo que se reconoce que el conocimiento puede servir para fines ideológicos. Estas reflexiones allanaron el camino para las posturas posteriores, las cuales establecen que el campo de la Extensión Rural era capaz de interpretar y cuestionar las realidades rurales colombianas y latinoamericanas.

Se pretende seguir con el abordaje del sentido representativo que tenía la formación en Extensión Rural dentro del contexto histórico: como carga positiva, que elabora y divulga conocimiento científico de las ciencias agropecuarias con fines críticos y transformadores de realidades rurales del país, y una carga que desde otra perspectiva puede ser considerada negativa, puesto que puede ser *manipuladora y útil para sólo un sector dominante*.

Se podría decir, que la Extensión Rural llega a otros campos como la educación rural y el desarrollo rural, desde los PA. Porque la educación como proceso de socialización representa una tarea que reproduce los valores de una sociedad, y asume la formación de los profesionales de las ciencias agropecuarias que, a futuro, pueden llegar a desempeñarse en el campo de la educación agrícola y rural.

En este sentido, estos aparecen como herramientas de legitimación del discurso científico, a nivel de las comunidades rurales, exteriorizado en la práctica de Extensión Rural. Debido a la magnitud de la responsabilidad de este campo en el país, en lo pedagógico y su materialización a través del currículo, los programas de ciencias agropecuarias otorgaron gran poder a las prácticas pedagógicas desde los referentes de la Extensión Rural. Se parte de la teoría que maneja el campo de la ER proponiéndola como herramienta de cambio e interpretación científica en función del discurso del desarrollo rural de cada época. Lo anterior ha convertido al profesional de las ciencias agropecuarias, en un profesional especializado en este tema y el desarrollo rural, evidentemente con un estatus profesional. Dicho aspecto otorga al extensionista profesional un rol a nivel de diseñador, gestor y ejecutor de políticas y planes de desarrollo rural.

En este contexto se reestructuran los principales y los primeros PA de la Universidad Pública Colombiana, como la Universidad Nacional y la Universidad de Caldas, con sus programas de formación agropecuaria que han incorporado el área de la Extensión Rural, estos no son ajenos a las hondas preocupaciones por el papel del conocimiento científico agropecuario en la dinamización del desarrollo rural sustentable.

1.3.8. Aproximaciones a la comprensión de los enfoques y conceptos, según Khun

Las ciencias en su desarrollo presentan ciertas crisis, como consecuencia de la interpretación de los datos o por las mismas construcciones deductivas. Ello obliga a una crítica de los enfoques, conceptos, métodos, principios para determinar su valor

epistemológico. En estos casos, la crítica es instrumento de progreso científico. Esta crítica, puede ser analizada desde una crítica de los paradigmas planteada por Kuhn (1998).

Kuhn señala que las ciencias progresan por rupturas y cambios de paradigmas comenzando por un paradigma aceptado por la comunidad científica, o investigando durante un período de ciencia normal. La ciencia normal intenta adecuar la teoría a la práctica, pero pueden existir ciertas discrepancias. Estas discrepancias, si no son resueltas, se convierten en anomalías, y si éstas se acumulan, se produce una crisis que conlleva la caída del antiguo paradigma, y el surgimiento de una revolución científica en la que el antiguo paradigma es reemplazado por uno nuevo e incompatible con el anterior. Por tanto, para este autor, la ciencia no se desarrolla por medio de la acumulación de descubrimientos o inventos individuales, sino que se forma como proceso de ruptura con lo anterior. En el proceso de traslación del viejo conjunto de ideas al nuevo, la comunidad de científicos sigue un número de pasos determinados:

1. Reconocimiento de las anomalías.
2. Período de inseguridad.
3. Desarrollo de grupos de ideas alternativos.
4. Identificación de escuelas de pensamiento.
5. Dominación de las nuevas ideas.

En cualquier caso, las teorías articuladas no dejan de ser científicas por el hecho de que hayan sido descartadas. La investigación histórica misma muestra las dificultades para aislar inventos y descubrimientos individuales, con relación al desarrollo proporciona las bases, para abrigar dudas profundas sobre el proceso de acumulación, mencionado anteriormente por medio del cual se creía habían surgido esas contribuciones individuales a la ciencia (Kuhn, 1998).

Los criterios de demarcación científica derivados de la falsación, aunque críticos con la metodología tradicional, se mantienen en su misma línea. En cambio Kuhn, con su libro “La estructura de las revoluciones científicas”, explica el comportamiento científico por los aportes críticos que se le hacen a la teoría. Kuhn indica que, cuando las teorías no logran superar una prueba, no son rechazadas y sustituidas por otras, introducen modificaciones o bien ignoran las anomalías. Una de sus características más destacables, es su rechazo frontal al punto de vista de la metodología inductivista.

El aporte de Kuhn gira en torno a los siguientes conceptos: Paradigma, Ciencia Normal y revoluciones científicas. Kuhn entiende el concepto de paradigma en dos sentidos, según Pheby (1988):

El primero implica un éxito el cual se considera tan importante, que tienen la capacidad de atraer a un grupo de científicos, quienes ejercen una actividad en competencia y, segundo, se entiende como un paso en el desarrollo científico, capaz de dar solución a problemas no resueltos (p. 37)

Si se atiende a su definición literal, los paradigmas son:

“Realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica” (Kuhn, 1998, p. 13).

El concepto de paradigma, perfila la escena para la siguiente etapa del esquema de Kuhn, el concepto de ciencia normal. Para Kuhn existen períodos alternativos de ciencia normal y períodos de crisis. En la fase de ciencia normal, en la que se acepta un cuerpo esencial de teoría, van surgiendo situaciones que no pueden explicarse de forma convincente y que reciben el nombre de anomalías. Cuando las anomalías aumentan, se produce un proceso insostenible en torno a la ciencia normal, lo que da lugar a la aparición de nuevas teorías o, dicho de otra forma, un paradigma es sustituido por otro.

Por comunidad científica, entiende Kuhn el órgano a un consenso, que reúne a un grupo de individuos que colaboran entre ellos, a quienes se les considera los únicos responsables de la persecución de objetivos científicos en su especialidad.

La amplitud del concepto de paradigma hace que Kuhn admita la imprecisión del término y posteriormente lo sustituya por el de “matriz disciplinaria” (disciplinaria, porque se refiere al patrimonio común de los que practican una disciplina, y matriz, porque alude a un conjunto ordenado de elementos de diversa naturaleza que requieren especificación adicional): Una matriz disciplinar está compuesta de paradigmas, partes de paradigmas que constituyen una unidad y funcionan conjuntamente (Katouzian, 1982, p. 123).

Conceptos. Los conceptos presentan abstracciones o construcciones lógicas que explican un hecho o fenómeno. Un conjunto de conceptos relacionados entre sí forman un sistema conceptual, como son los enfoques de extensión rural. Un sistema conceptual es la base de la ciencia, y es el punto de partida del método científico. Los enfoques de extensión rural como sistema conceptual son el sustento desde las ciencias que los constituyen, para abordar la realidad con una visión coherente y acorde con las demandas epistémicas y metodológicas de la misma.

1.3.9. Los imaginarios sociales como opción de abordaje de los Enfoques de la Extensión Rural

Desde el conocimiento científico, los profesionales de los PA tienden a pensar que actúan y reaccionan en concordancia con la realidad rural. Sin embargo, las teorías socio-construccionistas indican que los comportamientos humanos se guían por la manera como se ve el mundo, es decir por los imaginarios y construcciones sociales.

Las teorías socio-construccionistas agregan a lo anterior que el mundo ensídico,⁶⁰ no es nada sin la interpretación que las personas hacen sobre este. Por eso el mundo social y humano no es el ensídico sustantivo, dado por una lógica tradicional. Es el mundo imaginario como lo sostiene Castoriadis (1983, 1989). En este mundo prima la aparición de lo que pueda dar cuenta del cambio, de lo diferente, prima el pensamiento de la inmovilidad y por lo tanto, reconoce el movimiento de las construcciones sociales (Murcia 2006, 2010).

En correspondencia con lo anterior, lo que prima para comprender las acciones, actitudes y sentimientos de las personas que ejercen la Extensión Rural en los PA no es la realidad objetiva de las cosas con las que interactúan, sino cómo estos sujetos, sus actores universitarios (en este caso) imaginan, conciben, interpretan y dan sentido a sus experiencias en términos de Extensión Rural, al igual que al mundo de lo rural que los rodea. De esta manera, en ocasiones puede darse luz a prácticas de extensión que parecen carecer de sentido. Es que la apuesta no se centra solo en realizar un cambio técnico, sino en permitir un acercamiento entre las interpretaciones del cambio, que se requiere y en cómo hacerlo eficaz. En esta línea, se entiende que los actores sociales encargados de la Extensión Rural en los PA, hacen parte de construcciones sociales como sujetos totales, magmáticos y por tanto portadores de imaginación, sentimientos, razones y cultura, quienes al fundirse en forma constante en el mundo, se hacen fuente de vida social y de experiencias, y quienes en términos de Murcia (2011) le dan sentido a los imaginarios que construyen de Extensión Rural. Esta perspectiva, evoca otra lógica de pensamiento llamada por Castoriadis la lógica de los magmas, permite elucidar el movimiento, el cambio y la creación.

⁶⁰ Ensídico: que se ajusta a la lógica tradicional, “ensídica” o “conjuntista identitaria”. Esta es fundamentada en el postulado del ser como determinado –es decir excluyendo la incerteza el azar y la creación o surgimiento de lo nuevo. La más acabada expresión de ésta es la matemática, que constituye el modelo lógico de la ciencia. Sobre la lógica ensídica (Castoriadis, 1989).

De esta forma, para dar sentido a los conceptos y enfoques de extensión en los PA, resulta necesario comprender la forma de pensar de los actores universitarios en primer lugar, quienes conforman estos programas, su forma de ver el mundo rural y su forma de asignar significados a sus experiencias de extensión rural. Dado que las prácticas de Extensión Rural se estructuran de manera constitutiva en torno a la relación entre los extensionistas y los enfoques Extensión Rural, es clave comprender qué noción y significación de Extensión Rural tienen las personas desde estos Programas. De esta forma, es posible mejorar la comprensión de las conductas y actitudes de esta población en el contexto y elaborar estrategias para superar distintas limitaciones y problemas en el tema de extensión rural y potenciar las intervenciones en términos del anhelado desarrollo rural.

Son diversos los desarrollos conceptuales, que desde las ciencias sociales han tratado la forma en que los seres humanos construyen los conocimientos y referentes interpretativos, con los que dan sentido a sus experiencias. Desde una óptica más precisa, se destacan los aportes del constructivismo y del construccionismo social, posturas que sostienen que el conocimiento es construido por procesos sociales. “El construccionismo social tratará de establecer que el conocimiento es construido desde las prácticas socio- culturales, a diferencia del conocimiento construido desde el individuo, la cual es una visión que estaría actualmente en crisis” (Bravo, 2002, p. 10).

En esta misma perspectiva, según las premisas de estas metateorías, lo que se considera “conocimiento” no es simplemente un eco del mundo, sino una construcción humana (Wallerstein, 2002). Consecuente con Wallerstein dicha construcción debe ser impregnada por sabiduría, la cual sería alcanzable “al formular nuestras búsquedas bajo la luz de la incertidumbre permanente y mirar esta incertidumbre, no como una ceguera desafortunada y temporal ni como un obstáculo insuperable al conocimiento, sino más bien como una increíble oportunidad para imaginar, crear y buscar” (Wallerstein, 1998, p.45). De esta forma, se puede plantear un cierto matiz referido a que no es la realidad la que crea representaciones en nuestras mentes, sino que las personas son quienes

tienden a construirlas mediadas por la acción social, las categorías, las nociones y los conceptos con los que se asigna sentido al trascurrir dinámico de las vivencias, para hacerlas legibles y descifrables.

Los imaginarios como la urdimbre entre lo simple y lo complejo, entre lo oculto y lo evidente, permiten considerar que son parte de un entramado de complejidad interpretativa como camino que conduce al develamiento de lo social, reconociendo como elementos iluminadores los conceptos de imagen, representación social, simbólica e incluso imaginación.

En la línea del pensamiento de Banchs (1991) (2000), se precisa desentrañar y cuestionar el núcleo figurativo de un imaginario social de extensión rural alrededor del cual se articulan creencias ideologizadas, lo que significa un paso clave para la modificación de una representación y de una práctica social.

1.3.9.1 Lo imaginario noción valorada

El trabajo de Escobar (2000), plantea que el imaginario es una noción que pasa del descrédito al crédito, puede decirse que pasa del desprestigio al prestigio, reconocimiento y valoración no sólo en el mundo académico, sino también en el mundo de la vida.

Las operaciones imaginarias, los hechos imaginarios, las narraciones imaginarias eran, ante todo, contrarias a los fenómenos reales, a la realidad del pasado que interesaba al historiador clásico y al historiador impregnado de positivismo. Por el contrario, hoy tenemos la convicción de que lo imaginario actúa en y dentro de nosotros, historiadores, científicos, artistas, hombres y mujeres (Escobar, 2000, p. 30).

En este sentido lo imaginario se ha asociado por mucho tiempo a lo que se consideraba parte del mundo de lo intrascendente, de lo insustancial, de lo trivial⁶¹, se desconocía y negaba su presencia, a cuenta de unos paradigmas que enaltecían de manera exclusiva la razón, sin embargo lo imaginario se encuentra en todo lugar, en las vivencias, las historias, como seres humanos dirimen su actuar en los múltiples escenarios, donde acontece la vida social, como lo plantean diversos estudiosos del tema, entre quienes están: Pintos (2000), Murcia (2011), Hurtado (2004) y Anzaldúa (2007).

Especialmente las ciencias sociales, vienen dando otro lugar a la noción de imaginario, en la actualidad han mostrado un creciente interés por la construcción social por las visiones ideográficas, de carácter interpretativo (Anzaldúa, 2007). Desde esta perspectiva la categoría noción de *imaginario*, se refiere a la mirada que se presenta en estudios de antropología simbólica, y que hoy en día viene siendo abordados por la sociología, la psicología, la política.

Se parte de reconocer que aunque ha venido ocupando otros lugares para su tratado, la diversidad de investigaciones y posturas teóricas sobre el tema son diversas, algunas con encuentros y otras con desencuentros. A pesar de la diversidad de aproximaciones de lo imaginario, que llegan desde las diversas disciplinas sociales, a continuación plantean aproximaciones para su abordaje en el marco de este estudio.

1.3.9.2 Imaginarios sociales aproximaciones para su abordaje

Lo imaginario y lo simbólico son categorías que requieren ser comprendidas desde diversas miradas, múltiples formas, entendiendo que es difícil acercarse a ellos, como unos objetos definidos de manera unívoca.

⁶¹ Ideas que se anuncian en la Introducción al informe: «L'imaginaire contemporain», revista *Sciences Humaines*, No.90, enero 1999, p. 19.

Entender las perspectivas teóricas que sostienen la teoría de los imaginarios sociales, como viene siendo denominada por Pintos (2000), basándose en los valiosos aportes de Castoriadis, quien acuña el término imaginario social desde 1964, diciendo que:

Los imaginarios son “creación incesante y esencialmente indeterminada (social-histórico y psíquico) de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de “alguna cosa”. Lo que llamamos “realidad” y “racionalidad” son obras de ello (1989, p. 10).

El reconocer los imaginarios sociales como construcciones sociales, crea la posibilidad de que sean cuestionados, y mediante dicha actividad auto-reflexiva se lleguen a transformar (Castoriadis, 1989). Sin dogmas ni telos, ni mitos escatológicos que orienten el devenir humano, sin verdades esencialistas que descubrir, queda entonces la interrogación sin fin, que permita elucidar, otras formas de vida y de sociedad que privilegien la autonomía. La dinámica de los imaginarios requiere una construcción imaginaria, necesita significantes colectivos disponibles, pero también requieren el reconocimiento de unos significados individuales (como percibidos, pensados o imaginados por el sujeto) (Castoriadis, 1989, p. 251).

Para el estudio de los imaginarios sociales en esta investigación, se hace necesario entender el diálogo, de acuerdo con la propuesta de Murcia (2010), en su libro *Preludios de Universidad*, en el cual plantea dos perspectivas metodológicas de orden cualitativo; la primera referida al código relevancias y opacidades de Pintos (2002), busca estudiar la complejidad de las realidades sociales desde la observación de segundo orden, acudiendo para su interpretación y procesamiento al “metacódigo relevancias y opacidades”. En este metacódigo la realidad social se construye en los procesos de comunicación, en los cuales acuerdan formas de inteligibilidad en la institución, ancladas en imaginarios que definen las formas de organizar la vida de las personas. En ese proceso de construcción de imaginarios sociales (esquemas de inteligibilidad) se

habla del mundo, y se hace relevando cosas, pero a la vez dejando otras en la opacidad, por tanto, cuando se estudian relevancias y opacidades se está, en realidad, mostrando la dinámica de los imaginarios. El método de relevancias y opacidades permite organizar las formaciones discursivas y darles un status de comprensión en el marco de un esquema de inteligibilidad social, apoyados en la hermenéutica profunda según las propuestas de Baeza (2000).

En esta línea, Pintos (2000), continua brindando elementos aclaratorios sobre las relevancias /opacidades. En su marco se produce una distinción que genera un plano (o dimensión) de conocimiento que supone otro que permanece oculto. Pero lo oculto no es una “x” incógnita, sino que supone el lado no marcado de la distinción, al que es posible pasar desde el lado de la relevancia si hay tiempo y se aplican las técnicas adecuadas. Pero la opacidad o intransparencia no es un estado “superable” de la distinción que construye la realidad. Uno de los valores de llegar a la opacidad radica en que para llegar a otro nivel de síntesis, es importante llegar a superar la representación de la realidad más allá de tal como es.

En esta línea, siguen los planteamientos de Murcia (2010), quien presenta claridad, acerca de cómo se pueden entender los imaginarios sociales para esta investigación. Estos son también configuraciones históricas; que se revelan en dinámicas profundas de cambios y ebulliciones, a veces imperceptibles a miradas localizadas en cortos escenarios temporales.

En este estudio se tiene la necesidad de revisar los aportes de Castoriadis, que introduce en su teoría las categorías de imaginario instituido, instituyente e imaginario radical (Castoriadis, 1989). Allí se presentan las relaciones profundas de las instituciones sociales como la universidad, que es la institución donde se ancla el sonido cotidiano, los lugares comunes de representación de la realidad de los Enfoques de Extensión Rural desde los actores universitarios, con sus acuerdos operativos/funcionales y la dinámica de sus significaciones; las cuales se constituyen en

el bullicio de la vida cotidiana de los actores universitarios de los PA. Pues es ahí donde se habla y se generan los imaginarios respecto de lo instituido como norma social.

En este momento es necesario considerar que este estudio está ante una lógica, que asume los Enfoques de Extensión Rural en un mundo institucional universitario como es el de la Universidad de Caldas. Éste es un cúmulo de acuerdos sociales derivados de los imaginarios instituidos, instituyentes y radicales.

Imaginario radical e imaginación

Castoriadis (1983) considera que “en el ser por hacerse emerge lo imaginario radical, como alteridad y como origen perpetuo de alteridad, que figura y se figura, es al figurar y al figurarse, creación de “imágenes” que son lo que son y tal como son en tanto figuraciones o presentaciones de significaciones o de sentido”. Siguiendo a Castoriadis:

“Lo imaginario radical es como histórico-social y como psique-soma. Como histórico-social, es un río abierto del colectivo anónimo; como psique /soma, es el flujo representativo/afectivo/intencional (...) Lo que es posición, creación, dar existencia en la psique/soma para la psique/soma, le llamamos imaginario radical.” (1983, p. 328).

Desde la perspectiva de Hurtado (2004), el imaginario social no es la suma de imaginarios radicales, ni la parte común, “ni la media”, de otra parte, tiende a considerar que la perspectiva de un sujeto del imaginario radical, de un sujeto creador de sí mismo, no debe llevar a desconocer la existencia social como eje central del imaginario radical. Según los planteamientos de Murcia (2011), se encuentra que una primera expresión problemática, para realizar el abordaje de los enfoques de extensión rural en el marco de este estudio está en los imaginarios primeros (radicales), su relación con la conciencia imaginaria y la imaginación. Como lo señala este autor los estudios dejan ver con relativa claridad que los imaginarios en su naturaleza radical se relacionan con ese

cúmulo de creencias y convicciones implícitas en las proyecciones sicosomáticas devenidas de lo que se considera que podrá ser, que generará realidades y que se sale de las determinaciones que lo asumen como sustantivo del objeto o fenómeno. Convicciones que descifradas a primera mano, se proyectan como posibilidad de realización.

Según Hurtado (2004), este imaginario radical cuenta con un ser humano que dispone de unos significantes colectivamente disponibles, que le permiten hacer de las imágenes símbolos. Esta perspectiva alude a Rorty (1991), estaría planteando que estos significantes colectivos son herramientas que se constituyen y que se expresan a través de la conciencia, la cultura y la forma de vida.

Imaginarios instituyentes

En este momento es válido destacar que para abordar las realidades sociales y en particular las realidades de lo educativo, como la realidad de la extensión rural en los PA es necesario reconocer que entre los grandes aportes y posibilidades de la teoría de los imaginarios desarrollada por Castoriadis, está referenciar tipos de imaginarios: imaginarios radicales e imaginarios instituyentes, e imaginarios instituidos. Los primeros ya fueron tratados anteriormente, los segundos serán parte de este apartado y los terceros se abordarán posteriormente.

Los imaginarios instituyentes, según Murcia (2011) no son tratados por Castoriadis como una entidad independiente de la imaginación radical, pues considera que la fuerza social de una idea es la que define la posibilidad de llegar a ser, y esa fuerza social de la idea es justamente el imaginario instituyente.

La socialización no puede hacerse nunca sin la presencia total y la intervención (incluso sí catastrófica) de al menos un individuo ya socializado, quien deviene

objeto de investidura y vía de acceso al mundo social cada vez instituido (Castoriadis, 1998, p. 45).

Con base en esta premisa de Castoriadis, para Murcia (2011), la imaginación primera, radical es generativa y los imaginarios primeros son esa convicción-creencia/fuerza, que hace posible dicha generatividad, el ser posibilidad de realización social, lleva consigo mismo un imaginario instituyente:

Los imaginarios instituyentes, son entonces la entidad política que proyecta socialmente la realización (Murcia N. , 2011, p. 49).

Parte de los valiosos aportes de este autor, dicen que son esas fuerzas que se proyectan con miras a constituir realidades; esa fuerza social con proyección de realización de la imaginación primera, además, los imaginarios instituyentes hacen posible que la imaginación radical tome forma de realización social. Castoriadis lo propone cuando asume que “porque hay imaginario radical hay institución y sólo puede haber imaginario radical en la medida que se instituya” (1997, p. 117). Cuando se refiere, al imaginario instituyente, se puede plantear desde aquí, que además de imaginarse se crea el signo, la noción o la institución; dicha creación implica una proyección teleológica de realización; solamente cuando esta proyección sea una creencia y ella sea realizable como fuerza social, es posible hablar de imaginarios instituyentes.

Para Castoriadis (1983):

Lo imaginario social o la sociedad instituyente es en y por la posición-creación de significaciones imaginarias sociales y de la institución; de la institución como descripción de significaciones, de estas significaciones como instituidas (p. 328)

Este autor, también aclara que esta sociedad instituyente es intrínsecamente historia construida por múltiples contextos y vivencias sociales. En esta línea es importante considerar que las delimitaciones funcionales de los enfoques de extensión rural llegan a contar en su primer momento, con esquemas simbólicos de comunicación que al ser cooptados por grupos sociales han ido logrando fuerza instituyente.

Imaginarios instituidos

Las instituciones son un conjunto de significaciones que remiten al ámbito de las aceptaciones colectivas y se constituyen en una expresión de lo humano, en la medida en que ellas son sólo posibles si están insertas en una red simbólica Hurtado (2004). En coherencia con ello Castoriadis (1983) dice:

Todo lo que se presenta a nosotros, en mundo social-histórico, está indisolublemente tejido a lo simbólico. No es que se agote en ello”, esto evidencia en su postura que las instituciones, existen en medio de un mundo simbólico, del cual cada institución constituye su red simbólica (p. 201).

Siguiendo los planteamientos de este autor estas instituciones son en cada momento institución del mundo, como mundo de esta sociedad y para esta sociedad, y como organización-articulación de la sociedad misma. Sin lugar a dudas, la extensión rural en los PA es una institución (funcional o no) determinada por unos marcos de relación con el “ser corriente”. Claramente expuesta desde unos acuerdos sociales, que establecen cierres, como enfoques, desde los cuales se deben guiar las acciones e interacciones de sus integrantes. Estas realidades sociales estarían configurando una sociedad instituida, que según Castoriadis (1983):

No se opone a la sociedad instituyente como un producto muerto a una actividad que le ha dado existencia; sino que representa la fijeza/estabilidad relativa y transitoria de las formas/figuras instituidas en y por las cuales –y sólo

en y por ellas- lo imaginario radical puede ser y darse existencia como histórico-social (p. 331).

Después del recorrido conceptual de los imaginarios, en este momento se hace válido plantear que este estudio asumiera los imaginarios sociales desde la perspectiva de Castoriadis (1983), estos a través de complejos procesos de reconocimiento y legitimación llegan a asumir el carácter de sociales, como esquemas construidos socialmente desde donde se percibe, explica e interviene, la realidad de acuerdo a como la considere cada sistema social (Pintos 2000). Este planteamiento es ampliado por Hurtado (2004, p. 3) “la realidad se construye socialmente mediante diferentes dispositivos en pugna entre Estado, mercado y empresas de construcción de realidad; a éstas se suman otras instituciones como la religiosa y educativa que también matizan esa(s) realidad (es)”, desde aquí, este estudio considera la categoría extensión rural como categoría cultural que se ubica dentro del imaginario social.

La categoría de extensión rural como imaginario social se constituye en una institución, que llega a determinar a los seres humanos en las sociedades, donde ha sido legitimada y de manera particular para el caso del imaginario instituido en las instituciones, donde ha sido oficializada como parte de su marco de actuación. En la investigación se comprenden estas relevancias y opacidades, de forma tal, que se trata de convertir lo que se presenta como evidencia en algo *observable*.

2. La ruta seguida

El conocimiento no aplicado es
conocimiento desprovisto de su
significado.

A.N. Whitehead

2.1 Enfoque de investigación

Al tiempo que se hizo la mirada teórica del problema, se inicio el trabajo de construcción siguiendo el abordaje crítico de los enfoques de la Extensión Rural en los PA, para ir avanzando en la comprensión de los imaginarios sociales de Extensión Rural que los estudiantes, egresados, directivos y docentes construyen. Para ello, se hizo indispensable enmarcar el estudio dentro de las suposiciones y características de un enfoque, que no limite las posibilidades de aproximación a las realidades de la Extensión Rural en los PA la gente considera como realidad, estos también ayudan a organizar sus vidas; una realidad que pese a no ser evidente, a no mostrarse como luminosa, ahí está, construyéndose en forma dinámica y definiendo las realidades simbólicas.

Desde este punto de vista epistemológico, este enfoque parte de una perspectiva del conocimiento que le apuesta a la transdisciplinariedad y a la complejidad; para el caso de este estudio se trata de diferentes disciplinas y diferentes actores sociales, que hacen válido reconocer la teoría del pensamiento complejo de Morin (1995), para construir una teoría interpretativa acerca de los enfoques de Extensión Rural, que aborda los imaginarios sociales en tiempos de globalización.

Se trata de un enfoque que permite reconocer como los imaginarios sociales se instituyen en medio de la construcción y la representación. Según este punto de vista, este estudio es abierto a varias perspectivas investigativas, puesto que la realidad

estudiada es compleja no admite la posibilidad de ser abordada mediante datos aislados, pues -las construcciones simbólicas, más que construcciones simbólicas- son imaginarios sociales. Esta perspectiva de investigación parte de entender que es necesario el enfoque de complementariedad, que valora los aportes de la metodología cualitativa, sin negar los aportes de la metodología cuantitativa, sino que recurre a ella para reafirmar algunos aspectos en el momento que se considere necesario.

Por consiguiente, el estudio requirió un enfoque de complementariedad que permita discernir y analizar de manera comprensible la diversidad de esta información (Murcia N. y., 2005), (Murcia & Jaramillo, 2008), (Murcia, Camacho, Jaramillo, & Loaiza, 2005); Hurtado (2004); (Murcia, Candamil, & Sánchez, 2006); (Murcia N. , 2006). Este enfoque multidisciplinario y con abordajes metodológicos complejos se debe a que:

Los enfoques de complementariedad buscan asumir las realidades sociales en la bastedad de su complejidad, y por tanto requieren de generar propuestas de análisis teóricos y metodológicos también complejas, los cuales permiten comprender el fragmento de la realidad estudiada en sus múltiples interacciones. En esta perspectiva, el problema y el método son la primera construcción de sentido y por tanto se elaboran desde la realidad misma, confluyendo en campos de dirección en los cuales se profundiza en el trabajo de campo al ser observables (Murcia N. , 2011, p. 2).

Al cumplir con el objetivo de abordar la comprensión de los enfoques de Extensión Rural, se hizo necesario reconocer los esquemas de inteligibilidad social que están implícitos en las prácticas de Extensión Rural como entidades funcionalmente diferenciadas y que tienen la necesidad de auto-describirse desde el análisis de los procesos comunicativos dados.

Contemplando esta perspectiva, es válido mencionar en este momento, que la inteligibilidad y la irreductibilidad de los imaginarios hacen que solo se pueda mostrar su dinámica a través de lo simbólico. Este enfoque investigativo incluye características claves, tales como un diseño que evoluciona y la presentación de múltiples realidades. El investigador se convierte en un actor más que se deja impregnar por los imaginarios y construye sus propios imaginarios sobre la realidad que ausculta, y se enfoca en las visiones de los participantes (Creswell, 1998). Este enfoque parte de una ubicación en un contexto particular. En su historia, las sociedades viven una creación constante de representaciones globales propias, que les permiten construir una identidad, la percepción de sus divisiones, la legitimación del poder o la elaboración de modelos para sus ciudadanos. Estas representaciones de la realidad social no son un eco de ésta, sino imágenes construidas y elaboradas simbólicamente, tienen una realidad específica que reside en la manera como ésta impacta sobre las mentalidades y los comportamientos sociales.

Se pretendió realizar una exposición de estos conceptos según sus nexos, para dar soporte al presente estudio de carácter social y especialmente en el ámbito universitario al que pertenecen los PA, según Murcia (2011) asumiendo esta perspectiva teórica como eje ontológico y epistemológico. Araya (2002) plantea que las representaciones sociales se construyen a partir de una serie de elementos que pueden proceder del fondo cultural acumulado en la sociedad a lo largo de su historia. Dicho fondo está constituido por las creencias ampliamente compartidas, los valores considerados como básicos y las referencias históricas y culturales que conforman la memoria colectiva y la identidad de la propia sociedad.

En este sentido, el enfoque busca articular desde los esquemas de inteligibilidad social, las representaciones en el marco de su objetivación simbólica y su posicionamiento social y descifrar los imaginarios sociales desde las aportes de Schutz en términos de los motivos ¿por qué? y ¿para qué?, adaptándolos a las representaciones definidas (motivos ¿por qué? y ¿para? de la representación). Los “motivos para”, se

formulan como aquel motor subjetivo que orienta a las personas hacia la planeación de una acción, y las acciones se convierten en los resultados de las representaciones forzadas por unos imaginarios; así que, las razones constituidas como motivos para planear algo, dan a conocer esas creencias y convicciones, las cuales llevan a las personas a construir uno u otro tipo de representación, desde la cual se estructura la acción y, siguiendo a Murcia (2011), se hace alusión a los imaginarios sociales instituidos.

Lo anterior, en el entendido que este estudio, está en las teorías reglamentarias y en los proyectos de extensión rural de los PA, lo cual brindó la posibilidad que se llevó a cabo de realizar en un primer momento un análisis documental, que incluye revisión de programas curriculares. Lo instituido está también en las prácticas discursivas de los actores sociales. Por lo cual, un segundo momento concedió espacio para establecer contacto con las comunidades respecto de sus motivos, que conllevaron a realizaciones y a las que aún no están representadas en lógicas instituidas, pero que se proyectan como posibilidad.

2.2. Opción metodológica⁶²

El estudio partió de considerar la Extensión Rural como un proceso de construcción social, se debieron tener en cuenta todos los actores sociales universitarios. La investigación acudió a la estrategia metodológica de complementariedad de técnicas e instrumentos, que serán especificados más adelante, esta estrategia permitió la triangulación de la información a nivel de diferentes actores, fuentes documentales e instrumentos. La triangulación comprende el uso de varias estrategias al estudiar el mismo fenómeno.

⁶² Los elementos abordados en este aparte son tomados del trabajo de Napoleón Murcia Peña “Imaginarios sociales: preludios para realizar estudios sobre universidad. *La Universidad como institución social: el reto hacia el reconocimiento del otro*”, Universidad de Caldas, 2011.

Al hacer la triangulación se cree que las debilidades de cada estrategia en particular no se sobreponen con las de otras, y en cambio sus fortalezas si se suman (...) y la triangulación ofrece la alternativa de visualizar el problema desde diferentes ángulos, y de esta manera aumentar la validez y consistencia de los hallazgos (Benavides & Gómez, 2005, pp. 119 - 120).

Esta opción metodológica busca rastrear las experiencias, ahondando en el sentido de los diversos acontecimientos, contemplando en su totalidad todos los fenómenos “significantes” y los que aparentemente son “insignificantes”.

2.2.1. Diseño

El diseño está constituido por dos momentos principales, un primer momento que busca el escenario inicial en la construcción de los imaginarios y un segundo momento qué, en los ethos de fondo, definidos en el marco de los motivos por qué y para qué, en la búsqueda de la comprensión de la dinámica de los imaginarios sociales.

2.2.1.1. El primer momento

El primer momento de la investigación es documental. Este consistió en revisar documentos vigentes como Ley 115 Ley General de Educación de 1994 (reglamenta la educación en Colombia), Ley 30 de Educación Superior de 1992 (reglamenta la educación superior en Colombia), Plan de Desarrollo de la Universidad de Caldas (2009-2018), Programa Misional de la Universidad de Caldas (2010-2013), Plan de Desarrollo de la Facultad de Ciencias Agropecuarias (2013), Plan de Estudio del Programa de Ingeniería Agronómica (2008-2013) y Plan de Estudios de Medicina Veterinaria y Zootecnia (2008-2013).

El propósito de este momento fue buscar los esquemas de inteligibilidad social que constituyen los enfoques de Extensión Rural, a partir de las formas de decir y representar estos enfoques en los PA.

Este primer acercamiento al fenómeno permitió conocer unos esquemas sociales, según los cuales las comunidades en su práctica académica y discursiva ven la Extensión Rural. Estos esquemas descansan en las significaciones imaginarias sociales, que definen el segundo momento del estudio.

Los documentos se trabajaron organizando grupos de textos, en los que se pretendió identificar subcategorías conceptuales, que permitan reconocer los esquemas de inteligibilidad social, en los cuales se movilizan los enfoques de Extensión Rural, que en principio son:

8. Presupuestos teóricos y metodológicos.
9. Modelos.
10. Innovaciones.
11. Los actores involucrados en el ejercicio.
12. Formas de hacer Extensión Rural.
13. Formas de decir propias del ejercicio de Extensión Rural.
14. Las transformaciones observadas.

La interpretación de la información categorizada se realizó según la lógica del análisis de discurso holístico propuesto por Van Dijk (2008) Iñiguez (2003) y Wodak (2009).

2.2.1.2. El segundo momento

El segundo momento toma en consideración la lógica de los imaginarios sociales, en cuyo escenario es preciso tener en cuenta que, desde esta perspectiva, la

construcción de realidad por los mecanismos de los imaginarios sociales parte de la distinción señalada entre *relevancias* y *opacidades*, con la pretensión de reconocer los imaginarios en su trayecto histórico social: “*lo que ayer fue y lo que hoy no es*”. Ésta provino del programa teórico constructivista en el que se trata de convertir lo que se presenta como evidencia en algo *observable*. La observación no es una simple función de contemplación, pues, como afirma Luhmann, observar es “generar una diferencia con la ayuda de una distinción, la cual deja fuera de ella lo no distinguible” (Luhmann, 1998, p. 86).

Este segundo momento implica trabajo de campo, con el propósito de construir los imaginarios sociales según los motivos ¿por qué? y ¿para qué? de los actores sociales. Los primeros dan cuenta de las razones de lo instituido y los segundos de sus posibilidades subjetivas.

2.2.2. Criterio de selección de los actores universitarios participantes

La ruta metodológica no requirió un procedimiento de muestreo, porque la investigación por más que tiene un enfoque cualitativo de tipo complementario no requirió usar la metodología cuantitativa en el mismo, de modo que los casos analizados se atienden a lo expresado por los actores universitarios y suponen un vínculo social en la raíz de esas expresiones.

En el estudio participaron cuatro grupos de personas relacionadas con la Extensión Rural de los PA de la Universidad de Caldas.

Cada grupo se conformó así: cuatro profesores, cuatro directivos de los PA relacionados directamente con la extensión rural, cuatro egresados y ocho estudiantes. Inicialmente, se tuvo en cuenta el tiempo de experiencia en los PA, en el caso de los profesores, debió ser de tres años como mínimo, en calidad de docente de Extensión Rural. Los directivos contaban como mínimo con un año de experiencia en el cargo, los

egresados debieron contar con vida post-universitaria, de más de un año y estar ejerciendo en el campo de Extensión Rural durante más de un año, y los estudiantes cursaban desde octavo semestre en adelante.

Tabla 7
Criterio de selección de los actores universitarios participantes

Actor universitario de los PA	Rol desde la Extensión Rural	Tiempo de Experiencia en los PA ejerciendo el Rol
Profesores	Docente de Extensión Rural.	Mínimo tres años.
Directivos	Directivo de los PA o del Departamento de Desarrollo Rural.	Mínimo un año de ejercicio.
Egresados	Egresado de un PA y contar con experiencia como extensionista.	Mínimo un año de egresado y mínimo un año de extensionista.
Estudiantes	Haber cursado las materias relacionadas con la Extensión Rural.	Mínimo estar en VIII semestre de su formación profesional.

Fuente: elaboración propia

2.2.3. Procedimiento

Definido el esquema de inteligibilidad, se ubicaron los actores, con quienes se obtuvo la información. Esta recolección en primera instancia, se centró en un encuentro con la vida de los actores sociales de los PA, relacionados con la Extensión Rural en dos niveles de práctica, uno de ellos conformado por los actores universitarios de interés para este estudio (estudiantes, egresados, profesores y directivos de los PA seleccionados). Se trató de buscar esquemas de inteligibilidad social o representaciones

que estos actores tienen, accediendo a las formas de decir, sentir, imaginar y hacer, tomado como referencia sus narraciones, de acuerdo con sus experiencias, sentimientos y proyecciones, mediante entrevistas a profundidad y observaciones. Estos esquemas permitieron caracterizar formas de decir/hacer de la Extensión Rural. Posteriormente, se buscó el ethos de fondo que subyace a estos esquemas, con el fin de reconocer los imaginarios sociales de Extensión Rural, contruidos por los estudiantes partiendo de los esquemas caracterizados, que están en la base de los enfoques de Extensión Rural, y que se han tomado como marcos de referencia en los PA de la Universidad de Caldas.

La participación de las personas en el proceso de investigación, se realizó contando con el previo conocimiento del estudio y su consentimiento para participar del mismo. En el Anexo 2 se presenta un modelo de la carta de consentimiento informado.

2.3. Técnicas de recolección

2.3.1 La entrevista en profundidad

Este recurso investigativo permitió acercarse a las ideas, concepciones, sentidos, experiencias y prácticas siguiendo a Gainza (2006). Además, permitió establecer una relación peculiar de conocimiento que es dialógica y espontánea. También, fue definida como “una serie de conversaciones libres en las que el investigador poco a poco va introduciendo nuevos elementos, los cuales ayudan al informante a comportarse como tal” (Rodríguez, Gil, & García, 1996, p. 169). De acuerdo con autores como Taylor y Bogdan (2004), la entrevista a profundidad requiere reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros orientados a la comprensión de las perspectivas de los informantes respecto a situaciones y experiencias de sus vidas relacionadas con el tema objeto de estudio. En total se realizaron once entrevistas a profundidad tres a egresados, cuatro a profesores y cuatro a directivos.

2.3.2 Grupos de discusión

Cuando se trata de entender los grupos de discusión en el marco de la investigación social, es necesario mencionar autores como Jesús Ibañez (1979), como los que fundamentaron el uso de esta herramienta de investigación a partir del estructuralismo, el psicoanálisis y la teoría crítica, aunque se sabe que antes de los setenta ya se usaban los grupos de discusión, tanto en mercados como en estudios de tipo sociológico. De los aportes de estos autores, se destaca que aparece el grupo como *un procedimiento de producción de información* (“discursos”, para ser más precisos). Los grupos de discusión son una técnica de investigación grupal, es cualitativa, su objetivo es entender problemas sociales concretos, y es grupal, ya que estudia a más de una persona. Como herramienta básica, se basa esencialmente en el diálogo y conversación entre las personas.

El propósito es que los integrantes del grupo a estudiar intercambien opiniones, con el fin de conocer su punto de vista sobre el tema. Posteriormente, esta dinámica contribuyó al proceso de obtención de las conclusiones de la investigación, las cuales consisten en:

1. Un número reducido de personas con las características que la investigación requiere.
2. Se mantiene una discusión sobre el tema sugerido.
3. El tema lo sugiere un moderador/preceptor.
4. Se produce un “discurso” grupal como resultado de dicha discusión.

El grupo de discusión fue un eje central de la recolección de información, y permitió develar las ideas, concepciones, sentidos, experiencias y prácticas, en relación a los enfoques de Extensión Rural desde los imaginarios sociales, lo cual es considerado según las formas de ser/hacer y decir/representar. Se buscó explorar el contenido

temático, las fuentes de procedencia de la información, y profundizar en diferentes tópicos en las discusiones. El grupo se conformó en esencia por los fines investigativos. La información recolectada mediante esta estrategia dio la posibilidad de construir categorías emergentes y volver a los textos, para confrontarlas y encontrar nuevos sentidos, a partir de los mismos participantes de las entrevistas en profundidad.

2.3 Instrumentos

2.3.3.1 La ficha de reconocimiento de los actores

La Ficha de reconocimiento de los actores es otro instrumento de investigación que tiene dos elementos: la entrevista y el cuestionario, como partes esenciales en la información de campo. Consiste en obtener información por los actores participantes sobre ideas, concepciones, sentidos, experiencias y prácticas. En este caso, permitió un acercamiento inicial con los estudiantes y los profesores, y conocer los PA, desde la Extensión Rural. Ésta también permitió realizar una lectura sobre sus concepciones de Extensión Rural, de forma individual. Esta ficha incluyó una recolección de datos generales de los participantes, ver Anexo 3. *Modelos Ficha datos de los participantes.*

2.3.3.2 Talleres

Se realizaron dos talleres reflexivos, uno con el grupo de estudiantes de Medicina Veterinaria y Zootecnia y otro con el grupo de estudiantes de Ingeniería Agronómica, con el fin de confrontar la información recolectada y perfilar tendencias en la Extensión Rural. Unas se mantienen y otras se cambian en los procesos de interpretación. En tal sentido el enfoque de complementariedad es una opción viable.

Se pretendió recopilar con las técnicas e instrumentos información sobre la aplicación del concepto de Extensión Rural en las dimensiones de la Universidad como son docencia, investigación y proyección (extensión). En Extensión Rural, es muy

importante formular preguntas como las siguientes: ¿Qué ideas de extensión rural se tienen? ¿Qué se piensa de la extensión rural? ¿cómo se hace?, ¿cuál es la formación de quien lo hace?, ¿con quienes se trabaja?. Por otra parte, para recopilar la información se hicieron preguntas como: ¿qué se hizo?, ¿cómo se hizo?, ¿quién lo hizo?, ¿cuándo lo hizo?, ¿con quienes se trabajó? y ¿para qué se trabajó?. Otras preguntas orientadoras fueron: ¿qué aspectos revelan los enfoques y los modelos de extensión rural?, ¿qué aspectos opacan los enfoques y modelos de Extensión Rural?, ¿qué revelan y opacan los estudiantes y las prácticas de Extensión Rural?

2.3.4 Instrumentos de procesamiento y análisis de información

2.3.4.1 Ficha doxográfica

La ficha doxográfica se utilizó para el análisis de la información documental de los temas ya referenciados. Esta ficha permite ordenar, clasificar, analizar y sistematizar la información.

2.3.4.2 Atlas.ti

El Atlas.ti es un programa informático que ayuda al análisis cualitativo. Es una herramienta que facilitó la labor de realizar el análisis cualitativo de la información obtenida en el proceso de investigación dentro del enfoque planteado. Este programa se utilizó como instrumento de interpretación categorial, además facilitó toda una serie de herramientas para tejer relaciones, para hacer explícitas las interpretaciones y para poder, en determinado momento evocar, a todos los elementos que pudiesen respaldar tal o cual argumento.

2.3.4.3 Los protocolos

Un protocolo consistió en un que describe el desarrollo de unos eventos investigativos, relacionados con los objetivos del presente estudio, el Anexo 4. *Protocolo para la realización de eventos investigativos* presenta el instrumento que se diseñó para este fin. Está orientado a la descripción del contenido de la discusión y de sus conclusiones. Un protocolo fue más que una simple ayuda para la memoria, se convirtió en un punto de partida para discusiones y análisis subsiguientes.

Las partes del protocolo fueron:

- ✓ Cabecera del Protocolo: evento, organizador, fecha, lugar, duración y tema.
- ✓ Descripción de la discusión: síntesis de las etapas de avance del evento, de la discusión y de los resultados, crítica de la discusión o de la exposición, argumentos o tesis adicionales y resultados.
- ✓ Fecha y firma del autor del protocolo

2.3.5 Análisis

El abordaje comprensivo e interpretativo consistió en ordenar discursos y contenidos sobre la Extensión Rural en los PA y en aproximar las tendencias y emergencias de los enfoques de Extensión Rural en relación con su práctica, y según ésta hilar las redes que permitieron comprender la dinámica de los imaginarios sociales que están en la base de estos enfoques, y que los actores universitarios relacionados con la Extensión Rural construyen sobre su ejercicio en dichos programas. La información recolectada a partir de todos los instrumentos fue procesada con el Atlas ti.

2.3.5.1 Análisis holístico del discurso

El análisis se realizó siguiendo la propuesta de análisis de discurso holístico, siguiendo los aportes de Lugo (2010) y Padrón (1996). Este análisis es una herramienta, que permitió a la investigadora la interpretación y el análisis de los documentos y los discursos orales que han de facilitar, en este caso, la ampliación los conocimientos sobre los enfoques de Extensión Rural en los PA objeto de estudio. En este sentido, permitió identificar núcleos de significaciones fundamentales de los documentos objeto de estudio, el cual se denominada Corpus de interpretación, estos núcleos fomentaron un acercamiento metodológico que facilitó la comprensión de los imaginarios.

En la base de su construcción imaginaria social, en este mismo orden, se contó con el apoyo del cuerpo teórico y metodológico, con el fin de ampliar las fuentes de difusión del conocimiento. El análisis del discurso holístico, por ser transdisciplinario, coincidió con el enfoque investigativo de complementariedad propuesto, ya que permite identificar la visión del evento en cada enfoque, el curso de acción de la investigación y de los actores principales para producir esas conceptualizaciones que lleven a esos nuevos conocimientos. En esta perspectiva, el fin del análisis del discurso es identificar los núcleos de significados fundamentales del objeto de estudio, que se denomina Corpus. Con este análisis se buscó generar un conocimiento multidimensional, no parcelado ni reduccionista o simplificador, que reconozca lo inconcluso de todo conocimiento.

Se estructuró un conjunto de documentos con los instituidos plasmados en acuerdos, actas, resoluciones y leyes sobre Extensión Rural en los PA, información que fue procesada con la ayuda del *Atlas ti*, y se vertió en una matriz o red de sentido que contiene: categorías, significaciones imaginarias de profesores, significaciones imaginarias de directivos, significaciones imaginarias de estudiantes, significaciones imaginarias de egresados y significaciones desde los imaginarios instituidos. La técnica utilizada en el procesamiento fue el análisis de discurso, y se apoya en el *Atlas ti* para

obtener categorías simbólicas y esquemas de inteligibilidad social desde las significaciones imaginarias sociales.

Este enfoque investigativo fue requiriendo la definición de su respectiva unidad de trabajo y unidad de análisis.

2.3.6 Unidad de Trabajo

La conformaron los actores universitarios de los PA de la Universidad de Caldas.

2.3.7 Unidad de Análisis

La unidad de análisis estuvo constituida por los enfoques de Extensión Rural, y sus relaciones con los imaginarios sociales de los actores universitarios de los PA de la Universidad de Caldas, y su dinámica de emergencias y permanencias.

2.4. Resignificación de la ruta seguida. Enfoques de Extensión Rural en los PA las palabras de los actores

2.4.1 Primer momento de estructuración inicial

Al considerar qué es la sociedad y como sus integrantes quienes dan sentido al mundo en el que convergen los enfoques de extensión rural que se viven y deben vivir en los PA, son ellos quienes la constituyen y la resignifican en la medida en que esos enfoques de extensión rural de los PA direccionan la comprensión de los imaginarios sociales, que sobre su praxis social se establecen, tanto a nivel de dimensiones instituidas como instituyentes.

Lo que pretendió la investigación fue buscar los enfoques de Extensión Rural en los actores universitarios de los Programas Agropecuarios de la Universidad de Caldas.

Estos enfoques no como estructuras definidas sino como concepciones, conocimientos, creencias, sentidos, experiencias y prácticas en constante actividad, que parten de su construcción imaginaria social, y por lo tanto, están constituidas por alteraciones que equilibran y desequilibran estos enfoques. En este sentido, la búsqueda de indicios no sólo se realizó desde las teorías formales⁶³ (desde lo que se había escrito sobre enfoques de extensión rural), a pesar de que esa dinámica se expresa en los documentos y que varios de estos propician prácticas sociales, también se hizo importante, seguir a Glasser y Strauss (1967), quienes proponen desarrollar el método de comparación constante para producir teoría. A través del método de la comparación constante se codifican y se analizan los datos de forma simultánea, para desarrollar conceptos que condujeron a los enfoques de extensión rural en los PA.

Su aplicación supuso un contraste de las categorías, propiedades y supuestos, que surgieron a lo largo del estudio, en sucesivos marcos o contextos de cada uno de los actores que colaboraron en el estudio. Esta perspectiva buscó superar el quedarse, solamente en la muestra de los imaginarios instituidos y acercarse a las emergencias próximas de los imaginarios radicales e incluso instituyentes, que hacen parte de la base imaginaria social de los enfoques de extensión rural. Se partió de considerar los imaginarios como la urdimbre entre lo simple y lo complejo, entre lo oculto y lo evidente, lo que llevó a considerar que estos son parte de un entramado de complejidad interpretativa, como camino que conduce al develamiento de lo social, constituido por una carga intangible de sentido que las personas le dan al mundo, a sí mismas y en las cuales se va definiendo la propia vida. Esta urdimbre se construyó de acuerdo con la lógica de los magmas de significaciones sociales, que permite aproximarse al movimiento, el cambio y la creación de los enfoques de extensión rural.

⁶³ Glasser y Strauss (1967) mencionan que las teorías formales se refieren a áreas conceptuales de indagación tales como los estigmas, las organizaciones formales, la socialización y la desviación.

Lo anterior permitió comprender que los enfoques de extensión rural se presenten desde la dinámica por medio de su vinculación con la expresión de lo simbólico, en cuanto intangibilidad e irreductibilidad a expresiones de manifestación objetiva.

Desde estas intenciones, en el diseño se asumió un primer momento en la investigación, en busca de penetrar las comprensiones que los actores sociales asumen sobre los enfoques de extensión rural, donde estos se estructuran.

Este momento llevó a la estructuración de un conjunto de procesos conversacionales, para reconocer la forma como se dinamiza la realidad desde el tejido de imaginarios instituidos, instituyentes y radicales en su relación histórico-social. A pesar de que las primeras aproximaciones se realizaron en los escenarios cotidianos de los PA, éstas señalaban significaciones estructuradas desde incidencias imaginarias y objetivadas en documentos escritos y prácticas sociales.

2.4.2 Segundo momento, relación con los actores sociales de la universidad

Este momento se refiere a la relación con los actores sociales de la universidad, según sus acciones. En esta relación se abordaron los actores de interés para esta investigación (profesores, estudiantes, directivos y egresados de los PA de la Universidad de Caldas). Este abordaje se realizó mediante la entrevista a profundidad y los grupos de discusión, con el propósito de tratar los imaginarios sociales, a partir de los acercamientos a las ideas, las apreciaciones, las preocupaciones, las experiencias y las perspectivas sobre extensión rural en los PA.

El principio de flexibilidad y apertura metodológica llevó a incorporar actores que por su historia como egresados de los PA y, por su trayectoria profesional y académica como directivos de los PA, se hizo impostergable su consideración como

entrevistados del estudio, sumado su deseo de aportar al proceso investigativo, de modo que tanto el número de directivos y docente fue de cuatro.

Por otra parte, se conformaron dos grupos de discusión, uno de estudiantes de Ingeniería Agronómica y otro de estudiantes de Medicina Veterinaria y Zootecnia, y se recurrió a la necesidad de valorar la confianza y la proximidad que tenían los estudiantes de un mismo programa, al ser estos aspectos centrales para su participación en dichos grupos.

El hilo conductor para desencadenar la entrevista y los grupos de discusión fue: hablemos sobre la extensión rural en los PA. Se desarrollaron tres entrevistas de egresados, cuatro de profesores, cuatro de directivos, un grupo de discusión con estudiantes del Programa de Ingeniería Agronómica y un grupo de discusión con estudiantes del Programa de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

2.4.2.1 Búsqueda de significaciones

Este segundo momento del estudio, también se buscó las significaciones de los enfoques de extensión rural desde la construcción social, los imaginarios sociales más frecuentes en los PA como institución, con las precisiones prácticas y las resistencias teóricas que en la sociedad encontraban las funciones de la extensión rural. Los debates y el análisis en este escenario promovieron en principio, el pensamiento sobre las perspectivas filosóficas y metodológicas de la extensión rural en los PA universitarios, en la sociedad y por supuesto en la investigación, la cual cuenta entre uno de sus fundamentos del enfoque de complementariedad. Además, se hizo el análisis de las responsabilidades formativas en la institucionalidad vital. Fueron referentes para esta revisión, entre otros, los trabajos de Morales, Oreggioni y Picos (2010), Méndez (2006), Suárez (2000), además de los currículos de los PA, las leyes y normas definidas a nivel de educación nacional y en particular de la Universidad de Caldas.

2.4.2.2 El análisis desde perspectivas interpretativas

El análisis de las entrevistas a profundidad realizadas a profesores, directivos y egresados, se realizó al seguir los lineamientos aportados por la postura propia de la realización de este estudio. Con el objeto de avanzar en el análisis de los enfoques de Extensión Rural y al considerar su construcción social imaginaria, se trabajaron las entrevistas con los estudiantes en forma colectiva, se analizaron respecto a una perspectiva de los significados y análisis compartidos, permitiendo decir que éste fue un momento de construcción, pero bajo la mirada de los sujetos y sus experiencias.

El análisis se enriqueció con la perspectiva de la complementariedad etnográfica, propuesta por Murcia y Jaramillo (2000), que en su conjunto, a través de un proceso de categorización sencilla, orientadora y opcional, buscó penetrar en las interpretaciones y sentidos otorgados. Con este fin, se requirió de un análisis constante de la información estructurada con la ayuda de la herramienta *Atlas ti*.

Esta perspectiva interpretativa significó penetrar la experiencia bajo una postura fenomenológica, de respeto y apertura, atentos a escuchar las narraciones de los sujetos que participaron del estudio, donde lo primordial no fue propiamente la pregunta, sino las respuestas y las significaciones que en éstas subyacen, privilegiando los datos de la experiencia. En esta perspectiva, los datos de la experiencia tienen un papel sobresaliente, ya que brindan los reportes más completos relativos a los sentidos propios de los sujetos, que a su vez estuvieron remitiendo a los imaginarios.

En este sentido Cegarra (2012) menciona que diversos autores contemporáneos como Deibar Hurtado, Oscar Basulto, Lucio Cerdá, José Beriain resaltan que los imaginarios remiten a sentidos, es decir, a múltiples significaciones que en conjunto conforman un marco de referencia o campo semántico, que sirve de esquema de interpretación para comprender y aprehender la realidad socialmente dada. En coherencia con los anteriores planteamientos, para el presente estudio los imaginarios no

podieron ser definidos en términos de un concepto preciso y unívoco tal como la ciencia social empírica-analítica pretende. Fue necesario asumir una postura metodológica-epistemológica que valora otros sistemas de razonamiento científico, que dan cuenta de la complejidad de los fenómenos sociales relacionados con los enfoques de extensión rural y como tal permitieron avanzar en su estudio.

Así, se llegó a hacer que la categorización mediante el programa Atlas.ti, no se convirtiera en un dispositivo mecánico de asociaciones cuantitativas, que siguiera un patrón de repeticiones, sino que se convirtió en un medio que permitió registrar y configurar los puntos de atención, reflexión, interpretación, análisis y sentido de los contenidos. Las asociaciones semánticas no aluden aquí a una simple unión y acercamiento de palabras a manera de conglomerado semántico incoherente, competen más a la construcción de sentido que se presenta en un discurso, que en la óptica de la interpretación facilita el acceso a una construcción simbólica.

Esta asociación y agrupamiento permitió establecer las primeras categorías relacionadas con los simbólicos de los enfoques de extensión rural en los PA universitarios, que se fundan y erigen como iluminadores o *rutas para la búsqueda posterior* (Ver Anexo 1⁶⁴). A pesar de que se realizaron dos grupos de discusión, uno por programa, se integraron las categorías de ambos grupos, pues se consideró que ambos comparten la praxis social de los enfoques de Extensión Rural en los PA.

En este primer acercamiento no se ambicionaba, por ahora profundizar en la construcción social imaginaria correspondiente a los enfoques de extensión rural, solamente su finalidad era encontrar categorías para poder agrupar el simbólico en un magma de referencias, que cuando se precisan en unos sujetos particulares, permiten vislumbrar las relevancias y opacidades.

⁶⁴ Entrevistas a profundidad de profesores, egresados y directivos, y grupo de discusión procesados y mapas de Relaciones, diseñados en Atlas.ti.

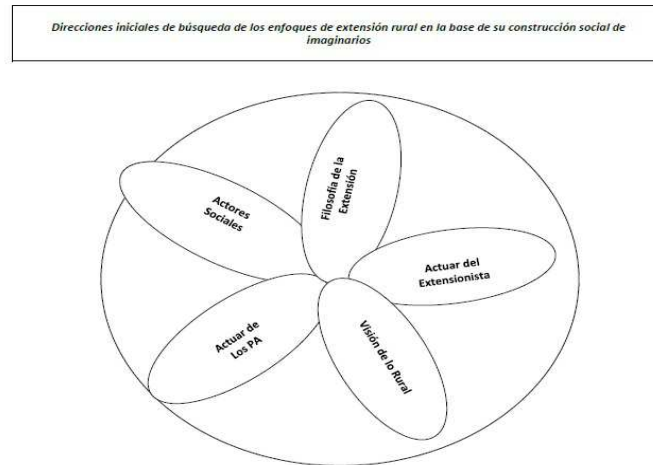
Esto hizo, que primero se identificaran evidencias para señalar o puntualizar los “observables”, lo que condujo a un alejamiento del método utilizado por Pintos, para orientar la búsqueda en un primer acercamiento a la realidad de los enfoques de extensión rural en los PA. Situación que posibilitaría continuar la huella desde estos caminos a las agrupaciones semánticas y estructurar desde ellas los simbólicos en los diferentes grupos poblacionales delimitados, para penetrar en las significaciones hasta alcanzar cierto nivel de saturación. Posteriormente, al seguir las huellas del código relevancia/opacidad se realizaría la crítica a esas evidencias, en su relación magmática emergente en la vida cotidiana.

Desde esta enlazada y conectada relación, se construyeron los observables, fijando y aclarando sus orillas y fronteras, sus facultades y oportunidades, sin tener como referente exclusivo lo que la teoría formal dice de los enfoques de extensión rural, sino lo que las comunidades del estudio construyen como sustantividades funcionales y desde las cuales ellas mismas los valoran. Los “observables” lo son en el grado en que son delimitados por las funciones asignadas desde las significaciones imaginarias sociales. Esta es la razón, para llegar a que las cosas y las personas sean estimadas a partir de lo que las personas admiten como realidad y no desde lo que las teorías racionales dicen sobre estos enfoques.

Esta ruta interpretativa fue señalando un camino que permitió avanzar en la dinámica de desentrañar los imaginarios como constituyentes de un repertorio de sentidos, como lo expresa Cegarra (2012), se han legitimado en un marco social y cultural, para interpretar comportamientos sociales y legitimar determinadas valoraciones ideológicas y culturales. En suma, serían un conjunto documental de sentidos plausibles a los cuales recurren los individuos en determinadas situaciones sociales.

2.4.3 Señales Iniciales

Figura 1. Representa las señales iniciales de la construcción metodológica



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con la imagen (ver figura 1), los enfoques de extensión rural en los PA consisten en vincular a unos símbolos o significaciones (transformación rural, capacitación, conocimientos, calidad de vida, transferencia, producción...) unos significados (representaciones, preceptos, mandatos, amenazas, predisposiciones y retos a hacer o a no hacer, unos desenlaces y unos resultados). Es decir, unas significaciones sobre estos simbólicos, en la medida en que han sido confirmados y aprobados por los PA.

Se reconoce que la idea de la imagen alude al valor arquetípico de la recordación de un imaginario, referido a la existencia humana, y estos vínculos llegan a confirmar conjuntos simbólicos que expresan su sentido social y antropológico. Para esto se recurre al estudio de los imaginarios mediante la estructuración binaria de la representación del mundo. En términos de Foucault, se llama identidad y otredad: día y

noche, frío y caliente, en la gama de relaciones antagónicas, que necesariamente son complementarias, pues una no puede existir sin la otra.

Así, un enfoque es un conjunto de símbolos aprobados y ratificados por la comunidad de los PA.

2.4.3.1 Resignificaciones de las posibilidades epistemológicas del enfoque

El estudio, alcanzó a señalar un esquema de los enfoques de extensión rural, de acuerdo con la construcción social que los PA construyen para sí mismos. Según Maffesolí (1993) esto estaría muy distante del universalismo positivista o de la generalización homogenizante de las explicaciones inductivas; por lo cual se acude a una perspectiva interpretativa y comprensiva a diferencia de la presunción en la abarcadora totalidad de la realidad. De tal forma que no existiría un único enfoque de extensión, ni una única construcción social que dé cuenta de estos, sino diferentes y aún contradictorias formas de verdad.

Para ello, se rastrearon los conjuntos semánticos, que permitieron encauzar y guiar hacia simbólicos construidos por profesores, directivos, egresados y estudiantes respecto a los enfoques de extensión rural en los PA. La búsqueda empezó a dejar contingencias y oportunidades de conjuntos semánticos en tres grandes direcciones que son reveladas en el *figura 1*.

Una se refiere a la construcción social que orientan las acciones en el marco de los enfoques de extensión rural, otra se refiere a la función eje instituida en los PA Universitarios (consignada en los documentos oficiales como misión, plan de desarrollo, currículos), que guía la extensión rural en estos programas, otra a los enfoques de extensión rural como expresión pilar y formas de hacer los propios actores de la extensión y los caminos de su hacer, quienes no solo construían y hacían viables las anteriores, sino que orientan sus acciones desde estas construcciones. Es decir, los

enfoques de extensión rural en los PA se hacen desde una construcción social de imaginarios, que les concede funcionalidad desde la asignación dada por los actores sociales.

Se hizo evidente, que las entrevistas en profundidad narran situaciones relacionadas con esa construcción social asignada a la extensión rural. No obstante, en diversas circunstancias sin claridad, pues las creencias e ideas expresan lo que las personas consideran como extensión rural, como realidad, lo que las conduce a actuar y hablar de la extensión rural, de una u otra manera, de acuerdo con ese magma de significaciones sociales que parte de los actores sociales que la protagonizan, la conciben y hacen extensión rural.

La segunda ruta se orienta hacia los apoyos y bases que viabilizan o limitan la realización de la función asignada a los PA respecto a la extensión rural, los actores sociales de los PA se refieren a las prácticas de extensión rural, la visión técnica del campo, el respaldo económico, la formación técnica de los profesores, la extensión rural aleatoria no sistemática, las comunidades agotadas por la presencia de las universidades con grupos de estudiantes numerosos, con docentes con múltiples responsabilidades institucionales. Como aspectos externos que afectan la extensión rural en estos programas, también se mencionan problemas rurales complejos, factores económicos como el TLC⁶⁵, y la continuidad de modelos de desarrollo europeos.

La tercera ruta señala la alternativa para que los actores puedan hacer referencia al ser/al hacer del extensionista, de acuerdo con conocimientos y experiencias propias en el caso de los egresados, profesores y directivos, en el caso de los estudiantes desde sus conocimientos, ideas, y acercamientos realizados en prácticas correspondientes a varios cursos no propiamente de extensión rural, que hacen parte de sus currículos. En especial los egresados y los profesores, no se refieren al ejercicio de la extensión como un tema

⁶⁵ Tratado de Libre Comercio, política económica del estado colombiano.

externo, sino que se refieren a ellos mismos. De manera similar, lo hacen los directivos destacando sus diversas experiencias profesionales, en el caso de los estudiantes se hace mayor énfasis en un ¿cómo sería?, más que en como querer ser/hacer.

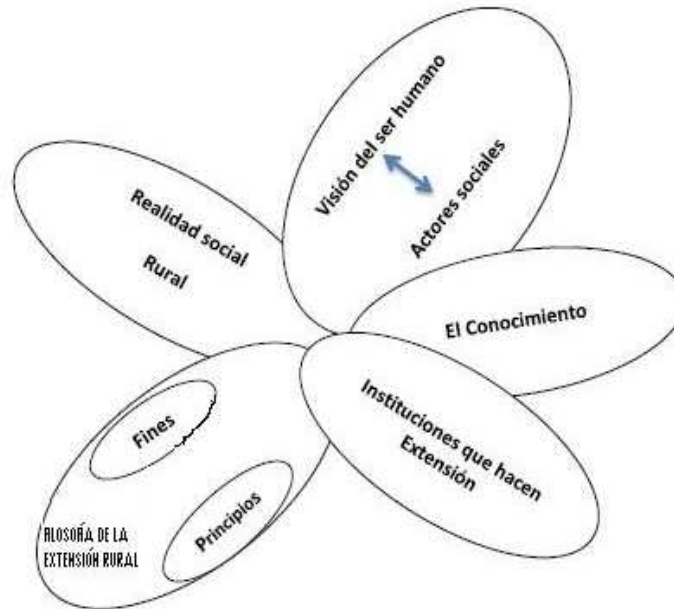
En esta trayectoria inicial se puede plantear con algún resplandor que, de acuerdo con la forma como lo exponen los teóricos construccionistas revisados, las instituciones crean su propio mundo de estimaciones, beneficios, utilidades, estilos de ver, estudiar, reflexionar, considerar, sentir, percibir y apreciar el mundo y desde ese mundo –su propio mundo creado- estiman las acciones y las interacciones de las personas y guían sus actos y relaciones de los sujetos, y sus relaciones con estos.

Considerando un análisis minucioso de las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión, se lograron levantar algunas alternativas simbólicas que en el ámbito de estas rutas se señalaban.

2.4.3.2 La construcción social de los enfoques de extensión rural. (Simbólicos asignados)

- ✓ Filosofía de la Extensión Rural.
 - ✖ Fines
 - ✖ Principios
- ✓ El conocimiento.
- ✓ Actores sociales (visión del ser humano).
- ✓ Realidad Social Rural
- ✓ Instituciones que hacen extensión

Figura 2. Señales de la construcción social de los enfoques de extensión rural.



Fuente: Elaboración propia.

Como axioma en los simbólicos sustantivos, es decir, en los construidos mediante las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión, la construcción social de los enfoques de extensión rural, se fue perfilando en aspectos como el conocimiento, con énfasis en el conocimiento agropecuario, la educación, la falta de oportunidades de las personas del sector rural. Este momento permitió entender la manifestación de las presiones y las incertidumbres respecto a estas asignaciones simbólicas. Algunos daban mayor significación al sentido de la extensión rural, al considerar la filosofía de la extensión rural a partir de los principios y los fines, otros al uso del conocimiento, y el sentido de la capacitación, como valor principal de la extensión rural, otros a la interacción directa con los actores sociales que habitan el campo, otros a un trabajo inmerso en una realidad social rural y unos pocos a las oportunidades institucionales.

Desde este punto de vista epistemológico, este enfoque parte de una perspectiva del conocimiento que le apuesta a la transdisciplinariedad y a la complejidad; para el

caso de este estudio se trata de diferentes disciplinas y diferentes actores sociales, que hacen válido reconocer la teoría del pensamiento complejo de Morin (1995), para construir una teoría interpretativa acerca de los enfoques de Extensión Rural, que aborda los imaginarios sociales en tiempos de globalización.

2.4.3.3 Enfoques de Extensión Rural posturas metodológicas

- ✓ Métodos de Extensión Rural
- ✗ Educación no formal
- ✗ Actores sociales y medios de extensión comunicación
- ✗ Extensión rural y el diagnóstico comunitario
- ✗ Investigación-extensión y transferencia de tecnología
- ✗ Asistencia técnica y extensionismo tradicional.
- ✓ Actores sociales participes de la extensión rural.
- ✓ Instituciones de Extensión Rural
- ✓ Tensiones metodológicas y teóricas desde los actores.
- ✓ Resignificación del perfil del extensionista rural.

Las entrevistas en profundidad y las primeras aproximaciones a los textos de dirección de la extensión rural revelaron una agrupación semántica recurrente, referida a las posturas metodológicas que transversalizan el hacer en extensión rural.

Estas referencias manifestaron tendencias en el posicionamiento metodológico para quienes tienen a su cargo, la gran responsabilidad en el desarrollo de la misión asignada a la extensión rural. En el siguiente capítulo se abordarán estas posturas metodológicas, a partir de unas rutas iluminadoras como son los métodos de Extensión Rural. Estos se tratan a partir de abordar la educación no formal, los actores sociales y los medios de la extensión comunicación, la extensión rural y el diagnóstico comunitario, en una relación investigación-extensión, transferencia de tecnología, asistencia técnica y extensionismo tradicional. Otras rutas tratadas son actores sociales

participes de la extensión rural, instituciones de extensión rural, tensiones metodológicas y teóricas en los actores y resignificación del perfil del extensionista rural.

En efecto, los profesores y directivos en sus entrevistas a profundidad, no sólo hablan de la extensión rural como algo externo a ellos sino como ejercicio que estuvo presente en su formación, en su quehacer profesional y en su rol académico. Los egresados con fuerza hablan de la extensión rural, como un tema que no alude algo externo, sino como parte de su rol profesional en su ejercicio cotidiano. Los estudiantes como componente de su formación profesional, aunque para el caso de algunos es un anhelo adquirir mayor formación en extensión rural y para otros no, pues sus aspiraciones profesionales se refieren a la producción agrícola a gran escala.

Todos los actores hablan de los otros y de ellos mismos, como sujetos mezclados con una carga social que deben cumplir en términos de aportar desde la extensión rural a los problemas rurales de Colombia, a los cuales no son ajenos, pues, en muchas ocasiones son limitantes para ejercer su rol bien sea como profesores, directivos, egresados y estudiantes. Los estudiantes se expresan en su gran mayoría con un mandato preciso y es que la extensión rural, es necesaria para formarse para su futuro, los egresados como lema para poder ejercer su rol profesional en un sentido integral, los profesores el de enseñar y preparar personas que tengan capacidad de trabajar con todos los habitantes rurales y a su vez de aportar a los problemas que ellos viven, y los directivos expresan más las tensiones y limitantes institucionales, administrativas y del contexto rural de Colombia que posibilitan y limitan la extensión rural en los PA.

2.4.3.4 Bases de la construcción social desde la función de estatus

Concesión de estatus de la extensión rural en los PA y la universidad fluido entre lo instituido y lo social

- ✓ La extensión: un status de procurar el bienestar general de las comunidades.
- ✓ Visibilidades sociales de formación en los PA.

Desde los simbólicos centrales de la Universidad y la extensión rural en los PA, se dio fuerza a problemas administrativos, falta de apoyos económicos y espacios de realización de la extensión rural.

En los documentos centrales, la atención está centrada en la función social de la universidad y a su vez la de bienestar social de la universidad, aunque esta proclama va perdiendo su claridad cuando se llega a la misión de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y los objetivos de los PA, sin desconocer que algunas estructuras administrativas y curriculares, segmentan el conocimiento y restringen el valor de la extensión rural para un sector curricular como un curso, y desvalorizan su potencial en términos de transverzar Facultades, Departamentos, Programas y Currículos.

2.4.3.5 Penetrando en los simbólicos desde la relación de fuentes técnicas e instrumentos

Con las trayectorias asumidas en el primer momento, se había alcanzado la estructuración de algunos conjuntos semánticos, que se orientaban hacia simbólicos sociales relacionados con la extensión rural, desde los cuales sería factible ahondar para observar su dinámica respecto a las relevancias y las opacidades. La pregunta es ¿cómo alcanzar este propósito? Los observables (en términos de Pintos) se habían precisado, el escenario de estudio se había estructurado desde la primera aproximación a la realidad

de los enfoques de extensión rural en los PA; en este momento fue indispensable puntualizar algunas técnicas e instrumentos que permitieran penetraciones y aclaraciones respecto a la manera en que se dinamizaban estos simbólicos en la vida cotidiana y cómo habían alcanzado su institucionalidad.

La técnica espacio/temporal

En términos de presentar las referencias espacio temporales de lo observable: eje de coordenadas, se sigue el plano cartesiano que propone Pintos, a pesar de que se identifican las limitantes de los esquemas geométricos que se utilizan para representar las realidades sociales, de forma precisa por su visibilidad dual, Pintos asume el plano cartesiano como metáfora para representar la movilidad temporal e institucional de los imaginarios. De acuerdo con Pintos, el manejo de los ejes se maneja más para representar la duración y no duración de algo. Es decir, se presentan en un sentido continuo, como fenómenos que continúan o no en la realidad social en este caso en los enfoques de extensión rural. En el segundo plano, el vertical, permite ubicar el comportamiento en relación con la institucionalidad, que se puede estar en el orden de valores continuos que explican y suscitan la institucionalización o a hasta permitir esquematizar nuevas posibilidades de institucionalización, que pueden no darse aún.

Posibilidades desde las relevancias y opacidades

Los aportes de Pintos al estudio de los Enfoques de Extensión Rural, eran claros, éstos además de proponer apreciaciones complejas que ayudaban a avanzar en el acercamiento a su construcción social de imaginarios, permiten desarrollar una vía metodológica para su estudio. Su propuesta da sentido a la posibilidad de realización de la investigación por la ruta de los imaginarios sociales, sin dejar de reconocer el valor del método de relevancias y opacidades que emergió como soporte del desarrollo interpretativo y la consolidación del informe.

2.4.3.6 Visión comprensiva de las técnicas y los instrumentos de profundización

Valoración de las entrevistas a profundidad y los grupos de discusión. Las entrevistas en profundidad permitieron profundizar en la construcción social imaginaria. Aquí es importante acopiar otro tipo de información originada en actores universitarios centrales como los estudiantes, en acercamientos que facilitaron su participación, que permitieron la aproximación a sus concepciones, ideas y sentido común sobre la extensión rural en los PA. Por eso, se conformaron grupos de discusión en torno a la extensión rural que enriquecieron las agrupaciones semánticas, hasta llegar a aportar mayor profundidad a las búsquedas y ampliaron la base de los actores protagonistas del estudio, considerando la metodología inicial.

Se realizaron dos grupos de discusión, uno de estudiantes del Programa de Agronomía y otro de estudiantes del Programa de Medicina Veterinaria y Zootecnia, cada uno con cinco participantes, organizados desde una dinámica de diálogo horizontal en torno a cuatro grandes preguntas orientadoras, alrededor de las cuales se hicieron las entrevistas y se dieron las discusiones. Estas preguntas fueron planteadas, así: La Extensión Rural ¿Cómo se hace?, ¿Cuál es la formación de quien lo hace?, ¿Con quienes se trabaja?. De otra parte, para recopilar información del pasado, las preguntas centrales fueron: ¿Qué se hizo?, ¿Cómo se hizo?, ¿Quién lo hizo?, ¿Cuándo lo hizo?, ¿Con quienes se trabajó? y ¿Para qué se trabajó?

En las entrevistas en profundidad y en los grupos de discusión, se profundizó en los temas y las situaciones que permitieron conocer los significados que se le otorgan la extensión rural en los PA (véase Anexo 1).

Consolidación de la información. Se refiere a un acto investigativo necesario en el proceso de profundizar en el análisis de la información, que se refirió a la forma como se consolidó la información recolectada, desde las posibilidades de triangulación de la información brindadas por el enfoque de complementariedad, este ejercicio proporcionó

lucos que permitieron buscar y organizar la información, con la ayuda del Atlas.ti. Se estructuró una unidad hermenéutica con las entrevistas en profundidad de los egresados, profesores, directivos y con los grupos de discusión de estudiantes, otra con las búsquedas simbólicas en los currículos de los PA, por último una constituida por los documentos que contienen las leyes y reglamentos de los PA y la Universidad referidas a la extensión rural.

3. Luminosidades

3.1 Fundamentaciones de los Enfoques de Extensión Rural desde la dinámica y flujo de la construcción social imaginaria

3.1.1 Reconstitución de las orientaciones preliminares

Figura 3. *Trayectorias de Búsqueda de los Enfoques de Extensión Rural*



Fuente: Elaboración propia.

En las once entrevistas a profundidad y los dos grupos de discusión (total ocho estudiantes de los PA), el criterio de número de egresados fue de tres, este número tendió a estar en equilibrio con el número de actores sociales por grupo, y con la necesidad de pasar de dos profesores y dos directivos, a cuatro profesores y cuatro directivos, también se pasó de seis a ocho estudiantes. Cada subgrupo se reestructura así: cuatro profesores, cuatro directivos, tres egresados y ocho estudiantes. Inicialmente, se evidenció que algunas categorías enunciadas al inicio como fueron ser docente de manera particular de extensión rural y género, no eran excluyentes para este estudio. Se

dió el caso de los profesores, que no eran docentes directos de extensión rural, pero tenían una experiencia docente de más de veinte años en los PA. Y esta experiencia se relacionaba con actividades de extensión rural lo que permitió reconocerlos como otros actores que debían considerarse en esta investigación. En esta forma, se debió analizar los imaginarios que profesores, estudiantes, directivos y egresados construyen sobre la extensión rural y la manera en que estos imaginarios configuran enfoques en las trayectorias de búsqueda estructuradas en el primer momento.

Por otra parte, sobre los criterios de los informantes, se puede decir que para este estudio siguió siendo válido el tiempo de experiencia requerido en los PAs, para el caso de los profesores, fue superior a siete años, dos de los profesores con tiempo de experiencia docente por más de veinte años. Los directivos cumplieron con el requisito de contar como mínimo con un año de experiencia en el cargo. Dos de los directivos contaron con más de diez años de experiencia en cargos directivos en relación directa con los PA. Los egresados contaron con vida post-universitaria, de más de seis años de experiencia en extensión rural por más de seis años. En el caso de los estudiantes, se contó con la participación de estudiantes, que en su totalidad estaban cursando desde octavo semestre en adelante.

El primer momento como se muestra en el Anexo 1, señaló diferencias entre profesores, estudiantes y egresados que fueron cada vez más claras, dada la emergencia de una concepción de extensión en los estudiantes que valora el trabajo con la comunidad, pero también aprecia las alternativas agropecuarias productivistas y la transferencia de conocimiento, en estas relaciones de la universidad con la comunidad, se expresa un interés por priorizar la ciencia al servicio de la comunidad, mejorar la calidad de vida y mejorar la producción. Desde esta perspectiva, se privilegia la función de los PA hacia actividades prácticas de extensión rural, donde prime la relación directa con la comunidad. Para los profesores es importante generar el bienestar social y promover un conocimiento que debe ser incorporado a la vida cotidiana de las comunidades y no solo a su dimensión productiva.

Los directivos admiten un sentido de crítica respecto a las fallas en el cumplimiento de la misión institucional no circunscrita a los PA, puesto que trasciende al escenario de la Universidad de Caldas. Este es parte de la dinámica de las significaciones imaginarias en lo referente a la construcción social de la extensión rural en los PA.

Los egresados consideran prioritaria la necesidad de atender diversas circunstancias de la vida rural, en especial aquellas referidas al entorno del campesino, pero además del entorno de los diversos actores rurales, mediante la estructuración de un intercambio de conocimientos, más incluyentes, desde una mirada que reconozca la particularidad y la complejidad del mundo rural.

Los dos grupos de discusión conformados, pese a que en su análisis inicialmente se señalaban algunas diferencias entre el grupo de estudiantes de Ingeniería Agronómica y el grupo de estudiantes de Medicina Veterinaria y Zootecnia, respecto a las posibilidades que los PA les brindan con relación a la extensión rural en el marco de su formación profesional, se reconoció en el análisis de los grupos de discusión que las diferencias, correspondían más a las particularidades de cada grupo analizado, lo anterior no fue un obstáculo para seguir con la propuesta inicial de ubicar los estudiantes de ambos programas, en el marco de un solo grupo de discusión.

3.1.2. La estructuración de los enfoques de extensión rural desde las direcciones de búsqueda

El trabajo en profundidad realizado, expresó que tanto las orientaciones de estudio como los simbólicos definidos en la estructuración inicial son válidos, puesto que la mayoría de las agrupaciones semánticas posibles se pueden ubicar en estas direcciones.

Es de considerar que este trabajo en profundidad lleva a comprender la asignación de la configuración de los enfoques de extensión rural es un proceso de construcción social que se ha evidenciado en los PA, que es reclamado por los actores desde diferentes perspectivas y manifestaciones. Este proceso ha requerido la historia social de diferentes formas de participación de sus actores.

Otro aspecto que permitió entender el análisis es que los enfoques de extensión rural se expresan en la práctica de un extensionista “y” son la categoría central que interviene en la construcción social, pues todas las referencias que los actores hacen respecto a ellos se refieren a la posibilidad de hacer realidad unos fines y principios que propicien condiciones para cumplir con la misión de la extensión rural. El valor de los enfoques, está en el papel que juega la extensión rural en la sociedad, como condición que permea las dimensiones productivas de la vida rural y urbana.

La comunidad de los PA no parte de la creación radical de simbolismo sobre extensión rural, pues toma los referentes instituidos y sobre ellos dinamiza nuevas formas simbólicas y nuevos imaginarios. Así como unos actores universitarios tienden a ceñirse a la teorización y normatividad de la extensión rural en los PA, hay grupos que, partiendo de estos simbólicos, tratan de controvertirlos en todas sus acciones e interacciones, bien sea porque no están de acuerdo con dichas normas, porque consideran que son insuficientes o porque tienen un imaginario de extensión rural construido y reconstituido, que conduce a buscar otras formas de representar las realidades.

Los profesores, los estudiantes, los directivos y los egresados estructuraron sus propios enfoques de extensión rural en los PA, de acuerdo con unos trayectos que han traspasado sus experiencias y sus discursos con diversas influencias (culturales, sociales, institucionales, familiares): según las funciones asignadas a la Extensión Rural en los PA, no necesariamente en el proyecto educativo institucional o en las estructuras curriculares de los PA, sino apropiadas en las prácticas sociales y culturales cotidianas;

de acuerdo con las funciones asignadas a los profesores, los estudiantes, los directivos y los egresados, que no siempre son las mismas asignadas a los PA, ni por las instituidas oficialmente y desde lo que consideran como los apoyos para lograr que la extensión rural sea parte constitutiva de los PA.

En este sentido el ser humano y la sociedad van más allá de responder a unas funciones, y entonces imagina, inventa, crea necesidades en un flujo permanente y fija la manera de satisfacerlas, esto confiere a los enfoques de extensión rural una dinámica que supera los análisis estáticos invariables y estructuralistas, que asumen los PA como determinados por estructuras estables, a las cuales se adapta la persona que se incorpora a estos. Esto hizo que este estudio fuera un esfuerzo por comprender lo que significan las relaciones y prácticas sociales que estructuran la extensión rural en los PA.

3.1.3. La construcción social. Insondable búsqueda en la comprensión de los enfoques de extensión rural

La construcción social de la extensión rural que parte de los actores universitarios de los PA estudiados, contiene significaciones imaginarias referidas al horizonte de sus fines y sus principios, estos se relacionan con sentidos como calidad de vida, bienestar y desarrollo, que se constituyen en unos simbólicos que están en todos los actores, además van dando lugar a nuevas significaciones, que por un lado tienden a hacer un alto ante la línea que se apoya en la multiplicación de modelos tradicionales de extensión rural y de otra parte son significaciones, que se esfuerzan por fluir hacia otros enfoques alternativos, que valoran otras condiciones de vida rural y tienden a asumir el principio de calidad de vida, más allá de sus expresiones tangibles, por tanto es un principio que va acompañado de otras significaciones que valoran el bienestar humano y social. Esto plantea que la estructuración de las configuraciones individuales de los actores, al articularse a una estructura lógica, pueden visibilizar perspectivas y enfoques de extensión rural, lo que se sustenta en posturas como la de Cassirer (1975, p. 17), quien sostiene: “Lo individual no debe permanecer aislado sino que debe insertarse en

una conexión en la que aparezca como miembro de una “estructura” lógica, teológica o causal” (p.17). Directriz que fue constante en el esfuerzo de comprender la construcción social, como una red de conexiones sociales.

La constante dinámica entre los momentos de visibilidad y opacidad de la construcción social de los enfoques de extensión rural en los PA, se presenta en este aparte del informe.

3.1.4. Profesores: diseñando una ruta

El conjunto simbólico instituido por la universidad plantea una relación entre docencia, investigación y proyección social. Es la universidad en cabeza del plan de desarrollo educativo institucional, bajo el liderazgo de sus administradores quien debe promover y dinamizar formas de interacción entre las experiencias prácticas, la enseñanza-aprendizaje y la función investigativa que logren cumplir el propósito de la ley 30 de Educación Superior, en cuyo capítulo II, se define la formación integral en los siguientes términos:

Objetivos.

Artículo 6° Son objetivos de la Educación Superior y de sus instituciones:

a) Profundizar en la formación integral de los colombianos dentro de las modalidades y calidades de la Educación Superior, capacitándolos para cumplir las funciones profesionales, investigativas y de servicio social que requiere el país.

Si bien, las formas de actuar académico de los profesores son diversas y con amplios matices, tal como se expresa en la siguiente referencia:

“Yo trabajé 15 años en el campo, por eso mi formación hacía más práctico mi rol docente, los otros eran más académicos por ende hubo una división entre profesores de campo y la docencia en instalaciones de la universidad” (ep⁶⁶1).

En el imaginario de los profesores se visibiliza una idea de división entre quienes hacen docencia y quienes orientan su hacer a la práctica. Esto expresa una separación entre la teoría y la práctica, y distanciamientos de la pretensión del capítulo 2 de la Ley 30 de Educación Superior.

Sin embargo, de otra parte se visibiliza en ellos un sentimiento de anhelo de integrar teoría y práctica alrededor de la forma como se diseña y construye el camino formativo en extensión rural en los PA. En sus voces, se elevan anhelos de procesos de formación profesional integradores, como deseo de generar una relación permanente teoría-práctica.

Los movimientos actuales de los profesores tratan con firmeza la importancia de la práctica cuando se trata de la extensión rural, y están dispuestos a una apertura del tema, pero esto lo dominan solo algunos docentes:

“Se puede presentar un momento teórico como ubicación general y después se pasaría a un momento práctico. En éste, se pueden hacer ejercicios. Como ejemplo, le presento este: se lleva al estudiante a la comunidad y se le dice usted qué vio y compare con la realidad de la ciudad. Esta sería una forma, para que el estudiante no haga un esfuerzo de leer un texto frío” (ep4).

Esta referencia se presenta como una constante que tiende a estar unificada en la mayoría de las voces de los profesores cuando se alude al proceso formativo. En la dinámica de las significaciones imaginarias sobre la construcción social de la extensión

⁶⁶ ep sigla que se referencia a entrevista a profundidad a profesor de los Programas Agropecuarios.

rural como formación y como ejercicio sobre la realidad social, señalan la necesidad de fomentar un diálogo entre la teoría y la realidad. Además, se deben analizar reflexiones sobre la vida rural y urbana, más cuando la Ley 30 alude a un servicio social que requiere el país no solo en un contexto urbano. Todo esto tiende a señalar la primacía del componente práctico en la extensión rural y sugiere, la teoría ocupa un lugar de apoyo a la comprensión de la práctica, tal como se expresa en el siguiente relato de una entrevista de profesores: “La Extensión rural más que un presupuesto teórico es un proceso práctico, se teoriza es para tener una visión más amplia” (*ep.4*). Como lo señala su historia desde el siglo XV, cuando se reflexiona sobre ¿cómo educar alrededor del que hacer agropecuario?, contemplado este último como un ejercicio práctico que impera en una realidad rural particular.

Escenario que se ve invisibilizado ante un Plan de Acción de la Universidad de Caldas 2010-2013, que deja la proyección social en términos de una variable denominada relaciones externas e internacionales, que se definen en proyectos como internacionalización del currículo, capacidad para la enseñanza, aprendizaje de una segunda lengua y movilidad académica. Con estos propósitos de proyección internacional, se asumen los proyectos de proyección social, de modo que las posibilidades de hacerla real en los escenarios de las facultades se disminuyen, por destinación económica y por la formación de las personas que dispone para ello. Esto indica un menguado compromiso institucional que deja la construcción social de la extensión rural en los PA, así como en las posibilidades de actuación individual que cada actor pueda desarrollar.

Las significaciones sociales de los profesores en la actualidad son más radicales y decisivas respecto a la construcción social de los enfoques de Extensión Rural, señalando en esencia a la práctica, ya mencionada el bienestar social y la participación en estos procesos de construcción. Esto significa que, a pesar de que se evidencia un interés implícito en las significaciones imaginarias de los profesores por estar activos en

la construcción de extensión rural en los PA, no es evidente su ejercicio de una extensión rural que genere desarrollo, bienestar social y participación.

No se puede desconocer, el camino trazado desde los instituidos, tanto a manera de simbólicos de la Extensión Rural en los PA, como de los oficiales definidos en la misión de la Facultad de Ciencias Agropecuarias (FCA Ucaldas, 2013), expresa:

La Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad de Caldas, tiene como misión constituirse en un centro generador de cultura y conocimiento, que interprete la realidad regional y sea capaz de contribuir al desarrollo del país, creando condiciones que permitan desarrollar el potencial, tanto humano como profesional de los docentes, proyectado a la formación de personas, profesionales e investigadores que contribuyan al desarrollo del país en aspectos relacionados con su objeto de estudio.

Como se percibe, la fuerza está centrada en una capacidad de conocer la realidad regional y de contribuir al desarrollo del país, de acuerdo con su objeto de estudio, que en este caso, deja en opacidad las dimensiones de la construcción social imaginaria que se venía convirtiendo en instituyentes de gran valor para la extensión rural en los PA.

La responsabilidad de ejercer una extensión rural que genere desarrollo se evidencia como instituido en ley de Educación Superior, Capítulo II, Objetivos, Artículo 6, que expresa que la Educación Superior en Colombia tiene como uno de sus objetivos: “Ser factor de desarrollo científico, cultural, económico, político y ético a nivel nacional y regional”. Este objetivo instauro el desarrollo como fin de la extensión rural, que no es estático sino que se propone ser un medio para alcanzar el desarrollo, en especial el desarrollo rural, concebido más allá de las metas económicas, al trascender a las bases sociales del desarrollo educativo, ambiental, comunitario (organización de la comunidad), saludable, político, social y tecnológico. Los profesores se expresan así:

“Realizar extensión fomentando el desarrollo rural, y que contiene esto último desarrollo de aspectos sociales, políticos, económicos, tecnológicos” (ep1).

“El desarrollo económico debe considerar, que el mismo debe tener como bases el desarrollo educativo, comunitario y en salud” (ep4).

Considerando la misión de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, y las expresiones de los profesores, se trata de una significación donde los problemas económicos del sector rural no pueden verse aislados del contexto del campo, que implica entender las dimensiones sociales mencionadas anteriormente.

3.1.4.1. Dimensiones de la Extensión Rural, relación con el bienestar social:

El simbólico instituido por el Estado (Ley 30, 1992), ordena la construcción social de la extensión así:

La autonomía de las instituciones universitarias o escuelas tecnológicas y de las instituciones técnicas profesionales estará determinada por su campo de acción y de acuerdo con la presente Ley en los siguientes aspectos: (...) d) Definir y organizar sus labores formativas, académicas, docentes, científicas, culturales y de extensión, para el caso de los PA, se definirían por la Misión de la Facultad a la que pertenecen en el marco de la estructura de la Universidad de Caldas, es a Ciencias Agropecuarias, ya presentada. Siendo la Facultad de Ciencias Agropecuarias en la batuta de sus directivos la que debe dinamizar y promover formas de extensión que logren el cumplimiento de su propósito (Capítulo VI. Autonomía de las Instituciones de Educación Superior, Artículo 29).

Es de anotar, que en el imaginario de los profesores es relevante que esta extensión, debería tener como fin el bienestar social, lo que evidencia que la misión de los PA, debe obedecer a unos sentidos de extensión rural, que promulguen el bienestar

social, a partir de un desarrollo tecnológico y económico y una infraestructura, articulados al desarrollo social, cuya construcción social sea tejida por procesos participativos. En este sentido, uno de los profesores resalta la necesidad de superar una participación, vía paternalismo, expresada así:

“Se necesitan proyectos de extensión con énfasis en la participación, que busquen incorporar la comunidad. No proyectos de entregar, deben ser proyectos donde la comunidad vea que ella misma ha sido artífice de su cambio, y que los cambios no se dan por un paternalismo” (ep4).

La participación como dimensión central de una construcción social en extensión rural, se convierte en estrategia para superar el paternalismo. Esto se instituye en los profesores como un sentido de hacer extensión rural que se interesa por buscar que la comunidad se reconozca en sus potencialidades y no en sus carencias, en aras de dinamizar su cambio, entendiendo que este debe ser una vía para su propio bienestar. La valoración de la participación como condición central en la construcción social de la extensión rural, como campo que no se debe dar por sentado con las comunidades, requiere comprenderse como escenario posible que necesita la actividad educativa centrada en la participación:

“Implica que la extensión rural se preocupe también por educar para lograr la participación, para el ejercicio ciudadano, algo que difícilmente encontramos hoy, incluso debido a la misma política partidista de las instituciones prestadoras de ese servicio de extensión para el desarrollo rural” (ep.2).

Este anhelo de los profesores, se ve expreso en el Plan de Desarrollo 2009-2018 de la Universidad de Caldas (Ucaldas, 2009), evidencia como instituido la importancia de la ciudadanía cuando se trata de promover el desarrollo de las comunidades y su

bienestar social, según un abordaje científico de la vida bajo un enfoque de sostenibilidad, así mismo:

(...) son consideradas como actividades de mayores ventajas competitivas aquellas concernientes con el capital social, en términos de educación formal y no formal, convivencia, ciudadanía y valores.

Además, esta construcción social de la extensión rural, como bienestar social, también debe ser tejida por procesos conciliadores de intereses institucionales y comunitarios, individuales y colectivos, también por el fomento de alternativas de cambio y desarrollo desde la gente y no desde arriba, de rescate de un conocimiento que se inserte a la vida cotidiana y no sólo a la dimensión productiva:

“Existe una necesidad de un conocimiento que sea puesto al servicio de quienes lo demandan, con capacidad luego de ser incorporado en parte de su quehacer cotidiano y no solo productivo, y además se relacione, asocie a otras estrategias de reproducción socioeconómica” (ep2).

La construcción social de la extensión rural implica, de acuerdo con este tipo de referencias, compromiso con lo social y con lo institucional, al tener como base una participación que más que plasmada en lineamientos institucionales llegue a la gente en posibilidades de transformación, mediante la construcción de consensos a partir de reconocer la diferencia entre los PA, que hacen extensión rural y con quienes se hace extensión rural.

El sentido de la extensión rural en los PA no debe ser la formación de unas personas que actúan desde su individualidad, se propone en este marco de posibilidades, como una resolución a un magma de significaciones imaginarias sociales que erigen en su efervescencia la individualidad y el sentido comunitario de las poblaciones con quienes se hace extensión rural. El paso de la universalidad a la particularidad implica

reconocer la diferencia de los grupos considerados como integrantes, ya no de un conjunto universal de sociedad rural, sino de sociedades rurales, que dan lugar a incesantes y nuevas efervescencias que se constituyen en los elementos iniciales, que configuran ese magma: la extensión rural.

“Sociedades y comunidades rurales en donde partir de esa diferencia constituiría una de las bases, para avanzar hacia el bienestar social de los miembros de ese mundo rural, reconociéndolo en su diversidad, reconocer que existen distintas nociones de estar bien, de bienestar nociones que son diferenciadas, complementarias, no excluyentes, a partir de las cuales se puede avanzar en distintas vías” (ep2).

Una concepción magmática de bienestar social, se inspira en las significaciones imaginarias sociales que actualmente construyen los profesores, una de estas significaciones se refiere a la construcción de un bienestar para la diversidad y la diferencia como escenario de contemplación y valoración de lo múltiple. Se trata de una construcción de Extensión Rural que parte de diversas sociedades rurales y un mundo rural complejo, buscando superar aquella visión totalizadora de una sociedad rural universal.

3.1.4.2. Formas de bienestar en la construcción social de la extensión rural en los PA

Las entrevistas con los profesores son configuradas desde el sentimiento y la vivencia de haber participado en procesos de construcción de extensión rural en los PA, y la frustración, por las limitaciones en los alcances de sus objetivos. Estas vivencias aluden a la transformación de la realidad rural, considerada por los profesores como un eje cuyo centro deben ser las relaciones humanas entre la comunidad y los agentes externos. Para ellos mismos, se trata de mediaciones sociales que tienen en su base la “*confianza*” mutua y por consiguiente requieren una extensión rural basada en un

trabajo interdisciplinario que se necesita el encuentro de los conocimientos sociales y técnicos:

“Para generar transformación en las comunidades se necesita poder ganarse la confianza y poder transformar la realidad, esto se traduce en:

1. Aceptación del agente de cambio por parte de la comunidad, y que la comunidad lo asuma como parte de sí misma.
2. Los programas de extensión se deberían trabajar en principio con trabajadores sociales, desarrollo familiar y después con técnicos que serían nuestros egresados” (ep4).

Los profesores proponen que es importante establecer el sentido humano que debe tener la extensión rural, que va más allá de un sentido técnico agropecuario. Esto exige que las personas sean reconocidas superando su papel de productores, es decir, como seres humanos con diferentes intereses, creencias, historias, estilos de vida, condición social y generacional:

“Se trata de una extensión, que le apuesta a lo multidimensional donde ese actor rural tendría que estar reconocido más allá de su papel de productor, para ser concebido como un ser humano, con necesidades, con creencias, con proyectos de vida, donde sería necesario reconocer las diferencias entre esos actores, involucrando la perspectiva de género y la edad” (ep2).

La apuesta por el bienestar social, incluye distintos actores rurales, como los agro-productivos y todo el entramado de actores sociales que sustentan las dinámicas sociales rurales, cuyos ejes articuladores tienen diferentes puntos de partida y de llegada sobre el criterio de desarrollo. En este sentido uno de los profesores expresa:

“Entonces, reconocer a los diversos actores y trazar distintos caminos, para el alcance del bienestar social y para el desarrollo en esos distintos actores que

buscan propósitos también distintos, para que generen las capacidades para llegar a donde quieren, lo que constituiría la base para generar en el lenguaje por lo menos aún vigente de desarrollo rural, un desarrollo que no es solo económico sino también político, ambiental, cultural, en donde esos ejes articuladores y esos nodos sobre los cuales enfocar la atención, igualmente son variables, uno puede hablar de una concepción genérica, en donde reconocer esa heterogeneidad y reconocer que hay distintos puntos de partida y de llegada” (ep2).

De esta manera, los profesores sugieren a los PA que reconozcan la necesidad de acercarse a las comunidades y de superar la construcción de propuestas de extensión rural, desde la perspectiva de minusvalía de desarrollo desde afuera:

“Por eso, cuando uno piensa en extensión rural ¿qué es lo que se quiere extender?. Yo pensaría en la extensión rural en un sentido inverso porque no extendemos la gente hasta acá, en qué los podemos apoyar, cómo podemos concebirlos desde su magnitud, como esa historia viva, como esa oportunidad de futuro de país y no como lo pensamos siempre “pobrecitos” (ep3).

Se plantea aquí la necesidad de dar origen a otras relaciones entre los PA y las comunidades, en las que prime el interés por construir con el otro, con sus riquezas y no desde la perspectiva de pobreza.

Para alcanzar la construcción social como conquista de un anhelado bienestar social, los profesores proponen adquirir una *conciencia social*, ser capaces de valorar el conocimiento agropecuario adquirido en los PA, procede y se construye por una relación directa o indirectamente con el medio rural:

“Saber que de los conocimientos que el extensionista adquirió también pertenece al medio social donde cada uno de nosotros se desarrolla, es decir, se trata de tener una “conciencia social” (ep1).

Lo anterior se refiere a una construcción social de la extensión rural, que señala que el conocimiento pertenece a las comunidades y es a ellas a donde debe retornar, como un requisito esencial para generar bienestar social.

Las tensiones que tratan de enfrentar los profesores de extensión rural en los PA, se refieren a las formas de concebir el mundo rural. Para unos se aborda mediante una visión técnica, para otros, implica un actuar desde las de relaciones sociales, que según Foucault, tejen relaciones de poder que direccionan la construcción de bienestar social en la extensión rural:

“En la Facultad de Ciencias Agropecuarias, a la que pertenecen los PA en nuestra universidad, sobre la forma de concebir el mundo rural, puedo decir que mientras para unos este mundo se llega a reducir a su quehacer agro productivo y en ese sentido se orienta la formación para la producción agropecuaria, para otros se amplía más allá del contexto meramente agrícola, abarca lo social, en donde la postura incluso política en torno a las relaciones de poder, entre los actores que hacen parte de ese mundo rural, es lo que prima” (ep2).

La búsqueda de un bienestar social, que es una pretensión de la extensión rural, falta aplicar teorías sociales a la comprensión de las sociedades rurales, pues la extensión se inserta en estas:

“Cuando se trata de generar bienestar social, se puede decir que sobre todo algo que nos ha hecho falta, como fundamento, es la aplicación de esa teoría social para la comprensión de las sociedades rurales a profundidad” (ep2).

La producción de nuevos conocimientos que partan de valorar los que poseen las comunidades, para abordar la realidad social, es otra forma de buscar el bienestar social en la construcción de extensión rural, lo que significa reconocer la importancia de un trabajo conjunto:

“Cuando se hace extensión es para lograr un bienestar social (...) esto implicaría que la extensión rural no se limitara a lo inmediato, al corto plazo, sino que se proyecta al mediano y largo plazo a través de la definición de agendas priorizadas de intervención que incluyen la generación de nuevo conocimiento. Se trata de un esquema sustentado en el trabajo conjunto entre extensionistas profesionales, con entes que van más allá de lo agrícola o agropecuario. Se trataría de una extensión [que] le apostaría a lo multidimensional” (ep2).

En las tensiones propias de la generación de conocimiento, se expresa la vivencia de su fragmentación. Ésta es problematizada cuando se trata de construir escenarios de extensión rural proyectados a la comprensión multidimensional de la realidad:

“Esa experticia, a veces fragmentada, resultado de la especialización del conocimiento en estos procesos de participación en proyectos de investigación y extensión, ha conseguido desvirtuarse en términos positivos, avanzando hacia un trabajo interdisciplinario y colaborativo. Lo anterior es algo que estamos haciendo desde el departamento de desarrollo rural donde hemos llamado a otros docentes expertos en otras áreas, los que hacen fitopatología, sistemas de producción, en agua y suelos, para que tengan esa oportunidad de vincularse a procesos reales, saliendo de las fronteras impuestas muchas veces por el ámbito académico” (ep2).

Los vacíos, relacionados con el bienestar social, se presentan por los profesores como una dimensión que falta y requiere solidez en la construcción social de extensión rural:

“Es importante la generación de ese bienestar social, entre los miembros de las sociedades rurales y yo creo que eso es lo que ha hecho falta hoy en cuanto a la formación” (ep2).

En suma, un hecho relevante en este trayecto es que el bienestar social, es uno de los fines de la extensión rural, y se ha ido transformando, a través de las apuestas e intereses institucionales y objetos de intervención rural.

La apuesta es construir un bienestar social que trascienda a las múltiples dimensiones del ser humano y la superación del actuar disciplinar desarticulado, reflejo de confrontaciones en la búsqueda de verdades únicas, por un trabajo en el cual las diversas disciplinas se encuentren y busquen la posibilidad del diálogo, de trabajo colaborativo, de la comprensión de la realidad rural en su complejidad y su particularidad.

Esta postura se refiere a un bienestar social que desde la perspectiva de los profesores, promueve la visión del ser humano en sus múltiples dimensiones como son la productiva, la económica, la cultural, la política, la ambiental, la social y la histórica, que reconoce la complejidad de las sociedades rurales y la diversidad de posibilidades de bienestar social en ellas. Esto exige evitar las búsquedas totalizantes y propiciar la construcción de formas de bienestar que valoran las personas desde la importancia de reconocer sus historias, sus contextos, sus múltiples saberes, sus creencias, sus diversos entornos y sus complejos tejidos de relaciones sociales. En este sentido, Morin (2004) plantea una postura de la complejidad humanista, un método de pensamiento nuevo, para comprender la naturaleza, la sociedad y para buscar soluciones a las crisis de la

humanidad. Así, es posible comprender el bienestar social como base de la construcción social de la extensión rural.

En las significaciones imaginarias de los profesores, se resalta que, en la generación de nuevos conocimientos se requiere reconocer al otro, potenciar en las comunidades la fuerza y confianza en sí mismas. De manera que, se pueda superar el afán de hacer extensión, a partir de sumergirse en grandes cúmulos de bibliografía y concepciones extrañas a las comunidades, como lo señala Hans Carlier (1996), que evidencia es su escasa pertinencia y desconocimiento de los contextos a los que se dirige la extensión. En esta forma, se busca rescatar las destrezas de las comunidades, sus conocimientos, obtenidos en las experiencias de sus integrantes durante toda su vida en sus propias comunidades. Se trata de hacer que las comunidades comprendan que el desarrollo requiere un bienestar social articulado a sus propias vidas y no a pretensiones institucionales descontextualizadas.

3.1.4.3. El desarrollo y la construcción social de la extensión

La ley 30 de educación Superior de 1992 sobre educación superior, emitida por el Estado Colombiano, establece:

Titulo sexto. Disposiciones generales, especiales y transitorias. Capítulo I Disposiciones generales. Artículo 120 se define la extensión en los siguientes términos: La extensión comprende los programas de educación permanente, cursos, seminarios y demás programas destinados a la difusión de los conocimientos, al intercambio de experiencias, así como las actividades de servicio tendientes a procurar el bienestar general de la comunidad y la satisfacción de las necesidades de la sociedad (Ley 30, 1992).

En correspondencia con lo anterior, según los profesores, “el fin de la Extensión rural es concreto para llevar los programas de desarrollo, al campo” (ep1), implica

considerar el campo como espacio no *desarrollado* que requiere intervención, para llevar a los habitantes rurales aquello, que se supone carecen.

En esta forma la extensión se concibe como la condición que permite la relación universidad sociedad, en el sentido de los profesores, debe ser el vínculo entre la universidad y la realidad, para potenciar el desarrollo con la gente, se reconozcan sus contextos, sus condiciones de vida y sus sentidos. Lo que implica la idea de superar la extensión a la luz del enfoque de necesidades:

“La extensión debería ser más que un proceso formativo, debería ser ese vínculo de la universidad con la realidad pero, no solamente para extraer, sino, para cultivar, para construir, para llevar otras alternativas, para desarrollar lo que la misma gente tiene” (ep2).

Este flujo de significaciones imaginarias de los profesores brinda un matiz de significación a un desarrollo con gente, según el reconocimiento de los múltiples actores, múltiples formas de sentir, pensar y actuar. Uno de los profesores expresa:

“...donde la visión de calidad de vida parte de una construcción de desarrollo y desarrollo rural, donde se encuentran las visiones de nosotros y las de la comunidad, y después confrontar las diversas interpretaciones de desarrollo y calidad de vida, es muy importante reconocer la heterogeneidad” (ep2).

Como complemento se trata de generar condiciones para que la gente se vaya involucrando y familiarizando con trabajos y proyectos rurales con voluntad y disponibilidad de ocuparse a partir del hacer colectivo, entre vecinos y organizaciones comunitarias conducentes a que: “sean gestores de su propio mejoramiento en lo tecnológico, lo económico, la infraestructura, lo ambiental y lo social” (ep1).

Lo anterior se refiere a la necesidad de superar la extensión que se anuncia en la ley 30 de Educación Superior, con una visión más desde afuera, en este caso desde la institucionalidad de los PA universitarios como tal, es un llamado a un actuar desde la extensión rural, con una perspectiva que conciba el desarrollo con la gente del lugar donde se pretende orientar la extensión, que tiene la clave para el desarrollo. Esto necesita ser reconocido antes de que el «mar de oportunidades» y la sabiduría de estas comunidades se erosione tanto que ya no pueda recuperarse.

En síntesis, de las significaciones imaginarias de los profesores surge la siguiente pregunta ¿cómo se puede esperar que una persona adquiera bienestar social si se siguen enfatizando sus carencias y fracasos?. Si se acentúan los problemas, lo que se desarrolla es un sentimiento de frustración y atraso, una carencia de poder. Pareciera que las buenas soluciones siempre tuvieran que provenir de otra parte, en este caso de los PA. En vez de desarrollar el conocimiento propio, este es ocultado. La perspectiva de la ley puede llevar a que las personas a quienes se dirige la extensión rural, guiada por una tradición de conocimientos muy desarrollada, tienda a silenciar e incluso puede llegar a hacer sentir avergonzadas a estas personas. Lo que puede hacerlas sentir poco capaces de dirigir su propio desarrollo.

3.1.4.4. Valoración de la comunidad, su saber y su capacidad de actuar

La perspectiva crítica de los profesores busca la valoración de la comunidad como actor social clave en los procesos de extensión, en particular del campesino quien ha marcado la historia del saber agropecuario:

“Si yo voy a ser un agente externo, yo no puedo dirigirme al campesino induciéndole cambios tecnológicos en sus prácticas de una, sabiendo que desconoce los cambios que se pretenden, se le debe dar importancia, para qué sepa de qué se trata, pensar qué recursos tienen, qué conocimientos poseen, qué prácticas agropecuarias poseen y si se puede aplicar o no la extensión” (ep1).

Los imaginarios definidos anteriormente en términos de valorar las prácticas de los campesinos y reconocer sus diferentes conocimientos, dinamizan su proceso de adquirir nuevo conocimiento, al considerar sus recursos con los que cuentan, condiciones que influyen en la intervención como extensión rural.

Se afianza el imaginario respecto al intercambio de saberes entre comunidad y agente extensionista, propuesta que fue fuerte en la década de los años noventa, con sus bases en la línea de la extensión como comunicación de Freire (1973), (1988), (2002), donde se reconoce que ambos actores pueden expresarse aún siendo diferentes. Este imaginario es expresado por dos profesores de la siguiente manera:

“Es decir ambas partes comunidad y extensionista: tienen capacidad de aporte, es una cuestión que se entiende como el diálogo de saberes” (ep3).

“Cuando hacemos un acompañamiento, establecemos diálogo, cuando hacemos un trabajo participativo, se busca que tanto una parte como la otra, tengan ese poder de opinar y de debatir, donde el poder del argumento, es el que permite avanzar hacia la búsqueda de soluciones o hacia el avance de los objetivos propuestos. Finalmente, esto es lo que caracteriza la acción participativa y ese conocimiento que se genera es un conocimiento necesario, no es un conocimiento que va únicamente a responder a los intereses e inquietudes académicos, intelectuales de un investigador, sino que está centrando en una realidad, en una vivencia de actores individuales y colectivos que, a partir de esa capacidad de compartir conocimiento, de generar nuevo conocimiento, considerando el saber del otro, se van a generar resultados con esa aplicación” (ep3).

O sea, en las significaciones de los profesores, el conocimiento se construye con el otro, en coherencia con los principios epistemológicos de la Investigación Acción

Participación (IAP). Este conocimiento busca responder a los intereses de los actores sociales en su realidad social y no a los intereses académicos.

En este sentido la valoración del otro, por parte de los profesores lleva a asumir en sus imaginarios diferentes posibilidades de interactuar con ellos. Una forma es entregar a la comunidad del papel de co-investigadora, en intervenciones que requieren de este rol:

“Entregar el papel de co-investigador que se asigna a los habitantes rurales es una de los principales formas de intervenir en aras de generar procesos de desarrollo rural, en donde se pretende es asegurar la continuidad de los procesos una vez aquellos actores en ese proceso de intercambio de conocimientos tenga la oportunidad de fortalecer sus capacidades, para seguir liderando esos procesos al interior de sus comunidades” (ep3).

Estas nuevas asignaciones imaginarias, descubren la extensión como ejercicio investigativo, cuyo interés es asegurar la continuidad de los procesos, de concebir el desarrollo como generador de oportunidades para fortalecer capacidades, con base en el intercambio de saberes entre comunidad y extensionista.

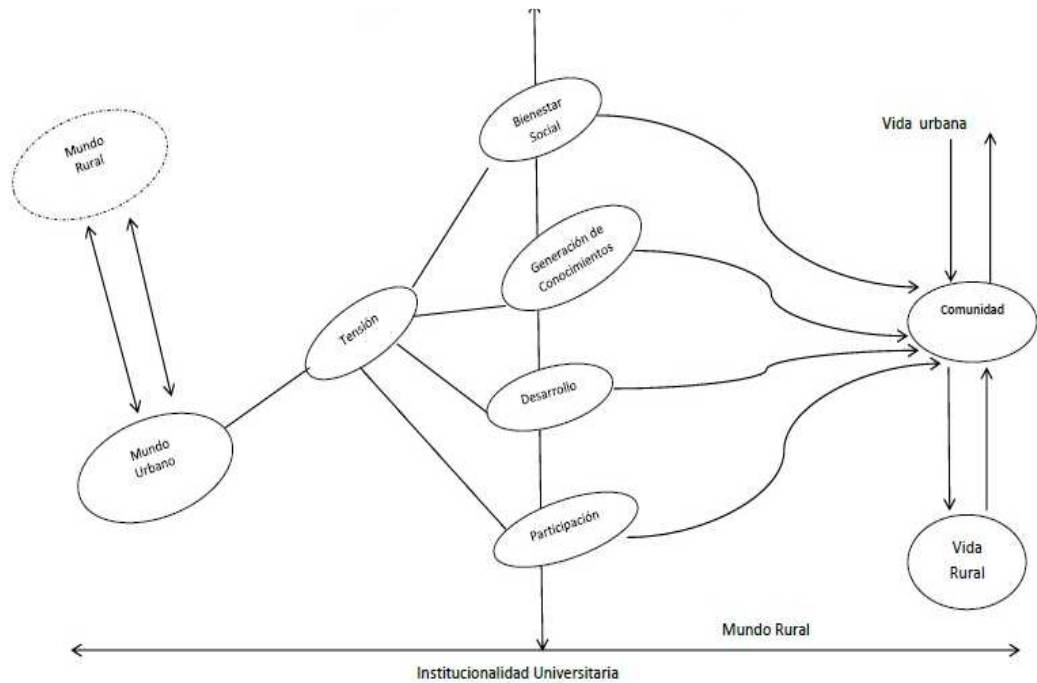
En síntesis, las significaciones imaginarias sociales de los profesores destacan que el diálogo y el intercambio de conocimientos entre extensionista y comunidad se van construyendo en la medida en que se acercan a un punto de horizontalidad, de valoración del otro, de solidaridad, de respeto por la diversidad, de participación con libertad, de conocimiento de las personas y de sus entornos comunitarios y el reconocimiento de sus capacidades para el cambio. Según la lógica de los magmas, esto significa que el conocimiento de los profesores de los PA y el de la comunidad no son distantes. Al contrario, los conocimientos que soportan la extensión rural de los PA deben ser construidos con la participación de los actores que la conforman, para que se reconozcan en ella y puedan acercar sus sueños a los de la extensión rural de los PA

universitarios. Ahí se sostiene la necesidad de construir una propuesta de extensión rural colaborativa.

Pero si la extensión rural de los PA es un programa instituido socialmente, éste debe constituir la guía del hacer, representar y decir social, lo que permite valorar las acciones y los discursos de los actores. Por eso se recomienda estructurar la extensión rural desde las formas de pensar y de actuar de la comunidad, pues esto concede importancia a las personas con quienes se trabaja, que es uno de los problemas relevantes en la construcción social de la extensión rural en los PA, por encima de los conocimientos que se pretende llevarles.

Unos imaginarios que reclaman la participación consciente, plural y libre en la construcción de la extensión rural en los PA, y buscan desde ella escribir sus propósitos, sueños y anhelos, traen consigo el compromiso implícito con el programa de extensión rural que se construya en la medida en que éste se aproxime a esos anhelos, ambiciones y propósitos, consideración que debe ser tomada en cuenta por los directivos al momento de diseñar fines, objetivos y planes, si busca el compromiso de las comunidades. Como ya se habían mencionado la IAP (Fals Borda & Anissur, 1992), ha avanzado en la construcción de valiosos aspectos en este tipo de análisis, en los cuales la alternativa es la IAP que, en palabras de Fals y Anisur, aporta a la valoración de la comunidad, en cuanto a su saber, su participación y su capacidad de transformar la realidad.

Figura 4. Relevancias y opacidades sobre la construcción social de la extensión rural desde los profesores



Fuente: Elaboración propia.

3.1.5. Estudiantes. Rediseñando los senderos

Mientras que en las significaciones imaginarias sociales que los profesores definen actualmente sobre la construcción social de la extensión rural en los PA y la Universidad, se busca por diversos medios la valoración de la participación de la comunidad, la generación de conocimiento por la comunidad, el desarrollo desde adentro, la necesidad de redefinir la forma de relacionarse con las comunidades, en las significaciones de los estudiantes la Universidad es la institución la que no ofrece las condiciones que se requieren para que la extensión rural no sea de papel, sino que se vuelque a las comunidades. El interés no está centrado en las comunidades sino en la labor técnica, la producción y, en muchos casos, en el laboratorio. Las inclinaciones de los ejercicios académicos y la valoración sobre la extensión rural en los PA suscitada, ayudarán al compromiso social del estudiante con su carrera y con su formación.

Lo mismo sucede con los profesores, su participación en los procesos de construcción de extensión rural en los PA, no siempre ha tenido las mismas pretensiones y discursos, pero sus roles institucionales marcan diferencias en el reconocimiento de la responsabilidad de los PA y de la Universidad al ofrecer posibilidades de formación, pues su acción en extensión rural, se expresa como tendencia hacia la producción a gran escala:

“Considero que aquí en la universidad no lo acercan a uno a ese espacio de las pequeñas comunidades. Uno está más encaminado a la producción en grande, es decir gremios, fincas grandes, donde no se involucra mucho el sector rural” (gde⁶⁷).

Los estudiantes consideran que la función social de la universidad, de acuerdo con la Ley 30 de 1992, capítulo VII, del fomento, de la inspección y vigilancia, numeral f, es:

“Que en las instituciones oficiales de Educación Superior se atienda a la naturaleza de servicio público cultural y a la función social que les es inherente, se cumplan las disposiciones legales y estatutarias que las rigen y que sus rentas se conserven y se apliquen debidamente”

En sentido complementario, el instituido de la Universidad de Caldas versa sobre la función social, como se menciona en su misión:

La Universidad de Caldas, en cumplimiento de la función social que corresponde a su naturaleza pública, tiene la misión de generar, apropiar, difundir y aplicar conocimientos, mediante procesos curriculares, investigativos y de proyección, para contribuir a formar integralmente ciudadanos útiles a la

⁶⁷ gde sigla que se refiere a relato del grupo de discusión con estudiantes de los PA.

sociedad, aportar soluciones a los problemas regionales y nacionales y contribuir al desarrollo sustentable y a la integración del centro-occidente colombiano (Ucaldas, 2009).

Lo anterior, expresa que la Universidad y en especial la pública, tiene como propósito constitutivo la función social y búsqueda de soluciones a los problemas del país:

“Nosotros estudiamos en una universidad pública, pues el gobierno nos patrocina, entonces, es una forma de contribuir a las personas para tener un mejor país. Ya que tengo la facultad de educarme con este mismo propósito de capacitarnos para que le sirvamos a la comunidad solucionando muchos tópicos que tiene el país, como son los problemas del campo, también son problemas relacionados con la medicina veterinaria y zootecnia, y aplicando el conocimiento de una manera solidaria, para mejorar el país” (gde).

En tal sentido, la extensión rural en el imaginario de los estudiantes se ha ido construyendo por la necesidad de aportarle soluciones a los problemas de Colombia y de responder a la responsabilidad social con el conocimiento adquirido en la universidad, como anteriormente se expresa en la misión de la Universidad de Caldas.

En esta forma, las significaciones imaginarias de los estudiantes se ubican en una noción de que ser financiados por el Estado, obliga a devolver los conocimientos adquiridos a la sociedad, para aportar a la solución de los problemas de Colombia, esto estaría iluminado por un sentido de ciudadanía.

Para la Universidad, la ciudadanía es un componente central para la extensión rural, según el plan de desarrollo de la Universidad de Caldas, donde los propósitos institucionales en el tema son muy suaves, en la voz de un estudiante se expresa así:

“Como lo dije, si sabemos que la función de la universidad es formar ciudadanos, en la labor de la extensión dentro del programa prima en el desarrollo del ejercicio ciudadano, que finalmente se va a ver influenciado en todos los sectores” (gde).

Así, la ciudadanía proclama un ejercicio de deberes y derechos, y se empieza a estructurar como uno de los imaginarios actuales que establecen la construcción social de la extensión rural en los PA.

En el imaginario de los estudiantes el sendero hacia la construcción social de la extensión rural, han tenido fuerza imaginarios de generar calidad de vida de la que habla Freire (1973).). Los imaginarios que tuvieron relación con este simbólico tienden a expresar significaciones imaginarias sociales, que conciben como fin de la Extensión Rural alcanzar la calidad de vida. La propuesta de Pintos (2000) en sentido simbólico temporal de los imaginarios, se manifiesta en forma de lo que una vez fue puede que lo siga siendo hoy, de modo que la calidad de vida se constituye en una fuerza instituyente, que ha sido en la historia de la extensión rural una aspiración instituida y promovida oficialmente. Esto se ve en diferentes expresiones de los estudiantes en los grupos de discusión: “la extensión rural debe mejorar la calidad de vida, para que tengan mayores accesos a la educación, salud y alimentación” (gde).

La calidad de vida se entiende en un primer momento como un mayor acceso a servicios de educación, salud, agua y alimentación, en un segundo momento se hace referencia a las características ambientales y socioeconómicas del entorno. Y posteriormente, el concepto se identifica con el de bienestar social, que tiene mayores significaciones para los profesores, tiene referencia a los aspectos subjetivos de la vida.

Sobre la significación función social del conocimiento como uno de los factores relacionado con la calidad de vida, un estudiante expresa una significación con perspectiva de bienestar:

“Para mí la calidad de vida sería mirar lo que ellos tienen, ayudar a preservarlo y mejorar sus producciones sin intervenir demasiado para no generar inconvenientes. Que el conocimiento que se va a transferir al campesino, no se convierta en limitaciones para él pueda seguir teniendo calidad de vida” (gde).

Esta significación imaginaria, también alude al concepto de calidad de vida, este se identifica con el de bienestar social y los aspectos subjetivos de la vida, se relaciona con lo que el campesino ya tiene. Es decir, el conocimiento que se pretende llevar no debe interrumpir la calidad de vida, que como noción construyen las personas. No obstante, esta forma imaginaria conduce a reconocer los recursos existentes del otro, para que las novedades no destruyan lo que ya tiene una fuerza cultural que debe ser respetada.

Para otros estudiantes la extensión rural lo que se lleva al campo sí contribuye a mejorar sus condiciones de existencia:

“La extensión rural tiene un enfoque más hacia la mejora de la calidad de vida de esas poblaciones de las zonas rurales, como mejorar el medio donde viven, a través del conocimiento y las tecnologías que se llevarán al lugar que se determine” (gde).

Esto indica una significación de la extensión rural donde el conocimiento es uno de sus pilares que sirve para mejorar calidad de vida de la población rural. Este conocimiento se requiere para resolver problemas en el medio, algunas veces puede provenir de las comunidades y en otras ocasiones son conocimientos externos.

Pese a que en la actualidad las condiciones son favorables para adoptar la calidad de vida como propósito de la extensión rural en los PA, dadas las implicaciones que podría tener la Ley 30 de Educación Superior en Colombia, en la posibilidad de que los

estudiantes participen en proyectos de extensión rural desde los PA, sus anhelos en estos son débiles y casi inapreciables.

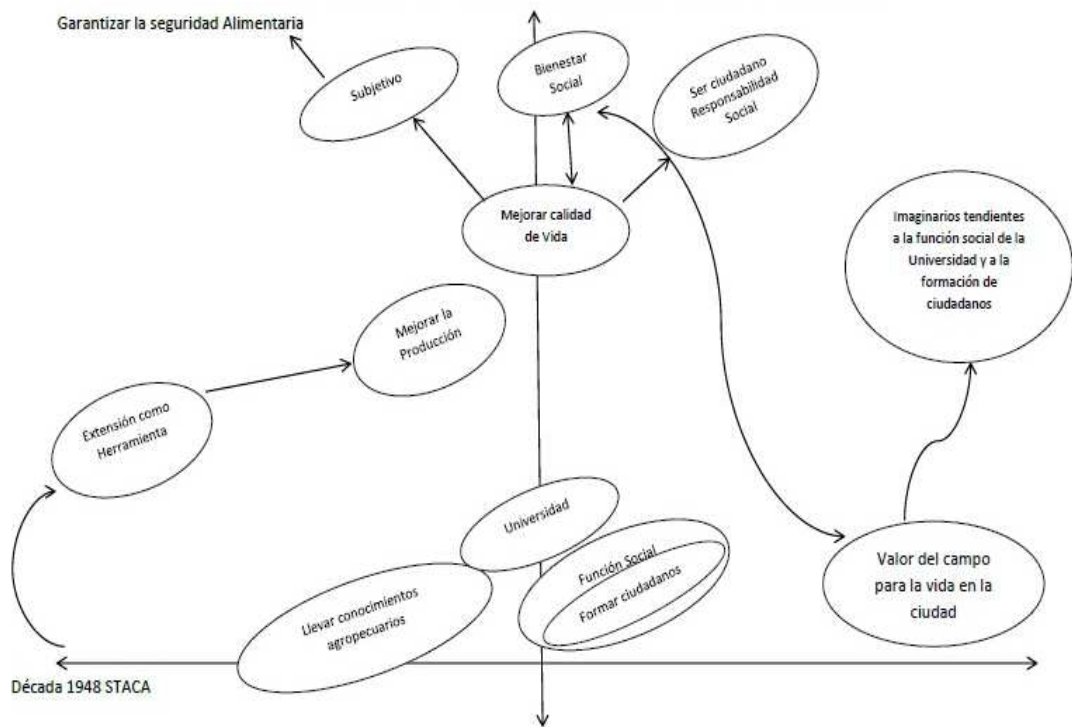
En los grupos de discusión, los estudiantes centran sus reflexiones en algunos factores que superan las críticas y se ubican en propuestas de construcción. Proponen:

- ✓ Realizar acciones para que las comunidades conozcan la labor de un extensionista.
- ✓ Reconocer que las comunidades tienen un capital que se debe preservar y cuidar.
- ✓ Proponer nuevas formas de producir que mejoren la calidad de vida.
- ✓ Garantizar la seguridad alimentaria.
- ✓ Adelantar proyectos de extensión rural interdisciplinarios orientados al desarrollo de la comunidad.
- ✓ Fomentar la participación de los niños y los jóvenes.
- ✓ Valorar la solidaridad.
- ✓ Fortalecer la educación para los niños, los adultos, las mujeres y los adultos mayores.
- ✓ Reconocer las concepciones de calidad de vida de las comunidades.
- ✓ Reconocer la dependencia que tiene la ciudad del campo.
- ✓ Llegar con la extensión rural a comunidades rurales marginadas y olvidadas por las instituciones.

En síntesis, lo anterior estaría señalando que la calidad de vida se refiere tanto a condiciones objetivas de la vida como a condiciones subjetivas de satisfacción con la vida. De acuerdo con esta significación imaginaria, la calidad de vida no es el resultado de una aproximación cuantitativa o estrictamente económica, pues se relaciona con el nivel de satisfacción que a uno le proporcionan las condiciones de vida objetivas. Esta mirada objetiva requiere que se reconozca el capital productivo, económico, social, cultural, ambiental de las comunidades.

También, es importante señalar que en el imaginario de los estudiantes, la calidad de vida no se centra exclusivamente en lo objetivo de la comparación entre personas, sino que más bien supone tener en cuenta la dimensión subjetiva. Esta idea es desarrollada por las investigaciones de María Isabel Hombrados (2010), quien considera que la satisfacción vital se ha relacionado, en un principio, sólo con cuestiones ambientales, sociales y económicas. Ahora, ésta se identifica con el bienestar social y con otros condicionantes que influyen en la vida diaria, donde la comparación con el colectivo cobra especial importancia, igual que la relación entre una realidad contextualizada desde las vivencias humanas y unos propósitos, objetivos o niveles deseables.

Figura 5. Relevancias y opacidades: construcción social de la extensión rural de estudiantes



Fuente: Elaboración propia.

3.1.6. Directivos: diseñando rutas

Los imaginarios de los directivos de los PA de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, expresan que se tiende a asumir fuerza el simbólico que se refiere a la necesidad de la Universidad de cumplir con su función social, de conocer y vivir la misión universitaria de la Universidad de Caldas, en los escenarios de los PA. Para estos programas, la extensión rural es el medio para influir sobre el entorno, para aportar a la solución de los problemas y fomentar el desarrollo sustentable cumpliendo así con la misión de esta institución. En correspondencia con esto, fluye como significación imaginaria por parte de los directivos entender la extensión rural como la herramienta que da estructura a los PA, pues sirve para hacer real la misión de la universidad, tal como se expresa en el siguiente relato de un directivo:

“Se hace extensión rural en los PA para cumplir con uno de los aspectos misionales de la universidad, dentro de su misión se presenta como institución que tiene que influir en su entorno. Obviamente, que la extensión es la herramienta para cumplir con eso. La universidad está llamada a influir en su entorno y en el nivel de vida de la población de su zona de influencia haciendo transferencia de tecnología, haciendo productivas las explotaciones para ir generando riqueza. Mejorando el nivel de vida de las familias que viven del sector agropecuario” (ed1⁶⁸).

Estos motivos *para*, a la luz de los trabajos de Alfred Schütz, permiten señalar que los imaginarios sociales de los directivos, fluyen entre una pretensión de cumplir con la misión de la Universidad y una idea de mejorar la vida, en el sentido de transferencia de tecnología y mejorar la producción.

⁶⁸ ed sigla que se refiere a relato de las entrevista a directivos de los PA

Por ello, se visibiliza un sentimiento de clamor de ser coherentes con las proclamas institucionales según la misión con la práctica, como lo expresa un directivo: “Porque no hay coherencia entre lo que se profesa desde la universidad y lo que debe ser y lo que se hace en extensión rural en los programas agropecuarias” (ed1).

En la dinámica de las significaciones imaginarias en lo referente a la construcción social de la extensión rural en los PA, se aprecia un sentido de crítica referido al fracaso en el cumplimiento de dicha misión institucional. Esto se expresa así:

“Es difícil que se cumpla la misión de la Universidad en lo referido a influir en su entorno y en la calidad de vida de la población, y que se haga realidad, ese es uno de los grandes fracasos de la universidad colombiana y de la Universidad Latinoamérica, puesto que no influye en la solución de los problemas que tiene la gente” (ed1).

Estas significaciones imaginarias de los directivos, respecto de la construcción social de la extensión rural de los PA perfilan limitaciones de la extensión rural, para dar cumplimiento a la misión institucional de la Universidad de Caldas.

Por otro lado, fluyen otras significaciones imaginarias que se desprenden de las significaciones que ligan y reducen la extensión rural a transferencia de tecnología y se orientada al reconocimiento de la extensión rural que potencia la comunicación con el diálogo entre los agentes externos y la comunidad. Esta es la valoración del conocimiento de la comunidad, articuladora de redes sociales, la organización de grupos, del rescate de la sensibilidad social, del conocimiento de los contextos y realidades sociales, rescate de la cultura, de los saberes, de las historias y de las formas de ser y de actuar de las comunidades; es el reconocimiento de las personas lo que indica, coherencia con los relatos, los directivos proponen la construcción social de la extensión a partir de:

Comunicación-diálogo:

“Cuando yo trabajaba para la UMATA, mis funcionarios tenían la instrucción de que no solamente iba a hacer la operación técnica sino también a escuchar a la comunidad y dialogar con ella sobre los temas que les preocupaban, no siempre eran agropecuarios” (ed2).

Redes Sociales:

“Una de las acciones tendientes a mejorar los procesos de extensión rural sería la unificación de criterios por parte las instituciones que dirigimos acciones al sector rural, que nos articuláramos. Yo pienso que la mejor forma de ganar potencial de intervención es generando una red de instituciones trabajando alrededor del desarrollo agropecuario. Se podría optimizar el uso de los recursos generando un mayor impacto. Con estas redes se buscaría el ahorro de los recursos, la búsqueda de patrocinadores, la buena comunicación entre profesionales, instituciones y comunidades, así lograremos mejores resultados” (ed4).

Organización de grupos, expresado en un pasado, que evidencia que sigue vigente la necesidad de este conocimiento cuando se trata de construir procesos de extensión rural: “Cuando yo era estudiante, nunca me dijeron como era que yo tenía que organizar un grupo y esto es algo que se debe hacer en extensión rural” (ed4).

Rescate de las historias, de las formas de ser y de actuar de las comunidades:

“(…) las vivencias de las comunidades rurales son plenamente diversas y variables, porque dependen en sí de la cultura, de la formación, las historias de las personas, sus actitudes, sus expectativas. No todos los agricultores y no todas las personas del sector rural son iguales” (ed4).

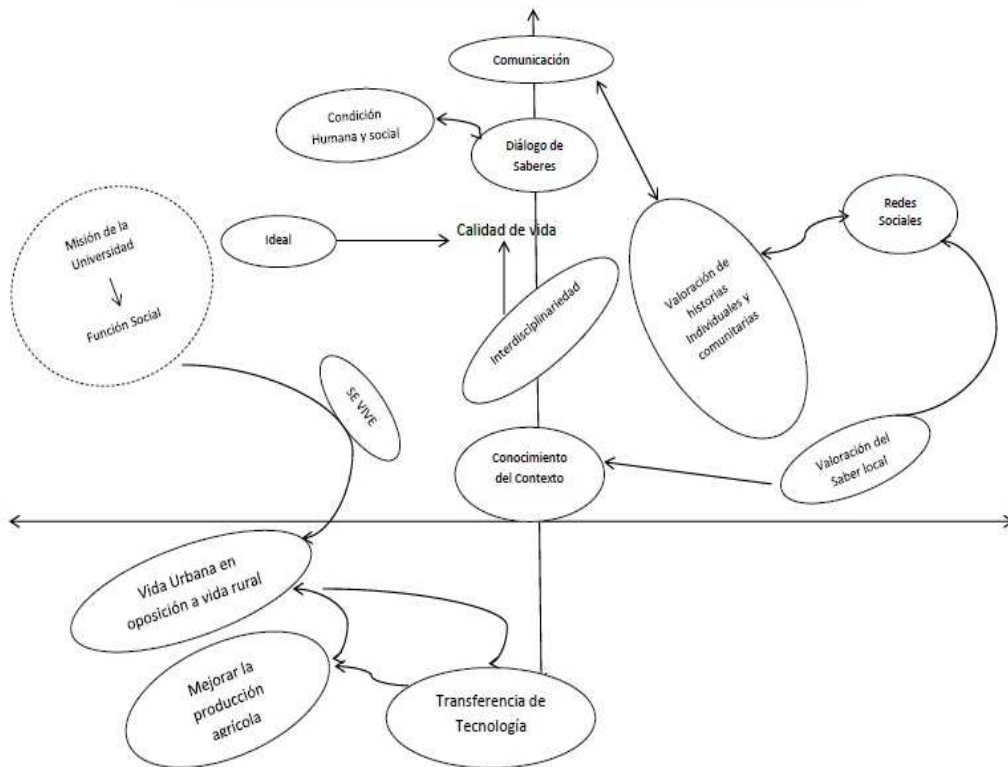
En síntesis, se plantea por parte de estos directivos, un distanciamiento de la Extensión Rural bajo la significación de la extensión como transferencia de conocimientos, cuyo fin es llevar un conocimiento, generalmente descontextualizado desconociendo las condiciones humanas de las personas a quien se dirige. Esta significación es parte del paradigma tradicional de Extensión Rural, que tiende a reducir el ejercicio de este campo al mejoramiento de la producción agrícola y dando valoración a la vida urbana por encima de la vida rural.

Las redes sociales, el diálogo, el rescate de historias individuales y comunitarias influyen en las significaciones imaginarias sociales que tienden a indicar un paradigma contemporáneo de extensión en el que prima la concertación con la comunidad, el diálogo de saberes, el conocimiento del contexto comunitario, el saber local, la búsqueda de una calidad de vida en procura de la transformación de las condiciones de vida, con un enfoque sistémico para entender la realidad, avanzar en el conocimiento de la condición humana y social, y dinamizar el abordaje interdisciplinario.

Entre tanto, en la dinámica de los imaginarios que los estudiantes y los profesores construyen manifiestan una tendencia que anhela una extensión rural inscrita en un paradigma de extensión rural contemporáneo, con enfoque sistémico, humanista en el cual el conocimiento institucional no es superior al conocimiento de las comunidades y conduce a que la extensión rural tenga la intención de avanzar de un ejercicio con énfasis en unas prácticas técnicas hacia un ejercicio con acento en una prácticas sociales.

Esta categoría simbólica revela un importante encuentro entre los imaginarios de los profesores, los estudiantes y los directivos y deja ver que aún subsisten imaginarios que se han quedado anclados en los orígenes de la extensión como transferencia o entrega al otro desconociendo su historia, su contexto y su potencial humano.

Figura 6. Relevancias y opacidades sobre la construcción social desde los directivos



Fuente: Elaboración propia.

3.1.7. Egresados. Proyectando los senderos

El imaginario de los egresados sobre la transferencia de tecnología en la construcción social de la extensión rural manifiesta una tendencia a ser visibilizado y expresado como fin central de la extensión por la mayoría de ellos, y un apoyo de las normas que emanan del Ministerio de Agricultura que lo favorecen, la institucionalización según las administraciones públicas relacionadas con el sector rural implican un retroceso en el reconocimiento instituido, que sigue anclado en un motivo evidente de hacer extensión con la condición de entregar tecnología e información, como lo expresan los relatos de los egresados: “hacer extensión permite que los profesionales lleven tecnologías, al campo” (ee3). “se trata de llevar la información

requerida por la comunidad en cartillas, plegable y medios de comunicación, que sean más digeribles para el agricultor y más aplicados al campo” (ee2).

Esta categoría simbólica manifiesta un sello histórico que marca los imaginarios de los egresados. Se visibiliza cómo el instituido de la extensión rural sigue permeado por iniciativas internacionales como las de la Secretaria de Agricultura de los Estados Unidos, con apoyo de la FAO, que desde 1948 activaron el Servicio de Extensión Agrícola en Latinoamérica, cuyo objetivo es fomentar la difusión, la información, las prácticas agrícolas, la economía del hogar, en coherencia con Escuelas Superiores de los Estados. La extensión en esta figura lleva a significaciones imaginarias que desconocen el conocimiento de la comunidad y la extensión en un sentido de entregar instrumentos de apoyo a la extensión, como son los diversos materiales impresos como cartillas y manuales.

Lo anterior, no impide que, en la dinámica de los imaginarios de los egresados en los PA, se asuma el simbólico de construcción social de la extensión en función de la prosperidad y el trabajo comunitario. Esto visibiliza en ellos un sentimiento *de comunidad* en lo que hacen como forma de construir escenarios de extensión rural, en un sentido que elevan sus voces a la importancia de conocer los contextos, requerimientos y recursos de cada comunidad. La comprensión que se puede implementar, señala una significación imaginaria que busca entender, según la diversidad del otro, las posibilidades de acción, como lo expresa el siguiente relato de un egresado entrevistado:

“En extensión rural, el trabajo comunitario debería orientarse al abordaje de las falencias que tienen los pequeños productores en cuanto a recursos, educación. Esto es un factor importante. Además se debe comprender que se puede implementar en todas las comunidades rurales, no se debe hacer el trabajo de extensión, en todos por igual, sino identificar qué es lo que necesita cada una de esas comunidades, y analizar con ellos que es lo más les conviene” (ee3).

El trabajo comunitario, en la versión de los egresados, se orienta a la construcción social del imaginario del desarrollo como proceso que genera bienestar social, cuya significación, ya se expresó con fuerza por los profesores, como lo expresa el siguiente relato de un egresado, que piensa que cuando se hace extensión rural se debe hacer ...

“que sean las mismas personas, las creadores de su proceso de desarrollo y que ellas mismos se involucren en el nivel de vida, para llegar a una de las fases de la extensión que es el bienestar de las familias que dependen de un proceso de desarrollo” (ee1).

Esto indica que las significaciones imaginarias sociales de los egresados se movilizan de una noción de desarrollo lineal a una noción de desarrollo que es dinámica y se orienta al alcance de condiciones subjetivas de vida, que favorecen el trabajo comunitario, el sentido de comunidad como una forma de evitar conflictos, de facilitar la integración social y de mejorar la calidad de vida.

La prosperidad es otra significación de los egresados que se orienta a una expresión magmática donde la extensión rural es un sendero, para llegar el anhelo de prosperidad como ideal de una sociedad que busca el desarrollo: “La extensión es la única forma de encontrar una prosperidad (...) para mí la prosperidad es entendida como unas mejores condiciones de vida, llegando con mejores servicios a las comunidades” (ee3).

La relevancia de las significaciones imaginarias de los egresados se plantea en términos de cuestionar la tendencia a valorar el conocimiento externo más que los conocimientos locales. Con el interés de superar esta tendencia, se plantea por los egresados la necesidad de recuperar los saberes locales, a partir de darle una nueva significación al intercambio de ideas que valore los conocimientos de la comunidad. Este imaginario de valoración del conocimiento es expresado por los egresados así: “las

personas de la comunidad, tienen muchos conocimientos que aportar. Cuando se les escucha, uno puede hacer un intercambio de ideas de lo más a lo menos” (ee1).

“Entonces el objetivo es aprender de los campesinos, compartir e intercambiar experiencias y conocimientos del campo y de la universidad u academia, buscando entender que en el campo, las personas viven muchas circunstancias, que pueden alterar el comportamiento de los animales, de las plantas, del medio en general y del clima” (ee3).

En las significaciones de los egresados, se evidencian tendencias, tales como mejorar la calidad de vida en términos de su construcción social. En sus imaginarios, la construcción de calidad de vida como un paso de una condición “deficiente” a una condición “mejor”, parece que se orienta a los componentes objetivos, como lo plantean los estudios sobre calidad de vida de Hombrados (2010), como se ve en los siguientes relatos de los egresados:

“Hay una vereda en Aguadas donde la comunidad era muy pobre y marginada y hoy en día, si uno va a ver, encuentra que en los solares tienen los cultivos de mora y eso permite a esas familias sobrevivir. A los hombres, tener un bienestar, mejorar sus viviendas. Inclusive, algunos tienen carro o motos, se ha mejorado mucho la calidad de vida de esas personas, que es el fin del extensionista” (ee1).

“Calidad de vida en extensión rural es mejorar las necesidades básicas, alimenticias, nutricionales, de vivienda, educación. El acceso a todos los servicios básicos sanitarios y que las personas del campo tengan la capacidad de irse a formar en las grandes ciudades” (ee3).

Otras significaciones imaginarias sociales de los egresados señalan con fuerza el valor de la extensión para alcanzar la calidad de vida de las comunidades y propiciar beneficios económicos que trascienden los escenarios locales, para pasar a los retos

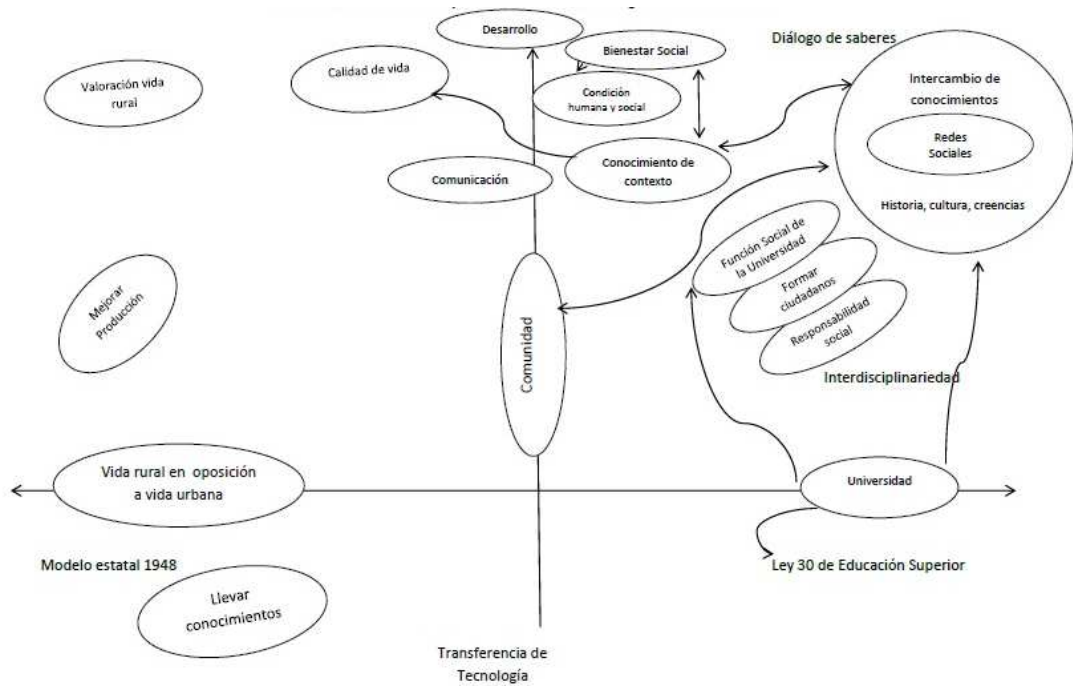
económicos impuestos por normas comerciales internacionales como es el TLC⁶⁹. Respecto a la calidad, se trata de un imaginario que privilegia las condiciones objetivas cuyo fin es afrontar las exigencias normativas del TLC: “la extensión rural es importante para mejorar la calidad de vida, para ser competitivos en los mercados, que se deben afrontar ante el TLC” (ee3).

En síntesis, para los egresados en la construcción social imaginaria de la extensión rural, se trata de hacer ruptura con el instituido de la extensión como transferencia de tecnología, etiquetada en la perspectiva de extensión agrícola, y deja entrever la dinámica de unos imaginarios que se han identificado con la presión instituyente que busca promover un intercambio de conocimientos entre la Universidad-Academia y las experiencias de las comunidades campesinas, con su conocimiento generacional, tradicional y ancestral del mundo rural. Las múltiples situaciones producen cambios ambientales, sociales, políticos y económicos, que suceden en el entorno de los habitantes rurales. Se pretende así un conocimiento que no es excluyente ni universal, sino incluyente a todos los actores de la extensión rural y este intercambio de conocimientos debe responder a la naturaleza múltiple, compleja y diversa de la extensión rural.

La calidad parece significar en el imaginario de los egresados una construcción que fluye con fuerza en los componentes objetivos como alcanzar mayor producción, mejorar la satisfacción de necesidades básicas de la población. En esas otras voces se expresan imaginarios que comprometen el componente subjetivo de la calidad de vida, cuando se rescata el valor de la comunidad y el trabajo comunitario en la construcción de la extensión rural.

⁶⁹ TLC Tratado de Libre Comercio exterior, impulsado por el modelo neoliberal.

Figura 7. Síntesis de la relación entre profesores, estudiantes, directivos y egresados



Fuente: Elaboración propia

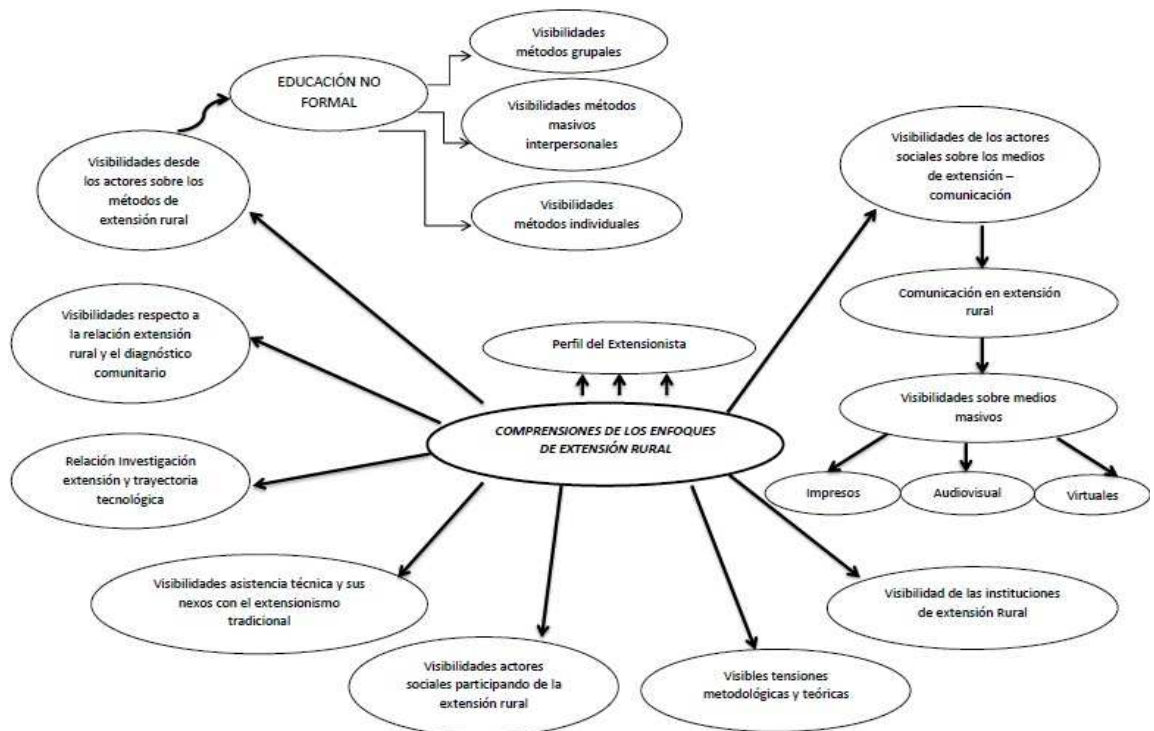
El esquema No.7 refleja las fluctuaciones y tensiones de aquellas tendencias, que han estado estructurando la extensión rural en perspectiva de la construcción social imaginaria, desde los actores universitarios.

3.2. Comprensión de las tendencias de los enfoques de extensión rural desde los imaginarios de los actores universitarios

La responsabilidad del escritor es liberar al lector de la necesidad de defender su propia cultura cuando se encuentra con el texto, de modo que pueda tenderse un puente entre lo familiar y donde transiten un entendimiento creador y sentidos nuevos (Bajtín, 1982).

En esta cita de Mijaíl Bajtín se precisa el objeto de este capítulo: presenta las miradas de algunos actores universitarios de la extensión rural en los PA de la Universidad de Caldas, desde su construcción social imaginaria, de manera que la persona que lo lea no sienta necesidad de defender su opinión o postura ante las mismas, posibilitando así que estas ideas generen en ella algún sentido nuevo.

Figura 8. Plasma una síntesis reflexiva tendencia metodológica de la Extensión Rural



Fuente: Elaboración propia

3.2.1 Visibilidades desde los actores sobre la tendencia métodos de extensión rural

Legítimamente, la sociedad ha construido también los dispositivos que en el magma de significaciones sociales se consideran necesarios para la realización de la función de la extensión rural. Por eso no son dispositivos generales a todas las

instituciones de este carácter, pues si se tiene presente, la institución además de ser, deviene significaciones imaginarias sociales y todas ellas son el producto de ese magma que las hace inteligibles, pero sobre todo que las hace socialmente válidas.

En consideración a lo planteado, en esta investigación se hace referencia a los soportes en y desde los cuales es posible desarrollar la extensión rural de los PA de la Universidad de Caldas, de ahí que los discursos de profesores, egresados, directivos y estudiantes, se han realizado en agrupaciones semánticas que facilitan la comprensión de los imaginarios que sobre estos soportes o escenarios de actuación construyen estos actores sociales.

Una de las categorías simbólicas de mayor relevancia respecto a la extensión es la educación no formal y la capacitación, referidas con énfasis a sus respectivas metodologías. En este estudio se significó la metodología al método utilizado, asociado a modo de ordenamiento sistémico de proceder para llegar a un resultado o fin determinado, el método establece como función plantear procesos y pasos en secuencia, para llegar a obtener resultados, en el método se estructuran técnicas específicas para lograr objetivos.

3.2.1.1 Visibilidades Educación No Formal

Los actores sociales desde sus entrevistas y grupos de discusión se refieren constantemente a soportes como métodos educativos de carácter individual, grupal y masivo, relacionados con los procesos de educación y capacitación en la construcción de extensión rural.

Los métodos de enseñanza y aprendizaje se pueden dividir en tres categorías: individuales, grupales y masivos. De acuerdo con las significaciones de los actores sociales, esta categorización se puede referenciar según los objetivos, según el número

de personas que los reciben, su modo de organización, la capacidad de gestión institucional, los recursos humanos y físicos que se tienen.

En los soportes métodos grupales, se ubican significaciones sobre charlas educativas, reuniones participativas, demostración de método y viajes o giras de estudio, en métodos individuales se ubica la visita a finca, en métodos masivos individuales se ubica significaciones sobre el día de campo.

3.2.1.2 Visibilidades métodos grupales

Charlas educativas. Su marco de referencia se concibe como uno de los métodos de extensión rural más antiguos, charla educativa en este estudio se entendió como una de las formas de educación más usada en extensión junto con la visita domiciliaria. Si se analiza el concepto de charla educativa se refiere a una explicación oral sobre un tema a un grupo de personas. Esta posibilidad de visibilizar la charla educativa en el ejercicio de un egresado como extensionista:

“Yo aprendí con el Dr. X a hacer extensión, con él empezamos haciendo charlas educativas, de las cosas que más recuerdo eran sus charlas eran muy interactivas, con la comunidad, este Dr. hacia retroalimentación con las comunidades, permitía que las personas quisieran dar sus ideas” (ee1).

Este relato estaría haciendo alusión a la posibilidad de generar espacios participativos con el manejo de la charla educativa, influencia que ha sido dilucidada por Cáceres (2006), quien ha desarrollado en sus estudios sobre extensión rural, desde la perspectiva contemporánea una tendencia a plantear como abordajes metodológicos centrales, el enfoque participativo y unos de sus giros son las charlas educativas y las reuniones participativas.

Las reuniones participativas. Se asumen como un método grupal que cobra significación, particularmente, los egresados expresan que este tipo de reuniones agrada, ya que brindan la oportunidad de estrechar lazos de amistad y confianza con los productores, su familia y su comunidad. La Fundación Manuel Mejía, programa de Formación en Extensión Rural (2012), considera que las reuniones participativas son maneras de crear espacios de interrelación en torno a un tema, concepto, experiencia o solución de problemas, en definitiva todas las reuniones participativas son orientadas por necesidades comunes de la comunidad, en donde prima la toma de decisiones, acuerdos y consensos en comunidad, en este sentido uno de los egresados expresa: “cuando trabajé en Marmato y Supía, hacíamos reuniones donde tratábamos un tema que previamente habíamos seleccionado con algunos líderes, buscábamos que la gente participara y expresara sus opiniones” (ee2).

Las reuniones participativas y las charlas participativas, muestran una tendencia a ser poco visibilizadas como métodos de hacer extensión rural, por los profesores, los directivos y los estudiantes, al igual que la conferencia que se referencia de manera sutil por parte de los egresados como otro método grupal de extensión rural. Algunos estudiantes expresan:

“Nos tocaba ir a una vereda pequeña que queda por el Arenillo, enseñábamos a los agricultores a usar la tierra que tenían, que produjeran sus propios alimentos como cebolla, tomate y otras hortalizas, el docente nos facilitaba los productos para sembrar, allá tuvimos muchas experiencias, algunas fueron dar charlas sobre algunos temas que se era necesario abordar” (gde).

Demostración de método. Sería a partir de Seaman Asael Knapp, en Estados Unidos, en el año de 1906, quien funda demostración de método como una práctica de extensión, que en la actualidad se dice es el método más empleado por los servicios de extensión rural en el mundo, además es un método práctico que es retomado por los autores del libro “Extensión Agrícola. Dinámica del Desarrollo Rural”, en el año 1960

sustentado en que en términos educativos ofrece el desarrollo de fases objetivas y manuales. Posteriormente, una denominación humanizada de este método es formulada por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, FNC, en la década de los 80's para significar el aporte del componente humano de la demostración y de todos los participantes activos en los procesos tecnológicos.

En su versión contemporánea demostración de método es la demostración humanizada se ha convertido en la fundamental y actual formación de un extensionista ágil, creativo, participativo y promotor de una educación para el sector rural. Es por eso que las prácticas en extensión, como la demostración de método es una acción probada, estudiada y reconocida a nivel de campo, por el extensionista. Por medio de este medio se muestra y explica de manera objetiva, la aplicación de una o varias técnicas a una o varias personas para que las adopten, se hace preferiblemente en el medio donde está el cultivo o el sistema productivo, con este método se puede ver el proceso y practicarlo posteriormente, se requiere de una metodología clara (explicar, hacer y repetir). Uno de los profesores expresa en una de las entrevistas:

“La tecnología se lleva con lo que llamamos nosotros demostración de método, sin quitarle al campesino su bagaje, es decir lo que él sabe. La demostración de método consiste en que yo le muestro y explico de manera clara la parte técnica, ideal es hacerlo en el predio del señor de la finca” (ep1).

Este método nos alude a una forma de enseñanza, donde se espera que unos temas se reproduzcan casi que rigurosamente, de ahí que se debe repetir hasta que se llegue a aplicar la idea original. Este método sigue dando continuidad a un paradigma de extensión tradicional, que llena de herramientas metodológicas a quien hace extensión, para que con estas multiplique contenidos.

Demostración de Resultado. Aparece con un suave matiz en las significaciones de los egresados referidas, como se verá más adelante en el relato de uno de los

egresados. La Fundación Manuel Mejía (2012), en su programa de Formación en extensión rural se refiere a este método de la siguiente manera: “demostración de resultado es el método de extensión rural más objetivo y exigente por sus características técnicas y la importancia económica de la práctica para los productores. Aquí al igual que en el de la demostración de método, los procesos deben estar claramente comprobados y los productos finales no pueden fallar” (Módulo 3, p. 39). Este método trae consigo significaciones que tienen, es un fin educativo y no corresponde al campo experimental o de hacer ensayos. Se trabaja sobre prácticas probadas técnica y científicamente. Se orienta a un fin educativo transmisionista o de imitación, de quien tiene un conocimiento técnico a quien se supone lo necesita

Viajes o giras de estudio o visita a experiencia exitosa. En la literatura de extensión es común que se le denomine como gira guiada de observación y análisis. Son viajes de intercambio. En un viaje de campo, un grupo o grupo de productores se traslada a otro lugar para observar prácticas, proyectos, demostraciones agrícolas o pecuarias, que no existen en su localidad o que se realizan de forma diferente. En la entrevista uno de los egresados se expresa: “He podido lograr reactivar los proyectos donde las personas aprenden, viajan, conocen otras experiencias, entonces la extensión le permite a uno brindarle a las comunidades bienestar” (ep1).

En términos institucionales, la Fundación Manuel Mejía (2012), referencia este método grupal como una forma de permitir que una comunidad de productores comparta con orgullo sus logros, avances y recomendaciones a una comunidad visitante, para que replique o adapte sus actividades sociales y productivas y logre obtener los mismos resultados, en coherencia con el relato del egresado se evidencia una significación de este método que empieza a señalar un esfuerzo por superar la utilidad del método con fines de exclusividad tecnológica, para ser vistos en su potencial para hacer de la extensión un escenario de construcción social que va más allá de lo técnico y se soporta en una construcción que al decir de Hombrados busca transformar las condiciones no

sólo objetivas sino aquellas que se refieren al bienestar, como visibilidad de condiciones subjetivas de la vida.

Encuentros sociales. Los instituidos oficialmente sobre los métodos de hacer extensión rural, desconocen los encuentros sociales, sin embargo en el magma de significaciones sociales confluyen imaginarios instituyentes y radicales, que referencian con fuerza en los egresados, profesores, directivos y estudiantes, en quienes estos encuentros constituyen formas desde referencias, acciones y representaciones, que hacen de sus funciones una forma de hacer extensión rural, que en este caso no siempre están instituidas, como es el caso de los encuentros sociales. Las cuales se constituyen en verdaderos simbólicos, en la medida que sobre ellas se construye al decir de Castoriadis (1989, 2003), todo un magma de significaciones que busca asignar un estatus a cada una de las formas, como en este caso se expresan los encuentros sociales, según lo que cada comunidad o grupo social asuma como realidad.

En el caso de las diversas significaciones de los encuentros sociales, que hacen parte de un trabajo comunitario que convoca la participación activa de la comunidad, al igual que otras de las significaciones que se han venido presentando, referencia la importancia de hacer extensión rural, partiendo del reconocimiento de cuáles son los encuentros de mayor significación, para cada comunidad, para cada grupo poblacional de acuerdo al género, la edad, el contexto ambiental, social y cultural, de ahí que la gama de posibilidades de encuentros sociales fluyen desde planear, convocar y participar en peleas de Gallo hasta hacer obras de convites, celebraciones veredales⁷⁰ como el día del campesino, día del comercio minero, fiestas por diversos motivos como despedidas de fin año, “algos”⁷¹, obras de teatro, obras de títeres, actividades lúdico y

⁷⁰ En Colombia es una palabra que viene de vereda, es uno de los centros de división territorial rural de un municipio o corregimiento.

⁷¹ Actividad que se refiere a un compartir de alimentos caseros, en el espacio familiar, con personas cercanas a la familia, otros familiares, vecinos, amigos o agentes institucionales con quienes se tejen lazos de confianza.

recreativas para niños, reuniones sociales, actividades deportivas. La relevancia de esta significación es muy fuerte entre directivos, profesores y egresados, se percibe en fragmentos de entrevistas y grupos de discusión como éstos:

“Y allí en la práctica (...) se hacían obras de teatro, dinámicas, carteleras, títeres que era salir un poco al escenario y se realizaba con los muchachos profesionales de la institución con la que realizábamos el trabajo el estudiante nunca tenía porque ir solo, alguna vez lo hacían por iniciativa, y pedían que los dejaran realizar el trabajo solos un rato pero siempre había un supervisor, un agrónomo titulado o un docente” (ed2).

“(...) otros días hacíamos otro tipo de salidas, a unas personas les toco ir al alto de letras a jugar futbol con la comunidad y hacer un proceso social muy bonito” (ed3).

Cuando se entra a una comunidad se debe participar de convites veredales, con motivo de resolver problemas que a veces son de una persona y su grupo familiar como la búsqueda de unos animales extraviados, u otras veces son comunes y afectan toda la comunidad, como el taponamiento de una carretera de la vereda por un derrumbe, otras actividades para uno llegarle a una comunidad tienen que ver con la participación de sus celebraciones (ep4).

Otro de los retos que desde la extensión se debe cumplir sería el trabajo con la población infantil, de acuerdo con metodologías que lleguen a los niños, se estaría refiriendo a significaciones de la importancia de tener conocimientos o relaciones interdisciplinarias con quienes conocen de pedagogía infantil. Por ejemplo, desde las posibilidades de visibilidad que tienen los estudiantes:

“Para trabajar con los niños, hay que buscar metodologías para ellos, ya que serían muy diferente. Tiene que ser de una manera muy didáctica para que ellos se entretengan, porque los niños son muy inquietos y hay que saberlos manejar. Una anécdota de una compañera que le tocó trabajar con un grupo de niños

entre 9 y 12 años, era muy difícil de manejarlos y le tocaba hacer juegos para que ellos atendieran a la enseñanza” (gde).

En encuentros sociales participativos a modo de reuniones sociales, se realizan partiendo de las ideas de la gente, buscan ser dinámicas, estos eventos llegan a convertirse en espacios que permiten la integración de la comunidad. Las significaciones de los cuatro actores de este estudio, referidas a estos encuentros se ubican en un interés por alcanzar mayor acercamiento e integración por parte del extensionista con la comunidad, desde los eventos que culturalmente y por tradición son significativos para ésta, por lo tanto convocan la participación de todos, desde que se inicia con su planeación hasta su realización. Otra perspectiva complementaria desde los imaginarios de los egresados, se refiere a que eventos de este orden sirven para que la comunidad a su interior se integre, en ocasiones son escenarios para que algunas personas de la comunidad resuelvan sus conflictos y consideren al extensionista como amigo, es decir se tejen lazos de confianza que favorecen la comunicación, como condición fundamental para el ejercicio de extensión. Estos encuentros también adquieren relevancia en su significación, ya que se planean de acuerdo con los recursos propios de la comunidad y siguiendo un camino donde orientado por principios del trabajo comunitario como es promover la cogestión, referida a que todos aportan y todos pueden participar y llegar a ser parte de la construcción social de un encuentro social, como uno de los egresados expresa:

“Además de reuniones donde trabajamos temas agropecuarios, como extensionista hacíamos reuniones sociales, estas son actividades que les gusta a la gente, por ejemplo los fines de año hacíamos la despedida de grupos, se armaban grupos de 25, 30 o 40 personas por veredas, donde hacíamos la extensión, y finalizando el año hacíamos un agasajo con todos. Lo que se le ocurriera a la gente, pero que fuera dinámico, muchas veces familias que no se querían en estos eventos se animaban y arreglaban sus inconvenientes, esto hace que el vínculo del extensionista y agricultor sea más amplio, puesto que

cuando a uno lo ven como el amigo le trabajan por convicción, no por necesidad u obligación. También nos rotábamos por casas de las veredas y hacíamos “algos”, que no eran costosos y que se ajustaban al presupuesto de la comunidad, cualquier tipo de actividad que representara la unión y los lazos de amistad” (ee2).

Los encuentros sociales como posibilidad para dar significación a la cultura de la comunidad, y así posibilitar el diálogo intercultural, base de la construcción social en extensión rural, como lo expresa uno de los egresados:

“Cuando uno es extensionista muchas veces es la gente la que le enseña a uno cosas, es decir cuando uno llega a una comunidad tiene que saber dónde y cómo está parado, y no llegar a tropellar ciertas culturas y tradiciones, por eso hay que entender que cualquier comunidad va a traer unos aportes importantes para uno. Por ejemplo: cuando yo estuve en Monte Bonito, me tocó aprender sobre gallos finos para poderle llegar a la comunidad, porque inicialmente en la comunidad no me creían, entonces cuando aprendí de gallos llegaba donde los agricultores y hablábamos sobre esto y ya había como entablar un diálogo” (ee2).

Algunos encuentros se refieren a participar en actividades con alta significación económica, que trascienden la actividad agrícola y se refieren a actividades rurales de carácter minero que hacen parte de la cultura comercial y económica de una comunidad, como días de comercio minero:

“Cuando, siendo Agrónomo trabajé en Marmato, es una zona minera, por tanto me tocó aprender de oro, del gramo, el grano, las medidas con las que se vendía posterior a lo que mencionó, ya uno puede entrar a hacer la extensión rural” (ee2).

Estos encuentros dan significación a las relaciones del agro con otras actividades rurales, este imaginario radical encuentra relación con lo planteado por (Llambí & Pérez, 2007), cuando hacen un análisis crítico de la forma como se ha venido considerando la ruralidad desde las teorías de la sociología rural, mientras unas definiciones operativas de ruralidad enfatizan el predominio de las actividades primarias (principalmente agrícolas) en la base económica de determinados territorios, ellos plantean que en la actualidad se debe hacer frente a interrogantes como ¿qué ocurre cuando en un territorio supuestamente rural la mayoría de los empleos o los ingresos agrícolas de la población provienen de actividades no-agrícolas?, como lo evidencia el anterior testimonio, en los territorios donde predominan actividades no agrícolas, el ejercicio de extensión rural debe reconocerlas e interactuar con estas actividades y reconocerlas como actividades rurales que hacen parte de un entramado de relaciones que interactúan con las relaciones agropecuarias.

En síntesis, los encuentros sociales, para egresados, profesores, estudiantes y directivos, se convierten en un medio de hacer extensión rural ligado a formas de trabajo comunitario, donde priman los intereses, costumbres y tradiciones de la comunidad sobre formas convencionales de hacer actividades de extensión rural, que se relacionan con un ejercicio socio-cultural, que generalmente implica un trabajo interdisciplinario donde la comunidad, entra con su saber y experiencia a construir, desde los mismos ejercicios de planeación. Estos medios se llegan a constituir en espacios que dan significaciones a la extensión rural, ligadas al rescate cultural, del saber comunitario y ancestral, que supera considerar como centro el conocimiento agropecuario y pasa a un saber relacionado con la vida cotidiana, y está referida a actividades comerciales, recreativas, resolución de conflictos. Estos encuentros exigen que la extensión rural dirija su mirada en la indagación de la amplia diversidad de mundos comunitarios, donde está inserta la vida de sus actores sociales, en estos conviven otros espacios que convocan al encuentro de las personas habitantes de los mundos rurales, más allá de una reunión cuya pretensión es tratar un tema agropecuario. La propuesta es considerar que la extensión rural debe hacer un esfuerzo serio de lectura de la realidad objeto, dando

significación a lo cotidiano sobre una base firme de los escenarios que convocan, además son respetados y reconocidos por la comunidad.

3.2.1.3 Visibilidades métodos masivos interpersonales

Día de campo. Cobra una destacada significación este método, ya que fue referenciado con énfasis por los egresados como un método de elevada expresión de la extensión rural, porque combina todas las condiciones ventajosas que reportan las actividades grupales, como conferencias preliminares, varios tipos de demostración, reuniones participativas y ayudas visuales. Además, porque se plantea como el método que permite reunir el número más alto de productores. Este puede efectuarse en una finca, estación experimental, en dos fincas demostrativas cercanas o en un centro de capacitación. Este método se inscribe en la actualidad, como emblema de la extensión, entre sus rasgos están capacitación interinstitucional, cobertura masiva, en ocasiones se puede llegar a más de 300 personas. Unos de los egresados expresan en algunas de las entrevistas:

“Yo tuve en ese entonces la oportunidad de hacer un día de campo en caña inicie el proceso, y pude llegar a hacer ese día de campo junto con una capacitación interinstitucional (...)ese día de campo, trabaje con un compañero que labora con una institución del Estado” (ee1).

“Un día logramos reunir 500 personas para realizar un día de campo en estos días de campos si estábamos con todos los compañeros de la seccional la cual era Rio Sucio, Supía y Marmato. Allí llegábamos todos los profesionales de las áreas y nos apoyábamos entre sí” (ee2).

El día de campo, como lo menciona anteriormente uno de los egresados, es un método que permite un encuentro interinstitucional, donde pueden participar centros de investigación con sus avances tecnológicos, los productores con los adelantos técnicos que implementaron en sus fincas, las empresas relacionadas con el agro y sus resultados

prácticos que han logrado en cuanto a innovación y los extensionistas que deben hilar las conexiones entre todos los participantes en ese día eminentemente educativo. Este método tienden a señalar que aún se tiende a multiplicar el clásico modelo *Difusions e Innovation* de Roger (1962), cuyo propósito se centra en la difusión de innovaciones, su interés primario gira en torno a la introducción de nuevas técnicas, ideas organizacionales y productivas, bajo impulsos gubernamentales e institucionales, programas educacionales agropecuarios y de planificación rural. Este método se refiere a realidades agropecuarias en las que por intervención externa, se pretende orientar las conductas sociales de grandes grupos, sea en ámbitos institucional, productivo o rural.

Los imaginarios de los profesores, estudiantes y directivos son poco notorios los casos en que se señala el día de campo como método de extensión rural.

3.2.1.4 Visibilidades métodos individuales

A pesar de que en extensión siempre se alcanza un número reducido de agricultores (as), siempre se recomienda su empleo. En las significaciones de los actores de este estudio se referencian como ideales para ganar confianza con los líderes, permite íntimo contacto con las personas que hacen parte de un proceso de extensión rural, facilita un adecuado conocimiento de los contextos y de las características de la población de las comunidades rurales y semiurbanas.

La visita a finca

Método donde su empleo fue recomendado por los egresados, profesores, directivos y estudiantes. Estos últimos señalan de manera sutil, se visibilizó en varios relatos, siendo así su referenciación significativa. En los relatos se expresa:

Profesores: “durante 5 años en el proyecto nosotros hacíamos una visita semanal de una tarde a la zona y nos repartíamos entre varios productores, y tratábamos temas que veíamos necesarios, para él y su familia” (ep1).

Egresados: “Una visita es integral, lo último que yo hago cuando un usuario me llama es preguntarle por el animal, porque uno llega saludando, hablando del clima, del camino, del transporte, se habla de la familia, de los problemas sociales, y lo último es ¿Qué tiene el perrito, o hay que palpar la vaca, revisar el ganado, los caballos? Eso se lo da a uno la experiencia, porque la universidad está en el campo y la gente sabe muchísimo.

Directivos: “Un técnico veterinario o agrónomo visita y da asistencia, cuando hace esto revisa que los aspectos tratados en otros espacios como capacitaciones se estén aplicando, también se puede ver si se tienen otros problemas en la finca” (ed4).

Estas significaciones sobre la visita a finca, muestran otro método que requiere habilidades del extensionista para ganarse la confianza de los productores, para generar aliados en la comunidad. Es notorio que los tres actores sociales se refieran a las visita a fincas como un método que permite tener contacto personal con el productor y tener más acercamiento a su contexto real, para poder ejercer labor de extensión adaptándose a situaciones específicas y diagnosticadas oportunamente. Se consideró como un método que soporta otros métodos grupales y masivos, buscando así superar las tensiones dejadas por el enfoque de visitas en décadas anteriores, sin embargo este enfoque sigue enfrentándose a los desafíos que tiene que enfrenar un programa de extensión ante el cambio rural, como lo plantea Edelmira Pérez (2001) en términos de la nueva ruralidad como la migración rural urbana, los cambios climáticos, los retos en las políticas agrarias, la transformación cultural, la desintegración familiar.

Las visitas muestran cómo se mantiene el enfoque de visitas, sigue conservando el propósito de brindar una educación no formal por medio de procesos de capacitación a los productores en las técnicas de producción y en otros aspectos relacionados con el

manejo general de las fincas, con participación de la familia, Sánchez de Puerta considera que este es un enfoque norteamericano (Estados Unidos) y del Banco Mundial promovido con fuerza, especialmente en las década de los setenta y ochenta, de carácter normativo como el de difusión de innovaciones. Los estudios de Cáceres (2006), también venían señalando que parte de la metodología de extensión netamente transferencista (top-down approach), tiene en sus abordajes metodológicos principales en la visita, visión de transferencia y subordinación en las relaciones con el otro, promoviendo un modelo tecnológico, que responde a los criterios de la agricultura industrial.

3.2.2. Visibilidades de los actores sociales sobre la tendencia de los medios de extensión-comunicación

3.2.2.1. La comunicación en la extensión rural

Se trata de entender las relaciones extensión y comunicación, esta relación sigue siendo develada especialmente desde el auge la obra de Freire (1973) *¿Extensión o Comunicación?*, quien opone los conceptos de “extensión” y de “comunicación”, como profundamente antagónicos, su obra muestra como la acción educadora del agrónomo, como la del profesor en general, debe ser la de comunicación, si es que quiere llegar al hombre, no al ser abstracto, sino ser concreto, insertado en una realidad histórica”. Esta relación se ajusta a que el soporte de la acción educadora del extensionista, es la comunicación lograda en sus interacciones con las personas a quien se dirige.

En la asignación de funciones de los actores sociales participes de esta investigación, se reconoce la importancia de considerar, desde que perspectiva es develada la relación extensión y comunicación, como se muestra más adelante se trata de ir reconociendo como se instituye con fuerza una visión instrumental, que tiende a centrarse con utilización de técnicas, esto implica reconocer como los actores sociales destacan el manejo de medios de comunicación en la extensión rural.

En los imaginarios de los egresados, profesores, estudiantes y directivos de los PA de la Universidad de Caldas toman matices las significaciones de los medios de comunicación que orientan la labor de extensión rural.

3.2.2.2. Visibilidades sobre medios masivos impresos

Estos medios ofrecen la posibilidad de combinar palabras impresas e imágenes gráficas con múltiples propósitos, utilizarlos acertadamente en extensión implica tener en cuenta el nivel educativo y el nivel de competencia textual de los productores: “Cuando se va hacer extensión debemos saber a quién vamos a llegar, si es a un campesino, si es a una comunidad indígena, o si es con un mediano productor, para saber que material educativo puedo usar” (ee1).

3.2.2.3. Egresados

Una de las funciones asignadas con gran fuerza en la actualidad por los egresados, es el manejo de medios de comunicación, como escenario para significar los instrumentos utilizados en los procesos de entregar y recibir contenidos, es una fuerte tendencia desplazar los medios de comunicación como herramienta eje de la extensión como entrega de conocimientos, permeando un enfoque de extensión tradicional con vestiduras de comunicación moderna, que siguen conteniendo propósitos portadores de la huella del modelo de Rogers (1962), Difusión de innovaciones cuyo interés primario giraba en torno a la introducción de nuevas técnicas, ideas organizacionales y productivas.

Los medios masivos impresos de más significación para los egresados son:

Volantes. Para este estudio es definido como medio de comunicación escrita e ilustrada para informar, invitar, motivar o presentar un tema preciso y concreto, se busca presentar información clara y “ágil”. Esta asignación se visibiliza en la expresión de uno

de los egresados: “Cuando íbamos a hacer una reunión, nosotros antes entregábamos invitación con unos volantes” (ee1).

Plegables. Se asigna su funcionalidad como un complemento adecuado para distribuir durante los eventos educativos grupales, su capacidad de síntesis educativa y posibilidad de ser consultado en la casa con la familia de los productores, lo hace un medio práctico.

Cartillas. Se asigna la funcionalidad de ser otro medio de comunicación impreso que contiene información clara y precisa sobre un tema, en este caso se pretende que sea coherente con los temas de un programa de capacitación.

En las entrevistas de egresados de manera significativa se acude a una significación de llegar a la elaboración de medios de comunicación como cartillas, plegables, volantes, posterior a la realización de ejercicios donde el investigador de laboratorio y el extensionista tratan de bajar la información a los lenguajes de la comunidad. Por ejemplo desde las posibilidades de visibilidad que se tiene con los egresados, uno de ellos expresa:

“Cuando digo ser más efectivos, me refiero a todo lo que tenemos en los laboratorios después de unas investigaciones grandes y extensas, donde gastamos muchos recursos, ojala esas investigaciones se puedan llevar a cabo y lo hacemos logrando que el extensionista, sea más investigativo, y que el investigador y el científico nos bajemos un poco de ese nivel, es decir, que nos entendamos y hablemos los mismos idiomas en que lo hace un agricultor y cuando montemos los artículos lo hagamos de una manera científica para luego poder llevar esta información a cartillas, plegables, a medios de comunicación que sean más digeribles para el agricultor y más aplicados al campo” (ee2).

Lo anterior estaría señalando un matiz de elaborar medios de comunicación, que sean en relación directa investigador-extensionista, con una perspectiva que pretenda llegar a la comunidad desde sus formas propias de comunicarse, con miras a que los resultados de investigación adquieran significado al aplicarse a las prácticas del campo.

3.2.2.4. Visibilidades sobre medios masivos audiovisuales

La categoría de los medios masivos tanto los impresos como los audiovisuales, de manera recurrente acuden a una significación que se pueden visibilizar como un soporte que en la actualidad es fundamental y no como única vía en la extensión, es así como los egresados expresan que otro de los medios utilizados son los programas radiales, en extensión son muy usados, en aquellas poblaciones en donde la tradición oral es muy importante y son los indicados para dirigirse a grupos de personas que no saben leer, o que por estar dedicados a sus ocupaciones agrícolas no pueden participar de otras actividades de extensión, también cuando se tiene interés de llegar a un amplio número de personas: “yo en ocasiones he usado los programas de radio, estos me permiten que la gente vaya escuchando y adaptando los temas agropecuarios tratados a sus formas de producción” (ee1).

Lo anterior está dando un énfasis al manejo de un medio como la radio bajo un enfoque de extensión referido a adopción de tecnología, que según Sánchez (2004), es un legado del modelo de revolución verde de la década de los años sesenta.

En el imaginario de los egresados, también se exhibe el manejo de los programas radiales como medio de comunicación que permite considerar no solo el desarrollo de temas técnicos, sino sociales y humanos, generando posibilidades de comunicación no solo con productores, sino también con sus familias, vecinos, niños y otros actores comunitarios que hacen parte de la vida cotidiana en el campo, este tipo de intercambios humanos son los que finalmente, permiten fortalecer vínculos con la comunidad, en este sentido uno de los egresados expresa:

“una de las herramientas de extensión que más me gusta utilizar es la radio, uno con la radio en ese tipo de comunidades se llega a mucha gente y cuando se tiene esa comunicación, que uno va dando la gente la va aceptando, no solo es la parte técnica, no solo se habla de la producción si no también se dan mensajes entre amigos de las diferentes veredas, hablas de los convites que se hicieron, habla de las rutas que va hacer el carro de la leche durante la semana, da saludos de cumpleaños, las condolencias a alguna familia que perdió un familiar, o sea son muchas las cosas que pueden hacer con un método de difusión, y nosotros particularmente teníamos un programa que hablaba de “la comunidad tiene la palabra” y hacíamos unas actividades a nivel de veredas, el programa era de media hora, y en ocasiones se alargaba una hora, y ese pequeño programa la comunidad nos daba todo de ella, muestras folclóricas, niños que declamaban, grupos musicales, quienes compartían las experiencias, quienes nos felicitaban por el trabajo, con la radio se hicieron actividades muy bonitas y si se sabe manejar el programa radial es un buen método de extensión” (ee1).

3.2.2.5. Visibilidades Medios Virtuales

Es notorio que solo los estudiantes se refieran a estos medios como soporte de la extensión rural, mencionan la asesoría vía skype y las conferencias virtuales, como medios de apoyo a la extensión que desde los PA se podría llegar a realizar. Se destaca que los estudiantes se refieran al manejo de los medios virtuales, de la siguiente manera:

“Una tecnología de esas podría ser algo de documentación donde ellos puedan saber todos los procesos que ellos hacen, dentro de las herramientas podría estar el internet, puede ser para hacer asesoría vía skype o para conferencias virtuales, como para ellos instruirse y ya tecnologías agrícolas, dependiendo en lo que se trabaje o ¿cuáles son las necesidades?” (gde).

En la perspectiva de Parra y Méndez (2005), se asume la *internet* como instrumento que posibilita superar condiciones de tiempo y lugar que limitan la educación continuada de profesionales y técnicos en provincia que hacen extensión, así mismo posibilita el acompañamiento de la Universidad a los procesos locales. Estas significaciones en relación al manejo de este tipo de medios de comunicación en extensión rural en los egresados, directivos y profesores no se visibilizan.

3.2.3. Visibilidades sobre tendencia la relación extensión rural y diagnóstico comunitario

El diagnóstico en las propias significaciones de los actores sociales

Para la gran mayoría de egresados, el hecho de que la extensión rural reconozca la importancia de realizar el diagnóstico comunitario, de éste depende la planeación de las siguientes fases a seguir en un ejercicio de extensión rural, del juicio en que se realice, su estructuración y solidez depende el compromiso de las instituciones y de la comunidad. La significación imaginaria del diagnóstico comunitario como un momento esencial en extensión rural se puede apreciar en el siguiente relato de un egresado:

“Un momento importante de la extensión es el diagnóstico. Así se van a encontrar los líderes y personas de las comunidades que se interesen por el cambio, las necesidades de su comunidad que quieren atender, para dónde quieren ir, hasta dónde quieren llegar, determinar sus falencias y sus intereses y tratar de suplir estos aspectos” (ee3).

El diagnóstico comunitario se propone como un tejido que entrelaza un reconocimiento de la realidad particular desde sus actores. John Shotter (2003) propone que en lugar de orientarnos hacia las habituales tareas científicas de predicción y control, o de dominio y posesión de la verdad de manera previa a la intervención comunitaria, en su propuesta esta asumir que la nueva tarea sería simplemente la de

comprender la realidad: esa comprensión que consiste en “ver conexiones” y en “hacerlas”. Posiblemente, se refiera en este caso también a esa modalidad de conocimiento que él llama desde adentro.

3.2.3.1 Enfoques metodológicos para el diagnóstico

El estudio del contexto

Se interrelaciona con el ejercicio dinámico del diagnóstico comunitario, se entrecruzan condiciones comunitarias, locales y regionales, que en realidad tejen lazos en la vida de las comunidades, van más allá de lo productivo. Este imaginario sobre la necesidad de conocer los entornos generales de las comunidades, es expresado por un egresado de la siguiente manera:

“Mi experiencia de extensión la inicié en el municipio de Filadelfia, donde de verdad nosotros antes de llegar a la comunidad iniciamos haciendo un análisis del contexto general de lo que era el municipio, en su entonces, y buscamos determinar cuáles eran las principales actividades productivas del municipio, o que era pues lo que se producía típicamente, como lo es el café. Además del café lógicamente buscamos reconocer otro tipo de actividades, como lo es la ganadería, otra que se encontró muy relevante fue la producción de caña, así mismo la producción de actividades como horticultura, plátano y otro tipo de productos que se comercializan allí. Entonces eso más o menos nos fue creando una inquietud con respecto al manejo de los diferentes tipos de cultivos y desde la parte social nos íbamos encontrando que teníamos que conocer más” (ee1).

De acuerdo con las significaciones de los egresados el diagnóstico debe cumplir con una función reconocer en primer lugar aspectos técnicos, con un matiz suave se

contempla el conocimiento de los aspectos sociales. Este imaginario conserva la huella de una extensión rural como transferencia de tecnología, en el que interesa conocer los recursos físicos y naturales y su manejo.

Visibilidad de las tensiones de los estudios de contexto desde la Universidad

Se puede hablar de una suave tendencia de los directivos, que genera una fuerza instituyente que supera la función empírica e instrumental del diagnóstico como ejercicio de levantar información, que responde a intereses e intencionalidades institucionales particulares y se asciende a una función social de significados con perspectiva integral. A partir de ese magma que se asigna a las funciones del diagnóstico del contexto la superación de miradas uni-institucionales, para pasar a un diagnóstico del contexto interinstitucional, con visión integral. En la integralidad, como función otorgada a la Universidad es que se valoran sus acciones, las representaciones o los discursos sobre ella, como buenos o malos, pertinentes o no. Una de las significaciones imaginarias sociales de los directivos cuestiona la pertinencia del manejo parcializado de los diagnósticos de un departamento o región, que poco favorecen la definición de propuestas integrales de extensión por parte de la universidad:

“Es decir, no se gana nada una universidad como ésta tener diagnósticos de Caldas diciendo el índice de pobreza es tanto, el otro dice en Caldas el consumo de huevo es tanto, si por otro lado están investigaciones distintas, que no se integran. Falta la integralidad de la investigación y un mejor trabajo interdisciplinario, para resolver mejor los problemas” (ed3).

La intencionalidad y la valoración de la pertinencia en este caso de un estudio de contexto por parte de una institución como lo es la Universidad, las significaciones que se revelan son del orden de valorar lo interinstitucional y la interdisciplinariedad, en la propuesta de Cassier es del orden de considerar que lo individual no debe permanecer

aislado, sino que debe insertarse en una conexión en la que parezca como miembro de la “estructura” lógica, teleológica o causal, esto también equivale a ver el modo en que las varias partes del mundo se relacionan entre sí, en la propuesta de Searle o corresponde a las significaciones imaginarias sociales de Castoriadis.

Diagnóstico comunitario y valoración del conocimiento de las personas

Los profesores también dan significación al diagnóstico comunitario como momento metodológico esencial en extensión rural, su significación imaginaria se refiere a realizar apreciación de la vida de las personas de la comunidad, para saber ¿Quiénes son?, esta sería una perspectiva etnográfica, donde se realza la importancia de relacionarse de forma directa con la vida de la comunidad. En otras palabras el diagnóstico comunitario se estaría referenciando en parte a un ejercicio etnográfico, como lo proponen Hammersley & Atkinson, es un método que permite el conocimiento de la comunidad que aunque trata de capturar procesos y contextos íntegramente, su ejercicio se basa en describir lo observado cómo se presenta en la vida cotidiana de las personas, en una de las entrevistas un profesor expresa:

“Una actividad que es fundamental para el ejercicio de la extensión es tener el conocimiento de la comunidad. Para tener ese conocimiento de la comunidad prácticamente, hay que empezar con la generación de espacios donde se tenga el contacto y el conocimiento del campesino: como vive y convivir prácticamente con él” (ep1).

Los estudiantes también, dan significación al diagnóstico comunitario como momento metodológico fundamental en extensión rural, parte de sus significaciones se refieren a conocimiento de la comunidad y reconocimiento de sus problemas, y a la búsqueda de su solución partiendo del reconocimiento de las posibilidades de gestión interinstitucional, con las entidades públicas, en el grupo de discusión los jóvenes expresan:

“En extensión lo primero, que se debe hacer es acercarse a las personas de la comunidad donde se va a trabajar, para conocer la caracterización de todos los problemas que se quieran tratar, eso si se debe trabajar con las alcaldías y ayudas estatales, para desarrollar programas y proyectos comunitarios” (gde).

3.2.3.2. Investigación diagnóstica

La significación en torno a la investigación toma un matiz respecto a relacionarla con una forma de significar la extensión rural con sus primeros momentos, como es diagnosticar los problemas de la comunidad, en este sentido uno de los estudiantes en el grupo de discusión expresa :“Pienso que para hacer una intervención o extensión rural tengo que hacer una investigación primero, identificar los problemas de la comunidad, para mejorarlos, entonces se requiere la investigación para verificar que voy a entrar a mejorar” (gde).

Es relevante que se referencie que en sus momentos iniciales, se hace identificación de necesidades básicas, uno de los profesores expresa: “Esta investigación en sus momentos iniciales requiere de identificación de las necesidades básicas” (ep1).

3.2.4. Visibilidades sobre la tendencia Relación investigación, extensión rural y Transferencia de Tecnología

Esta significación de relaciones entre extensión e investigación, se referencia al nivel de ser la extensión la que facilita la aplicabilidad de unos resultados técnicos y sociales. En la década del 80, se institucionaliza el modelo agropecuario y rural denominado investigación y/o experimentación adaptativa, en éste el tema de la extensión siempre ha estado presente, soportado en la lógica de que los resultados de investigación, se deben adaptar por las personas a quienes se presume los necesitan bajo

lógicas conceptuales, estructuras y esquemas operativos predeterminados institucionalmente, en una de las entrevistas uno de los directivos expresa:

“El papel de la extensión rural en la investigación, para mí, es que la extensión rural sería quien operativiza los resultados de la investigación, integrando los resultados técnicos y sociales, por ejemplo yo tengo un trabajo de investigación muy bueno, yo debo hacer esos resultados palpables y realizables en una comunidad, y ahí es donde entra la extensión a motivar a las comunidades con respecto al uso de tecnologías, y a mostrar lo que un proceso investigativo determinó, a enseñarlo, a hacerlo palpable para la comunidad, obviamente se necesita gente capacitada para hacerlo” (ed3).

En relación con los imaginarios instituidos planteados por el modelo investigación y/o experimentación adaptativa de ISNAR, lo anterior se relaciona un imaginario que relaciona la extensión investigación, bajo la perspectiva de extensión agrícola, donde prima la perspectiva transferencista, anunciada en por Cáceres (2006), donde la extensión netamente transferencista (top-down approach), responde a los criterios de la agricultura industrial.

Investigación Participación

En los imaginarios de los profesores de los PA la Investigación Acción Participación (IAP) es también, una de las categorías simbólicas de mayor relevancia, en la actualidad. No siendo referenciada por directivos, estudiantes y egresados.

Los matices que toman las significaciones imaginarias respecto a esta investigación Acción Participación se tornan, fundamentalmente a una relación de temas como construcción participativa y colaborativa en el reconocimiento de los problemas y la búsqueda de sus soluciones. Uno de los profesores expresa:

“...se trata de ir construyendo colaborativa y participativamente la identificación de los problemas y también de sus soluciones, ese ha sido un trascender en términos de la extensión rural, es una concesión que se comparte en los ámbitos investigativos y también formativos de nivel universitario, en donde el fuerte es pensar en esa investigación participativa y ojala en un modelo de investigación acción participativa” (ep2).

En otros casos la relación investigación alrededor de la propia extensión, como la generación de conocimiento y dinamizadora de posibles alternativas de investigación de forma participativa:

“...donde esos otros actores, campesinos y todos los agricultores, asumen un papel de co-investigadores, sin decir que se alcance siempre ese nivel ideal de horizontalidad, cada uno sigue ocupando su rol más en un escenario en donde esa capacidad de aporte, de expresión, de explicación y de planteamiento de hipótesis, si trata de ser en lo máximo horizontal, en últimas para retomar el eje de la pregunta, cuando se tiene una concepción de extensión rural esta no siempre va a ser cambiante de acuerdo a las circunstancias orientadora, investigativa, formativa y de proyección que tenga el programa de extensión” (ep2).

Otro de los retos de la IAP, como perspectiva metodológica de extensión rural es considerar que asignar el papel de co-investigador a los integrantes de la comunidad, es una de las principales maneras de dar significación al desarrollo rural, a la continuidad de los procesos y al intercambio de conocimientos, a través de la extensión rural:

“Entregar el papel de co-investigador a los habitantes rurales es una de los principales formas de intervenir en aras de generar procesos de desarrollo rural, donde lo que se pretende es asegurar la continuidad de los procesos, una vez aquellos actores que están en ese intercambio de conocimientos,

tenga la oportunidad de fortalecer sus capacidades para seguir liderando esos procesos al interior de sus comunidades” (ep2).

La IAP, como medio de hacer extensión rural, tiene además otra significación, esta radica en que el componente participativo, no se trata simplemente de construir para la gente, sino de construir con la gente reconociendo su capacidad para actuar:

“Se trata de otorgarle valor a la comunidad, reconociendo su capacidad de acción y de pensamiento, para la construcción de soluciones a sus problemáticas por un lado y la procura de caminos para alcanzar sus propios objetivos, incorporar a la gente, asumirnos como acompañantes de procesos, incluso más que como facilitadores, implica reconocer al otro, reconocer su misma capacidad para la acción, reconocer e incorporar su saber promoviendo ese diálogo, sin caer sobre ese dimensionamiento que se le puede dar a la voz popular” (ep2).

Las otras significaciones de la IAP, se refieren al diálogo argumentativo y la generación de un conocimiento durante el proceso y no al final como tradicionalmente sucede en ejercicios de extensión rural de vía unidireccional, se trata de que parten de la realidad del otro, de una construcción con el otro, de su capacidad para fluir y tejer el diálogo entre integrantes de la comunidad, representantes institucionales, donde prima el intercambio de saberes:

“Cuando hacemos un acompañamiento y cuando hacemos establecemos diálogo, cuando hacemos un trabajo participativo tanto una parte como la otra, tiene ese poder de opinar y de debatir, donde el poder de argumento, es el que permite avanzar hacia la búsqueda de soluciones o hacia el avance de los objetivos propuestos, finalmente esto caracteriza, la acción participativa y ese conocimiento que se genera, es un conocimiento necesario, no es un conocimiento que va únicamente a responder a los intereses e inquietudes

académicos, intelectuales de un investigador, sino que se está centrado en una realidad, en una vivencia de actores individuales y colectivos; que a partir de esa capacidad de compartir conocimiento, de generar nuevo conocimiento, considerando el saber del otro, se van a generar resultados con esa aplicación, incluso no al terminar el proceso, sino en la marcha, esto es lo que se quiere, es ese acompañamiento en últimas, el que forma. Puesto que no se pretende simplemente, llegar a donde se quiere llegar, si no generar procesos de aprendizaje y es un aprendizaje en doble vía, yo aprendo del otro y ellos aprenden, también de lo que yo les puedo aportar, esa ha sido en los últimos tiempos nuestra apuesta como departamento de la Facultad de Ciencias Agropecuaria” (ep2).

En síntesis, en consideración a los aspectos planteados en este informe se hace referencia a los soportes en y desde los cuales es posible desarrollar la extensión rural, de ahí que desde los discursos de profesores, egresados, directivos y estudiantes se han realizado agrupaciones semánticas que facilitan la comprensión de los imaginarios que sobre estos soportes o escenarios que se configuran en este caso como opción metodológica, dimensión investigativa de la extensión rural, construyen estos actores sociales.

3.2.5. Visibilidades sobre la tendencia Asistencia Técnica y sus nexos con el extensionismo tradicional

Las significaciones de asistencia técnica con nexos en el extensionismo tradicional, es otro medio que se sigue construyendo en la significación de los directivos. En una de las entrevistas unos de los directivos expresan:

“(…) se van al campo, a zonas rurales, veredas, fincas, empresas agropecuarias, con el fin determinar la naturaleza de lo que se hace allá y la solución de algunos problemas puntuales, como el tratamiento de animales,

se dan recomendaciones técnicas a usuarios, charlas a comunidades campesinas, entre otras. De esta manera, el programa de Medicina Veterinaria y Zootecnia ha hecho el ejercicio de extensión rural” (ed1).

“Se puede hacer extensión rural haciendo asistencia técnica, esta consiste en trasladar conocimientos desde su fuente de generación hasta su sitio de aplicación que está en el campo” (ed4).

El matiz que toman las significaciones imaginarias respecto a la extensión rural como asistencia técnica se orientan a significar la extensión como traslado de información desde las instituciones hasta los lugares donde se pueden aplicar, esto señala una entrega de un conocimiento, sin conocer el contexto social, es ejecutar procedimientos técnicos definidos previamente.

Lo anterior, se articula a un extensionismo clásico y tradicional, ligado a la extensión agrícola, que surge a fines del siglo XIX en los Estados Unidos bajo el modelo de estaciones agrícolas experimentales asociadas a Universidades o Colegios Estatales llamados “Land Grant Colleges”. Su amplia difusión en América Latina se da entre la década de los cincuenta y sesenta del siglo pasado, con el surgimiento de la revolución verde y la creación del Servicio de Asistencia Técnica (STACA), servicio que instala en Colombia, que busca de manera instituida cumplir con la función de extensión bajo el modo de considerar que la innovación es un proceso secuenciado (lineal) de generación, validación, transferencia y adopción de tecnología. También, de manera instituida considera que el conocimiento científico tiene mayor potencial de impacto que el empírico en las unidades de producción. Finalmente, dado su sesgo tecnológico, asume implícitamente que el problema central del agricultor es de carácter técnico y por lo tanto, los otros problemas están resueltos o son menos relevantes (limitaciones económicas, problemas sociales, problemas políticos, problemas de comunicación, problemas culturales).

Es importante hacer notar que en los imaginarios instituyentes de unos de los profesores, no siguen la línea de dar correspondencia a la extensión como asistencia técnica instituida históricamente por las instituciones de nivel gubernamental cuya misión es hacer extensión. Desde las posibilidades de visibilidad que tienen los profesores, se expresa:

“(…)por ejemplo: si existe un problema fitosanitario que en su momento se identifica en una plantación o en un cultivo, se recurre a una unidad de asistencia técnica para que tome medidas, de control en lo que se llamaría una práctica de extensión la cual surge más por demanda que por oferta, y en la mayoría de las ocasiones no aparece ligado a programas o proyectos que vayan más allá de lo inmediato, se trata de una extensión rural poco planificada, inmediateista en donde el extensionista es visto por el usuario o llamado beneficiario como alguien dedicado a resolver problemas, muy puntuales, generados a corto plazo. Esto en cuanto a las unidades de asistencia técnica o entidades prestadoras del servicio” (ep2).

En los imaginarios de los estudiantes la asistencia técnica también se expresa como una categoría simbólica de relevancia en las significaciones imaginarias respecto a la extensión. Los matices que toman las significaciones imaginarias respecto a ella se orienta en esencia a la asistencia técnica como una forma que para los estudiantes se relaciona con asesorías técnicas impartida por la Universidad y otras instituciones con quienes se relaciona, en uno de los grupos de discusión uno de los estudiantes expresa:

“Por ende esas salidas o actividades que tenemos en la universidad como la práctica (...), aunque no he pasado por ella, tengo entendido que es un convenio que tiene la universidad con asociaciones, alcaldías para ir a dar a asesorías técnicas a esos grupos de personas, además de hacer jornadas de vacunación, capacitaciones, tratar animales, con el fin de abordar una

necesidad específica, se va a grupos de personas y se efectúan las orientaciones técnicas” (gde).

3.2.5.1. Jornadas agropecuarias

Se visibiliza de manera sutil por parte de los directivos como un método que conjuga significación desde el enfoque de asistencia técnica, donde el profesional es quien tiene un conocimiento para transmitir:

“En las rotaciones médico quirúrgicas se dan actividades como Jornadas Veterinarias que se programan con las Alcaldías, UMATA, Organizaciones gremiales rurales y personas de la comunidad, se hace atención puntual para tratar temas como el manejo pequeños animales o manejo grandes animales como equinos; se dictan conferencias” (ed1).

3.2.5.2. Conferencias

En el imaginario de los directivos, de acuerdo con lo anterior se exhibe la conferencia como un método que permite entregar conocimientos técnicos a unos productores, este se entiende desde las significaciones más relacionadas con la asistencia técnica, aunque se alude a la comunidad, ésta se queda solo en términos de un grupo poblacional más al que se pretende llegar con unos conocimientos.

“En los programas de extensión, adicional a los programas de radio, talleres, demostraciones de método, resultados, las visitas a fincas se hacen conferencias esto permite que la gente vaya escuchando nuevos temas y los adapte a sus formas de producción” (ee1).

Siendo la conferencia un método de una alta significación al enfoque de asistencia técnica, se plantea su uso como complemento de otros métodos de carácter grupal con tendencia a fomentar la participación, como son los talleres, demostraciones de método, demostraciones de resultado y de carácter individual estaría la visita a finca.

Esta significación referente a las conferencias expresa significación referente a divulgación de conocimientos, unos instituidos de la extensión, ligados a los destacados desarrollos históricos de la extensión en Europa, es a mediados del siglo XIX, que aparecen las primeras iniciativas para divulgar sistemáticamente los conocimientos técnicos, entre los agricultores, los referentes históricos de la extensión rural ya tratados, mencionan que las ligas agrícolas surgieron, por aquel entonces, en Alemania, que tenían como misión dar pasos iniciales para promover el progreso de la agricultura; labor que se asignó a profesores itinerantes de agronomía, quienes con conferencias y visitas a fincas de los agricultores, propagaban los métodos científicos de producción. Entre tanto las significaciones instituidas en el legado histórico de extensión tradicional, es decir como transferencia de conocimientos, sigue teniendo una referencia que aún señala un matiz de conservación de este legado en las dinámicas de las significaciones imaginarias de los directivos y egresados de los PA.

Entre tanto, en las significaciones de algunos profesores se referencia una mirada crítica a la extensión rural como transferencia de tecnología, la cual ha sido instituida, por un sinnúmero de instituciones encargadas de hacer extensión, se considera que esta ha sido una visión dominante donde el interés de la gente está en entregar una tecnología:

“Desde mi visión creo que esa figura de extensión, que a lo mejor no pensada, sino empíricamente concebida como “el saber llegarle a la gente en aras de transferir tecnología es una de las concepciones dominantes” qué es lo que acontece posteriormente, cuando uno como profesional asume una

práctica, estoy hablando de los primeros años, relacionados con la extensión” (ep2).

3.2.6. Visibilidades sobre la tendencia Actores Universitarios Participes de la Extensión Rural

Directivos, egresados, profesores y estudiantes le asignan a la extensión rural una significación, orientada a plantear que la extensión rural siempre dirige sus acciones a una determinada población objetivo, dejando entrever que las diferencias entre las diversas funciones simbólicas instituidas e instituyentes son realmente tenues y casi imperceptibles. De manera exclusiva, en el análisis de las significaciones imaginarias sociales de cada una de estas funciones asignadas a la extensión de acuerdo con los actores sociales a quien se dirige se pueden apreciar fuerzas, relevancias y también opacidades entre los actores objeto de extensión rural y las definiciones instituidas oficialmente por la Universidad y las Instituciones de Extensión.

Los actores sociales como población que justifica la función de la extensión rural desde los PA, se relacionan con tres figuras principales que se pueden referenciar en la individualidad como son campesinos, productores agrícolas y pecuarios (pueden ser pequeños, medianos y grandes), de otra parte, a un nivel de colectivo se relaciona con comunidad, agremiaciones de productores y organizaciones comunitarias; los líderes, las familias y los vecinos mediados por la relación directa con la población referenciada a nivel individual y colectivo, y el posicionamiento social junto con las funciones propias que le son asignadas en la sociedad son expresadas en las entrevistas y grupos de discusión.

De manera particular, los estudiantes dan significación a la importancia de trabajar con los niños, considerando que son un sector poblacional, que puede aportar otras miradas para la resolución de los problemas rurales, expresan deseo de aprender, además son las personas quienes a futuro pueden aportar al cambio:

“En extensión rural se aprenden muchas cosas, se aprende de las comunidades, y hasta de un niño, quien le puede aportar a uno muchas formas de afrontar diversos problemas rurales. Por eso mencionamos que lo principal son los niños, porque son quienes tienen la disposición de aprender y de cambiar las cosas que se hacen ahora, para mejorarlas después. Porque ellos no las van a cambiar ahora porque uno vaya y les diga, es un proceso largo, que se dará probablemente cuando estén grandes y lo puedan hacer” (gde).

El tema de trabajar con la población infantil, cobra además sentido para los estudiantes, al encontrar que la migración rural-urbana sigue siendo un aspecto que está en los jóvenes, los estudiantes en el grupo de discusión expresan:

“A los niños enseñarles a que hay que cultivar sus propios productos, porque igual el campo se está quedando sin gente joven, porque la gente prefiere venirse a la ciudad a vender minutos, en vez de quedarse en el campo a conocer la agricultura y a trabajar por sus propios productos” (gde).

Como se ve en el desarrollo de las significaciones sobre cada actor social que conforma las sociedades rurales de hoy, la asignación de estatus tampoco es un impulso a seguir lo instaurado por la sociedad, es el caso del campesino como lo mencionan los trabajos de Shanin y Chayanov, figura que históricamente se ha ligado a ser poseedor de la tierra, de acuerdo con las expresiones de los directivos, profesores, estudiantes y egresados, su imaginario ha ido cambiando. Castoriadis (1997) mencionó que generar un imaginario radical implica generar todos sus mundos simbólicos y esas construcciones solo se visualizan en lo histórico, como es el caso del campesino. En realidad, como se ve en el desarrollo de las significaciones sobre las funciones de la extensión en cada contexto, cada grupo social, la asignación de rol y estatus de los campesinos y productores agropecuarios en una sociedad, tampoco es un impulso a seguir lo instaurado por la sociedad, la simple adaptación a lo existente, como fue

referenciado los actores sociales a quienes se dirige la extensión rural es una construcción que trae vicisitudes y amplias discusiones, en las cuales han volcado sus significaciones imaginarias sociales, tanto los actores de este estudio como la comunidad local, nacional e internacional.

En las funciones, de los campesinos y productores agrícolas y pecuarios, se puede apreciar que la asignación de estatus, en términos de Searle (1997), no es un hecho en su totalidad individual, producto de la imaginación radical de la psique-soma que emerge de una circunstancia a otra como lanzamiento creativo de una iluminación devenida de un soplo “divino” de ideación social; en términos de Castoriadis (1983, p. 208) la sociedad constituye cada vez un orden simbólico, esta constitución no es “libre”, debe también tomar su materia en “lo que ya se encuentra ahí”, esto dice que la sociedad, va constituyendo su orden simbólico de una forma poco libre, ya que debe tomar también lo que ya se encuentra ahí y se deja permear por los imaginarios de las personas.

De ahí que las funciones y rol que actualmente profesores, directivos, estudiantes y egresados asignan a la extensión rural desde los PA, se hila con una responsabilidad y compromiso de trabajar con unos pobladores rurales, que unas veces se despliegan a campesinos, que en la actualidad adquieren amplias significaciones como son campesinos que manejan prácticas ancestrales agroecológicas, campesinos sin tierra, campesinos indígenas, campesinos desplazados por motivos de diversa índole como la violencia, los mega proyectos y desastres ambientales:

“La mayoría también es población desplazada, todo tipo de población vulnerable que estén en el campo y la mayoría de esta tiene un grado de vulnerabilidad sea por ausencia del estado o en muchos casos por presencia de este mismo, por conflictos y falta de facilidades donde no han encontrado apoyo por parte de ninguna entidad gubernamental, puesto que algunos

viven en unas condiciones muy precarias, entonces utilizar el conocimiento, transmitiendo nuevas tecnologías facilita los procesos” (gde).

Estos actores tienden a ser población rural vulnerable en sus limitadas condiciones sociales, económico-productivas, educativas y ambientales, dentro de este grupo poblacional también se encuentran los campesinos indígenas, campesinos afro descendientes, quienes tienen su propia cultura y su propia forma de ver y ser parte del mundo rural: “En el país tengo entendido que en la parte rural encontramos comunidades indígenas, campesinos, afro descendientes, son personas que viven del campo, a quienes con nuestra carrera y conocimientos podríamos mostrarles nuevas formas de producir” (gde).

Sin embargo, de otra parte estas son poblaciones rurales que viven contradicciones, de una parte arraigo por la vida rural y de otra un deseo de migrar.

En otras ocasiones, las funciones de la extensión rural se despliegan a los productores, queda la huella histórica del enfoque de transferencia de tecnología, que de acuerdo a Castoriadis, ese imaginario se construye con un pasado, pero también con una resignificación de lo que está ahí, es por lo tanto que el flujo de significaciones de productores pasa por referenciar a pequeños, medianos y grandes productores, que pueden dedicarse a producciones a gran escala de monocultivos, ganadería, porcicultura o avicultura, que bien pueden estar agremiados o no, entre más grande es la producción mayor es la significación de dedicarse al ejercicio productivo agropecuario, como práctica que va desde la microempresa hasta grandes empresas agrícolas.

También se dio significación a la condición generacional, llegándose a expresar que la extensión rural, también dirige acciones a población infantil, jóvenes y adultos mayores. Otra de las significaciones se refiere a trabajar desde la perspectiva de género con la mujer rural y desde la perspectiva familiar, se enuncia el trabajo con las familias de los campesinos de los productores. Otra población que se enuncia con sutileza, por los

egresados es el trabajo con personas dedicada a actividades mineras, como se ve en la gráfica.

3.2.7. Visibilidades sobre la tendencia de las instituciones de extensión rural, desde los profesores, directivos, egresados y estudiantes

3.2.7.1. Perspectiva instruccionalista

Las significaciones que surgen con fuerza referidas a las entidades del sector del estado encargadas de extensión rural son el Instituto Colombiano Agropecuario -ICA-, el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural- INCODER-, las Secretarías de Agricultura Municipales y Departamentales, cuya función central en términos de la extensión rural se ha centrado en la instrucción:

“Las entidades del sector agropecuario, del Estado que son de carácter público como Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), Federación Nacional de Cafeteros, INCODER (Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, Secretarías de Agricultura, y hasta la Federación Nacional de Cafeteros, en su mayoría el 80 % del trabajo que realizaban estas instituciones era con base en aplicar instrucción” (ep1).

En coherencia con los referentes históricos de la extensión rural en Colombia, mencionan que la época donde se inicia la Extensión desde la FNC (1927), esta significación de la extensión rural desde la perspectiva instruccionalista, se refiere a un reconocimiento de la “racionalidad” de los productores, que considera que los racionales adoptan los nuevos conocimientos instruidos y los irracionales no. Por consiguiente, en la base del imaginario de las instituciones mencionadas se continúa manteniendo una visión unidireccional de la extensión: “alguien da una instrucción y alguien toma la instrucción”; sentido que es cuestionado por Freire (1973), ya que separa, por un lado a

“los que saben” y por el otro a “los que tienen que aprender”; señalándose así que el “instruccionismo” entra a ser un rasgo que configura la modalidad de extensión conocida como “difusionismo o transferencismo”, y a su vez criticada por este mismo autor.

Esta perspectiva instruccionista, en el caso de las Secretarías de Agricultura Municipal y Departamental, hace que el extensionista termine definiendo el hacer de la extensión, con su exigencia por un deber, por un seguir las políticas que les llegan del nivel nacional, donde de igual manera ellos reciben instrucciones, que deben instalarse en los programas y en sus prácticas de extensión a nivel local: “extensionista que vaya más allá de un simple ejecutor, de programas y prácticas; la mayoría de veces predeterminadas o impuestas a partir de un lineamiento de políticas, por ejemplo emanado de un Ministerio de Agricultura” (ep2).

3.2.7.2. Pérdida de programas institucionales de extensión

Definitivamente, pese a la tendencia generalizada del Estado Colombiano a promulgar la promoción de políticas, que apuestan al desarrollo rural, desde los imaginarios sociales de los profesores, se construye un sentido de abandono de la extensión, referido a que las instituciones que antes hacían extensión, ya han dejado a un lado el componente social y educativo:

“La prueba es que en este momento el (ICA), ya dejó de tener unas funciones que siempre había tenido, la FNC cortó la mayoría de los programas en extensión que tenía, se dedicó al café, pero la parte social se ha terminado mucho, ya prácticamente el Estado ya no hace extensión” (ep1).

Otras de las instituciones públicas que hacen extensión, referenciadas por los egresados son: Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATA), Las

Cooperativas de Caficultores, la Federación Nacional de Cafeteros, la Universidad de Caldas, ICA, CORPOICA y el Ministerio de Agricultura, SENA, CORPOICA. Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA⁷²): *“Por muchos años hicimos actividades en cooperación, con varias entidades como el SENA, el ICA⁷³, la ASOPANELA⁷⁴ y las UMATA”*. ee1.

Los egresados asignan significación, en cuanto a que otras organizaciones que no son públicas, también hacen extensión rural, de una parte están las Asociaciones de Productores, como ASOPANELA, referida en el relato anterior y de otra parte, están las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) de carácter internacional: *“En una ocasión una ONG internacional, entró como organización co-financiadora de los programas de extensión rural”* (ee1).

La Universidad es considerada por los mismos directivos, egresados y profesores como institución que hace extensión:

“...desde la Universidad de Caldas conseguimos unas comunidades con las que podíamos aplicar y llevar los programas de extensión, y así pudimos dar un cambio significativo” (ep1).

“nosotros tenemos programas de capacitación no formal como se dice en el lenguaje de la universidad, capacitaciones que se ofrecen a los agricultores por ejemplo piscicultura lo hacemos tanto en las granjas nuestras como llevando profesionales a las regiones y a los municipios por solicitud de las UMATAS y las mismas instituciones existentes del gobierno, se hacen jornadas en diferentes sistemas productivos, bovinas, porcícolas y agrícolas” (ed2).

⁷² Servicio Nacional de Aprendizaje de Colombia.

⁷³ Instituto Colombiano Agropecuario.

⁷⁴ Asociación de Paneleros de Colombia.

“Yo, lo que tengo entendido de extensión rural, son todos esos procesos, que hace parte de la academia y de las entidades que manejan el conocimiento, como lo es la universidad, que llevan el conocimiento hasta el sector rural” (gde).

Con el anterior relato, el estudiante en el grupo de discusión, se refiere a la Universidad que hace extensión, desde el criterio de dominar el conocimiento.

3.2.8. Visibilidades de la tendencia tensiones metodológicas y teóricas desde los actores

La extensión rural requiere ser considerada desde una perspectiva que contemple el desarrollo económico en articulación con el desarrollo educativo, salud y comunitario entendido este último como participación y organización de la comunidad, ya que los problemas no se pueden ver aislados, uno de los profesores expresa: “Para que se dé el desarrollo económico en las comunidades donde se pretende hacer extensión rural, se tienen que dar primero las bases para el desarrollo educativo, comunitario y en salud” (ep4).

La fuerza metodológica de manejar técnicas, metodologías participativas y dinámicas de organización de la comunidad, debe ser superada por quien hace extensión, se plantea por un profesor como una visión limitada de la extensión, que actualmente al decir de Pintos sigue siendo de alta relevancia, ya que tanto egresados, directivos, profesores y estudiantes, refirieron diversas significaciones a la extensión desde las diversas opciones metodológicas aplicadas. En este sentido uno de los profesores expresó:

“El extensionista, la única capacitación que se da es en técnicas y metodologías participativas, dinámicas para la organización comunitaria, sin embargo eso hace parte de esa visión limitada de extensión”. Está claro que tiene que ser una

persona integralmente formada y no solo formada para el ejercicio instrumental y para la ejecución de lo que otros han predeterminado; el extensionista también tiene que tener en su base, experticia en el reconocimiento y comprensión de las dinámicas sociales rurales, para orientar su acción, además debe asumir posiciones directivas, que van más allá del cargo de dirección, es directivo en la medida en que tendría que estar capacitado para plantear directrices conducentes a la generación de ese bienestar social, entre los miembros de las sociedades rurales, yo creo que eso ha hecho falta hoy” (ep2).

3.2.9. Visibilidades de la tendencia resignificación del perfil del extensionista.

La construcción de los enfoques de extensión rural, partió del precepto de que no puede ser una construcción de unos sujetos individuales, se partió de considerar que es ante todo la respuesta a un magma de significaciones, imaginarias sociales, por tanto se llegó a un momento donde al fundirse en su ebullición la individualidad y la grupalidad, dio cabida a constantes y nuevas ebulliciones, que ante todo fueron construyendo ese magma: perfil del extensionista, el cual da significación a la función social del extensionista, desde dos perspectivas simbólicas una que alude a rasgos profesionales y la otra a los rasgos personales. Estas visibilidades están explícitas en el Anexo 5. *Síntesis de las visibilidades tendencia rol del extensionista.*

3.2.9.1. Rasgos personales

En esencia las significaciones imaginarias sociales de profesores, estudiantes, directivos y egresados, en la actualidad son más radicales y contundentes en cuanto al simbólico de ser extensionista, apuntando fundamentalmente a rasgos psicosociales, al comportamiento ético.

Profesores

En el imaginario de los profesores se asume con fuerza el simbólico de ser extensionista es quien adquiere aceptación por la comunidad y establece relaciones con la comunidad basadas en la valoración de su presencia y visibilizan un sentimiento de afecto, un profesor expresa: “el mejor indicativo para reconocerse como buen extensionista es que la comunidad lo añore, y diga que pasa que no ha vuelto el señor xxxx, lo extrañamos” (ep4).

Una tendencia que tiende a ser significativa en los profesores menciona que el extensionista debe ser paciente, optimista, de iniciativa, tiene manejo de las relaciones humanas, es una persona con motivación por su trabajo, responsable y con voluntad, también se visibiliza un sentido de ser una persona que incorpora a su hacer cotidiano valores como la fe y la vocación, esto último tiende a relacionarse con sentido de vocación de quienes profesan una religión y se dedican a un trabajo social, un relato de una entrevista a profundidad expresa: “el extensionista en el campo, debe tener paciencia, un optimismo, iniciativa, observación las buenas relaciones humanas, tener fe, vocación, modestia, interés, responsabilidad y voluntad” (ep1).

La interdisciplinariedad, hace parte del conjunto de significaciones imaginarias sociales, que configura el conjunto de rasgos profesionales del rol del extensionista.

Egresados

Los egresados también dan significado a la vocación, esta su vez debe ir acompañada de un sentimiento de “*empatía*” con la comunidad, como rasgo personal del extensionista, está a su vez implica valorar el trabajo comunitario, “querer” lo que se hace y tener relaciones de empatía con la comunidad:

“Como campo de acción yo diría que ser extensionista es una vocación, porque principalmente tenemos que querer lo que hacemos y hacerlo con mucha energía, levantarnos con el ánimo que se requiere para trabajar con la comunidad, donde están las personas con quienes normalmente trabajamos y es algo fabuloso, porque hay que lograr hacer la empatía con la gente para que desde que llegamos a sus casas tengamos las puertas abiertas siempre” (ee2).

“Por otro lado lo que intento expresar es que cuando existe esta vocación, cuando llegamos con los diferentes productores se nos olvida todo y solo importa el trabajo, termina siendo lo más gratificante el trabajo real con las zonas rurales” (ee2).

También cuenta el diálogo como un rasgo personal, este se refiere a hablar con la comunidad estableciendo una relación horizontal que permite que ella hable y se le escuche: “El profesor X hacía diálogos muy interactivos, hacia retroalimentación con las comunidades, se ponían al nivel de las personas, jamás se mostraba como el doctor, sino que daba la oportunidad de que las personas quisieran dar sus ideas” (ee1).

Ser líder es otro rasgo personal del extensionista, es quien conoce de las fuentes donde están los recursos, que le permiten gestionar proyectos rurales: “Como extensionista soy líder de una oficina, por lo tanto para mí es importante conocer y manejar todos los recursos que nos permiten gestionar proyectos” (ee1).

La credibilidad por parte de la gente hacia el extensionista cuenta en los egresados, como un rasgo personal del extensionista. La credibilidad se adquiere como acto de confianza y se asume como aspecto base para aceptar la presencia y campo de acción del extensionista, como agente externo, además para tener el apoyo de la comunidad: “Los logros en extensión se dan cuando uno la gente cree en uno, y lo apoyan y creen en los procesos rurales en los que se está trabajando” (ee1).

La capacidad de asombro, comienza a mostrarse en los egresados en simbólicos relacionados con la función del extensionista desde sus rasgos personales, se refiere a ver todo suceso en la comunidad como novedoso, original, recientemente se trataría de valorar el espíritu creativo e innovador de la comunidad y en su propio ser extensionista, se trataría de no dar por sentado que los conocimientos previos permiten dar respuesta a la realidad rural:

“Yo todavía vivo con la capacidad de asombro en la medida que uno sea capaz de identificar qué es lo que la comunidad le está diciendo, que le está pasando a sus animales, lo cual es muy difícil, puede uno empezar a identificar que hacer” (ee1).

Directivos

La credibilidad y la confianza también se expresan en los directivos como un rasgo de significación de la función social del extensionista, al respecto uno de los directivos expresa:

“No se trataba simplemente de llegar y convocar a través de una cartelera, un anuncio o de cualquier manera a un grupo de agricultores para reunirlos y hablarles de algo sino simplemente que eso tenía que cubrir una serie de eventos, que permitiera que se ganara confianza y credibilidad y posteriormente, a través de esa motivación que ellos pudieran llegar y pudiesen recibir el mensaje que yo les iba a entregar” (ed4).

Capacidad para fomentar un diálogo basado en la capacidad de escucha, es un rasgo personal que valora la función social del extensionista, en un conjunto de significaciones referidas a un extensionista que tiene capacidad para permitir que la comunidad opine y hable, desde su propia realidad, más allá de cumplir con una misión

técnica, su función tiene significación social, cuando a través del diálogo llega al reconocimiento de los otros problemas de las comunidades, como son los de salud, vías, comunicación y es capaz de actuar en la búsqueda de su solución, con alcances que trascienden la gestión interinstitucional, ya que es capaz de identificar la dimensión de los problemas.

“Cuando yo trabajaba para la UMATA, mis funcionarios tenían la instrucción de que no solamente iban a hacer la operación técnica sino también a escuchar a la comunidad, y nosotros éramos el primer referente según la alcaldía, hay necesidades de salud entonces nos acercábamos a la secretaria de salud y se llevaban los casos correspondientes, y hacíamos como esa intermediación entre los dos escenarios, en educación, en la parte de gobierno, el problema de vías. ¿Por qué éramos los primeros en enterarnos? Por qué, manteníamos en el campo, lo que no hace el resto de la parte gubernamental de una alcaldía o gobernación” (ed2).

“A mi particularmente me tocó cuando estaba en la Federación llegar al Rio la miel por la vereda encimadas el corregimiento más lejano que tiene Samaná. La chiva nos recogía a las 4 de la mañana nos dejaba en la escuela a las 5:30 y había que caminar de 3 horas y media a 4 para llegar a la única casa que había en la vereda, el señor tenía un radio de pilas, vivía solo, y la visita fue para que el hablará y preguntará, porque él no tenía con quien hablar en semana, eso es extensión, a él no le importaba si yo le daba la solución para la roya, si le decía que hacer para la broca, a él le importaba poder hablar con alguien que lo escucharan, decir mire esta es la represa de la miel no tengo luz, será que usted me puede ayudar a que me atiendan en el puesto de salud es que yo subo y no me dan la cita y además solo pasa una chiva a la semana, ese escenario es complicado y la realidad colombiana es muy diferente y eso pues aquí cerquita a Manizales, no miremos como esta los llanos por ejemplo” (ed2).

Estudiantes

Las construcciones imaginarias de los estudiantes expresan con relación al papel del extensionista, una fuerza que se orienta hacia los rasgos personales, condensados en que su labor se centra en tener calidad humana, expresada en capacidad de diálogo desde las formas en que la comunidad entiende el mundo y la capacidad de generar confianza con la comunidad, como rasgos fundamentales para trabajar con la comunidad, los estudiantes expresan al respecto:

“Se necesita un contacto directo con la población, tener esa calidad humana para poder acercarse a ellos, pensando también en que ellos, no se utilizan los mismos conceptos de nosotros, contar con gente de la comunidad que no les da pena hablarle a las personas, lograr tener afinidad y cercanía con ellos” (ede).

En suma, en imaginarios de los profesores, directivos, egresados y estudiantes de los PA se asume con gran fuerza el simbólico de los lazos de afecto, confianza y *empatía*, aspectos todos referidos a las relaciones humanas como condición esencial para realizar extensión rural.

3.2.9.2. Rasgos profesionales

La construcción magmática del perfil del extensionista se inspira en las significaciones imaginarias que actualmente construyen profesores, estudiantes, directivos y egresados y desde ella la construcción del perfil en sus rasgos profesionales.

Profesores

El ser extensionista se relaciona con una significación que reconoce el dominio del conocimiento técnico, este debe incluir un conocimiento que le permita evaluar sus

intervenciones, también reconoce una valoración de la experiencia adquirida en el ejercicio de su labor, de manera particular se alude a la importancia de tener conciencia social, como un reconocimiento de que el saber técnico no es suficiente, para el ejercicio de la extensión rural, por tanto se requiere de un saber social, en este sentido uno de los profesores expresa:

“El extensionista debe manejar el conocimiento técnico, sobre todo, experiencia práctica, conciencia social de su profesión estos perfiles son difíciles de adquirir en las instituciones; eso se adquiere en el campo con trabajo, capacidad de medir y evaluar los resultados, método, y metas” (ep1).

Una significación que continúa dando fuerza al rasgo social por parte de los profesores, alude a que el extensionista acompaña procesos de intervención rural y permite que los protagonistas del cambio sean las personas a quienes se dirigen: “Se necesita que el extensionista haga acompañamiento de los procesos que buscan gestar el cambio, donde los protagonistas del cambio de la realidad sean las personas de la comunidad” (ep4).

El conocimiento de las personas y la comunidad, el ser capaz de dinamizar la participación en la búsqueda de solucionar los problemas de la comunidad, son tomados por los profesores como rasgos profesionales significativos: “El extensionista debe conocer las personas y las problemáticas de la comunidad y promover la participación como parte de un proceso, que está basado en solucionar sus problemáticas” (ep4).

Significaciones de los profesores que oscilan hacia una perspectiva más crítica, plantean como rasgo profesional del extensionista, se refieren a que el extensionista: “...cuando piensa en el bienestar social, dimensión que debe reconocer la persona, quien es extensionista, se debe hacer preguntas como ¿a quién estoy acompañando? y ¿para qué lo acompaño?” (ep2).

El no dar respuesta esta tendencia, se tiende a seguir ejerciendo la extensión desde una acción instrumental, es posible que siga con los sesgos de los modelos de difusión de innovaciones (Rogers & Shoemaker, 1974), cuyo interés primario giraba en torno la extensión como instrumento, para la introducción de nuevas técnicas, ideas organizacionales y productivas.

En sentido complementario a lo anterior, se plantean otras preguntas que debe hacerse el extensionista, las cuales también visibilizan una significación que busca superar la perspectiva instrumental y conlleva a que el extensionista sea capaz de iniciar al decir de Freire, una labor educativa de concientización, que se interese por formas de pensar, soñar y vivir de las personas: “Todo extensionista al iniciar su labor educativa, debe saber ¿qué piensa la gente, cómo vive, qué hace?, ¿qué desea?, ¿qué es capaz de comprender? para poder ayudar al individuo” (ep1).

Una de las categorías simbólicas de relevancia respecto al rol del extensionista, desde sus funciones, es la interdisciplinariedad. Recordemos que esta función en extensión rural aparece referenciada en los trabajos de Landini, Lacanna, & Murtagh (2009), considerando importante que los eventos y problemas de la vida rural, que parecen no tener sentido a los ojos del extensionista, puede ser por no tener las herramientas ni los conocimientos necesarios para atenderlos, esto hace esencial fomentar abordajes interdisciplinarios. En una de las entrevistas un profesor expresa:

“Trabajar proyectos productivos con las mujeres hizo que se vinieran las otras disciplinas que aportaron a la extensión que eran: trabajo social su énfasis era abordar temas relacionados con importancia del diálogo, el desarrollo familiar, temas de este orden no eran de nuestro dominio” (ep1).

Estudiantes

Las significaciones imaginarias de los estudiantes de los PA respecto de su papel como extensionista, se amplía a que parte de los requerimientos de la extensión rural es el trabajo interdisciplinario, los estudiantes expresan:

“siempre es necesario en el trabajo de extensión rural estar con un trabajador social, un psicólogo, que contribuyan a ese acercamiento con la comunidad, y más si se va a trabajar con niños es necesario contar con un profesional que tenga manejo con las relaciones personales, para poder hacer las cosas con la comunidad de una manera acertada, para que ellos se sientan bien y asimilen de la mejor manera cualquier cambio que pueda haber” (gde).

Las significaciones imaginarias sociales de los estudiantes en la actualidad, en cuanto al simbólico de construcción social de la misión de un extensionista, aluden en esencia a un actuar que propenda por la generación de alternativas, que puedan mejorar la calidad de vida y el bienestar de la comunidad, sin pretender que se lleva una única verdad, tanto a lo relacionado con reconocimiento de las necesidades, como de sus soluciones, al estilo de quien profesa una religión, como lo expresan los estudiantes en el grupo de discusión:

“Manifestar que con alternativas, cuando uno va hacer extensión puede mejorar la calidad de vida y darle un bienestar a la comunidad no ir atentar contra ellos ni a evangelizar por así decirlo, si no como aportarles algo y que ellos estén dispuestos a aceptarlo y que sea recíproco, algo recibirá uno de la experiencia en el campo o con una comunidad en particular, sin imponer nuestros conocimientos, tener en cuenta la opinión y la forma de trabajo de ellos porque lo que uno hace es una cosa y lo que ellos han hecho durante mucho tiempo es otra” (gde).

“El extensionista busca lograr mejorar las verdaderas necesidades que ellos tienen” (gde).

El reconocer la tendencia de fomentar la calidad de vida, como un rasgo profesional, dinamiza también la importancia que tiene para un extensionista el valorar las concepciones de calidad de vida de la comunidad, comprender sus formas de vida, sentir y actuar ante el mundo, parte de estas significaciones la expresan los estudiantes en el grupo de discusión:

“La relación que yo quisiera dar a entender es que cuando nosotros llegamos al concepto de la calidad de vida como lo concebimos, lo llevamos al campo de alguna manera estamos desestimando el concepto que ellos tienen e imponiendo algo que nosotros creemos está bien, entonces lo mejor para mí sería reconocer los conocimientos que ellos tienen y comprender como ellos viven y como se sienten bien, porque no se puede por ejemplo llegar a decirles que necesitan un tanque de enfriamiento que les vale más de lo que ellos producen” (gde).

La interdisciplinariedad, en los estudiantes cobra significación en cuanto a rasgo profesional del extensionista, perspectiva abordada en los estudios de Sánchez, Erbeta, Elz, Grenón y Sandoval (2003), cuyo énfasis propone la enseñanza de la extensión, como un proceso donde la articulación de contenidos socio-humanísticos y el trabajo en ámbitos interdisciplinarios, facilite la formación de un profesional creativo y verdaderamente comprometido con el desarrollo rural, ambas posturas suponen un profesional capaz de superar el abordaje técnico de los problemas rurales y de participar en la comprensión e intervención de los problemas agropecuarios, más allá de la visión técnica.

“Algo que nos decían y nos enseñaban hace poco en una salida que tuvimos era que en la profesión de uno se debe buscar la integridad con muchas carreras

más, entonces nos mencionaban que un veterinario necesita de un abogado, de un contador, economista y de muchas otras carreras que no tienen que ver con lo de uno porque nuestro enfoque son los animales, pero que uno en una comunicación con esos profesionales puede organizar más el trabajo que se va a ejecutar en cualquier parte” (gde).

“El trabajo interdisciplinario tiene toda la relevancia del mundo porque uno tiene un conocimiento en un campo muy pequeño, una pequeña fracción por así decirlo y la vida académica es una cosa pero la vida práctica y real es otra, sobre todo en el campo no la rige solo la veterinaria, esto se tiene que ligar a factores productivos, agropecuarios, políticos, sociales, económicos, por ende, se necesita la integración con personas que tengan experiencia en ese ámbito para poder desempeñarse bien y realizar una labor mejor, así se abarcan más cosas y si uno quiere hacer algo bien hecho es mejor así y más trabajando la extensión” (gde).

Directivos

En las significaciones de los directivos, el abordaje interdisciplinario, también se asume como un ejercicio fundamental en extensión rural, ya que los problemas agropecuarios, también se muestran por este grupo poblacional como problemas que tienen relación con las dimensiones humanas, comunitarias y sociales:

“La palabra extensión es muy complicada de manejar en la universidad y en especial en la Facultad de Ciencias Agropecuarias. Se lo digo porque por ejemplo, yo fui director de UMATA, Coordinador del sector agrícola en Municipios, y allá uno si se hace extensión, porque cuando se habla de extensión se trata de involucrar todo, (aliviar la vaca, asesorar temas agrícolas, corregir enfermedades). La extensión es algo global, cuando uno es extensionista se convierte por así decirlo como en un “todero”, con todo el respeto que la palabra merece. Me explico, el extensionista no es solamente

aquel que va y receta químicos, droga, es también aquel que va y escucha las necesidades de una comunidad y las orienta y focaliza hacia donde se debe dar la solución” (ed2).

El extensionista, se llega a enfrentar a situaciones de la vida rural, que exige como mínimo que de las orientaciones iniciales, frente el caso, que se pueda presentar, y este puede ser de orden socio-familiar, como lo expresa uno de los directivos:

“Entonces ser extensionista es muy diferente, cuando se es extensionista uno se vuelve psicólogo, a mí me tocaron casos hasta de maltrato familiar y uno termina entrando a mediar ese tipo de situaciones, por otro lado cuando éramos extensionistas en zonas de alta presencia militar, de grupos armados uno también tenía que intervenir en ese problema, entonces uno aprendía a trabajar, con todo tipo de grupos, y ser muy neutral para poder ejercer la función” (ed2).

Para algunos directivos, permanece la huella imaginaria de la extensión como una labor de apoyo a funciones técnico-administrativas como brindar asesoría técnica, control y supervisión al manejo de recursos asignados institucionalmente, en este sentido se daría continuidad histórica a los primeros modelos de extensión rural que llegaron a Colombia, como fue el modelo STACA –Servicio Técnico Agrícola Colombo Americano (1953), bajo el enfoque de asistencia técnica y el enfoque transferencista de la década de los 70, de acuerdo a Sepúlveda (2006), cuya orientación es tecnologicista:

“me acuerdo particularmente que fuimos con un funcionario estatal que financiaba la Caja Agraria, entonces en esos créditos se desembolsa los recursos pero un técnico veterinario o agrónomo visita y da asistencia y lo segundo revisar que los recursos se están usando en lo que se debía usar. Corroborar el uso de esos recursos, en esos espacios íbamos con el funcionario, le acompañábamos. Todo eso lo hicimos dentro de ese curso” (ed4).

Egresados

Los imaginarios que los egresados construyen del rol del extensionista desde los rasgos profesionales, se refieren por un lado a que el extensionista transmite conocimientos, significación con influjo del enfoque transferencista, donde el papel del Extensionista Rural, es la transmisión de conocimientos, cumpliendo con el propósito de “recetar al futuro profesional un listado de formas de comunicarse, para que luego pueda recetar bien a los productores los conocimientos que se quisiesen transmitir” según Sánchez, Erbeta, Elz, Grenón, & Sandoval (2010, p. 10). Además se menciona, que el extensionista trabaja la parte social, significación que asume influencia de la extensión rural desde el modelo de desarrollo, Presno (2007): “...el que es el extensionista, además de transmitir sus conocimientos, también, lógicamente trabaja la parte social.” (ee1).

Las intencionalidades desde las exigencias profesionales por asignar una función social-educativa a la extensión, con pretensiones que tratan de superar el ejercicio técnico, se hacen relevantes a la presente investigación, bajo significaciones imaginarias que hacen que uno de los rasgos profesionales del extensionista, se refiera a una persona capaz de valorar el conocimiento y experiencia de la comunidad, capaz de aprender de la comunidad, en una entrevista una de los egresados expresa:

“Nosotros hemos querido hacer extensión para aprender, no llevando conocimientos si no tratando de aprender de las comunidades, de compartir, y aprovechar los aportes que ellos nos dan y definitivamente la parte de extensión es un mundo de experiencias donde se aprovecha lo mejor y se va replicando, con base a lo que se ha visto anteriormente eso no se aprende en una clase magistral sino con base en la experiencia” (ee1).

En los imaginarios de los egresados que construyen los rasgos profesionales del extensionista, existe una gran influencia de la tendencia mundial de generar desarrollo a través de proyectos, a tal punto que llega a superar su consideración como un rasgo que se circunscribe al ejercicio de extensión rural, y trasciende al simbólico de desarrollo como expresión de prosperidad. Los egresados ven en sus entrevistas de profundidad el paso de estas asignaciones instituyentes:

“(…) empecé a desarrollar proyectos nada menos que hace un cuarto de hora me mostraron dos proyectos que acaban de abalar de Aguadas y me hace muy feliz porque lógicamente uno de los proyectos lo hizo una mujer que me busco y que me conto sobre su trabajo de comercialización de mora, la señora no quería quedarse con la forma como estaba comercializando su producto, ella no quería quedarse ahí, sino poder ayudar y prosperar de una manera más amplia (...). La señora aceptó las recomendaciones y siguió el proceso y le mandamos el proyecto a Manizales a la Secretaria de Agricultura y allá acabaron de ajustar, todo el proceso que requería el proyecto, hasta llegar a su financiación y este tipo de cosas es muy gratificante, así como las mismas asociaciones que tenemos ahora. En Aguadas somos líderes en proyectos” (ee1).

El ser extensionista, como legado histórico de la humanidad, significación arraigada en prácticas agrícolas, que a lo largo de la historia han estado mediadas por el intercambio de los conocimientos propios de estas prácticas, se han venido configurando en un magma de significaciones sociales y culturales, propias de la agricultura, las cuales se han ido transformando de acuerdo con cada momento histórico, y a su vez han generado cambios en las formas de ser extensionista rural, en condiciones formales-institucionalizadas:

“Yo pienso que la extensión rural no es una moda, nació desde que nació la agricultura, desde la enseñanza de alguna práctica entre los mismos habitantes de la zona rural. Ahí podemos ver un tipo de extensión rural, pero teóricamente

no necesitamos ser profesionales para aplicar la extensión rural, como se ha venido haciendo la idea es que la sigamos realizando, ojala en una forma más oportuna y real, es decir llegando al agricultor con técnicas y practicas más eficaces” (ee2).

En síntesis de los rasgos profesionales, profesores, egresados, directivos, todos dan relevancia a las significaciones relacionadas con la interdisciplinariedad en el ejercicio de la extensión rural, fundamentados en la consideración de que en el mundo rural no solo se deben enfrentar a problemas técnicos del orden agropecuario, sino también a problemas humanos y sociales de orden psicológico, educativo, cultural, comunitario y social. Todos estos actores se refieren a la importancia de considerar la complejidad de los fenómenos agropecuario y rural, lo hacen radicalmente desde significaciones transculturales, socio-humanistas y trans-humanistas.

3.3. Tendencias de los Enfoques de Extensión Rural de los PA proyectando horizontes de sentido, desde la Concesión de Estatus, Fluido de la Construcción Social Imaginaria

3.3.1 Visibilidades simbólicas

De manera precisa, lo que señala el anexo 6 *Visibilidades simbólicas desde la categoría Universidad* es que cuando se plantea la extensión rural en el marco de los PA, el sentido de Universidad de Caldas, fluye desde una puesta en escena de todo un conjunto de significaciones sociales unas sobre el mundo rural, algunas con tendencia a cuestionar la visión reduccionista agrícola, desvalorización de la extensión y otras dirigidas a la necesidad de valorar la comunidad, el trabajo comunitario desde la gente, la participación, la responsabilidad del trabajo con comunidad, la ética educativa. El cuestionamiento al considerar la comunidad como laboratorio para los estudiantes, al influjo de los modelos de desarrollo neoliberales, a directrices administrativas que privilegian la cantidad e indicadores cuantitativos, directrices académicas con acento en

la formación técnica, perspectiva de un conocimiento politizado, sesgada hacia la fragmentación y burocratización del conocimiento, creando barreras a su interior, se realizan investigaciones que desconocen el contexto de la comunidad y la necesidad de un trabajo interdisciplinar, al respecto un profesor expresa:

“En un trabajo que hacíamos en la linda, trabajando directamente con los jóvenes que estaban en la Escuela de Trabajo de la Linda, ellos tenían un área para hacer una huerta y la asumimos con un grupo de estudiante. Los muchachos que estaban vinculados de la vereda la linda tenían problemas de adicciones. Por ende, se encuentra uno con los jóvenes de la Escuela de Trabajo y de repente a uno de estos jóvenes, le da una reacción de llorar o presentan diferentes problemas personales. Entonces uno como profesor de la Universidad, no sabe que camino coger porque uno no tiene ese tipo de formación, que es la que se requiere para ese tipo de procesos, eso implica un trabajo más interdisciplinar y lo cierto es que el ejercicio es bastante solitario por parte de los docentes con un grupo de estudiantes” (ep3).

Desde una mirada complementaria, se ponen en juego otra gama de significaciones que contemplan el hacer extensión rural en el marco de la Universidad, está en el mismo Departamento de Desarrollo Rural y Recursos Naturales, a partir de su capacidad de brindar consultoría y asesoría en temas rurales. También, se plantea que la extensión rural tiene como significación el ser un vínculo entre la Universidad y la realidad.

Siguiendo a Castoriadis, el atribuir funciones parte de la institución misma de un conjunto de significaciones imaginarias sociales, al igual que los cuestionamientos que se hacen a las mismas, estarían anunciando las funciones desde un debería. La extensión rural en los PA de la Universidad de Caldas, se da, a razón de la construcción de un mundo simbólico desde el cual se dirigen sus discursos, acciones y representaciones,

pero ese mundo simbólico no es exclusiva funcional, pues está permeado por las significaciones imaginarias sociales de quienes lo hacen factible:

Vale la pena insistir en la irreductibilidad de la relación significativa. El signo sólo puede ser signo de “esto” si “esto” ha podido delimitarse e identificarse” suficientemente; y esto nunca está suficientemente delimitado e “identificado” mientras no le esté asociado un signo o un grupo de signos (Castoriadis, 1983, p. 138).

Lo anterior tiene relación con el llamado de Searle en relación a las funciones simbólicas; las cuales son, al decir del autor; en sí mismas construcción social cargadas de significado por cada persona, esto implica superar el sentido experiencial para asignar un sentido social, razón que requiere una precisión temporal del conjunto social analizado: “Es importante darse cuenta de que las funciones nunca son intrínsecas a la física de ningún fenómeno, sino que son extremadamente asignadas por observadores y usuarios conscientes. En una palabra: las funciones nunca son intrínsecas sino relativas al observador” (Searle, 1997, p. 33).

Desde su visión, esta asignación social es cercana a la asignación de estatus relacionada con una función. En este caso, las significaciones imaginarias que se adhieren a esas funciones, en conjunto posibilitan estructurar un estatus simbólico particular, este es el que orienta la estructuración de la relevancia y opacidad dada por las comunidades. “El elemento clave en el trance que va de la imposición colectiva de función a la creación de hechos institucionales es la imposición de un estatus., colectivamente reconocido al que se vincula una función” (Searle, 1997, p. 58). Este estatus asignado es un simbólico, por lo tanto no tiene los mismos sentidos, para todas las personas.

Desde las funciones otorgadas a la extensión rural en los PA, es que se estiman las acciones, las representaciones o las narraciones sobre ella, como buenos o como

malos, eficiente, inservible, conveniente o no. Lo anterior, señala que desde la propuesta de Searle, la función de estatus se relaciona con la intencionalidad que subyace a la función y esta con las significaciones imaginarias.

3.3.2. Las fronteras de la tendencia fundacional

Cuando la comunidad educativa define las funciones y desde estas otorga un estatus a la Extensión Rural en los PA, el cual está trazando límites de su actuar, pensar, decir y representar social, en medio de un conjunto simbólico, se están estableciendo fundamentos funcionales que permiten reconocer la inteligibilidad social. Aspectos fundamentales que posibilitan la existencia de la extensión rural como constitutivo de los PA de la Universidad de Caldas como institución: “Las instituciones forman una red simbólica, pero esta red, por definición, remite a otra cosa que es al simbolismo” (Castoriadis, 1983, p. 237).

3.3.2.1. La extensión: un estatus de procurar el bienestar general de las comunidades

Es importante anotar, que las funciones asignadas a la extensión rural, se hicieron visibles como las mismas asignadas por la Universidad en el marco Institucional de la Vicerrectoría de Proyección Social, por el Estado al marco general de la extensión, por tal razón será de analizar dichos instituidos a la luz de ambos planos institucionales. En los referentes institucionales, no figuran directrices que estructuren de manera precisa la extensión rural.

Una de las características imaginarias sociales de mayor importancia respecto de las funciones actuales de extensión rural de los PA de la Universidad de Caldas, es fomentar el bienestar general, rasgo que es coherente con las proclamas de la extensión en la Universidad. Esta función en los PA de la Universidad de Caldas, aparece en la Ley de educación superior.

Artículo 120: La extensión comprende los programas de educación permanente, cursos, seminarios y demás programas destinados a la difusión de los conocimientos, al intercambio de experiencias, así como las actividades de servicio tendientes a procurar el bienestar general de la comunidad y la satisfacción de las necesidades de la sociedad (Ley 30, 1992, Título Sexto Disposiciones generales, especiales y transitorias. Capítulo I Disposiciones generales).

Resulta importante anotar que desde esta ley, se dan orientaciones hacia el bienestar general de la comunidad y la satisfacción de las necesidades de la sociedad, sin embargo se mantiene la función central, que es la difusión de conocimientos.

Desde entonces este concepto es utilizado frecuentemente en las definiciones de estatus de la Universidad, de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, como unidad académico Administrativa a la que se articulan los PA, aunque la función principal a nivel de los instituidos ha tomado diferentes matices.

Desde entonces este concepto es utilizado constantemente en las definiciones de estatus de los PA de la Universidad, aunque la función principal a nivel de los instituidos ha tomado diferentes matices, por ejemplo:

En el Plan de Desarrollo (2009-2018) como función principal de los PA, como unidad contenida en la Universidad:

Se considera, por tanto, que las universidades deben contribuir al desempeño de la economía y, a través de ello, al mejoramiento de las condiciones de vida de las personas y a la conservación y uso racional del ambiente. Por consiguiente, las instituciones universitarias se ven abocadas a enormes transformaciones en las que la internacionalización, la pertinencia social y la calidad se constituyen en los marcos de referencia fundamentales para el direccionamiento específico

de sus rutas misionales relacionadas con la investigación, la docencia y la proyección, de cara al siglo XXI (Ucaldas, 2009).

O sea, la extensión proclamada en La ley 30 asume en el caso de la Universidad de Caldas como proyección.

En el Plan de Desarrollo de la Universidad de Caldas (Ucaldas, 2009, p. 120) denominado Para el desarrollo de la Región, el avance, de la ciencia y la cultura, en este fueron identificados 14 factores de cambio con potencial para la Universidad de Caldas, así se menciona como el segundo factor de cambio potencial para la universidad la *proyección* y la *extensión*, aquí se visibiliza la consideración de la extensión como un campo no incluyente en la proyección.

En la ley 115, Ley General de la Educación Colombiana, se plantea:

Artículo 6°. Son objetivos de la educación Superior y de sus instituciones:

d. Ser factor de desarrollo científico, cultural, económico, político y ético a nivel nacional y regional.

f. Contribuir al desarrollo de los niveles educativos que le preceden para facilitar el logro de sus correspondientes fines.

g. Promover la unidad nacional, la descentralización, la integración regional y la cooperación interinstitucional, con miras a que las diversas zonas del país dispongan de los recursos humanos y de las tecnologías apropiadas que les permitan atender adecuadamente sus necesidades.

i . Promover la preservación de un medio ambiente sano y fomentar la educación y cultura ecológica.

J . Conservar y fomentar el patrimonio cultural del país (Ley 115, 1994).

En relación con estos imaginarios instituidos por el Estado, la Universidad de Caldas (Ucaldas, 2009) define sus funciones en la misión, considerando la proyección de la siguiente forma, mas no se visibiliza en la extensión:

Misión: La Universidad de Caldas, en cumplimiento de la función social que corresponde a su naturaleza pública, tiene la misión de generar, apropiar, difundir y aplicar conocimientos, mediante procesos curriculares, investigativos y de proyección, para contribuir a formar integralmente ciudadanos útiles a la sociedad, aportar soluciones a los problemas regionales y nacionales y contribuir al desarrollo sustentable y a la integración del centro-occidente colombiano.

Visión: Una Universidad efectiva, visible por la calidad de sus aportes al desarrollo, en un contexto global caracterizada por:

Un ambiente agradable, basado en el respeto a la vida y a la diferencia, la solidaridad, la responsabilidad, el orden, la tolerancia y la participación.

Unos procesos curriculares flexibles, contextualizados y articulados, para contribuir a la formación integral de personas autónomas, agentes de práctica social.

Una investigación que produce y recrea conocimiento, generado en comunidades científicas, centrada en escuelas de pensamiento, que fundamenta el desarrollo de programas de posgrado.

Un compromiso social expresado en propuestas de solución, a los problemas que plantea el desarrollo sustentable.

Unos procesos administrativos y financieros auto controlados en una estructura organizacional moderna.

Una inserción creativa en los procesos de globalización del conocimiento.

Haciendo referencia a los imaginarios instituidos de extensión, desde la Vicerrectoría de Proyección como órgano que se le encarga la extensión en el contexto general de la Universidad de Caldas, por ende en los PA se plantea:

La proyección en la Universidad de Caldas tiene como misión integrar su desarrollo académico, científico, cultural, artístico, técnico y tecnológico con el entorno, propiciando la realización de procesos de interacción con los agentes sociales con el fin de aportar a la solución de sus principales problemas, de participar en la formulación y construcción de políticas públicas y de contribuir con la transformación de la sociedad, en una perspectiva de democratización y equidad social, en los ámbitos local, regional y nacional. Tiene a su cargo organizar y articular las relaciones de la Universidad a su interior, con el Estado, con el sector público y privado, con las organizaciones no gubernamentales y con la sociedad civil, con énfasis en el desarrollo regional.

La proyección en la Universidad de Caldas constituye la expresión de la potencialidad de interacción e inclusión que la institución debe tener con el medio social, cultural, político, ambiental y económico. De esta manera, expresa la responsabilidad social y la motivación ética de sus comunidades académicas, como la revelación de los principios universitarios en sí mismos, estableciendo vínculos tangibles de participación con proyectos de diversa índole (Ucaldas Vicerrectoría Proyección, 2013).

Estas significaciones instituidas, permiten apreciar por lo menos dos aspectos importantes, las funciones asignadas a la proyección social en la Universidad de Caldas, tienden a ser coherentes con las asignadas dadas por el Estado en la ley 30, cuando se aborda la extensión, se proclaman prescripciones sobre la difusión del conocimiento de la universidad hacia la sociedad, la comunicación y el diálogo de saberes, se trasladan a un lugar considerado de menor importancia, casi hasta desconocido.

En, relación con estos imaginarios instituidos planteados por la Universidad de Caldas, la Facultad de Ciencias Agropecuarias a la cual están adscritos los PA, define sus funciones en la misión (2012-2013) de la siguiente manera, no siendo visible la extensión rural, a pesar de la relevancia que se presentó en su construcción social y en sus enfoques:

Constituirse en un centro generador de cultura y conocimiento, que interprete la realidad regional y sea capaz de contribuir al desarrollo del país, creando condiciones que permitan desarrollar el potencial, tanto humano como profesional de los docentes, proyectado a la formación de personas, profesionales e investigadores que contribuyan al desarrollo del país en aspectos relacionados con su objeto de estudio.

Ofrecer a los estudiantes un ambiente propicio para la construcción de su proyecto de vida personal y profesional alrededor del objeto de conocimiento de la Facultad.

Desarrollar para el personal administrativo procesos participativos y un ambiente de trabajo satisfactorio para el desempeño profesional y el desarrollo personal, orientado al logro de los objetivos institucionales.

Estrechar vínculos con los actores sociales, empresas, gobierno, organizaciones gremiales y comunitarias, de tal manera que la institución logre una presencia activa en el desarrollo regional y nacional (FCA Ucaldas, 2013).

En concordancia con los imaginarios instituidos postulados por el Programa de Agronomía de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad de Caldas, este define su objetivo, aptitudes básicas del aspirante y aplicaciones de la profesión de la siguiente forma:

Objetivo: Contribuir a la generación, difusión y apropiación de conocimiento, así como a la formación de profesionales del sector agrícola con una sólida preparación científica, técnica, humanística, ambiental y ética, de manera que

se puedan liderar procesos de producción agrícola con criterios de competitividad, sostenibilidad, eficiencia y equidad.

Aptitudes básicas del aspirante: Para estudiar Ingeniería Agronómica debes tener: gusto por el campo; interés por la investigación y la innovación; sensibilidad frente a las problemáticas sociales, económicas y ambientales de la región y el país; capacidad de liderazgo y pensamiento crítico.

Aplicaciones de la profesión: Desarrollo y diseño de estrategias relacionadas con el sector agrícola en empresas o instituciones públicas o privadas.

Docente en universidades e institutos de investigación.

Dirección de investigaciones sobre los problemas específicos de la producción agrícola.

Intervenir en el ámbito urbano atendiendo aspectos de seguridad y soberanía alimentaria.

Profesional independiente – Ingeniero Agrónomo (P Agronomía Ucaldas, 2013).

En estas significaciones instituidas, del programa de Ingeniería Agronómica se contemplan por lo menos dos aspectos importantes, su objetivo evidencia una opacidad en cuestión de no visibilizar la posibilidad de liderar procesos con actores sociales pertenecientes a organizaciones gremiales y comunitarias, las cuales son un escenario institucional importante para hacer extensión rural, como se menciona en la Misión de la Facultad de Ciencias Agropecuarias.

En la misión de la Vicerrectoría plantea que en la base de su función de estatus se tiene como el centro la apuesta a la solución de los problemas, formulación de políticas públicas y la transformación social. Esto no alcanza a visibilizar ciernes puntuales con los objetivos del programa de Ingeniería Agronómica, aunque si se ajusta con los planteamientos de la Ley 30 y en la misión de la Universidad se alude, a un interés por buscar el cumplimiento de la función social de dicha institución.

Lo mismo sucede con la no visibilización en los objetivos del Programa Ingeniería Agronómica, la proclama de la función social de la Universidad de Caldas, como se presentó en la Misión de la Universidad. Tampoco se visibilizan en el objetivo de este programa, los objetivos sociales que aluden al desarrollo científico, cultural, político, ético, económico a nivel Regional y Nacional, de la ley 115 General de Educación, los cuales son esenciales al hacer la extensión rural, como se presentó en el anterior apartado, mientras que sí da relevancia al trabajo orientado a procesos productivos agrícolas con indicadores propios del mercado globalizado como son: la competitividad, sostenibilidad, eficiencia y equidad. En sí, en el programa de Ingeniería Agronómica se establecen cierres hacia la producción agrícola, con criterios como llegar a ser competitivos, eficientes y equitativos en los mercados, en este sentido el desarrollo rural y la extensión rural se desplazan a un lado invisible.

Si se analiza el objetivo de Ingeniería Agronómica, este se propone una formación de profesionales del sector agrícola, e invisibiliza el sector rural que es el que contiene el agrícola y al que le apuesta la extensión rural en su conjunto, su instituido se orienta a cumplir con una función, que se dirige a la regulación de una oferta de profesionales, capaces de apostarle a los procesos de producción agrícola.

En el caso del Programa de Ingeniería Agronómica, es de anotar, que de un cuadro extractado de un estudio realizado por la asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos “ACIA” con la Universidad Nacional de Colombia acerca del desempeño de la profesión del ingeniero agrónomo en el año 2010, dio los siguientes resultados:

Tabla 8***Relación de Experiencia Profesional del Ingeniero Agrónomo en Colombia***

Experiencia profesional	Nº	%
Asistencia técnica	55	55
Investigación	38	38
Empresario	26	26
Docencia	24	24
Consultoría	20	20
Funcionario Público	21	21
Asesor Comercial	23	23
Otra	5	5

Fuente: Elaborada por la Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos “ACIA” con la Universidad Nacional de Colombia, como parte de un estudio acerca del desempeño de la profesión del ingeniero agrónomo en el año 2010.

Como se puede ver la asistencia técnica es el campo más importante para el desempeño profesional de los ingenieros agrónomos, este ha estado relacionado con la extensión rural, como se ha señalado en términos de evolución histórica, lo cual permite referenciar la asignación de estatus de la misma en el ejercicio profesional de los Ingenieros Agrónomos. Más de la mitad de los colegas han trabajado algún tiempo de su ejercicio profesional en la asistencia técnica, y esto contribuye a que sea necesario visualizar los vacíos en la asignación de status, como se ha venido mencionado no solo en el Programa, sino también en la Facultad de Ciencias Agropecuarias y la Universidad en su conjunto, los cuales se expresan en vacíos alrededor de los lineamientos y normatividad, formación e investigación sobre sus características y su evolución.

En el caso del Programa de Medicina Veterinaria y Zootecnia, no se hicieron visibles estudios que dieran información de su rol en los últimos tiempos. Si se encontró correspondencia con los imaginarios instituidos postulados en el año 2012 por el Programa de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad de Caldas, este define su objetivo, aptitudes básicas del aspirante y aplicaciones de la profesión de la siguiente manera:

Objetivo

El Programa de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad de Caldas ha pretendido, desde sus inicios, contribuir al desarrollo agropecuario nacional, a través de la formación de profesionales éticos con sólido compromiso social y ambiental, capacidad de liderazgo y excelencia académica y humana.

Aptitudes básicas del aspirante

Para estudiar Medicina Veterinaria y Zootecnia debes tener:

Afinidad por el campo.

Actitud investigativa e innovadora.

Sensibilidad frente a las problemáticas sociales, especialmente en lo referente al sector agropecuario.

Interés en los aspectos ambientales y económicos regionales y nacionales.

Capacidad de liderazgo, trabajo en equipo y pensamiento crítico.

Aplicaciones de la profesión

El Médico Veterinario Zootecnista egresado de la Universidad de Caldas estará en capacidad de:

Ejercer con criterio ético, sentido humanístico y compromiso con el bienestar animal y la protección del medio ambiente.

Prevenir, diagnosticar, tratar y controlar las enfermedades animales y de importancia en la salud pública, identificadas en Colombia y las que lleguen a serlo, como producto de la búsqueda, el diagnóstico y la investigación.

Crear y administrar empresas pecuarias sostenibles con base en criterios de salud y producción.

Investigar y desarrollar tecnologías para el avance y la competitividad del sector pecuario (Programa MVZ Ucaldas).

Mientras que en el objetivo, su función central se ubica en la formación agropecuaria, en las actitudes básicas del aspirante, se señala afinidad por el campo, y este es un instituido coherente con el perfil del extensionista cuando se alude a que una de sus características es tener afecto por el campo y en si por la vida rural.

3.3.3. Visibilidades sociales de la extensión rural en los PA imaginarios de profesores

En los imaginarios de los profesores referidos a las funciones de la extensión rural están relacionadas con simbólicos instituidos de la Universidad como son investigación, formación, extensión, que se estructuran de manera significativa sobre un magma de significaciones. Sobre la relación extensión rural e investigación de los profesores de los PA, uno de los profesores expresa:

“Aplicar los resultados de una investigación básica, hasta llegar a una investigación aplicada, después a la realización de pruebas de campo, posteriormente a la extensión con comunicación, para que finalmente el campesino adopte esa tecnología, se espera que con los resultados de la aplicación tecnológica se venga y se retroalimente la extensión” (ep1).

Pese a esta expresión como se encuentra en el desarrollo de las significaciones imaginarias sociales, hace parte de referencias que pueden ser más expresiones repetitivas sobre una de las funciones de la extensión como instrumento para difundir conocimientos. Por eso, investigadores y pensadores de la extensión como Freire (1973, 1997), siguen estando vigentes ya que vislumbraron para estos tiempos modernos y postmodernos la exigencia de una nueva visión de la extensión rural, que ayudase a

dinamizar el tema allá del orden instrumental, dando luces a su análisis desde del orden filosófico y del orden epistemológico, que no puede ser desconocido ni minimizado, el cuál permita una nueva cosmovisión de la extensión rural que proyecte la comprensión, en un sentido tradicional de la extensión la cual ha pretendido, básicamente es sustituir una forma de conocimiento por otra y permita superar este sentido, para pasar a un sentido donde el conocimiento supere escalas de valoración y sea parte de procesos de comunicación, diálogo y construcción colectiva, cuyas relaciones ofrecen las alternativas para la construcción de nueva cultura de la extensión.

En las entrevistas se acude a esta significación de la formación con relación a la extensión rural, para matizar las acciones y direcciones de un gran número de los profesores de los PA, que por un lado dan fuerza a la formación técnica y otros, sector reducido que desde otro lugar conjugan significaciones que dan fuerza al valor del ejercicio de extensión rural desde lo social, perspectiva que estaría en la línea de contribuir a la formación integral para la extensión rural. Dicha tendencia técnica en el ejercicio docente se da para un sector de profesores, a pesar de que la Ley 30 trata la categoría de formación integral, esa categoría simbólica dada a la función de la universidad en la Ley 30, Capítulo II, Objetivos, Artículo 6°, Son objetivos de la Educación Superior y de sus instituciones:

- a) Profundizar en la formación integral de los colombianos dentro de las modalidades y calidades de la Educación Superior, capacitándolos para cumplir las funciones profesionales, investigativas y de servicio social que requiere el país.

Termina, siendo una función simbólica que queda desarticulada en la formación en extensión rural para un sector de profesores que se centran solo en el componente técnico, y estarían dejando de lado el servicio social, proclamado en la ley 30.

Se destaca en esta significación que de los profesores de los PA que en la actualidad dan continuidad a la formación técnica, son especialmente aquellos que tuvieron en los PA, esta misma formación, además en su formación se señalan vacíos en aspectos pedagógicos, que pueden contribuir a no favorecer una formación integral. Por ejemplo, desde las posibilidades de visibilidad que manifiestan los profesores:

“Los problemas que se pueden dar en la Formación de Extensión Rural, se relacionan con que a la gente se le forma como técnico y como técnico llega a la docencia, entonces una de las grandes dificultades que tiene la docencia, es ser manejada por técnicos, gente que sabe su oficio, de entomología, de patología, sabe cultivar dos o tres producciones; entonces como técnicos no son docentes y pocas veces los profesores de estas carreras técnicas se forman en procesos didácticos o en procesos pedagógicos” (ep3).

Los profesores asignan al excesivo cientificismo en el ejercicio de la docencia universitaria, el cual tiende a tener una función de estatus más alto en el rol de ser docente universitario, que es cuestionado por estos actores de la investigación, cuando se trata de llegar con su conocimiento científico a la comunidad. Así, se plantea como limitante para la extensión rural, aquellos vacíos en las personas encargadas de docencia e investigación, es común que sean personas con dominio de un conocimiento específico, pero sin capacidad de llegar con sus conocimientos a la comunidad:

“Desafortunadamente, unas eminencias, quienes son docentes académicos buenos para escribir, investigar, encargados de manejar el conocimiento y el saber en las áreas de las ciencias y la investigación la mayoría especializados, gente preparada en la investigación, cuentan con maestrías y doctorados. Pero cuando se les dice vamos y explíquele a la comunidad tenían falencias en la transmisión de los conocimientos, porque muchas veces la población no les entiende” (ep1).

“El ejercicio de extensión rural es una oportunidad de creación para todos los docentes, muy atemorizante, porque los docentes se especializan y después al encontrarse con la realidad a veces les resulta más allá de su formación, cuando se encuentran con dificultades conyugales, problemas del desarrollo en los niños, afectivos, con problemas de hambre y otros; para los que los profesionales no están preparados” (ep3).

De acuerdo con lo anterior, en el imaginario radical se estaría presentando un deseo en los profesores de extensión rural, quienes tuviesen un interés de valorar el ejercicio del rol docente en los PA, más allá del orientar el manejo de unos conocimientos técnicos y que se reconociera la importancia de un conocimiento que llegue a la comunidad, que incluyese el componente social, para lo cual se alude a la necesidad de contar con profesores formados en procesos pedagógicos y con visión social. Además, se estaría tratando de un imaginario instituyente que estaría aludiendo a la primacía del ejercicio de una docencia técnica, en el marco de los PA. Se puede señalar que esta docencia sería una limitante, para la extensión rural en los PA, al respecto un profesor expresa en una entrevista a profundidad:

“La primera barrera tiene que ver con la formación y la concepción del ingeniero agrónomo y el médico veterinario zootecnista, en este caso, lo productivo o lo asociado a la fitotecnia constituye el fuerte, lo otro se ve como complementario o accesorio esto ha sido una de las barreras, que ha impedido esa integración por decirlo en estas palabras también, el demérito de la extensión rural, y eso se debe también al desconocimiento de lo que hacemos unos de lo que hacen los otros, en la medida en que perdure ese desconocimiento seguirá presentándose esa barrera” (ep2).

En este orden de ideas, investigadores de la formación de los profesionales de los PA, como Sonia Sánchez (2003), consideran que la formación tradicional del profesional ingeniero agrónomo en el ámbito universitario se ha enmarcado en un diseño

curricular cuyos contenidos poseen una fuerte impronta tecnológica, lo cual en muchos casos ha producido en el campo profesional, acciones predominantemente científicas o tecnocráticas. En ese marco la extensión rural, ha sido entendida como una herramienta cuyo propósito ha sido enunciar a los futuros profesionales una serie de maneras de comunicarse, para que después pueda multiplicar “bien” a los productores y familias rurales los conocimientos que se pretenden transmitir. Esto sigue siendo un conducto, para que predominen en su enseñanza las teorías y metodologías de la comunicación, lo mismo que en sus significaciones imaginarias, como se evidenció en el aparte donde se tratan las opciones metodológicas de extensión rural.

En algunos casos los profesores presentan significación, al cuestionamiento de que en las universidades se forman estudiantes con un alto nivel científico agropecuario, que se ve limitado al momento de interactuar con el saber campesino y de los demás pobladores rurales, con quienes interactúa, como ya se señaló, este nivel tiende a asumir los rigores de la ciencia positivista y la visión economicista, desconociendo la dimensión humana, por ende es limitado al momento de trabajar con poblaciones campesinas, en quienes priman las condiciones humanas, sociales, culturales, ambientales, políticas e institucionales, en las cuales está inmerso el hacer agrícola. Vale anotar en este momento que Habermas, ya había anunciado que el problema de la cientificidad de la ilustración es que considera como exclusivo el conocimiento científico producto de la investigación. Sin embargo, en los profesores con experiencia en extensión rural tienden a configurar un imaginario instituyente, que cuestiona el nivel de formación profesional en los PA, al centrarse en formación técnica, en un cambio que se queda en el nivel de acciones curriculares puntuales, que promueven acciones formativas para que los estudiantes tengan capacidad de llegar al campesino:

“Tuvo que evaluarse lo que en realidad se requería en la extensión y era que desafortunadamente las universidades formaban o formamos estudiantes egresados con un nivel científico agropecuario muy alto, pero la parte humana, la parte de trabajar con el campesino no se daba o se da poco” (ep1).

Entre los retos instituidos que tendrían los PA como unidad académica de la Universidad de Caldas, sería cumplir, con el objetivo b), del mismo artículo 6° de la Ley: “b. Trabajar por la creación, el desarrollo y la transmisión del conocimiento en todas sus formas y expresiones y promover su utilización en todos los campos para solucionar las necesidades del país” (Ley 30, 1992).

Este objetivo considera que la responsabilidad de los PA, no se deben quedar solo en el transmitir conocimientos científicos agropecuarios, sino que debe crear, esto significa que debe reconocer la capacidad del otro, con alcances a aportar a las necesidades de país, esto hablaría de la necesidad de inclusión de todas las poblaciones rurales, entre las que están los campesinos y otros habitantes rurales, que en el sentido de Chayanov (1985), como uno de los primeros autores en señalar que los campesinos son portadores de un legado histórico-social de valor para toda la humanidad.

Los matices que toman las significaciones imaginarias de los profesores respecto a las limitaciones de la extensión rural en el marco de los PA, gira alrededor de temas que trascienden el programa y van al contexto institucional de la Universidad, como la existencia de barreras del conocimiento en el marco de los PA, los Departamentos, y Facultades de la Universidad, fragmentación del conocimiento, desde las cuales se tienden a asignar la responsabilidad del bienestar social solo a ciertas unidades académicas, en el marco de la estructura de la Universidad, y son reconocidas como escenarios a superar por los profesores:

“Hablo más del departamento de desarrollo rural y recursos naturales (...) a lo que, le estamos apostando hoy es a la constitución de grupos interdisciplinarios viendo también esas barreras departamentales, convocando a distintos actores a incorporarse a los grupos de investigación que hacen parte del departamento con el fin de fortalecer las líneas y de hacer ver a los otros que generar bienestar social, no es obligación de unos cuantos” (ep2).

En comentarios de varios de los profesores se considera que la Universidad minimiza la extensión rural y se le trata como un tema eventual, fortuito, accidental, es decir no planeado ni institucionalizado, a pesar de contar con una Facultad de Ciencias Agropecuarias, con sus respectivos PA, cuya razón de ser e historia está en lo rural, además de otras dependencias que abordan situaciones y problemas propios del medio rural, significación que concuerda con ausencia de imaginarios instituidos referentes a la extensión rural, más no con el simbólico de la Universidad y la Proyección Social, expresado en la misión ya tratada:

“Yo lo que siento es que la extensión rural en la Universidad sigue siendo un tema totalmente aleatorio, esporádico, la extensión debería ser más que un proceso formativo, debería ser ese vínculo de la universidad con la realidad pero, no solamente para extraer, sino para cultivar para llevar otras alternativas, para desarrollar lo que la misma gente tiene” (ep3).

Esta invisibilización del tema de extensión y más aún de extensión rural, también se evidencia en el Plan de Acción Universidad de Caldas (2010-2013), el cual hasta invisibiliza la Proyección Social, que se supone es el campo que contiene la extensión, es así como esta no planeación en lo institucional puede hacer del tema en la vida de los PA, como casual.

De otra parte, se dan significaciones a la extensión rural en el marco de la Universidad en un sentido de homologación de la extensión rural con actividades de educación continuada, catalogadas como proyectos de extensión de la Vicerrectoría de Proyección, según acuerdo 08 de 2006, al respecto un profesor expresa en una entrevista a profundidad:

“Hay un espacio nuestro como el seminario de desarrollo rural que convoca a individuos institucionales y académicos, a esas mismas unidades prestadoras de

asistencia técnica, a entes públicos tomadores de decisiones en relación con el desarrollo rural, esto es una forma también de hacer extensión” (ep2).

Esta significación se ha ido desarrollando a la par con los instituidos de Proyección Social de la Universidad de Caldas, los cuales, han ubicado la una de los campos de proyección social como parte central de las funciones de la institución, como un medio para lograr extensión rural, como se ve en la anterior expresión del profesor. Otra limitante se refiere a las significaciones de desarticulación de acciones institucionales, una de estas se precisa en términos de los Comités de Proyección, en el marco de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y a su vez de los currículos de los PA:

“Ahora hay normas alrededor de extensión rural ya de toda la universidad, hay comités de proyección y este es un comité que digamos admite como pequeños proyectos en campos muy variados los cuales se apoyan desde el programa y la oficina de proyección. Pero siguen siendo cosas medio desarticuladas y muy de intencionalidades, de algún profesor que ve en la extensión rural un cambio de actividad, o está convencido de la importancia de eso pero ahora no tenemos una estructural curricular, que tenga la característica de la extensión rural, lo que se le ha dado a los estudiantes es la oportunidad de que se gradúen en esas áreas que alguien hace un proyecto de extensión o de servicios me parece que abre un campo una compuerta pero en lo curricular, si siento que se perdió mucho del ejercicio que se intentaba hacer, cuando se trataba de articular la extensión rural” (ep3).

Las significaciones imaginarias aluden a un conjunto magmático de significaciones prioritarias para los PA, la producción alimentaria, se necesita formación más humana, generar opciones para que el estudiante se acerque a situaciones y personas de la vida rural: “(...) hay que sacar al estudiante al campo, llevarlo a que se acerque al campesino, donde está la gente y donde finalmente tiene que desarrollar la labor” (ep1).

Significaciones como estas dan relevancia a la necesidad de generar escenarios donde los estudiantes aprendan a vivir un proceso social-comunitario, donde se articule docencia, investigación y extensión rural, partir de la visión multidimensional del desarrollo rural, construir escenarios para trabajar con las comunidades, valorar extensión rural en el marco de formación de todas las profesiones (al sector rural no llegan solo los profesionales de los PA):

“(…) yo sí creo que modalidades de extensión rural, como son las relacionadas con trabajos comunitarios son valiosas en todas las profesiones y vale la pena mantenerlas y mucho más en los PA que forma estudiantes que están tan próximos a una práctica con relación directa con la vida rural. Un estudiante de la Facultad puede teorizar a partir de su ejercicio de enfrentarse a la realidad” (ep3).

Sin embargo, y pese a las significaciones de los profesores, que están arraigadas en dar fuerza al componente práctico de la extensión rural en campo y al contacto con la realidad, también lo está en la reflexión teórica como función de estatus de la Universidad, que no se debe dejar de lado cuando se trata de un ejercicio de extensión rural desde los PA:

”Son necesarios esos elementos vinculantes entre la realidad y la teoría. Aquí no se puede hacer una teoría limpia alejada de la realidad, como tampoco se puede hacer una práctica simplemente para ir a echar azadón porque eso se sale de una actividad universitaria. Me parece que la universidad tiene que hacer pues que la extensión rural sea parte de un doble vínculo de ida y de regreso; el estudiante tiene que llevar teoría, traer la práctica y volver a la teoría y eso tiene que ser un ciclo permanente” (ep3).

De otra parte, también fluyen significaciones en los profesores que aluden a valorar la extensión rural desde retos relacionados con afrontar el contexto colombiano, en el cual fluyen situaciones como conflicto armado en Colombia, la pobreza rural y los TLC:

“Claro, este es un país que necesita mucho de la extensión rural, precisamente por todas connotaciones socio-políticas que tiene el conflicto colombiano por ejemplo, por el estado de pobreza en que está todo el mundo, por los retos que tiene actualmente el sector con el tema del TLC, es decir eso es necesario, fundamental. Es la mejor oportunidad que tiene un sector, como lo es el rural, el cual está con un sector poblacional muy deprimido, y que necesita mejorar sus condiciones, de trabajo, de vida y económicas” (ed1).

En ese conjunto magmático, emerge como un imaginario radical, la formación estética como un factor que puede contribuir a la formación en extensión rural, al respecto un profesor expresa:

“Hemos hecho en algunos momentos acercamientos a experiencias, como por ejemplo valorar el desarrollo de habilidades estéticas y artísticas de parte de estas carreras técnicas como la Agronomía y la Medicina Veterinaria y Zootecnia, porque considero que desde la estética hay una oportunidad de sensibilidad social, en su momento se llegaron a obtener unos resultados excelentes. Hemos encontrado un 40 % de los estudiantes que traían la tradición de inclinarse por el arte, desde el colegio han persistido en esta en la universidad y ese ejercicio resulta muy útil en la perspectiva de sensibilizar en lo social” (ep3).

Acudiendo al arte como posibilidad para el despertar la sensibilidad en las personas y esta a su vez puede permear un interés en ellas, por trabajar con comunidades rurales. Este imaginario radical de los profesores encuentra relación con el texto *Las*

cartas sobre la educación estética del hombre de Schiller, donde se habla de una utopía que va más allá del propio arte. Relación entre PA y la formación estética, cuando se hace un análisis crítico, se trata de un anhelo de considerar las teorías científicas agrarias desde esquemas que valoren la cultura, superen la esfera autárquica del arte por un lado y por el otro la esfera autárquica de lo agrario, y promover una reconciliación de las ciencias agrarias, el arte y la vida. Habermas continua enriqueciendo esta postura haciendo alusión a que una praxis cotidiana, que sólo puede hacerse fluida y dinámica cuando se crea una interacción ilimitada de los elementos cognitivos, prácticos y los estético-expresivos.

Otras significaciones de los profesores se relacionan con la necesidad de definir estrategias, para la sistematización de las experiencias de extensión rural en el marco de los PA, ya que pueden brindar elementos para aportar nuevas oportunidades a las estructuras curriculares e investigativas de estos Programas Académicos, partiendo de valorar la importancia de estar en relación directa con el contexto de las comunidades, al decir de Espíndola (2005), se trata de valorar la extensión rural, ya que esta permite comprender la realidad y esta a su vez puede iluminar procesos investigativos:

“Sobre la extensión rural en los últimos currículos de Agronomía, digamos que es otra forma de trabajo, a mi manera de ver, planteo los cuestionamientos más porque nosotros y pienso que eso es casi un problema de toda la Universidad colombiana, pero si uno lo mira como esta escuela es que poco escribimos, poco capitalizamos lo hecho y sobre eso hay muchas experiencias que no las sistematizamos, incluso siento que tuvimos una experiencia años atrás, que innovó en el país en extensión rural, ya que lo que nosotros hacíamos no existía en ninguna parte, se trataba de hacer un intento de meter a todos los estudiantes de primero a quinto semestre en comunidades, tiempo relativamente escaso un día o una tarde, inicialmente los muchachos se motivaban a conocer las realidades del entorno local, a eso se le metieron normas curriculares, después cuando se transforma el currículo hasta llegar al que tenemos ahora, pienso que

una porción importante de lo que se hacía se pierde (eso fue terminando los 90 y en el 2000 se cambió a otra modalidad) y de alguna manera nos alejamos de realidades y comunidades, fue una experiencia valiosa para América, tanto así que acá estuvo el director de la FAO le mostramos la experiencia, le encantó y vivimos con eso una oportunidad pero es una oportunidad que no reforzamos para continuar con ella” (ep3).

Es así, como la extensión rural en su connotación de categoría simbólica, es entendida desde significaciones que aluden a limitaciones y obstáculos mencionados con antelación, de manera insistente por la gran mayoría de los profesores, que tienen relación con los sentidos de la extensión rural en los PA, los cuales son la guía de la acción, comunicación y representación de la extensión rural en la institución.

Otra limitante en los procesos formativos de extensión se expresa en términos de grupos de estudiantes numerosos, y pocos recursos profesoriales y económicos a nivel de la Universidad, que permitan en el ejercicio en comunidad, lo cual expresa un cuestionamiento al instituido de la Universidad relacionado con la norma que rige el número de estudiantes por grupo:

“Los estudiantes van a comunidades vecinas, comunidades suburbanas, es decir a zonas cercanas a Manizales, por efectos de recursos; las grandes dificultades es que como se hacen masivos con estudiantes de varios semestres los desplazamientos se van volviendo más costosos, pues se debe presupuestar transporte, lograr que en el corto tiempo que estén en una comunidad, que los estudiantes logren hacer algunas prácticas; estas van desde promover desarrollos comunitarios alrededor de las necesidades de la gente, hasta servirles de peones algunos agricultores, o sea eso tiene de todo” (ep3).

Esta barrera formativa, para los profesores se refiere al cuestionamiento de algunos profesores de los PA a ciertas actividades, propias de un trabajo de extensión rural como son interactuar en la vida cotidiana de la comunidad:

“También unas dificultades grandes por parte de los docentes, se refiere a que los demás docentes de la Facultad, se cuestionaban algunos sucesos de los estudiantes en comunidad, llegando a decir, por ejemplo ¿Cómo es que los estudiantes de la Facultad de Agropecuarias, se van a jugar billar a una comunidad?. Este tipo de ejercicio, a mi manera de ver, también hace parte del proceso de extensión, incluso a partir del “juego de la cantina”, se hace un ejercicio importante, lo que pasa es que si uno lo mira desde afuera, entonces uno supone que los estudiantes están perdiendo el tiempo. Pero si uno lo mira de otra forma, en la realidad, se puede ver que los muchachos están generando acercamientos, a algunos personajes que se mantienen en la cantina, por ejemplo” (ep3).

Estas significaciones en su conjunto aluden a un modelo escolarizado de la extensión rural en los PA, cuya formación se ha restringido a que los estudiantes estén en un salón de clases se ha perdido la esencia de la formación en extensión rural, como una alternativa diferente que apueste al abordaje de los problemas de la realidad rural, que termina siendo parte de un ejercicio limitado de unos pocos profesores. Es necesario que la extensión rural sea entendida en un sentido amplio, no solo va dirigida a actores del sector agropecuario, sino a todos los actores relacionados con las dinámicas rurales.

3.3.4. Visibilidades sociales en los PA para la extensión rural imaginarios de los directivos

Los imaginarios de los directivos sobre las funciones de la extensión rural están relacionadas con simbólicos instituidos, como son las políticas y programas de

extensión, que se estructuran a partir de un magma de significaciones sobre la extensión rural en los PA.

Los énfasis que toman las significaciones imaginarias de los directivos con relación a los requerimientos de la extensión rural en el marco de los PA, giran alrededor de temas relacionados con el contexto institucional de la Universidad, estos aluden a la importancia de articular los temas de extensión rural a la Vicerrectoría de Proyección, fortalecer el trabajo interinstitucional, formar profesionales con capacidad de trabajar con todos los pobladores rurales, trabajar la educación no formal, reducción de presupuesto en general para la Universidad Pública de Colombia, necesidad de una reglamentación y política que corresponda con la necesidad y el sentido de la extensión rural. Actualmente, es guiada por los reglamentos generales de la Universidad, la extensión rural sería coherente con la misión que tiene la Universidad de generar cambio social, políticas que reglamenten las prácticas buscando que tengan un impacto real en las comunidades, articulación a las políticas regionales, responder al cuestionamiento del papel de la Universidad ante los problemas de las comunidades, fortalecer el trabajo inter- Facultades, superar las barreras creadas entre los departamentos, la departamentalización contribuyó a la pérdida de la posibilidad de integrar lo técnico y lo social (Anexo 1, Sección Directivos).

Otros temas que hacen parte de estas significaciones de los directivos, como demandas que trasciende los PA y se dirigen al plano de la Universidad, se refieren a que esta institución tiene responsabilidad con problemas como la marginalidad, el desplazamiento de los actores rurales, también con los problemas de salud, comunicación y pobreza, todos ellos presentes en el medio rural, también se refiere a que la extensión rural es de los componentes más débiles del sistema universitario, a pesar de ser un campo prioritario en la actualidad, el desarrollo rural debe plantearse desde una perspectiva que articule todos las áreas profesionales que tienen injerencia en el medio rural, realizar en la actualidad investigaciones articuladas entre si y a la realidad. Al parecer en los imaginarios que los directivos construyen de extensión rural

existe una gran influencia de la tendencia mundial de Universidad, al grado que supera las dimensiones de estatus que a nivel de los PA se le ha otorgado a este simbólico.

Además, en los directivos estas significaciones se refieren a que la Universidad debe ser líder en propuestas que dinamicen la extensión rural y fortalezcan el potencial de intervención en pos de un desarrollo agropecuario y rural, tendencia que plantea con fuerza la apuesta que debe hacer la Universidad a la creación de lazos interinstitucionales, que trabajen por el desarrollo rural, ligado esto a la tendencia a que se debe reconocer que existen otras instituciones con experiencia significativa en extensión rural, esto dice que del instituido referido a representaciones de un Departamento de Desarrollo, no son suficientes para abordar el tema de la extensión rural en los PA:

“Yo diría que necesariamente para poder hacer una verdadera extensión es necesario relacionarse con las instituciones que deben trabajar en extensión rural como son entes gubernamentales del orden de la Secretaria de Agricultura departamental y Municipal, otras Universidades, SENA, ICA), para que se unan esfuerzos, para hacer mejores procesos de extensión y necesariamente también vincular a la empresa privada. Puesto que esto no debe ser un programa únicamente del Gobierno, sino también de empresas que pueden contribuir a este tipo de procesos de lo contrario es muy difícil” (ed4).

Las significaciones que los directivos hilan respecto a la relación de las prácticas, tienen varios matices, unos se refieren a las prácticas extramurales de los estudiantes como espacios donde se ejerce la extensión rural, que generalmente tienden a ser ejercicios orientados por la visión de asistencia técnica:

“Al finalizar el plan de estudios los estudiantes hacia el último año han tenido espacios para hacer un trabajo directamente con comunidades, estudiantes de Medicina Veterinaria Zootecnia hacen de una rotación un ejercicio ya práctico,

van al campo realizan alguna prácticas. (Medico quirúrgicos y prácticas extramurales), en zonas rurales, veredas, fincas, empresas agropecuarias, a determinar la naturaleza de lo que hacen allá y la solución de algunos problemas puntuales, tratamiento de animales, de recomendaciones técnicas a usuarios, charlas a comunidades campesinas, entre otras. De esta manera el programa de MVZ es que el programa ha hecho el ejercicio de extensión rural” (ed1).

Se encuentran otras tonalidades que adquieren las significaciones imaginarias referidas a las limitantes, por parte de los directivos en lo concerniente a los PA, se refiere a que la administración cuestiona los costos de las prácticas extracurriculares, y tiende a ver con desánimo los temas rurales, de acuerdo con un directivo esto se expresa en el cuestionamiento a los recursos que se orientan a actividades extramurales de los estudiantes, las cuales generan espacios donde los estudiantes pueden tener contacto con comunidades, en una entrevista un directivo expresa:

“En este momento las rotaciones a nivel extramural tienen cuestionamientos por la administración, porque esto representa para la universidad un costo importante, porque implica los pagos a los docentes, viáticos, el traslado de los estudiantes, el tiempo que a veces no se ve retribuido en la relación estudiante comunidades” (ed1).

Como otra significación imaginaria de los directivos que alude a ser limitante para la extensión rural, tiene punto de encuentro con el tema de la formación que fue tratado en las visibilidades de los profesores, esta alude a que escenarios donde los profesores y estudiantes tienen contacto con las comunidades como son las prácticas extramurales, quedan de manera exclusiva a cargo de docentes formados en el campo disciplinar de los PA, mas no en campos relacionados con las dinámicas de las sociedades rurales y con poca sensibilidad con las sociedades rurales:

“Es un veterinario de profesión, que tienen una maestría en reproducción y me estoy refiriendo al profesor que es titular de esa área, donde se da la rotación médico quirúrgica, además cuenta con un profesor que es nombrado ocasional de tiempo completo, que es médico veterinario zootecnista, quien en este momento está haciendo una maestría en ciencias agropecuarias, lo que quiero decir es decir, es que no son profesionales que están directamente especializados o con sensibilización por el trabajo con sociedades rurales y por el desarrollo rural. No están dedicados en este tipo de aspectos hacen las salidas porque están articuladas en el plan de trabajo, pero no porque específicamente tengan conocimiento en estas sociedades rurales” (ed1).

Las significaciones imaginarias de los directivos, plantean que serían temas prioritarios para los PA, superar la extensión rural solo como transferencia de tecnología, generar convenios con las Alcaldías Municipales, la extensión rural como iluminador para investigar lo que se necesita, fortalecer la extensión rural como escenario que permite al estudiante un trabajo interdisciplinario desde pregrado, sensibilización de todos los docentes y directivos, a nivel de toda la Facultad de Ciencias Agropecuarias, del sentido social de los PA, replantear la debilidad en la formación en extensión rural, dejando la responsabilidad a uno o dos cursos en el marco de los currículos, quedándose en una enseñanza desde el aula, o a prácticas que solo de docentes formados en áreas de exclusividad técnica, también se da una tendencia a la necesidad de fortalecer la transversalización de la extensión rural en los currículos, atender la necesidad de profesionales con formación socio-humanista y transculturalista. Las significaciones de los directivos están orientadas a que los PA deben superar diagnósticos puntuales, ante los cuales se dan respuestas técnicas, superar el privilegio a la formación técnica, por tanto la necesidad de incorporar la formación humana, de no ser así, se estaría cayendo en el lugar central de la crítica que Freire (1973), hace al cuestionamiento de la extensión, en un sentido crítico para el autor sería “invasión cultural”, que desde su perspectiva se supera cuando se le reconoce a la extensión su

papel de educación, que según Freire no es otra cosa que la de humanizar al hombre, para transformar al mundo.

Para este grupo de actores, otras significaciones que iluminan el tema de la extensión rural en los PA, como un tema que trasciende el programa y crea la importancia al análisis del tema, en el marco del instituido que yace en la misión de la Universidad de Caldas, hace énfasis en su función social, en este sentido un directivo expresa:

“En el tema de las prácticas extramurales donde los profesores y estudiantes tienen contacto con las comunidades, considero que para superar las situaciones adversas donde el profesor no tiene sensibilización con las sociedades rurales y el desarrollo rural, primero que todo desde las administraciones, dirección de programa Medicina Veterinaria y Zootecnia e Ingeniería Agronómica, y seguramente desde la misma administración que está detrás de toda la universidad, encuentro que se necesita, mayor articulación de los programas con los campos misionales de la institución, entre los que están que la Universidad debe generar articulación de la Academia con la sociedad, eso se entiende, se trata de implementar esta misión, pero eso no siempre es fluido y fácil” (ed1).

De forma general, para los directivos tratar el tema de extensión rural, hace que se necesite trabajo articulado entre todas las unidades que tienen relación con los PA, incluyendo las diferentes unidades de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, de la misma Universidad y de las demás instituciones con desarrollos en dicho tema, con quienes se debe relacionar la Universidad. En estas significaciones se presenta la necesidad de revisar el reglamento de prácticas, el cual actualmente deja dicho ejercicio académico a elección del estudiante, quien generalmente se inclina por escenarios de grandes empresas agrícolas, sin darse prioridad a las necesidades de las comunidades.

Para otro segmento de directivos existen factores externos que afectan la extensión rural desde los PA, en sus significaciones se alude a temas de inseguridad en las zonas rurales.

3.3.5. Visibilidades sociales de la tendencia formación en los PA para la extensión rural, imaginarios de los egresados

En los imaginarios de los egresados las funciones de la extensión rural están relacionadas con simbólicos instituidos como las estructuras curriculares, donde configura un magma de significaciones sobre la formación de los profesionales de los PA, en extensión rural.

Las significaciones imaginarias de los egresados se relacionan con una formación en los PA que no privilegia la extensión rural, la necesidad de docentes con la vocación por la extensión rural y la formación en el área: “yo considero que si los docentes tienen la vocación por la extensión rural y quieren trabajar en esta área, se logran los resultados”. (ee2). En estas significaciones es común que los egresados, de otra parte, expresen la necesidad de fortalecer las prácticas de extensión en el campo e identificar el potencial productivo del campo, conocer las comunidades y sus cambios, reconocer que los campesinos manejan producciones a pequeña escala y que son diferentes a las de gran escala. Llegan a expresar que hacen falta programas de postgrado en el tema de extensión rural, evidenciando la necesidad de profundizar en el tema, más allá de una formación de pregrado.

También expresan entre sus significaciones, que en extensión rural se debe enseñar a partir del conocimiento de las personas y de sus necesidades reales, para lo cual plantea que es necesario fortalecer espacios formativos de interacción entre comunidad y estudiantes.

Tal como lo propone Sánchez *et al* (2003), quienes han ejercido la función de extensión, en este caso los egresados han accionado en una interfaz de debate permanente entre la “oferta” de conocimientos científicos, por un lado, y las “demandas” reales de los destinatarios, por el otro, generándose así un espacio de conflictos que aún perdura, señalando la necesidad de superar la formación profesional de un conocimiento instrumental y aplicado, que puede traer inconvenientes al momento de atender los problemas agrarios y rurales de Colombia.

Algunos egresados, asignan a la articulación entre actores relacionados con los PA, al interior de la Universidad, como un aspecto central que puede contribuir, al ejercicio de una extensión rural coherente y con capacidad de dar respuesta a los problemas que le son asignados, esta significación puede asumirse como imaginario radical:

“Yo considero que desde el director del departamento, en adelante, se debería tener los mismos ideales, que sean propositivos en ese sentido, que se quiera innovar. Pero debe ser a todo nivel, profesores, estudiantes, directivos. Debe haber un engranaje de todas estas personas” (ee3).

En el imaginario de los egresados también se expone la necesidad del trabajo interdisciplinario a nivel de la Universidad y a su vez que sea un tema de interés para todas las Facultades de la Universidad:

“Es importante trabajar la extensión con diversas personas, en ésta se debe hacer más participes a todos los profesionales, que estén involucrados en el sector agropecuario, antropólogos, sociólogos y personas de todas las Facultades de la Universidad. Esta es la razón que yo encuentro pertinente, para trabajar en conjunto, NO por separado. El objetivo es que entre todos se armen proyectos y se ejecuten y se den resultados benéficos para la comunidad” (ee3).

En la actualidad estos procesos de integralidad se visualizan en la misión de la Vicerrectoría de Proyección Social, sin embargo se tiende a encontrar que a pesar de que esta sea una función de estatus en esta unidad, no alcance a expresarse en los actores de la extensión rural como un imaginario que no se hace instituido en los PA, ni en las demás dependencias de la Universidad.

En los planes curriculares de los PA, se encuentra que la gran mayoría de asignaciones curriculares, están orientadas hacia el simbólico de la técnica, además no se visibiliza que se transversalice la extensión rural. En las significaciones de los egresados se refieren a los vacíos en la formación en este campo: “Se dan pocas materias y práctica de extensión rural. En realidad eso es un factor limitante, para luego enfrentarse uno a la vida profesional” (ee3).

3.3.6. Visibilidades sociales de la tendencia formación en los PA para la extensión rural, imaginarios de los estudiantes

En los imaginarios de los estudiantes las funciones de la extensión rural están relacionadas con simbólicos instituidos como las estructuras curriculares, en que se configura un magma de significaciones sobre la formación de los estudiantes como futuros profesionales de los PA, en extensión rural. Las significaciones imaginarias de los estudiantes se relacionan con una formación en los PA, que se relaciona con asistencia técnica.

En relación con, esta como significación imaginaria, ayudar a las comunidades, uno de los estudiantes de los PA expresa en un grupo de discusión: “el propósito de la carrera es ayudar a que las comunidades de bajos recursos resuelvan sus problemas” (gde).

Este es un imaginario que se diluye en el instituido de los Programas Agropecuarios, al igual que en el instituido de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y la Universidad de Caldas.

El trabajo técnico y el trabajo con producciones a gran escala, un imaginario que absorbe la formación en los estudiantes de los PA, donde la consideración por las problemáticas rurales desaparece o por lo menos se disuelve en la formación académica general, en la mayoría de los casos los estudiantes deben sobre llevar dicha formación hasta que gradualmente se adapta dicha formación, a la cual es lanzado por la densidad de contenidos y demás programaciones curriculares, desde cuya perspectiva ser profesional se constituye en una prioridad:

“Considero que aquí en la universidad no lo acercan a uno a ese espacio de las pequeñas comunidades, uno está más encaminado a la producción en grande es decir gremios, fincas grandes, donde no se involucra mucho el sector rural” (gde). “Como lo mencionó xxx nosotros solo hasta el último semestre empezamos a hacer esto, a realizar el ejercicio de acercarnos al sector rural, pero yo pienso que esto deberíamos hacerlo desde los primeros semestres” (gde). “Yo pienso que la carrera está más enfocada a las enfermedades, a las plagas y a producir no tanto como ese contacto con el productor y la gente, que son quienes pertenecen a la parte rural” (gde).

En la actualidad, los estudiantes también se encuentran con la significación que dan los profesores al tema de limitantes administrativas, para la extensión rural en los PA, está el estándar de grupos numerosos de más de 40 estudiantes, estipulado por directrices del nivel nacional para la Universidad Pública, la reducción en el número de salidas académicas, profesores con poca disponibilidad de tiempo para atender los requerimientos académicos de los estudiantes, significación que se expresa con sentido de preocupación, ya que los estudiantes expresan otras significaciones que dan fuerza a que solo desde el aula, no se reconocen las necesidades de las comunidades y que se

requieren mayores espacios prácticos, la no articulación de la extensión rural en otras materias como patología y prácticas en las granjas, desconocimiento de cómo se articula la extensión rural con la investigación.

Los estudiantes también presentan significaciones, que con tendencia a un imaginario radical, que reconoce que la formación en los PA se dirige por un pensamiento acorde con las directrices de TLC, es decir la globalización.

Junto a estas significaciones, surgen otras propias de los estudiantes de los PA, que se relacionan con significaciones como pocas expectativas por ejercer la extensión rural, además de poco interés por trabajar con el pequeño productor, aunque de manera paralela se expresa una necesidad de orientación en gestión de proyectos y de recursos, y de fortalecer el componente humano en su formación profesional, al decir de un estudiante: “que los lleve a pensar no solo en animales, sino también en las personas” (gde). Esto expresa reconocimiento de la necesidad de ser formados en cómo llegarle a la gente, valoración de la formación en extensión rural, como parte de la formación de un estudiante de los PA.

Otra significación se refiere a que los estudiantes y egresados de los PA, no quieren ir o volver al campo, para el caso de los que son oriundos de este lugar, y quienes no lo son, tampoco quieren ir a este lugar, condición contradictoria, porqué en todos los apartados anteriores siempre se alude a una conexión directa entre la extensión rural y el campo.

3.3.7. Puntos en común de estas significaciones imaginarias: profesores, estudiantes, directivos y egresados

En síntesis, en las significaciones imaginarias de los profesores y directivos, se resalta el hecho de que la extensión rural, se ha ido dejando de lado, además que en la

actualidad está inmersa en medio de limitantes, que en la medida en que perduren más se distancia el cometido de la extensión rural, para los PA. Desde la lógica de los magmas esto implica que las divisiones y barreras que se crean en la academia entre profesores, lleve a que muchas investigaciones se hagan sin considerar el contexto de las sociedades rurales y del desarrollo rural, el cual desde las significaciones relevantes por parte de los actores es uno de los mandatos de la extensión rural. Como otras limitantes relevantes, señalada por profesores y directivos, es que a nivel institucional en los PA, están inmersos en una desarticulación entre las Facultades de la Universidad, una tendencia al fortalecimiento de la tecnificación en los PA. A pesar de esto los profesores y directivos, tienden en sus significaciones a evidenciar la necesidad de incorporar la formación humana en los PA, y no quedarse en privilegiar la formación técnica.

Es de reconocer, que esta tendencia de dejar a un lado la extensión rural por parte de los PA, en sentido contrario ha sido recientemente, racionalizada e institucionalizada por entidades del nivel nacional, como el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia, quien en el año 2012, Institucionaliza el Subsistema Nacional de Asistencia Técnica: “Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural lanza el Subsistema Nacional de Asistencia Técnica Agropecuaria, dirigido a mejorar la productividad, competitividad y calidad de vida de la población campesina colombiana”, la relevancia de este simbólico aparece al retomar la función de extensión, especialmente cuando se alude al sentido de mejorar la calidad de vida de la población campesina colombiana, este subsistema definido como una función específica de la sociedad, señala como para el nivel nacional, el tema de mejorar la calidad de vida de la población campesina en Colombia es importante. Sin embargo, a la luz de los imaginarios de los profesores, directivos, estudiantes y egresados, en los PA en lugar de retomarse el tema, como lo hace el Ministerio de Agricultura, este se ha ido abandonando, a pesar de que el instituido de la función social de la Universidad les proclamaría dicha responsabilidad, esto puede señalar como los PA, se ha ido quedando atrás en cuanto a ser la pioneros en dar respuestas a los problemas rurales.

De los imaginarios que los egresados construyen en común con profesores y directivos, se encuentra un imaginario instituyente referido a la necesidad de conocer las comunidades rurales de hoy y los cambios que están teniendo, paralelo a la importancia de considerar que Colombia tiene un contexto rural, que se transforma de manera continua.

En la gran mayoría de significaciones imaginarias de los profesores, directivos, estudiantes y egresados, se tienden a revelar que parte del problema a nivel institucional se trata de que la extensión rural, está en que no todos los profesores de los PA, entienden y comprenden su valor más allá de lo técnico-económico-productivo, el cual trasciende a lo histórico, cultural, social, estético, terminando la gran mayoría del conjunto de docentes, ejerciendo una práctica que se orienta al fortalecimiento de su estatus instrumental y técnico, continuándose así una edificación de la Extensión Rural, asociada a la asistencia técnica y al ejercicio de un conocimiento funcional de los PA desde el ámbito universitario.

La gran mayoría de las significaciones imaginarias de los profesores, directivos y estudiantes, egresados se ligan a la tendencia que se expresa en la necesidad de articulación entre dependencias relacionadas con los PA, como son departamentos y Facultades del orden de la Universidad y entre todos los actores relacionados con los PA, esta articulación puede contribuir al ejercicio de una extensión rural coherente y con capacidad de dar respuesta a los problemas rurales.

4. Conclusiones

Señales de trazos de liberación crítica en las construcciones realizadas

4.1. Desde la perspectiva global

La complejidad de los enfoques de extensión rural y de su construcción social imaginaria permite comprender su dinámica, en el seguimiento de los símbolos que son su forma de expresión. En esta forma, para avanzar en la comprensión de los imaginarios que permiten construir estos enfoques desde los actores universitarios, fue preciso comprender las significaciones imaginarias que se manifiestan en las tendencias simbólicas que los estructuran.

La comunidad universitaria abordada en la investigación (profesores, estudiantes, directivos) tiende a construir sus imaginarios privilegiando los instituidos, y privilegiando la tradición oficial institucional o estatal, en la que la universidad recibe el influjo de las entidades que históricamente han realizado extensión en el país. Lo anterior, permite perfilar los siguientes planteamientos:

El imaginario *extensión rural* se suele relacionar con la tendencia asistencia técnica y puede estar relacionado con la resistencia histórica que han presentado los imaginarios instituidos oficialmente, al considerar la dinámica de los imaginarios radicales, que se manifiesta en que, pese a que Paulo Freire (1973) estructura un imaginario que definía sus propios símbolos, en la resignificación de la extensión rural, su influencia es restringida a los imaginarios instituidos de los PA de la universidad, cuando, en diferentes instancias universitarias, se hace énfasis en la transmisión de conocimientos.

A pesar de lo anterior, surgen en los actores de la investigación tendencias respecto a la construcción social de los enfoques de Extensión Rural hacia la práctica, el

diálogo, el intercambio de saberes, la concertación, el bienestar social y la participación en estos procesos de construcción social imaginaria, como factores cruciales de la extensión rural.

No se puede desconocer lo trazado por los imaginarios instituidos sobre la Extensión Rural que son definidos en la misión de la Facultad de Ciencias Agropecuarias (FCA Ucaldas, 2013) como una fuerza centrada en la capacidad de conocer la realidad regional y de contribuir al desarrollo del país, que impregna los imaginarios instituidos que parten de conocer el entorno social, como base de la extensión rural, aspecto que propicia una dinámica que presupone que primero es la realidad, antes de definir el proceder de la extensión rural.

Los enfoques de extensión rural es un proceso de construcción social que se ha evidenciado en los PA, que es reclamado por los actores desde diferentes perspectivas y manifestaciones. En este sentido, el testimonio de los actores sociales es la base para manifestar el imaginario con su carga semántica que explora una salida a la inercia de las instituciones. Estas formas emanadas de los actores se expresan como un deseo de que los PA dinamicen su práctica de extensión rural.

Los Enfoques de Extensión Rural de los PA, como una estructura “económica funcional” (Castoriadis, 1983), donde el interés está determinado por las condiciones instrumentales que fueron definidas en las estructuras preexistentes. Se busca que la comunidad de los PA cumpla con los reglamentos y normas que no dan fuerza a la extensión rural, ni coherencia en la vida académica al sentido de la extensión rural con perspectiva de bienestar social y calidad de vida. Por tal razón, los obstáculos que debe sopesar un imaginario radical y la limitada oportunidad de que ellos se expresen, pues el sólo hecho de formular una idea o una propuesta diferente es considerado fuera de la “normalidad”.

En la construcción social imaginaria de la extensión rural, según los actores universitarios de los PA, el influjo de estas modalidades culturales, que no valoran estos Programas como una institución social, pues esto lleva consigo la exigencia de asumir los enfoques y los programas fruto de la “cocción” y efervescencia magmática, en la que se fusiona su armonía y su desarmonía en diversas significaciones imaginarias que provienen de la historia.

Los conceptos de Castoriadis respecto a la institución de *Legein* como del *Teukhein* son una apertura indefinida de significados, debido a que, aunque organizan e instituyen la sociedad y su mundo, también suministran los recursos para romper sus estructuras actuales y, por consiguiente, alterar su identidad o su orden social. El *Legein* y *Teukhein* en los imaginarios de la extensión rural en los PA de la Universidad son un esquema de inteligibilidad que se mueve desde las mediaciones de lo local a lo global, de lo sicosomático a lo racional y, por consiguiente, en términos de lo que Castoriadis quiere decir cuando argumenta que ambas instituciones se prestan a la lógica identitaria o de conjuntos, no significa que éste sea un proceso o un producto determinado, o que opere en lo racional, sino que, tanto el uno como el otro son creaciones indefinidamente determinables en y por las *significaciones imaginarias sociales* que se construyen en el ser histórico-social.

El simulado estatismo como una tendencia de los imaginarios de actores universitarios puede estar expresando un trance del magma social, desde lo cual se constituyen los enfoques de Extensión Rural de los PA y en general de la Extensión Rural en el país. Esto implica asumir que en este magma se expresan una constante dinámica de retrocesos y avances, equilibrios y desequilibrios, ires y venires, cambios y permanencias, transformación y estatismo, que sigue afectando con profundidad las múltiples significaciones imaginarias de la Extensión Rural.

La realidad simbólica de los Enfoques de Extensión Rural de los PA de la Universidad de Caldas, en su perspectiva histórica, indica que muchas cosas que ahora

son instituidas por el Estado y por la universidad, antes no lo eran, y ahora lo son, gracias a las fuerzas instituyentes que las hicieron viables. Muchas de las significaciones que fluyen en los imaginarios instituidos actualmente (leyes y normas) son producto de las presiones que ejercieron los profesores, los estudiantes y aún los directivos y los egresados, estos últimos en el ejercicio profesional, sobre el Estado y que obligaron a que éstos fueran cooptados por los PA como base de normas que, en la actualidad, no alcanzan a dar cuenta de muchas necesidades de la extensión rural.

Lo anterior tiene sentido en los referentes en que Shotter (2003) sugiere la forma como un imaginario surge como una idea, pero mientras más se hable de ella, ésta va ganando fuerza hasta conformarse en impulso que define formas de ser y de actuar, en este caso, se expresa de manera clara en las formas en que cada actor del estudio expresó cómo se es y cómo actúa el extensionista rural, pero también, según la postura de Castoriadis, los imaginarios radicales impulsan la creación de potencias instituyentes que pueden constituir realidades instituidas.

Los imaginarios de los actores de los PA se mueven en lo instituido por el Estado o por la Universidad y señalan que la Extensión Rural en los PA obedece a la razón de los magmas, en la cual se hicieron visibles desequilibrios y armonías o permanecen en la inmovilidad, lo cual significa el reconocimiento de la efervescencia en su interior. También, conviene estimar que la sensibilidad de los cambios que se alcanzan en la construcción social de imaginarios sobre los enfoques de extensión rural en los PA, desde la voz de sus actores convoca la consideración de una tendencia metodológica que contemple las posturas epistémicas y la relación con el conocimiento, en el flujo de significaciones. Por ser los PA de la una institución social compleja, con múltiples sentidos y actores, el estudio de los enfoques de Extensión Rural requirió las visiones de docentes, los directivos, los estudiantes y los egresados para abordar los cambios en los actores sociales, según los roles determinados por la institución.

En todos los casos se dieron diferencias respecto a las significaciones referidas a las prioridades en los primeros momentos del análisis. Las diferencias de las percepciones de los actores se relacionaron así:

✓ Los directivos dieron cuenta de las significaciones sobre lo instituido en los PA, Facultades y Universidad.

✓ Los egresados amplían la complejidad de significaciones en el conjunto definido como las tendencias de *opción metodológica* y *perfil del extensionista*.

✓ Los profesores amplían las significaciones según las posturas epistémicas que se han adoptado y las que pueden fluir para el cambio de la extensión rural, y también amplían la comprensión de los instituidos en los PA y en la Universidad.

✓ Los profesores con sus significaciones, también visibilizan una idea de división entre quienes hacen docencia y quienes orientan su hacer a la práctica. Esto expresa una separación entre la teoría y la práctica, y distanciamientos de la pretensión del capítulo 2 de la Ley 30 de Educación Superior.

✓ Los estudiantes expresan un conjunto de significaciones que se relacionan con ideal en su formación en la extensión rural.

✓ Los profesores y los directivos anuncian una crítica referida a la tendencia desarticulación entre campos de formación y los demás actores institucionales, con injerencia en la extensión rural.

✓ Todos los actores revelaron los énfasis prácticos de la extensión rural y pusieron en evidencia los énfasis teóricos que se expresaron en significaciones relevantes tendencias del campo educativo, comunicativo, al trabajo social-comunitario y a la investigación-participación.

A la luz de estas construcciones sociales que circulan en los PA, se observa que a pesar de permanecer en algunos actores el influjo de la extensión rural como asistencia técnica, las diversas significaciones toman fuerza en la perspectiva social, como clave para pensar y hacer la extensión rural. El magma de significaciones es dinámico para quienes se inician en los PA y para quienes llevan tiempo en ellos.

La fisura prevista entre los imaginarios de los profesores y de los estudiantes respecto a la extensión rural en los PA, no es tan profunda como se pensó, pues, tanto los unos como los otros otorgan a la extensión contenidos con horizontes de sentido relacionados con la calidad de vida, el desarrollo social y el trabajo con la comunidad. Respecto a la Universidad, se encuentran significaciones imaginarias comunes entre profesores, directivos y estudiantes, en un sentido crítico expresan que se da falta de oportunidades curriculares que desarrollen el tema en la teoría y en la práctica. Además, ubican la desarticulación curricular y extracurricular en escenarios que van más allá de los PA, como factores que poco favorecen el desarrollo de la extensión rural que pretenda aportar al desarrollo de las comunidades rurales para el bienestar social y la calidad de vida.

Los lazos en las significaciones imaginarias, que van desde tendencias modernas y postmodernas sobre extensión rural de profesores, estudiantes, directivos y egresados, visto en el marco del fluido de pensamiento desde Comte hasta el de Luhman, quienes llegan a una misma idea de lo social (más allá de los cambios que esta ha sufrido): la sociedad es una totalidad unida, una “unicidad”, lo que estaría diciendo que unos y otros actores sociales están interconectados por fibras visibles e invisibles, en las que además siguiendo a Lyotard es difícil señalar los límites definidos entre lo moderno y lo postmoderno, sin embargo, desde su perspectiva se estaría llegando a desentramar la naturaleza del lazo social; que desde la condición postmoderna asume este lazo como un vínculo múltiple de pliegues cada vez más intrincados e incomprensibles: mudables como los que se ven en el destello de las múltiples significaciones de imaginarios sobre extensión rural.

El desenlace se da en la coexistencia de lo tradicional y de las técnicas agropecuarias modernas, en los imaginarios de profesores, directivos, estudiantes y egresados que participan con sus expectativas, experiencias, trayectorias laborales, trayectorias estudiantiles y condición social de imaginarios en uno u otro sector de esta población.

El Estado, por su parte, se interesa por importar imaginarios referidos a demandas creadas a las enormes masas organizadas mediante la Sociedad de Consumo y la economía de mercado, interesadas en penetrar las comunidades, alcanzando algunas diferenciaciones en profesores, estudiantes, egresados y directivos, que aún no tienen fuerza para crear símbolos de identidad sobre la extensión rural, a pesar de las señales de su mutabilidad. En parte, continúan homogenizando modelos y adaptando patrones de la industria cultural para homogenizar consumos alrededor de la vida rural y algunos de estos modelos se orientan a la minimización de los procesos intelectuales y sensitivos de los actores sociales que intervienen en la extensión rural.

Los Enfoques de Extensión Rural en los PA se refieren a la acumulación de bienes materiales por las comunidades, en lugar de buscar la creación de objetos, cosas, productos, conocimientos y escenarios de vida, que contribuyan a mejorar la calidad de vida.

La diferencia entre los imaginarios de profesores, estudiantes, directivos y egresados está relacionada con la herencia histórica de los roles y los estatus de sus funciones en los PA. Para unos actores, se presenta con más fuerza que para otros, y para otros con mayor inclusión. A pesar del sesgo de los imaginarios con tendencia a las perspectivas tradicionales de extensión rural, en ellos está la idea de construir extensión rural en los PA, tiene como centro el trabajo con la comunidad para ir más allá de una visión teórica, que requiere la interacción teórico-práctica, lo que da paso a imaginarios relacionados con una función social que sella su identidad de futuros profesionales de los PA.

El análisis muestra que los Enfoques de Extensión Rural se avivan gracias a las interacciones entre imaginarios instituidos y las significaciones imaginarias sociales. Las significaciones sociales suelen adelantar demandas a los símbolos institucionales que ya están instituidos en las formas estatales, pero que han sido evadidos por los PA y la Institución Universitaria en general.

4.2. Nuevos Horizontes del Conocimiento de los Enfoques de Extensión Rural

Con el interés de vigilar las singularidades las ideas, concepciones, sentidos, experiencias y prácticas, se presentan las siguientes consideraciones declaradas por los actores de la investigación:

Estudiantes, profesores, directivos y egresados expresan los enfoques de Extensión Rural según las referencias, advertencias, relatos, proyecciones acciones y representaciones que elaboran de sus funciones en los PA. Se fundan y establecen en auténticos simbólicos, a partir de que éstas se configuran en todo un fluido magmático de significaciones, orientadas a rastrear los sentidos, según lo que cada grupo social considere como importante.

La comprensión de los imaginarios de los profesores, directivos, egresados, estudiantes se nutre de un magma social sobre la tendencia extensión rural que relaciona ciencia y función del conocimiento, con la cual se construyen los PA Universitarios, pues la sociedad requiere reflexionar sobre el hacer social con el afán de hacer ciencia y aplicarla en tecnologías sin el sentido de ese conocimiento, ni de su función en la sociedad.

Alrededor del concepto de Extensión Rural, confluyen significaciones imaginarias que son utilizadas por los actores de los PA universitarios, con distintos enfoques epistémicos, teóricos y metodológicos, lo que propicia la aparición de enfoques de Extensión Rural que abordan los problemas agropecuarios y rurales según formas tradicionales y tecnológicas modernas.

De esta manera, el estudio de los Enfoques de Extensión Rural, según su construcción social imaginaria, permite la implementación de una serie de espacios de discusión, debate, incursión, emergencia e innovación para los actores sociales que

hacen parte de los procesos de extensión rural en los PA universitarios, lo que propicia la búsqueda de esquemas de significado que le den sentido a la realidad que hace parte de esta extensión, para lo cual es posible recurrir a la combinación de enfoques epistémicos, teóricos y de métodos operativos de investigación y la revisión de elementos presentes en la sociedad que convergen en el conjunto denominado extensión rural.

Desde los instituidos la relación extensión rural y bienestar de las comunidades. Se puede plantear que esta relación es un horizonte de conocimiento, que se define a partir de la fuerza de una de las características imaginarias sociales de mayor importancia referente a las funciones actuales de extensión rural de los PA de la Universidad de Caldas, que va en sintonía con las designaciones expuestas de la extensión en la Universidad, que va en conexión con la normatividad de la Ley 30 que regula la Universidad en Colombia, allí se hace explícito que uno de los fines de este campo es contribuir al bienestar general de la comunidad y la satisfacción de las necesidades de la sociedad, sin embargo se mantiene la función central, se sigue conservando la intención de una extensión rural que se direcciona hacia la difusión de conocimientos, estas significaciones instituidas, permiten apreciar fuerza en la función asignada por el Estado en la ley 30, cuando se aborda la extensión, se proclaman prescripciones sobre la difusión del conocimiento de la universidad hacia la sociedad, dejando la comunicación y el diálogo de saberes, sin reconocimiento.

La base sobre la cual descansan los imaginarios de los profesores, en términos de Castoriadis, imaginario central, es la construcción social de Extensión Rural. Este símbolo no siempre ha sido relevante en los procesos de los PA universitarios, especialmente en la última década y se presenta en los imaginarios actuales de los profesores. Éste ha estado centrado en significaciones imaginarias sociales de los profesores que destacan que el diálogo y el intercambio de conocimientos entre extensionista y comunidad se van construyendo, y en la medida en que se acercan a un punto de horizontalidad, de valoración del otro, solidaridad, respeto por la diversidad,

participación con libertad, conocimiento de las personas y sus entornos comunitarios y el reconocimiento de sus capacidades para el cambio. Según la lógica de los magmas, esto no implica que una cosa es el conocimiento de la extensión rural que hacen los profesores de los PA y otra el de la comunidad, pues los conocimientos que soportan la extensión rural de los PA deben ser construidos con participación de los actores que la conforman, para que se reconozcan en ella y puedan acercar sus sueños a los de la extensión rural de los PA universitarios. Ahí se sostiene la necesidad de construir una propuesta de extensión rural en la que todos participemos.

Varias son las consecuencias de este imaginario central:

✓ En primer lugar, entender que si la extensión rural de los PA es un programa instituido socialmente, éste es la guía del hacer, el representar y el decir social, y por tanto en un bosquejo de actuación se deben valorar las acciones y los discursos de los actores. Por eso, se estructura la extensión rural según las formas de pensar y actuar de la comunidad, pues esto destaca la importancia de consolidar la extensión de acuerdo con la valoración que los actores sociales de los PA dan a las personas con quienes se trabaja.

✓ En segundo lugar, las formas actuales instituidas de la extensión rural como un proyecto que supere la visión técnica y pase a ser un proyecto cultural y social que signifique la posibilidad de que sus actores puedan ser, pensar, sentir, conocer, crear, hacer, soñar y actuar por la transformación de la extensión rural como práctica social consonante con su vida cotidiana. Esto implica una política que parta de su construcción social, base en imaginarios que den participación plural. Estas características buscan que los actores realicen sus propósitos, sueños con el compromiso con el programa de extensión rural que se construya, en la medida en que éste se aproxime a sus anhelos. Esta consideración debe ser tomada en cuenta por los directivos al diseñar fines, objetivos y planes, si se pretende el compromiso de las comunidades.

✓ En tercer lugar, los enfoques que se construyan sobre Extensión Rural deben ser diversos y plurales para evitar a los actores de los PA ser receptores pasivos de sus contenidos y que puedan conocer sus nociones, experiencias y expectativas para acercarlos a los de la institución y construir una Extensión Rural que favorezca a los PA y a las comunidades al ir más allá de una función instrumental.

✓ En cuarto lugar, se observó una construcción social imaginaria de la extensión rural que rompe con el instituido histórico de la transferencia de tecnología, según la perspectiva de extensión agrícola, y sigue la dinámica de imaginarios que buscan superar la visión instrumental para el cumplimiento de intereses de unos pocos con fines economicistas. Se trata de considerar la importancia de intercambiar conocimientos entre los PA universitarios en relación con las experiencias de los habitantes rurales.

La clave es valorar el conocimiento del mundo agrícola y rural como prioritario para entender los cambios ambientales culturales, sociales, políticos y económicos en el entorno de los habitantes rurales. Se pretende así un conocimiento incluyente de todos los actores de la extensión rural construido mediante el intercambio de conocimientos que responda a reconocer la naturaleza múltiple, compleja y diversa de la Extensión Rural.

La tendencia de los imaginarios de calidad de vida respecto a la Extensión Rural indica una construcción imaginaria que busca una mayor producción para mejorar la satisfacción de necesidades básicas de la población. Otras voces expresan imaginarios que comprometen el componente subjetivo de la calidad de vida, cuando se rescata el valor de la comunidad y el trabajo comunitario en la construcción social de extensión rural.

Esta otra tendencia de los imaginarios de bienestar social se propone la construcción y promoción de un conocimiento que pueda incorporarse a la vida cotidiana de las comunidades y no solo a su propósito económico-productivo, desde una

perspectiva participativa de todos los actores de la Extensión Rural. Esta construcción se aparta del sentido de extensión rural que busca el desarrollo tecnológico, económico y de infraestructura como supuesto del desarrollo general de la sociedad. El imaginario de bienestar social se construye en escenarios de interacción social basados en el respeto por la diversidad y la valoración de la diferencia como criterios para que el bienestar social, sea el soporte y la meta de la Extensión Rural.

Un sentido complementario a la tendencia de bienestar, por parte de los actores universitarios se refiere a que es importante establecer el sentido humano que debe tener la Extensión Rural, que va más allá de un sentido técnico agropecuario. Esto exige que las personas sean reconocidas superando su papel de productores, es decir, como seres humanos con diferentes intereses, creencias, historias, estilos y proyectos de vida, condición social y generacional. La apuesta por el bienestar social, incluye distintos actores rurales, como los agro-productivos y todo el entramado de actores sociales, el cual está constituido por las diversas relaciones entre actores educativos, políticos, institucionales, comunitarios, culturales, económicos, ambientales, líderes de la extensión rural, administrativos públicos y privados, estas son la base para la construcción del tejido social y son sustento de las dinámicas sociales rurales, cuyos ejes articuladores, como son una educación rural incluyente, oportunidades económico productivas con equidad para los pequeños y los medianos productores y sus familias, políticas públicas estructuradas para los contextos rurales, armonización de propuestas interinstitucionales públicas y privadas para el sector rural, valorización del conocimiento tradicional y la cultura local, reconocimiento de los diversos agentes comunitarios, ejes que a nivel del sector rural tienen diferentes puntos de partida y de llegada sobre el criterio de desarrollo, se orientan a la superación de la perspectiva de desarrollo desde afuera.

Los imaginarios de la Extensión Rural en los PA no puede ser individual, pues beben de un magma de significaciones imaginarias que se levantan en sentido comunitario de las poblaciones con las cuales se trabaja. Es preciso considerar que pasar

de la universalidad a la particularidad marca el reconocimiento de la diferencia de los grupos considerados y sus integrantes, puesto que no concibe una sociedad rural universal sino múltiples sociedades rurales que originan siempre nuevos movimientos imaginarios.

Las funciones asignadas a la extensión rural se hicieron visibles como las asignadas por la universidad, mediante la Vicerrectoría de Proyección Social, que son las mismas asignadas por el Estado a la extensión, según los imaginarios instituidos de Extensión Rural de los PA. No obstante, en los referentes institucionales no figuran directrices que estructuren la extensión rural, se configuran identidades imaginarias, según Baeza (2000), como resultado de diversas intenciones que estimulan un fluido de seguridad e inseguridad en sí mismos, es probable que sea una forma de amparo frente a esa multiplicidad de presiones e influjos.

El direccionamiento de su institucionalidad va más allá de los proyectos y escenarios curriculares, pues no está en sus imaginarios y, por tanto, lo que hacen, lo realizan según lo que se les plantea como posibilidad respecto a lo que los PA de la Universidad les ofrece para trabajar en la Extensión Rural.

No se trata de que replanteen su inclusión, pues, cuando los PA les permiten esa alternativa la usan para formular sus propias apreciaciones que exploran con timidez respecto a una extensión que responda a los problemas de las comunidades, que incorpore el intercambio de conocimientos, que asuma relaciones de reciprocidad, intercambio y correlación entre docencia, investigación y extensión rural. Es posible que esa timidez se deba al desengaño por el desdén de la sociedad sobre sus abordajes del mundo, que ha instaurado un imaginario de Extensión Rural donde lo primero es su responsabilidad con los requerimientos económicos y productivos del mercado y el mundo globalizado.

Estas identidades imaginarias han conducido a un Enfoque de Extensión Rural con un espacio que se alcanza para cumplir con una de las funciones de los PA que es “llevar desarrollo” “llevar conocimiento” “mejorar producciones”, expresiones nacidas de imaginarios de incapacidad, ignorancia, ineptitud, torpeza, inferioridad de los habitantes rurales, herederas del modelo de retardo social que se ha instalado en nuestras culturas educativas en los Programas Agropecuarios.

Identidades imaginarias que empiezan a configurar una tendencia referente a esas significaciones, que parten del principio de estrategias *virtuales* en todos los escenarios de la vida, significaciones propias de un mundo globalizado y de la información, que vienen adquiriendo fuerza en el implemento de acciones que median la Extensión Rural, se llega a plantear la necesidad que estas estrategias, se incorpore en los planes de formación en los PA.

Considerar que el estudiante está comprometido con la construcción social de la Extensión Rural y con la función social de la Universidad y de su rol profesional como egresado de los PA puede resultar de interés para los procesos académicos que ofrecen los PA y para las políticas respecto a estos programas, pues el interés debe valorar las potencialidades de los estudiantes para reflexionar sobre su rol efectivo y con aplicación precisa en su formación en extensión rural. Esto fija a las propuestas pedagógicas que buscan adquirir sentido de formación en Extensión Rural para el estudiante. Por eso, este actor insiste en una formación que tenga relación directa con la realidad rural.

Para los egresados, la Extensión Rural procura romper con el instituido histórico de la extensión como transferencia de tecnología y deja entrever la dinámica de imaginarios que buscan promover conocimientos compartidos entre la universidad y los campesinos, con su conocimiento generacional e histórico del mundo rural. Es preciso entender los cambios ambientales sociales, políticos y económicos en el entorno de los habitantes rurales. Se pretende así un conocimiento que no es excluyente ni universal

sino incluyente a todos los actores de la Extensión Rural y este intercambio de conocimientos debe reconocer su naturaleza múltiple, compleja y diversa.

Las significaciones imaginarias de los estudiantes en la actualidad son radicales sobre la construcción social de los enfoques de extensión rural. Según los rasgos profesionales del extensionista, buscan intervenir en las comunidades sin generar impactos negativos, pues en los imaginarios actuales, el anhelo es una extensión rural que evite nuevos problemas que afecten la calidad de vida de las comunidades. Estos imaginarios expresan la necesidad de que los conocimientos que van dirigidos a la población rural no se conviertan en obstáculos para alcanzar la calidad de vida, sino que dinamicen nuevas alternativas para lograrla.

Esta investigación muestra desde las significaciones imaginarias sociales, aquellos conocimientos, concepciones, saberes, sentidos, significados, experiencias y prácticas que en un primer plano tienen relación con abordajes técnico-científicas, desde otra perspectiva, más polémica y profunda, están las significaciones que tienen conexión con opciones de sistemas sociales de sentido, de ideología, de formas de desarrollo, de relacionarse, de interactuar entre el extensionista y las personas de la comunidad con quien se trabaja.

También señala, que las significaciones imaginarias sociales se pueden considerar desde aquellos saberes, sentidos, significados, cuestiones y dilemas que en un primer plano tienen relación con abordajes técnico-científicas, desde otra perspectiva, más polémica y profunda, están las significaciones que tienen conexión con opciones de sistemas sociales de sentido, de ideología, de formas de desarrollo, de relacionarse, de interactuar entre el extensionista y las personas de la comunidad con quien se trabaja. Este estudio hace un llamado a que en la actualidad y en dirección a un futuro próximo, un nuevo frente de luchas alrededor de las problemáticas rurales, probablemente será intensificado en Colombia y toda América Latina. Estas se pueden entender, en medio de unas significaciones imaginarias que señalan unos enfoques de extensión rural que se

conjuga con un conjunto de políticas públicas asociadas a los interés del capital globalizado, dirigidas a la sustentación económica y a la expansión de la agricultura, con tendencias del orden latinoamericano favorables para el agronegocio y la implementación del tratado de libre comercio -TLC-. Otras significaciones imaginarias reflejan enfoques con variantes radicales, que luchan por invertir esa primer tendencia, buscando posicionar la pequeña agricultura, los movimientos de lucha por la tierra, las alternativas agroecológicas, el cooperativismo de base solidaria, y sus derivados, como el centro de la cuestión agraria, que alcanzan a reflejarse en los PA. Y se ubican en una postura crítica frente a la expansión de los -TLC- en vigencia y sus influjos en la vida rural y en la mercantilización colonizadora del mundo agropecuario.

Finalmente, la metodología precisó los observables o fronteras del estudio que brindan las trayectorias más pertinentes, en coherencia con la realidad, según las cuales, se debe orientar el trabajo. Sobre lo metodológico, se dio relevancia a las significaciones relacionadas con la interdisciplinariedad en el ejercicio de la extensión rural, con base en la consideración de que en el mundo rural debe enfrentar problemas técnicos y también problemas humanos de orden psicológico, educativo, cultural, comunitario y social. Estos actores se refieren a la complejidad de los fenómenos agropecuario y rural, y lo hacen radicalmente de acuerdo con significaciones transculturales, socio-humanistas y transhumanistas.

El enfoque de complementariedad asumido facilitó un abordaje de los Enfoques de Extensión Rural en los PA como institución social sobrepasando el formato de abordaje de la gran mayoría de estudios, que parten de considerarla como una categoría solamente descriptiva, y se quedan en la lectura de datos puros y asuntos tecnológicos, este enfoque permitió comprender la formación pedagógica de los profesionales y realizar un análisis crítico de los enfoques. Este abordaje metodológico promovió la incursión en los orígenes, las diversas alternativas teórico-científicas, tecnológicas y prácticas alternativas, que perfilan diferentes modelos de Extensión Rural en Colombia y en América Latina.

Como aporte de este enfoque están los imaginarios sociales que se constituyeron en la opción de abordaje, tanto teórica como metodológicamente, a partir del concepto de Castoriadis. En la Extensión Rural, así como en otros varios programas fronterizos, existen dimensiones que van de simples “prácticas técnicas del hacer” hasta los “universos simbólicos” enunciados por Castoriadis, Pintos y Murcia. Entre ellos, el concepto de “ideología” que hoy tiene diferentes variaciones, que desde algunos abordajes tienden a cualificar y particularizar, dentro de una dimensión más sociopolítica, un amplio abordaje de la idea de imaginarios sociales.

4.3. Faros iluminadores del nuevo horizonte de conocimiento de los Enfoques de Extensión Rural

Los siguientes faros iluminadores contemplan los aspectos que pueden esclarecer el abordaje de la extensión rural y su reestructuración en los Programas Agropecuarios, los cuales pueden ser proyectados a otros programas cuyos objetivos se relacionen directa o indirectamente, con los Enfoques de Extensión Rural.

- Los enfoques de extensión rural están conectados de forma ineludible, con aspectos centrales de la construcción social, referidos a que un simbólico, solo puede ser acatado desde que sea reconocido y aceptado por un grupo de personas. El estatus asignado a los enfoques de extensión rural, conlleva el grado de importancia que para la sociedad tiene esta función, que en este caso sería la extensión rural, lo cual tiene relación con la función y rango en la organización de esta extensión.

- Un aspecto que permitió comprender los enfoques de extensión rural es que estos se expresan en la práctica de un extensionista y son la categoría central que interviene en la construcción social, pues en general las referencias que los actores universitarios hacen respecto a ellos se refieren a la posibilidad de hacer realidad unos fines y principios estrechamente relacionados con la búsqueda de una calidad de vida y

un bienestar social, esto requiere que se propicien condiciones para cumplir con la misión de la extensión rural. Estas condiciones estarían mediadas por estrategias metodológicas de extensión rural que fluctúan entre tendencias intervencionistas que desconocen el saber del otro hasta otras que buscan reconocer al otro por las vías de las estrategias centradas en la participación y el diálogo horizontal, estas últimas estarían creando opciones metodológicas en sintonía con el pensamiento decolonial, en el marco de la extensión rural y el infinito mar de conocimientos y haceres que la circunda.

- La valía de los enfoques, está en el papel que juega la extensión rural en la sociedad, como condición que permea las dimensiones productivas de la vida rural y urbana.

- La Extensión Rural tiene como eje las relaciones humanas entre la comunidad y los agentes externos. Para sus actores sociales universitarios, se trata de relaciones humanas basadas en mediaciones sociales que tienen en su base la “*confianza*” mutua y por consiguiente requieren de una extensión rural basada en el diálogo de saberes, el trabajo interdisciplinario y transdisciplinario, que necesita el encuentro de conocimientos sociales y técnicos.

- Se requiere que los Actores Sociales de los Programas Agropecuarios a nivel de la Universidad, comprendan tanto las necesidades, las limitaciones y las potencialidades de las comunidades rurales, teniéndolos en cuenta como ciudadanos plenos y “autores” del desarrollo rural.

- Es necesario superar la construcción de propuestas de extensión rural, desde la perspectiva de la minusvalía que genera el desarrollo desde afuera.

- Se requiere fomentar acciones de extensión rural, que reconozcan la fuerte dimensión social de este campo del conocimiento y del lugar del conocimiento

científico-técnico agropecuario. Se deben generar acciones que revaloricen en la actualidad, que el saber agropecuario proviene del medio rural y que es allí con sus actores donde se generan condiciones, que permiten a una sociedad gozar de seguridad y soberanía alimentaria, de servicios ambientales, culturales y patrimoniales que le aseguran su existencia.

- Existen algunas perspectivas de extensión rural que ameritan superar la visión del medio rural como espacio no desarrollado, que requiere de intervención centrada en llevar a los habitantes rurales, aquello, que se supone de lo cual carecen. En un sentido paralelo estas perspectivas pueden ser iluminadas por faros de la extensión rural, que reconozcan que quienes habitan y dan sentido al mundo rural, son personas con historia, con conocimientos y experiencias, que dan soporte y sentido a sus “saberes” y “haceres” agropecuarios y rurales.

- Es necesario entender la Extensión Rural desde los Programas Agropecuarios como una condición compleja, que permite la relación universidad sociedad, donde el vínculo entre la universidad y la realidad rural, debe llevar a potenciar otras formas de desarrollo con y desde las comunidades, partiendo de un reconocimiento de sus contextos, sus condiciones de vida y sus sentidos. Lo que implica la idea de superar la Extensión Rural a la luz del enfoque de necesidades y supremacía institucional del orden universitario, para llegar a una extensión, que más que un proceso formativo, debería ser ese vínculo de la universidad con la realidad rural, no solamente para extraer, sino también, para cultivar, para construir otras alternativas que dinamicen la forma de resolver los problemas que la misma gente tiene, siente y expresa.

Es necesario la reestructuración de los currículos relacionados con la Extensión Rural en los niveles de pregrado y postgrado de los Programas Agropecuarios, que tengan la capacidad de abordar los problemas estructurales que afectan la sustentabilidad de toda iniciativa agropecuaria y rural, lo mismo que los grandes impactos de los tratados de libre comercio –TLC-, sobre el sector rural. Esta labor puede

ser guiada por los faros iluminadores del nuevo horizonte de conocimiento de los Enfoques de Extensión Rural, propuestos a partir de la construcción social desde la Voz de los Actores Universitarios, de la presente investigación.

Referencias

- Aguirre, F. (2012). El Nuevo Impulso de la Extensión Rural en América Latina Situación actual y perspectivas. Recuperado 25 de Abril de 2012, de: <http://www.redinnovagro.in/documentosinnov/nuevoimpulso.pdf>.
- Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU). *Convocatoria al IX Congreso Latinoamericano de Sociología Rural 2014*. From: <http://www.alasru.org/espanol-2>.
- Alemay, C., & Sevilla, E. (2007). ¿Vuelve la extensión rural? Reflexiones y Propuestas agroecológicas vinculadas con el retorno y fortalecimiento de la extensión rural en América Latina. *Realidad Económica, Número 227*, 52-74.
- Amini, A. M., Shahsavan, M., & Zeinal Hamedani, A. (2009). Success factors evaluation of women as extension help agents in Isfahan province. *JWSS - Isfahan University of Technology, 2009; 12 (46)*, 250-270.
- Anderson, J. R., Feder, G., Evenson, R., & Pingali, P. (2007). Agricultural Extension. *Handbook of Agricultural Economics (Vol. Volume 3, pp. 2343-2378)*: Elsevier.
- Anzaldúa, R. E. (2007). Lo imaginario en la Investigación Educativa. In *IX Congreso Nacional de Investigación Educativa realizado en Mérida, México*. México.
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Cuaderno de Ciencias Sociales 127*.

- Astaburuaga, P., Saborido, M., & Walker. (1987). Cooperación técnica. Una forma de trabajo conjunto de profesionales y pobladores. In E. Walter, & S. y. (Eds.), *Planificación desde la comunidad. Ampliando el campo de lo posible* (pp. 43 - 49). Santiago de Chile: CIPMA.
- Baeza, M. A. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Santiago de Chile: RiL.
- Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. México D. F.: Siglo XXI.
- Banchs, M. (1991). Representaciones sociales: pertinencia de su estudio y posibilidades de su aplicación. *Boletín de AVEPSO, (XIV), 3, 3-16*.
- Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. Papers on Social Representation. *Threads of discussion, Electronic Version, 8. Peer Reviewed Online Journal 8. Peer Reviewed Online Journal. www.swp.uni-linz.ac.at/content/p, 1-15*.
- Barrientos, M., & Ryan, S. (2005). *Relación entre extensión, comunicación y educación*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Barrientos, M., Ferrer, G., & Saal, G. (2007). *Los Diagnósticos en extensión rural*. Retrieved 2009 йил 11-Diciembre from <http://vaca.agro.uncor.edu/~extrural/Diagnosticos%20Extension.pdf>
- Benavides, M., & Gómez, C. (2005). Métodos en Investigación Cualitativa. *Revista Colombiana de Psiquiatría, Bogotá. vol XXXIV, No.1, 115 - 128*.

- Bergamín, G., Tamagnini, M., Saal, G., Ferrer, G., Ryan, S., & Barrientos, M. (. (2005). Una Propuesta Educativa de Extensión Rural para la Formación de Ingenieros Agrónomos. In (. a. Valentinuz C., *Metodología de Enseñanza aprendizaje aplicadas a la extensión rural*. Buenos Aires: INTA.
- Bezerra, O. (2009). Contextualização histórica da extensão e seus reflexos na sociedade brasileira de Bezerra. In *I Seminário nacional fontes documentais e pesquisa histórica : diálogos interdisciplinares* (pp. 1-11). Brasil: Universidad Federal de Campina Grande.
- Bravo, C. (2002). *Hacia una comprensión del construccionismo Social de Kenneth Gergen Material Utilizado en el Seminario de Psicología Social de la Escuela de Psicología de la Universidad Bolivariana*. Santiago de Chile: Escuela de Psicología de la Universidad Bolivariana.
- Cáceres, D. (2006). Dos estrategias de articulación entre técnicos y pequeños productores. Diferentes enfoques metodológicos y tecnológicos. *Cuadernos de Desarrollo Rural, núm. 57, julio-diciembre, 59-99*.
- Calado, F., & Andrade, M. d. (2009). Extensao rural e floricultura tropical para o desenvolvimento local: a cooperacao no processo de inclusao competitiva dos agricultores familiares em Pernambuco. *Interacoes (Campo Grande) vol. 10 N. 1 enero-junio*.
- Caporal, F. R. (2002). *La extensión rural en rio grande do sul: de la doctrina “made in usa” hacia el paradigma agroecológico*. Barcelona: Baesa.
- Carballo, C. (2002). *Extensión y transferencia de tecnología en el sector agrario argentino*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

- Cardona, M. H. (1962). *Anotaciones sobre Extensión Agrícola*. Turrialba, Costa Rica: IICA, Centro de Investigación y Enseñanza.
- Carlier, H. (1996). Una montaña de oportunidades. *Boletín de ILEIA, Montañas de Equilibrio*, 12,1, julio.
- Cassirer, E. (1975). *Filosofía de las formas simbólicas*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- _____. (1975, p. 17). *Filosofía de las formas simbólicas*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Castoriadis, C. (1975). *La Institución Imaginaria de la Sociedad*. Barcelona: Tusquets.
- _____. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad. Vol.I.Marxismo y Teoría revolucionaria, 1983*. Barcelona: Tusquets Editores.
- _____. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad. Vol II. El imaginario social y la sociedad*. Barcelona: Tusquets .
- _____. (1994). *Los dominios del hombre*. Barcelona: Gedisa.
- _____. (1997). *Ontología de la creación*. Bogotá: Colección pensamiento crítico contemporáneo. : Ensayo y error.
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales N° 43*.

- CENTA. (2010). *Filosofía de la extensión agraria, caracterización de la extensión y la asistencia técnica agropecuaria*. Retrieved 2011 йил 28-julio from CENTA. El Salvador C.A.: <http://www.centa.gob.sv/uploads/documentos/Filosofia.pdf>
- Chayanov, A. (1985). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Chía, E., Testut, M., Figari, M., & Rossi, V. (2003). Comprender, dialogar, coproducir: reflexiones sobre el asesoramiento en el sector agropecuario. *Agrociencia (Uruguay)*. Vol. VII N°1, 77-91.
- Cimadevilla, G. (. (2004). *Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos de cambio*. Buenos Aires: INTA.
- Creswell, J. W. (1998). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five traditions*. Thousand Oaks. California: Sage Publications, Inc.
- Cuevas Cuerda, A. (2000). *Fenomenología de la acción social en Alfred Schutz*. Murcia: Editum.
- De Schutter, A. (1982). *Extensión y capacitación rurales*. México DF: Trillas.
- De Souza, I., Bezerra, A., & Corrêa, L. (2010). A Educação do Campo para o Desenvolvimento Rural e a Formação de Agricultores. In *Memorias de XXXIII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação*. Caxias do Sul: Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação.
- Diesel, V., Fronhlich, J. M., Neumann, P. S., & Silveira, P. R. (2008). Privatização dos serviços de extensão rural: uma discussão (des) necessária? *Revista de Economía y Sociología Rural*. 46 (4), 1155-1188.

- Engel, P. (1998). *Facilitando el desarrollo sostenible: ¿Hacia una extensión moderna?* From Experiencias de Servicios Privatizados y Descentralizados de Asesoría a la Agricultura Campesina en América Latina y el Caribe: <http://www.fidamerica.cl/actividades/conferencias/extension/ivcondpe.html>
- Erbetta, H. (2003). *La extensión rural en debate: concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur*. Buenos Aires.
- Erbetta, H., Elz, R., Sandoval, P., & Sánchez, S. (2010). La enseñanza de la extensión en el cuarto nivel o el desafío de acorralar lo complejo. In *XIV Jornadas Nacionales de Extensión rural y VI del Mercosur*. San Luis (Argentina): Asociación Argentina de Extensión Rural.
- Escobar, J. C. (2000). *Lo Imaginario. Entre las ciencias sociales y la historia*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIF.
- Espíndola, D. (2005). TIC en la extensión rural: nuevas oportunidades. *Revista Redes, INFOLAC (Quito)*, v.18, ene.-mar, 13-19.
- Espíndola, D., & Londinsky, A. (2004). *Extensión: ¿Un nuevo concepto?* Retrieved 2010 йил 11 -diciembre
- FAO. (1971). *La Extensión Rural en América Latina y el Caribe*. Washington: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Farrington, J., & Martin, A. (1988). *Farmer Participation in Agricultural Research: A Review of Concepts and Practices. Unidad de Administración Agrícola, Documento provisional N° 9*. Londres: Overseas Development Institute.

FCA Ucaldas. (2013). *Misión y visión*. From Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad de Caldas: <http://www.ucaldas.edu.co/facultadagropecuarias/index.php/decanatura/mision-y-vision>

Ferreira, J. A. (2007). Agricultura familiar e reforma agraria: renda, consumo e extensão rural. *Revista brasileira de economia doméstica*. Vol. 18, No. 2 Especial, 65-79.

Ferreira, Z., & da Silva, A. (2007). Extensão rural e participação: uma prática-educativa: 40 anos do Programa de Mestrado em Extensão Rural da UFV, Brasil. *Revista brasileira de economia doméstica*. , 18, No. 2 Especial, 39-50.

Foucault, M. (1991). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

Freire, P. (1968). *Pedagogia do oprimido (con Prefacio de Ernani Maria Fiori)*. Rio de Janeiro: Paz e Terra .

_____. (1973). *¿Extensión o comunicación?* Sao Paulo: Editora Paz y Tierra.

Fundación Manuel Mejía. (2012). *Módulo 2 del Programa Formación en Extensión Rural* . Manizales: Fundación Manuel Mejía.

_____. (2012). *Módulo Virtual No.2. y No.3 del Programa de Formación en Extensión Rural*. Chinchiná, Colombia: Fundación Manuel Mejía.

Gainza, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. In *Metodologías de Investigación Social. Introducción a los oficios* (pp. 219-224). Santiago de Chile: LOM Ediciones.

- García, F. (2003). Evolución Histórica de la Extensión Agraria, y de los sistemas de divulgación, transferencia de tecnología, capacitación y asistencia técnica con énfasis en los modelos de gestión pública. In *Seminario sobre la Reconstrucción de las Instituciones Rurales en el Ámbito de los Servicios de Asistencia Técnica*. Guatemala: FODEPAL.
- Glaser, B., & Struss, A. (1967). *El desarrollo de la teoría fundada*. Chicago, Illinois: Aldine.
- Gontijo, F. M. (2005). Objetos e proposições das profissões agrárias. In *A arte das orientações técnicas no campo. Concepções e métodos* (pp. 21-23). Viçosa: Editora Universidad Federal de Viçosa (UFV).
- _____. (2005). Objetos e proposições das profissões agrárias. In *A arte das orientações técnicas no campo. Concepções e métodos* (pp. 21-23). Viçosa: Universidad Federal de Viçosa (UFV).
- González, H. (2000). *Hacia una nueva concepción de la extensión*. Retrieved 2011 йил 11-marzo from Documentos en Línea sobre Extensión Agropecuaria: Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica.
- Habermas, J. (1991). Modernidad versus Posmodernidad . In *Colombia el Despertar de la Modernidad*. Bogotá: Norma.
- Hombados, M. I. (2010). Calidad de vida y sentido de comunidad en la ciudad. *Uciencia. Revista de la Universidad de Málaga. No. 03*.
- Hurtado, D. (2004). Reflexiones sobre la teoría de los imaginarios:Una posibilidad de comprensión desde lo instituido y la imaginación radical. *Cinta de Moebio, diciembre, 021*.

- Husserl, E. (1960). *Invitación a la fenomenología*. Buenos Aires: Losada.
- Ibañez, J. (1979). Como se realiza una investigación mediante grupos de discusión, Apéndice 1. In J. Padua, *Técnicas de investigación aplicada a las ciencias sociales, sociología*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Ibañez, T. (1988). *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai.
- _____. (2001). Representaciones sociales, teoría y método. In *Psicología Social Construccionalista*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Iñiguez, L. (2003). *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: Universitat Oberta Catalunya.
- Janvry, A., & Sadoulet, E. (2004). Hacia un enfoque territorial del desarrollo rural. In C. F. Caribe, *Cosechando Oportunidades: Desarrollo Rural en el siglo XXI*. San José (Costa Rica): Universidad de California (Sede de Berkeley).
- Jurado, Giandomenico, & Ordoñez. (2010). *Concepciones de Extensión Rural en los Programas Misionales del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (1950-2010)*.
- Katouzian, H. (1982). *Ideología y método en economía*. Madrid: Blume.
- Killough, S. (2006). Enfoques Participativos para la Investigación y Extensión Agrícola. In O. C.-3.-7. y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, *Investigación y Desarrollo Participativo para la Agricultura y el Manejo Sostenible de Recursos Naturales* (pp. 27-37). <http://web.idrc.ca/openebooks/312-7/>: Centro Internacional de la Papa, Laguna,

Filipinas y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, Ottawa, Canadá.

Kuhn, T. (1998). *La estructura de las revoluciones científicas*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Landini, F. (2014). Problemas en las Prácticas de Extensión Rural en América Latina y Contribuciones Potenciales de la Psicología. Ponencia In: Seminario Internacional de Extensión Rural. Universidad de Antioquia. Medellín.

Landini, F. P. (2010). Ingenieros extensionistas formoseños desde la mirada de los pequeños productores. Representaciones, expectativas y realidades. *Mundo Agrario*, 10 (20) *La Plata ene./jun.*

Landini, F., Murtagh, M., & Lacanna, C. (2009). *Aportes y reflexiones desde la psicología al trabajo de extensión*. Buenos Aires: INTA.

Leveen, P., & De Janvry, A. (1985). La Economía política del cambio tecnológico en las economías desarrolladas. In *Cambio técnico en el agro latinoamericano*. San José, Costa Rica: Piñeiro y Trigo, IICA.

Ley 115. (1994). *Ley General de Educación* . Bogotá: Diario Oficial No. 41214 (1994 Feb-08).

Ley 30. (1992). *Ley de Educación*. Bogotá: Presidencia de la República.

_____. (1992). *Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior*.
From http://www.oei.es/quipu/colombia/Ley_educ_superior.pdf

- Lindolfo, R. (2008). Mitologías do desenvolvimento: extensão rural e modernização: o caso de Santa Catarina (décadas de 1950 e 1960). *Espacio Plural*, 9 (18), 09-17.
- Llambí, L., & Pérez, E. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 4 (49) julio-diciembre, 37-61.
- Lugo, L. (2010). *Análisis del discurso en el paradigma de la Investigación Transcompleja*. From <http://www.monografias.com/trabajos81/análisis-deldiscursoen-paradigma-investigación-transcompleja/análisis-del-discursoen-paradigma-investig>
- Luhmann, N. (1998). *Sistemas Sociales, Lineamientos para una teoría general*. Bogotá D.C.: Centro Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Machado, A., & Torres, T. (1991). *El sistema agroalimentario una visión integral de la cuestión agraria en América Latina*. Bogotá: CEGA y Siglo XXI.
- Machado, D. J., de Hegedûs, P., & da Silveira, L. B. (2006). Estilos de relacionamiento entre extensionistas e produtores: desde uma concepção bancária até o “empowerment”. *Ciencia Rural*, vol.36 no.2, 641-647.
- Marchesan, & Senseman. (2010). *Transferencia de Tecnología en las Universidades Públicas*.
- Méndez, M. (2006). Los retos de la extensión ante una nueva y cambiante noción de lo rural. *Revista Facultad Nacional de Agronomía*. 59 (2) , 3407-3423.
- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina: La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa.

- Mora, J. (2009). *Seminario Enfoques Interdisciplinarios para el abordaje de los problemas agropecuarios*. Manizales: Universidad de Caldas.
- Moraes, A., Oreggioni, W., & Picos, G. (2010). *Formación para el desarrollo Rural Experiencias desde Extensión Universitaria en la construcción de nuevas estrategias*. Motevideo.
- Morin, E. (1986). *Conocimiento del conocimiento*. París: Editorial Seuil.
- _____. (1995). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- _____. (2004). *El Método, Tomo 6. La Ética*. Paris: Seuil, col. Points.
- Murcia, N. (2006). *Vida universitaria: un estudio desde los imaginarios de maestros y alumnos (tesis para el Doctorado Ciencias Sociales Niñez y Juventud)*. Manizales: Universidad de Manizales y Centro Internacional de Desarrollo Humano-CINDE.
- _____. (2010). Jóvenes universitarios y universitarias: una condición de visibilidad aparente en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud Vol. 6 Fascículo. 2*.
- _____. (2011). *Imaginarios sociales: preludios sobre Universidad*. Madrid: Editorial Académica Española.
- _____. (2005). Imaginarios del joven Colombiano ante la clase de educación física. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales: Niñez y Juventud, 2(3)*.

- Murcia, N., & Jaramillo, L. (2000). Tendencias cualitativas de investigación en ciencias sociales. Una posibilidad para realizar estudios sociales en educación física. *Revista digital Buenos Aires, Año 5, N° 25* .
- _____. (2008). *Investigación cualitativa. La complementariedad*. Armenia: Kinésis.
- Murcia, N., Camacho, H., Jaramillo, L., & Loaiza, M. (2005). *Los imaginarios del joven ante la clase de Educación física*. armenia: Kinésis.
- Murcia, N., Candamil, M., & Sánchez, H. (2006). *Autoevaluación en la universidad de Caldas. Una mirada desde la vida cotidiana*. Manizales: Universidad de Caldas.
- P Agronomía Ucaldas. (2013). *Programa de Agronomía. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad de Caldas*. From <http://www.ucaldas.edu.co/aspirantes/pregrados.php?k=27>
- Padrón, J. (1996). *Análisis del Discurso e Investigación Social*. Caracas: Publicaciones del Decanato de Potsgrado, USSR.
- Parra R., J. E. (2012). *Educación para una nueva ruralidad*. Bogotá: Universidad Nacional. Grupo de investigación en Gestión y Desarrollo Rural-GIGDR .
- Parra, J., & Méndez, M. (2005). Pedagogía y educación virtual en un programa de extensión rural. *Revista de Agronomía Colombiana 23 (1)*, 171-182.
- Pérez, E. (2001). Hacia una nueva visión de lo rural. In *La Nueva Ruralidad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Perry, S. (2012). *Módulo 2 Programa de Formación en Extensión Rural*. Manizales: Fundación Manuel Mejía.

- Pheby, J. (1988). *Methodology and Economics*. Londres: MacMillan Press LTD.
- Pintos, J. (2000). *Construyendo Realidad(es): Los Imaginarios Sociales*.
- _____. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. *Utopía y Praxis Latinoamericana* 10 (29), 37-65.
- Ponce, N. L. (2008). *Transferencia de Tecnología*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Presno, B. (2007). As armadilhas da participação: os desafios da extensão rural como ferramenta de desenvolvimento. *Revista brasileira de economia doméstica*. , v. 18, n. 2, 51-64.
- Programa MVZ Ucaldas. (n.d.). *Programa de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad de Caldas*. From <http://www.ucaldas.edu.co/aspirantes/pregrados.php?k=24>
- Rodríguez, A. (2009). La extensión rural en el Cono Sur, nuevos desafíos frente a la Sociedad del Conocimiento . *revista IICA. No.2*.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Madrid: Aljibe.
- Rogers, E. (1962). *Diffusion of Innovations*. Glencoe: Free Press.
- Rogers, E., & Shoemaker, F. (1974). *La comunicación de innovaciones. Un enfoque transcultural*. México DF: El Herrero.

- Romero, H. (2004). Imaginario y representaciones sociales. Características de las representaciones sociales. Ponencia . In *IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano La Universidad como objeto de investigación* . Tucumán.
- Rorty, R. (1991). *Contingencia, ironía y solidaridad*. Barcelona: Paidós.
- Russo, R. (2009). Capacidades y Competencias del Extensionista Agropecuario y Forestal en la Globalización. *Revista Comunicación.*, Vol. 18, No. 2, agosto-diciembre, 86-91.
- Sánchez de Puerta, F. (1996). *Extensión agraria y desarrollo rural: Sobre la evolución de las teorías y praxis extensionistas*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- _____. (2004). Agroecología, desarrollo, comunicación y extensión rural: La construcción de un paradigma ecosocial en Iberoamérica. In G. y. Cimadevilla, *Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos del cambio* (pp. 251-263). Buenos Aires: INTA.
- Sánchez de Puerta, F., & Taberner, J. (1995). Innovación y alienación en la Agricultura: Una perspectiva socioecológica. *Agricultura y Sociedad, N° 74*, 159-177.
- Sánchez, S., Erbetta, H., Elz, R., Grenón, D., & Sandoval, P. (2003). *Aproximación a un concepto de Extensión Rural como base para la formación del grado universitario*. Santa Fe (Arg.): FAC. UNL.
- Schaller, N. (2006). *Extensión rural: ¿hacia dónde vamos? ¿hacia dónde ir?*, Informe técnico de la Estación Experimental Agropecuaria “El Colorado”. México DF: INTA - Serie: Extensión Rural, El Colorado, Formosa.

- Schütz, A. (1974). *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorturru .
- _____. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós.
- Searle, J. (1997). *La construcción de la realidad social*. Barcelona: Paidós.
- Secretaría de Educación. (2013 йил 29-Julio). *Supervisión Educativa*. Retrieved 2013 йил 18-febrero from Secretaría de Educación del Distrito - Bogotá Humana: <http://www.sedbogota.edu.co/index.php/supervisi%C3%B3n-educativa.html>
- Sen, A. K. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.
- Sepúlveda, I. H. (2006). *Tecnología Agrícola Estrategias de desarrollo*. México: Trillas.
- Shotter, J. (2003). *Realidades conversacionales II*. Madrid: Amorrortu.
- Silva, F. C., & Leitao, M. d. (2008). Extensão rural e floricultura tropical para o desenvolvimento local: a cooperação no processo de inclusão competitiva dos agricultores familiares em Pernambuco. *Revista Interacoes (Campo Grande) 10 (1) ene-jun*, 9-19.
- Smith, L. (1954). Rural Sociology. A Trend Report and Bibliography. *Current Sociology*. Vol. 6, 5-18.
- Suárez, G. (2000). *Los extensionistas agrícolas como promotores del desarrollo comunitario*. En: *Documentos en Línea sobre Extensión Agropecuaria*. San José de Costa Rica: Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica.

- Swanson, E., & Claar, J. B. (1987). *La Extensión Agrícola. Manual de Consulta - FAO*. Roma: FAO.
- Taylor, C. (2006). *Los imaginarios sociales modernos*. Barcelona: Paidós.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (2004). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Thornton, R., & Cimadevilla, G. (2003). *La extensión rural en debate: concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur*. Buenos Aires.
- Tobasura, I. (1999). *Extensión educativa: estrategias para alcanzar el desarrollo rural*. Manizales: Centro de apoyo a la educación presencial concentrada.
- _____. (2006). Agricultura y Desarrollo Agrario. In *Debates Agrorurales. Conceptos, Estrategias y Métodos* (pp. 15-45). Manizales: Universidad de Caldas.
- Ucaldas. (2009). *Plan de Desarrollo Universidad de Caldas -2009-2018*. From Universidad de Caldas: <http://www.ucaldas.edu.co/foroPDI/PDI/docs/PLANDEDESARROLLO2009-2018UCALDAS.pdf>
- Ucaldas Vicerrectoría Proyección. (2013). *Misión Vicerrectoría de Proyección de la Universidad de Caldas*. From <http://www.ucaldas.edu.co/viceproyeccion/index.php/vicerrectoria>
- Van Dijk, T. (2008). El discurso como interacción en la sociedad. In T. Van Dijk, *El discurso como interacción social* (pp. 19 - 66). Barcelona: Gedisa.

Vuegen, C. (2003). Presentación. In *La Extensión rural en debate concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

Wallerstein, I. (2002). *El legado de la Sociología, la promesa de la ciencia social. Conocer el mundo. Saber el mundo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Wodak, R., & Meyer, M. (. (2009). *Methods of Critical Discourse Analysis*. London: SAGE Publications Ltda.

Anexo 1. CD

Figuras Grupos de Discusión (15)

Figuras Entrevistas Profesores (15)

Figuras Entrevistas directivos (15)

Figuras Entrevistas Egresados (14)

Anexo 2 Modelo de carta de consentimiento informado



Manizales, 27 de Noviembre de 2012.

Universidad de Manizales- CINDE

Doctorado Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Carta de Consentimiento Informado

La investigación *Enfoques de Extensión Rural en Programas Profesionales Agropecuarios, Construcción de Imaginarios desde la voz de sus Actores*

-Universidad de Caldas-, corresponde a una tesis para optar al grado de Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, de la Universidad de Manizales y el Centro Internacional y Desarrollo Humano (CINDE) y tiene como propósito comprender los Enfoques de Extensión Rural en los Programas Profesionales Agropecuarios de la Universidad Pública, desde su construcción Imaginaria Social.

Su participación como informante en esta etapa de la investigación es voluntaria y no remunerada. Si usted decide participar de la investigación, tendrá libertad de omitir preguntas hechas en la entrevista y dejar de participar en cualquier momento.

Las entrevistas serán grabadas y sus registros se mantendrán en privacidad, y sólo la investigadora responsable y la persona encargada de transcribir las grabaciones de las entrevistas tendrán acceso a la información, que usted entregue. Su participación será

anónima, por lo tanto, su nombre y otros datos personales no aparecerán cuando los resultados del estudio sean publicados o utilizados en investigaciones futuras.

En caso de tener alguna consulta sobre esta etapa de la investigación, usted podrá contactarse con la investigadora responsable Claudia Jurado Alvarán, al número: 300-2713632 o al correo:cjurado01@yahoo.es.

Si usted está dispuesto a participar de esta entrevista, por favor firme donde corresponda.

Nombres y Apellidos Participante _____

Firma participante: _____

Firma investigadora responsable: _____

Fecha: _____

Anexo 3. Modelo ficha datos de los participantes

FICHA

DATOS GENERALES PARTICIPANTE

Fecha de la Entrevista _____

Nombres y Apellidos:

Cargo Actual _____

Facultad: _____

Universidad _____

Edad: _____ **Sexo** _____

Estudios _____

Año fin de Estudios: _____ **Años de Experiencia Profesional** _____

Años de experiencia en cargos directivos: _____

Años de experiencia docente: _____

Sector público ____ **Privado** ____ **Otro** ____

Otros cargos: _____

Entidad (es) _____

Otros datos _____

Anexo 4 Protocolo para la realización de los eventos investigativos

PROTOCOLO

Nombre del evento: _____

Nombre del organizador: _____

Fecha: _____

Lugar: _____

Tema: _____

Objetivo: _____

- ✓ Descripción de la discusión: (síntesis de las etapas de avance del evento, de la discusión y de los resultados, crítica de la discusión o de la exposición, argumentos o tesis adicionales y resultados)

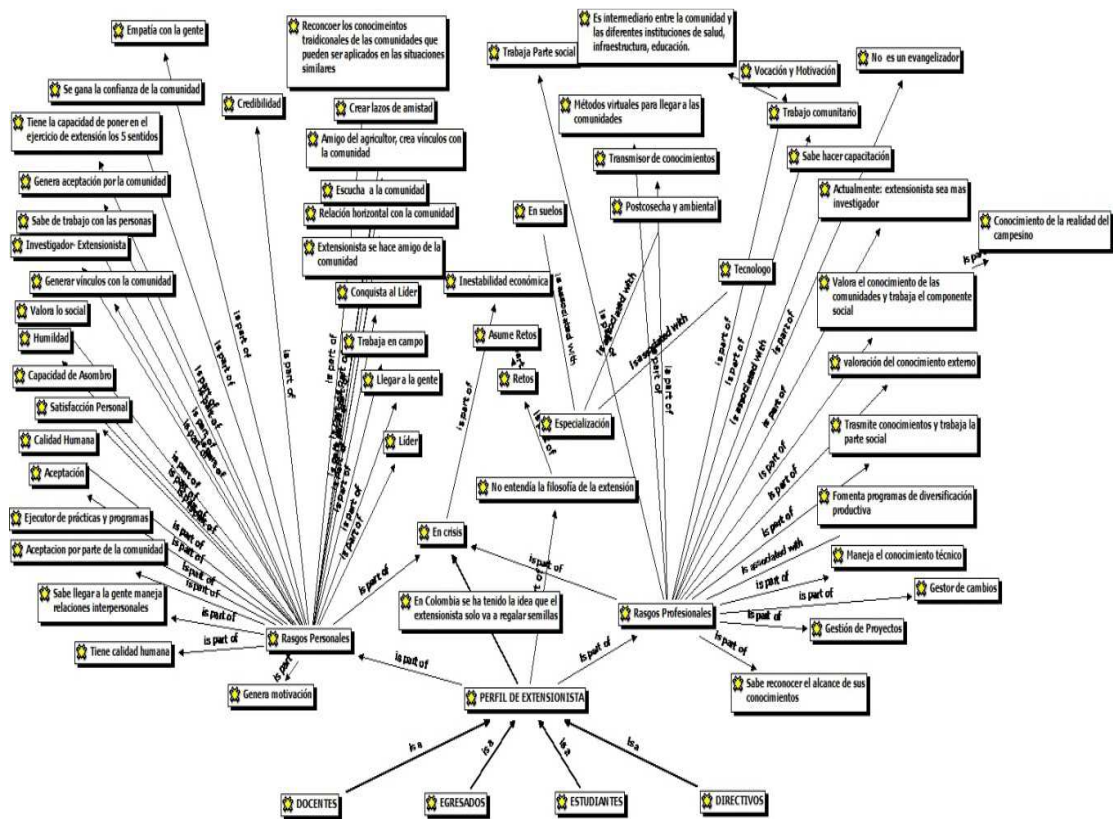
Conclusiones.

Duración: _____

Observaciones: _____

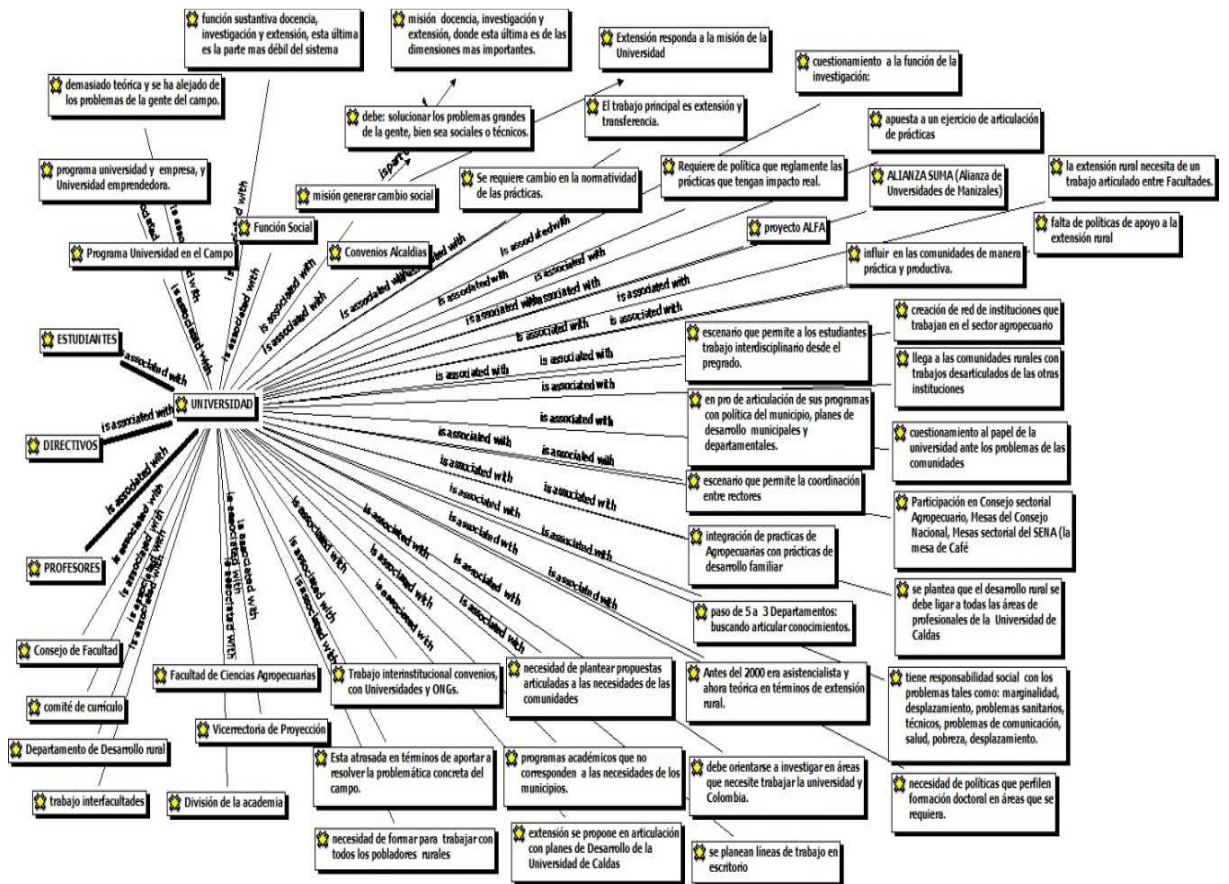
Fecha y firma del autor: _____

Anexo 5 .Síntesis de las visibilidades tendencia rol del extensionista



Fuente: Elaboración Propia

Anexo 6. Visibilidades simbólicas desde la categoría Universidad



Fuente: elaboración propia.